



**CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS
SUPERIORES EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**



**INSTITUTO NACIONAL DE LOS
PUEBLOS INDÍGENAS**

**Microdialectología social del mexicano del
Balsas Medio: variación de 1SG *ni-*, 1PL *ti-* y
PAS *u-* en una comunidad discontinua entre
Guerrero y Morelos**

T E S I S

PARA OPTAR AL GRADO DE
MAESTRO EN LINGÜÍSTICA INDOAMERICANA

P R E S E N T A

DANIEL CATARINO VEGA

DIRECTORA DE TESIS:

DRA. MA. REGINA MARTÍNEZ CASAS

CIUDAD DE MÉXICO

ABRIL DE 2024

Dedicatoria

A María Ignacia Lucas Mauro †
Eutiquia Vega González †
Julia Vega González †
Santiago Aguirre Sales †
Cirilo Catarino Lucas †
Máximo Norberto Ashotla †
Pedro Díaz Lucas †

Agradecimientos

Abuelita, cuando alguien termina un trabajo a veces dicen “este trabajo pertenece a muchas personas” y me gusta, porque así es en realidad. En mi caso, algunas de ellas han estado conmigo desde la infancia, otras han aparecido en el camino, otras más ya se fueron, tú sabes quienes son. De hecho, a ti, a ellas y ellos les dedico este trabajo, pero también debo dar gracias a quienes están presentes en mi vida. La distancia entre tú y yo es muy grande, abuelita, tú estás en las estrellas, y desde aquí quiero decirte que así de grande es la distancia de mi gratitud con todas y todos, un poco más; es eterna, infinita. *Amshuntekpachu, tigwiliske kamakamo* ‘no te preocupes, cómo de que no podremos’, decías. Sí pudimos. Aquí han estado personas y algo que le dicen *instituciones*, tú ya no las conociste, pero son grandes gentes e instituciones. Aquí haré una lista para que cuando se lea en voz alta escuches otra vez el nombre de mi mamá, mi papá, de mis hermanas y hermanos, y para que conozcas a las otras personas que me han estado acompañando en esta vida, a quienes agradeceré siempre. Y si esto se lee en voz baja, escribo para que te piensen. La lista es esta, entonces digo, muchas gracias...

A quienes me dieron la vida, por todo lo humanamente esencial, honesto y puro, indudablemente sabia, indudablemente sabio:

Crescenciana Vega Gonzales y Daniel Catarino Lucas.

A quienes han moldeado mi intelecto, casualidad o destino, alianza perpetua, por los enigmas aun por descubrir acompañado de seriedad y sonrisas:

Miroslava Cruz Aldrete y Miguel Ángel Villa Rodríguez.

A mis hermanas y hermanos, de quienes soy alumno, por su apoyo aun en la distancia, y por los apapachos de quienes tengo cerca:

Rosalba, Beto, Alfredo, Yuri, Ale, Ana, Alma, José Luís y Lalito.

A mis sobrinas y sobrinos, por la divergencia y las aventuras:

Marisol, José Armando, Miguel Ángel, Alondra, Emiliano, Alfreto.

A quienes me han compartido esta lengua mítica además de recuerdos imborrables, mi más profunda admiración y respeto:

Clarita Catarino, Mario Martínez, Maurilio Martínez, Carmelo Martínez, Tilo Sánchez, Beni Sánchez.

A quienes casi no veo, pero siempre están cerca en palabra y pensamiento, en el lado correcto de mi vida, acompañantes en este camino, en/con el corazón:

Lilia Pedroza, Luz Venosa, Lulú Velasco, Ixchel Rodas, Ada Figueroa, Anita Lezama, Bere Franco, Monse Contreras, Paco Yescas, Félix Cuevas, Nadia Campos, Oswaldo Cruz, por estar en los altibajos, por todas las emociones, por su cariño y toda su confianza, están presentes, siempre.

Sin lugar a duda

A Lizbeth Rivera, por todas las enseñanzas, la esperanza, la fe, por la compañía en todo tiempo/aspecto/modo, por la razón y por la magia...

Así mismo, a mis maestras y maestros de la maestría en Lingüística Indoamericana, en especial a:

Dra. Regina Martínez, mi directora de tesis y Dr. Mario. E. Chávez Peón Herrero, mi lector en este trabajo, por su paciencia, sus palabras y su apoyo, sus fuerzas.

A mi lectora y lector:

Dra. Nadiezdha Torres y Dr. Ángel Vicente, por toda su dedicación y sus invaluable observaciones, les aseguro que mejoraré.

A Maribel Reyes y Anita Domínguez, por su grandísimo apoyo, por su disposición, sin ustedes todo sería caótico, gracias por su valiosa labor.

Por último, pero no por ello menos importantes, sino al contrario, por hacer posible esto, agradezco a las instituciones:

al CIESAS y al CONAHCYT. Al primero porque en él se forjan las ideas y los sueños, y al segundo porque hacen realidad aquello. Al INPI, por su preocupación por el desarrollo de las lenguas originarias de México. Nada podría ser posible sin la beca, sin las aulas, sin el compromiso.

A todas y todos, por la fe y la compañía en los días grises y claros, muchísimas gracias y ¡Gracias por creer en mí!

Sí se pudo abuelita, todas estas personas me han dado la fuerza necesaria para dar un paso más hacia el (re)descubrimiento de nuestro *mexicano*

En el mes y en el año del eclipse, abril 2024

nistlaskamatilia gwei suktemante
'les agradezco muchísimo'

Índice general

Dedicatoria.....	ii
Agradecimientos.....	iii
Índice general.....	v
Índice de tablas.....	viii
Índice de imágenes.....	ix
Abreviaturas.....	x
1. Introducción.....	11
1.1 Antecedentes.....	12
1.2 Lineamientos generales de la investigación.....	18
1.2.1 Planteamiento del problema.....	18
1.2.2 Preguntas de investigación.....	19
1.2.3 Hipótesis.....	20
1.2.4 Objetivos generales.....	20
1.2.5 Objetivos particulares.....	20
1.2.6 Justificación.....	20
1.3 Marco conceptual (conceptos principales).....	22
1.4 Metodología.....	29
1.4.1 Variables independientes y dependientes.....	29
1.4.2 Colaboradores e información sociolingüística.....	29
1.4.3 Índice de Migración.....	31
1.4.4 Lengua de uso preferencial.....	34
2. Ubicación de la variedad lingüística.....	36
2.1 Las regiones de Guerrero.....	36
2.2 Importancia del río Balsas.....	40
2.3 Los nahuas del Balsas Medio.....	42
2.4 Características generales del MBM.....	42
2.4.1 Resumen fonológico.....	43
2.4.1.1 El sistema vocálico del MBM.....	43
2.4.1.2 El alófono [u].....	46
2.4.1.3 La duración vocálica.....	50
2.4.1.4 El sistema consonántico.....	51
2.4.1.5 Los alófonos [x], [ɣ] y [ɲ].....	55
2.4.2 Resumen gramatical.....	58
2.4.2.1 Orden de constituyentes.....	58
2.4.2.2 Marcación.....	59
2.4.2.3 Frase posesiva.....	61
2.4.2.4 Sistema de alineamiento.....	62
2.4.3 Perfil morfológico del náhuatl.....	63
2.4.3.1 Criterios generales.....	63
2.4.3.2 La palabra verbal en el náhuatl más central (algunas variantes: Puebla, Tlaxcala, y la Huasteca).....	66
2.4.3.3 El templete verbal en el MBM (1980).....	67
2.4.3.4 El templete verbal MBM (2024).....	69
2.5 Ubicación de la variedad lingüística del Balsas Medio: una variante de <i>-l</i>	74
2.6 Conclusión del capítulo.....	81
3. Contexto sociohistórico: aproximación a la llegada de los nahuas del MBM.....	82

3.1 Hipótesis 1	83
3.2 Hipótesis 2	86
3.3 Hipótesis 3	88
3.4 Conclusión del capítulo	92
4. Etnografía de la migración contemporánea	95
4.1 Guerrero migrante	95
4.2 Nahuas migrantes del MBM en la historia reciente	97
4.2.1 Primera ola del MBM	99
4.2.2 Segunda ola del MBM	105
4.3 La comunidad moral	111
4.4 Conclusión del capítulo	116
5. Variación en la 1SG <i>ni-</i> y en la 1PL <i>ti-</i>	119
5.1 Variación del morfema de 1SG <i>ni-</i>	120
5.1.1 Formas canónicas	121
5.1.2 Variaciones de 1SG <i>ni-</i>	123
5.1.2.1 <i>ni-</i> → <i>m-</i>	123
5.1.2.2 <i>ni-</i> → <i>im-</i>	124
5.1.2.3 <i>ni-</i> → <i>ñ-</i>	128
5.1.2.4 <i>ni-</i> → <i>n-</i>	130
5.1.2.5 <i>ni-</i> → <i>in-</i>	133
5.1.2.6 <i>ni-</i> → <i>nu-</i>	135
5.1.2.7 <i>ni-</i> → \emptyset - (<i>m-</i>)	138
5.2 Variación de 1PL <i>ti-</i>	144
5.2.1 Formas canónicas	144
5.2.2 Variaciones de 1PL <i>ti-</i>	144
5.2.2.1 <i>ti-</i> → \emptyset -	145
5.2.2.2 <i>ti-</i> → <i>is-</i>	148
5.2.2.3 <i>ti-</i> → <i>s-</i>	150
5.3 Representación gráfica y vinculación variacionista de 1SG <i>ni-</i> y 1PL <i>ti-</i>	152
5.3.1 Variables sociales de 1SG <i>ni-</i>	157
5.3.1.1 Escolaridad	158
5.3.1.2 Migración	159
5.3.1.3 Lengua de uso preferencial	160
5.3.1.4 Edad	161
5.3.1.5 Género	162
5.3.2 Variables sociales de 1PL <i>ti-</i>	162
5.3.2.1 Escolaridad	163
5.3.2.2 Migración	163
5.3.2.3 Lengua de uso preferencial	164
5.3.2.4 Edad	165
5.3.2.5 Género	166
5.3.3 Índice de migración (<i>ni-</i> y <i>ti-</i>)	167
5.4 Conclusión del capítulo	169
6. Variación del morfema de tiempo pasado <i>u-</i>	171
6.1 Alofonía y la tradición escrita	171
6.2 Realizaciones de [u] en el Mexicano del Balsas Medio	173
6.2.1 Contextos mutuamente excluyentes entre [o] y [u]	174

6.3 Variación (elisiones) de <i>u-</i>	176
6.3.1 Formas canónicas	176
6.3.2 Variaciones, elisiones de <i>u-</i> (<i>u</i> → <i>ø-</i>)	180
6.4 Representación gráfica y vinculación variacionista.....	183
6.4.1 Variables sociales	187
6.4.1.1 Escolaridad	188
6.4.1.2 Migración	189
6.4.1.3 Lengua de uso preferencial.....	190
6.4.1.4 Edad.....	191
6.4.1.5 Género	192
6.4.1.6 Índice de migración	193
6.5 Conclusión del capítulo	194
7. Conclusión general	196
8. Bibliografía.....	206

Índice de tablas

Tabla 1. PAH del MBM en Tierra Caliente -----	30
Tabla 2. PAH del MBM en Morelos -----	30
Tabla 3. Índice de Migración de los PAH en Morelos -----	31
Tabla 4. Lengua de uso preferencial -----	34
Tabla 5. Sistema vocálico del MBM -----	43
Tabla 6. Sistema consonántico del MBM -----	52
Tabla 7. Template verbal en tres variantes de Puebla -----	66
Tabla 8. Template verbal una variante de Tlaxcala -----	66
Tabla 9. Template verbal de la Huasteca -----	67
Tabla 10. Template verbal del MBM (1980) -----	68
Tabla 11. Template verbal del MBM (2024) -----	70
Tabla 12. Morfemas del MBM (prefijos) -----	71
Tabla 13. Pronombres libres en el MBM -----	72
Tabla 14. Realizaciones de ni- → m- -----	124
Tabla 15. Realizaciones de ni- → im- -----	127
Tabla 16. Realizaciones de ni- → ñ- -----	130
Tabla 17. Realizaciones de ni- → n- -----	133
Tabla 18. Realizaciones de ni- → in- -----	135
Tabla 19. Realizaciones de ni- → nu- -----	137
Tabla 20. Número de elisiones de ni- -----	142
Tabla 21. Elisiones de 1PL ti- -----	148
Tabla 22. Número de realizaciones de is- como 1PL- -----	151
Tabla 23. Número de realizaciones de s- como 1PL -----	151
Tabla 24. Realizaciones canónicas de ni- -----	152
Tabla 25. Realizaciones, contextos y tendencias de los alomorfos de 1SG ni- -----	153
Tabla 26. Realizaciones, contextos y tendencias de los alomorfos de 1PL ti- -----	155
Tabla 27. Realizaciones de variaciones de ni- por escolaridad -----	158
Tabla 28. Realizaciones de variaciones de ni- por migración -----	159
Tabla 29. Realizaciones de variaciones de ni- según la lengua preferente -----	160
Tabla 30. Realizaciones de variaciones de ni- por edad -----	161
Tabla 31. Realizaciones de variaciones de ni- por género -----	162
Tabla 32. Realizaciones de variaciones de ti- por escolaridad -----	163
Tabla 33. Realizaciones de ti- por migración -----	164
Tabla 34. Realizaciones de variaciones de ti- según la lengua preferente -----	165
Tabla 35. Realizaciones de variaciones de ti- (is- s-, ø-) por edad -----	166
Tabla 36. Realizaciones de variaciones de 1PL ti- por género -----	167
Tabla 37. Correspondencias de realizaciones de variaciones con el índice de migración -----	168
Tabla 38. Formas canónicas u- -----	184
Tabla 39. Número de elisiones de u- -----	184
Tabla 40. Variaciones, contextos y tendencias del alomorfo de PAS u- -----	185
Tabla 41. Elisiones de u- por escolaridad -----	189
Tabla 42. Elisiones de u- por migración -----	190
Tabla 43. Elisiones de u- por lengua preferente -----	191
Tabla 44. Elisiones de u- por edad -----	192
Tabla 45. Elisiones de u- por género -----	192
Tabla 46. Correspondencias de realizaciones de elisiones de u- con el índice de migración -----	194
Tabla 47. Prefijos del MBM con alomorfos -----	199
Tabla 48. Sufijos del MBM con alomorfos -----	199

Índice de imágenes

Imagen 1. Los trabajos lingüísticos en Guerrero-----	16
Imagen 2. El río Balsas en Guerrero-----	17
Imagen 3. Discontinuidad en el MBM -----	21
Imagen 4. Mapa de las regiones del estado de Guerrero y presencia nahua-----	39
Imagen 5. Ubicación del mexicano de Guerrero según el ILV -----	40
Imagen 6. Praat_ Realización de [o]-----	48
Imagen 7. Praat_ Realización de [u]-----	48
Imagen 8. Praat_ Realización de [u] en el [PAH3GROFA05:41]-----	49
Imagen 9. Praat_ Realización de [u] en [PAH2MORCM13:17]-----	49
Imagen 10. Los dialectos del estado de Guerrero-----	78
Imagen 11 Eje de intercambio pacífico/altiplano al principio del primer milenio a.C-----	84
Imagen 12. Ubicación de Ciudad Altamirano y área de estudio de Hosler -----	87
Imagen 13. La zona metalúrgica del occidente de México y el Cinturón de Cobre -----	88
Imagen 14. El área de Oztuma-Cutzamala y la frontera de los dos imperios-----	89
Imagen 15. La frontera mexica-tarasca entre Oztuma y Cutzamala -----	91
Imagen 16. Fiesta en Morelos. El sombrero calentano, símbolo de Tierra Caliente -----	110
Imagen 17. Fiesta en Morelos. Grupo musical que interpreta sones y gustos, símbolos culturales de Tierra Caliente-----	111
Imagen 18. Diagrama 1 de preferencia entre el MBM y el español -----	114
Imagen 19. Diagrama 2 de preferencia entre el MBM y el español -----	115
Imagen 20. Gráfica de las formas canónicas de 1SG ni- vs variaciones -----	154
Imagen 21. Gráfica de las variaciones de 1SG ni- por zona geográfica-----	154
Imagen 22. Gráfica de formas canónicas de 1PL ti- vs variaciones -----	156
Imagen 23. Gráfica de variaciones de 1PL ti- por zona geográfica-----	156
Imagen 24. Gráfica de las formas canónicas de u- vs variaciones -----	186
Imagen 25. Gráfica de las realizaciones de elisiones de u- por zona geográfica-----	187

Abreviaturas

1, 2, 3	Personas gramaticales	INTERJ	interjección
1A	primera de agente	IMP	imperativo
1S	primera de sujeto	IMPF	imperfectivo
2S	segunda de sujeto	IRR	irrealis
ADJ	adjetivo	LIG	ligadura
ADJVZDR	adjetivizador	NEG	negativo
ADV	adverbio	NH	no humano
TIEM	tiempo	OBJ	objeto
ABS	absolutivo	OP	objeto primario
APLIC	aplicativo	PAS	pasado
CAUS	causativo	PERF	perfectivo
CONJ	conjunción	POS	posesivo
CONDIC	condicional	PL	plural
CUANT	cuantitativo	PRON	pronombre
DET	determinante	REFL	reflexivo
EXHOR	exhortativo	REV	reverencial
H	humano	SG	singular
INDEF	indefinido	TIEM	tiempo

1. Introducción

En el presente trabajo se analiza la variación de los morfemas de primera persona del singular *ni-*, primera persona del plural *ti-* y pasado *u-*, en una variedad dialectal del mexicano de Guerrero, la cual se ubica en la parte noroeste del estado, en el Balsas Medio. Esta lengua existe en una comunidad discontinua: son dos lugares donde se habla esta variedad, en Guerrero y en Morelos. El movimiento de una parte de esta comunidad responde a factores externos a ella que influyen en la estructura de la lengua, por lo que en las páginas siguientes se abordan dichos cambios y se explican a partir de información del contexto sociohistórico, la lingüística variacionista y en concreto de la microdialectología. Para ello, este trabajo está organizado por capítulos que se describen a continuación.

En el *capítulo 1* se presentan los lineamientos generales de la investigación; planteamiento del problema, objetivos, hipótesis, marco conceptual, justificación y metodología. En esta última, he agregado información sociolingüística de los colaboradores, así como un índice de migración y la lengua de uso preferencial. En el *capítulo 2* se ubica a la variedad lingüística de este trabajo en términos geolingüísticos y dialectales. Para esto se detallan a grandes rasgos las regiones de Guerrero, así como la importancia del río Balsas y la vinculación con el Mexicano del Balsas Medio (MBM de aquí en adelante), pero también se muestran los rasgos que crean afinidad de esta variante con otras de occidente. En este mismo capítulo se presentan las características generales de esta lengua como el resumen fonológico, gramatical y el perfil morfológico. En el *capítulo 3* se muestra el contexto sociohistórico como una aproximación al origen de los nahuas del MBM, agrego tres hipótesis que pueden arrojar luz al tema. Esto es importante porque me ayuda a entender cómo llegaron los nahuas a esta zona, la cual, aun estando “cerca” de las variantes consideradas centrales (como el náhuatl de la región Norte o Alto Balsas) comparte rasgos con las variantes de la periferia occidental.

La presencia de esta variante distinta a las que se hablan en Guerrero nos lleva a pensar en el factor de migración: un grupo humano llegó a Guerrero y se instaló en una parte de la actual región de Tierra Caliente. Sobre esto, sabemos que la migración en la comunidad nahua es un fenómeno recurrente desde tiempos remotos, pero también en la actualidad, como se muestra el *capítulo 4*, en el que se incluye la etnografía de la migración en años

recientes, y que busca mostrar la presencia del MBM en el estado de Morelos, lugar donde residen parte de las personas que colaboran en esta tesis. Este apartado es importante porque la movilidad de esta comunidad permite observar cómo la variable *migración* es un condicionante que influye en la frecuencia de la realización de las variaciones que, dicho sea, son el tema central de este trabajo. Aquí mismo se presenta la noción de la *comunidad moral*, la cual permite dar continuidad y resignifica las relaciones interpersonales, dando como resultado la conservación de la identidad de grupo.

El *capítulo 5* muestra las realizaciones de los morfemas de 1SG *ni-*, 1PL *ti-* desde la perspectiva variacionista, mientras que en el *capítulo 6* se hace lo propio con las diferentes realizaciones del morfema de tiempo pasado *u-*. En ambos capítulos se incluyen la comparación entre los hablantes del MBM que se encuentran en Morelos y los que se encuentran en Guerrero. Los análisis incluyen las variables del estudio variacionista tradicional como la escolaridad, edad y género, pero se agregan otras variables como la lengua de uso preferencial, la migración, así como un índice de migración. Por último, en el capítulo 8 aparece la *conclusión general* sobre este trabajo.

1.1 Antecedentes

La región de Tierra Caliente, Guerrero, es una zona con escasa investigación de la lengua y la cultura nahua, por lo que este trabajo también se aproxima a la documentación de esta comunidad lingüística. Contrario a esto, han recibido más atención las variantes del Mexicano que se encuentran en el Este de Guerrero, concretamente en la región Norte (Alto Balsas), Centro, Sureste y la Montaña. Entre los trabajos que se han realizado desde la perspectiva lingüística están los de Canger quien, por ejemplo, en 1978 presenta *Nahuatl dialect subgroupings* ella presenta su análisis desde la perspectiva de la lingüística histórica. En este trabajo relaciona algunas de las variantes del Norte de Guerrero con las que se hablan en los estados de Michoacán y Jalisco, pero no señala zonas de Tierra Caliente (Balsas Medio). En esta misma década de 1970, también encontramos el trabajo de Ramírez y Dakin (1979), *Vocabulario náhuatl de Xalitla Guerrero*. Aquí, como su nombre lo indica, nos presentan un vocabulario, pero también se incluye un análisis lingüístico de la variedad hablada en esta zona en Guerrero en el Alto Balsas. Como veremos más adelante, esta región se convierte en una de las principales zonas donde se han llevado cabo estudios de corte más

lingüístico que histórico y/o antropológico, pues diversos autores se centran en dicha región para analizar lo que sucede con esta variedad de Mexicano desde diferentes perspectivas. El trabajo de Valiñas (1980) *El náhuatl de la periferia occidental y la costa del Pacífico* describe las variantes de occidente. Cabe decir que Valiñas fue colaborador en el trabajo de Lastra (1986) *Las áreas dialectales del náhuatl moderno*, ambos autores trabajaron en el proyecto de dialectología para presentar la distribución del náhuatl moderno, pero Valiñas fue quien realizó el acercamiento a la zona de estudio de esta tesis en 1979, publicado en 1980. Esta colaboración fue muy importante para las variedades de occidente pues discute varios aspectos de la división de estas variedades dialectales del náhuatl.

Pocos años después encontramos el trabajo de Ramírez (1988), quien presenta *El tributo colonial del norte del Estado de Guerrero (siglo XVI)*, basándose principalmente en el *Códice de Teloloapan*, que es un conjunto de documentos hechos por los indígenas de la región, pero presentan tanto imágenes como caracteres de la escritura alfabética implementada por los españoles. Su estudio se centra en los lugares de Alahuiztlan, Oztuma, Teloloapan, Ixcateopan, Iguala y Tepecoacuilco. Un trabajo más sobre el náhuatl en Guerrero es el que realiza Amith (1997) *Tan ancha como tu abuela. Adivinanzas en náhuatl de Guerrero central*. La mayoría de estas adivinanzas fueron recopiladas en San Agustín Oapan y Ameyaltepec (de hecho, Amith realiza un trabajo posterior en la zona donde se encuentran estos lugares). Además de recuperar algunas adivinanzas en esa zona del estado, también analiza características lingüísticas de esta variedad, así como la estructura lingüística y literaria de las adivinanzas.

De tipo más sociolingüístico, en años posteriores Flores-Farfán (1999) presenta *Cuaterros somos y toindioma hablamos*, en este trabajo el autor aborda temas pertenecientes a la sociolingüística, el bilingüismo náhuatl-español y el contacto lingüístico entre estas lenguas. Para esto nos presenta descripciones tanto fonológicas como gramaticales del náhuatl del Alto Balsas y del español, pero también caracteriza al náhuatl regional y al español hablado por los nahuas de esa zona. Así mismo reporta lo que sucede en término de variabilidad. Son varios los lugares que el autor visita para el desarrollo de este trabajo, pero todas ellas ubicadas en el Alto Balsas, de entre las que destacan Xalitla y Oapan. Más adelante, en 2003, aparece el trabajo de Godínez: *Etnografía del desplazamiento lingüístico en el náhuatl chontal de Chilacachapa, Guerrero*, donde se estudia la variedad del náhuatl

de una comunidad perteneciente al municipio de Cuetzala de Progreso en la región Norte. Aquí el autor estudia dicha variante en sus aspectos sociales y lingüísticos, como su nombre lo indica, el desplazamiento del náhuatl es el tema central. En *Entre el mantenimiento y el desplazamiento del náhuatl: actitudes ambivalentes de una generación de estudiantes de Acatlán, municipio de Chilapa, Guerrero*, Palemón (2005) explora las actitudes lingüísticas y se adentra en los fenómenos de mantenimiento/desplazamiento del náhuatl en dicha variante ubicada en la región Centro.

Por otra parte, Martínez (2007), en *Documentos en náhuatl de Oztuma, Guerrero, 1574-1692* presenta a manera de reporte, un conjunto de documentos con comentarios y datos y precisiones, los cuales tratan asuntos tributarios, están escritos en náhuatl, traducidos por Alfredo Ramírez. De corte más sociolingüístico también aparece el trabajo de Díaz (2008) quien a través de *La escritura en náhuatl con niñas y niños de 5° y 6° grado de una escuela primaria bilingüe de Xalatzala, Guerrero*, se acerca a la educación bilingüe, enseñanza y escritura del náhuatl de esa variante ubicada en Xalatzala municipio de Tlapa de Comonfort.

Volviendo a los trabajos que retoman metodologías y análisis lingüísticos destaco el trabajo de Amith (2009) *Ok nemi totlahtōl. Vol. 1. Estado de Guerrero*, el cual, con un equipo de hablantes del náhuatl documentan una variedad del Mexicano localizada en la cuenca del Alto Balsas. Este libro presenta las narraciones con un estudio introductorio fonémico y ortográfico para dicha variante, así como algunos elementos del sistema de afijos. Asimismo, encontramos el trabajo de Jacinto (2014) *Documentación lingüística de la variante Náhuatl de Atzacoyaloya, Guerrero*. Este trabajo, como su nombre lo indica, se enfoca en Atzacoyaloya (municipio de Chilapa, ubicada en la región centro), el autor presenta datos, muestras, recopilaciones de dicha variedad del náhuatl. Su trabajo también incluye una etnografía del habla, así como etnoteorías de la comunidad.

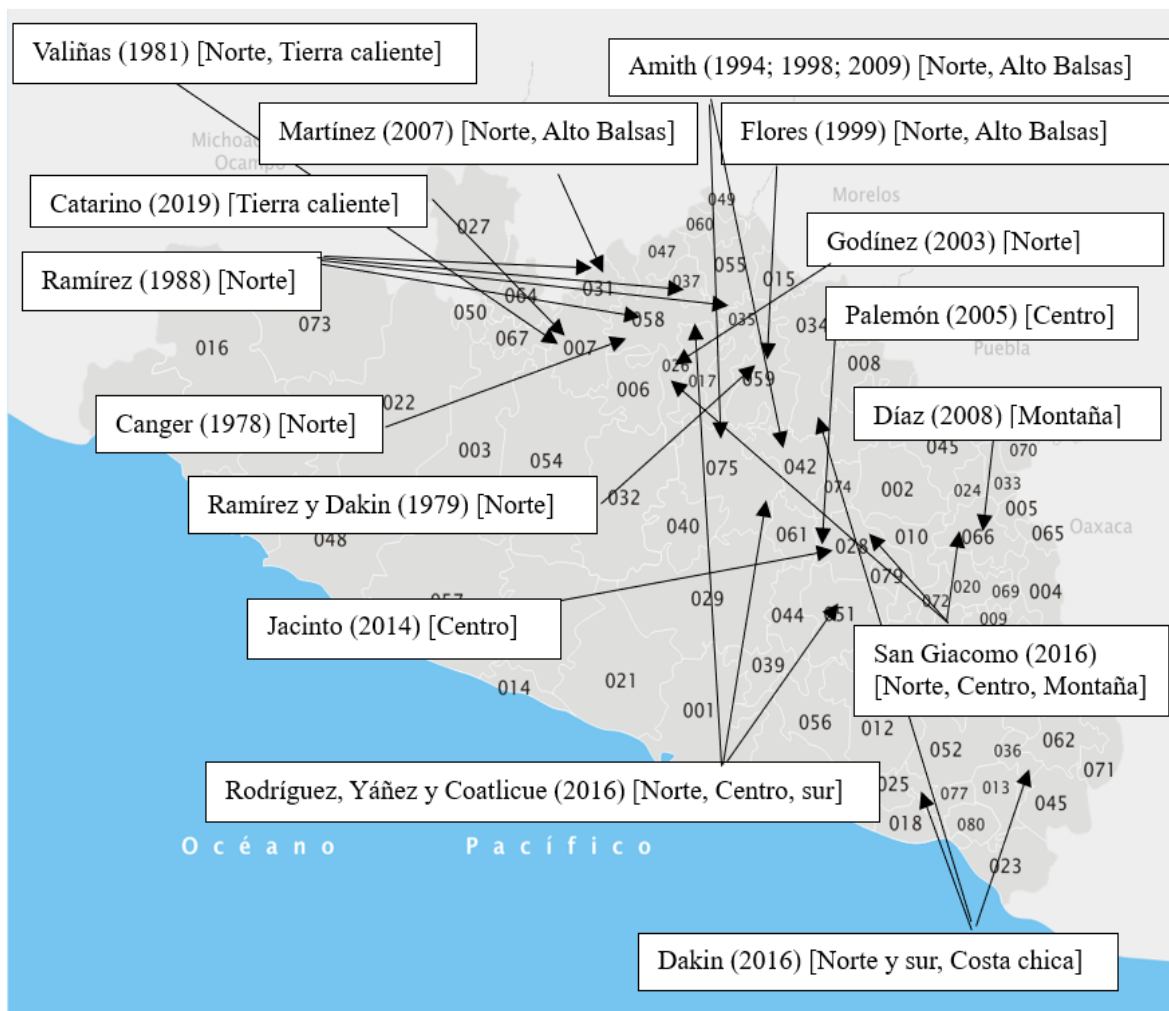
Otro trabajo más es el que realiza Dakin (2016) *El náhuatl del norte y sur de Guerrero. Relaciones lingüísticas con el náhuatl de occidente y la costa del pacífico*. En este documento la autora agrega la clasificación del náhuatl basándose en los trabajos de Valiñas (1978, 1980), Canger (1986) y Lastra (1986), aquí vemos que la zona señalada como parte de la periferia occidental ya incluye el área del norte de Guerrero y suroeste del estado de México, aunque también discute lo que pasa con la variedad hablada en el sur de Guerrero,

concretamente las variedades de Ometepec y Cuauhtepac. La autora dice que la parte sur del Guerrero tiene rasgos que comparte con el pochuteco, pero también con el pipil y las variedades del Istmo. Mientras que estos rasgos no los comparte con las variedades que están en el norte de la periferia occidental (lugar donde se sitúa esta variante de estudio de esta tesis). No se debe dejar de mencionar el trabajo de Rodríguez, Yáñez y Coatlicue (2016), *Guerrero náhuatl in diachronic perspective; variation, change, and vitality*, quienes muestran de forma general la situación del náhuatl en el estado, incluye la perspectiva dialectológica y sitúa al náhuatl de Guerrero en tres variedades: náhuatl del norte, del centro y del sur. Además, nos muestra la perspectiva actual de los estudios del náhuatl en el estado (donde incluye algunos de los autores que ya he mencionado arriba como Amith). Ahora bien, el Proyecto de Dialectología náhuatl coordinado por San Giacomo (2016) recopila datos basados en la *lista de Lastra* en lugares de la región Norte, Centro y la Montaña, en la zona Este del estado, algunos datos se pueden ver en la página web del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI)¹. Por último, en el 2019, Daniel Catarino Vega realiza un acercamiento a la variedad lingüística que ocupa este trabajo, con la tesis titulada *El mexicano y el contacto: diáspora socio-lingüística y propuestas de representación dialectal*, para el grado de licenciatura, el trabajo que realiza es una recopilación de relatos en esta variante en una comunidad específica, la cual ya se encuentra deshabitada. Además, se realizan sugerencias para la escritura de esta variante.

Para visualizar mejor lo escrito en las páginas anteriores, sitúo los trabajos por autores en el mapa que muestro en la siguiente página, ahí incluyo entre corchetes la región de estudio donde trabajaron las o los autores. La búsqueda que he realizado es amplia, no exhaustiva:

¹ INALI, web: <http://alin.inali.gob.mx/xmlui/handle/123456789/257>

Imagen 1. Los trabajos lingüísticos en Guerrero

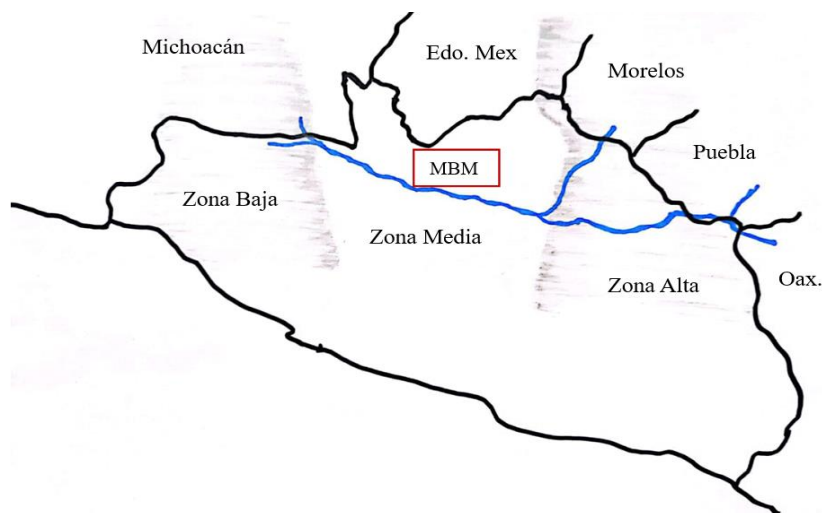


Fuente: Elaboración propia

Como podemos notar, en la parte Oeste del estado existen pocos trabajos lingüísticos relacionados con el náhuatl. De hecho, en el área que nos ocupa este trabajo solamente encontramos el trabajo de Leopoldo Valiñas (1980) y el de Catarino (2019). En este sentido, y en comparación con los demás trabajos, no se han realizado estudios más completos de documentación, descripción lingüística, o etnográfica en esta variedad del náhuatl. Puede decirse, entonces, que este trabajo es uno de los primeros acercamientos a esta variedad en términos morfológicos y dialectológicos. En cambio, las variedades del náhuatl más conocidas por las distintas investigaciones que se han realizado se encuentran en la región Este del estado.

Es por ello por lo que la presente tesis realiza un acercamiento al Mexicano que se habla en la región de Tierra Caliente, aunque sólo presto atención a una zona en particular, la cual denomino el Balsas Medio. Llegado a este punto, conviene decir que el río Balsas que atraviesa Guerrero está dividido en tres partes: la zona Baja, la zona Media y la zona Alta. La zona de estudio de esta tesis se ubica en parte señalada con rojo:

Imagen 2. El río Balsas en Guerrero



Fuente: Elaboración propia. Basado en Valencia (2008) y Reina (2002)

Así que a lo largo de este trabajo hago referencia al Mexicano del Balsas Medio (o MBM) para indicar que es una variante distinta a las estudiadas en otras zonas como el Alto Balsas. Más adelante, en el capítulo 2, ubico esta variante en términos dialectales con base en los trabajos que han realizado algunas de las personas ya señaladas en ese capítulo.

Es importante decir que no muestro de forma exacta nombres de mis colaboradores, ni de alguna comunidad específica en Guerrero, esto, a petición de las personas involucradas en este trabajo, ya que existe el riesgo que puedan ser identificadas en dicha región, la cual se encuentra controlada por organizaciones criminales. De ser así, esto puede colocarlas en riesgo debido a la malinterpretación que pudiera generarse por el hecho de que hay información que sale de ese lugar en una lengua que, dicho sea de paso, no conocen quienes mantienen controlada la zona. Si con el tiempo mejora la situación, los datos completos serán dados a conocer. Tampoco muestro nombres completos de hablantes en Morelos por la misma situación.

Entonces, como he dicho, la comunidad del MBM se encuentra bifurcada, por lo que estamos ante una comunidad social/lingüística bilocal o multisituada. Hay hablantes que se encuentran en Guerrero, en Tierra Caliente (Balsas Medio), mientras que otros radican en Morelos. El mismo Mexicano presenta variaciones en las realizaciones del morfema de la primera persona singular (1SG) *ni-*, la primera persona del plural (1PL) *ti-* y el tiempo pasado (PAS) *u-*. Por ejemplo, los hablantes pueden realizar el morfema 1PL y de PAS de las siguientes formas:

1) [PAH3MORMM36:47]²

<i>(u-)ñ-ah</i>	<i>pitontle tovia,</i>	<i>(ni-)pi-yaya,</i>	<i>dicisei, shigwi-l</i>
PAS-1SG-ir	niño todavía	1SG-tener-IMPF,	dieciséis, año-ABS
‘fui niño, todavía, tenía dieciséis año(s)’			

Notamos que el morfema de tiempo pasado puede aparecer como *u-* o bien, elidirse, es opcional y por ello lo represento entre paréntesis, mientras que el morfema de 1SG *ni-* puede realizarse como *ñ-* y también elidirse. Fenómenos de esta naturaleza son los que analizo más adelante. Como hemos visto en los antecedentes señalados arriba, no existen trabajos en la región de estudio que analicen los cambios que hay en la palabra verbal desde la perspectiva microdialectológica, por eso también realizo una vinculación de tipo variacionista para poder explicar estos cambios en el MBM.

1.2 Lineamientos generales de la investigación

En esta sección detallo los lineamientos de este trabajo, comienzo con el planteamiento del problema y continúo con la descripción de los objetivos, así también las hipótesis, las bases teóricas, la justificación y la metodología empleada.

1.2.1 Planteamiento del problema

En general los estudios microdialectológicos en náhuatl son escasos. Por ejemplo, a la fecha sólo el trabajo de Sánchez (2008), *La variación lingüística en la región de Cuetzalán. Una perspectiva microdialectológica*, tiene un acercamiento de este tipo, aunque su trabajo se centra en la descripción de los fenómenos a nivel fonético y léxico-semántico. La autora analiza la variación lingüística en el municipio de Cuetzalán, Puebla, e identifica tres áreas

² En las etiquetas, PAH quiere decir Participante del Acto de Habla, seguido del número, del lugar, algunas iniciales, y los minutos en que se encuentra dicha expresión en la base de datos.

dialectales en un espacio *local*; a saber, hay dos áreas que ella considera los extremos de un *continuum* (Tzinacapan y Xaltipan al Oeste, y Tzicuilan y Las Hamacas al Este) mientras que la tercera área se encuentra en medio (Xiloxochico y Tacuapan). El análisis que lleva a cabo Sánchez nos permite ver, como ella señala, que la tercera área tiene rasgos de las otras dos, por lo que considera a esta zona como un área de transición. Considero entonces que hacer un análisis de este tipo permite ver diferencias que se realizan al nivel micro, el cual me lleva a cuestionarme sobre todas las formas de variación y la metodología empleada que se pueden alcanzar no sólo un estudio a nivel micro, sino también *meso* y *macro*; es decir, ¿el nivel micro puede predecir lo que sucede en otros niveles? Si todas esas diferencias se presentan en una dimensión local, ¿qué se puede esperar al comparar comunidades más amplias? Esto lo cuestiono porque en el futuro realizaré un trabajo más amplio de esta variedad, y lo veremos en su momento, pero el análisis de Sánchez (2008) es una muestra de la importancia de analizar, primero, lo que sucede a nivel micro, desde aquí ya se puede ver la heterogeneidad de la lengua.

Conviene, pues, empezar a ver cómo se puede abordar un estudio a nivel micro y qué diferencias se pueden (o no) sistematizar. Se debe explicar qué está sucediendo con esta variante en términos microdialectológicos para describir las tendencias internas propiciadas por la movilidad de las personas. Esto lo veremos más adelante, cuando se expliquen los procesos fonológicos. Además, en comparación con el trabajo de la autora, la pregunta que surge aquí es la siguiente: ¿qué sucede cuando un habla local no comparte la misma realidad espacial (geográfica)? Precisamente, el presente trabajo explora lo que sucede en *dos* regiones que forman parte de una misma comunidad lingüística intervenidas por la migración y otras variables.

1.2.2 Preguntas de investigación

1. Qué factores lingüísticos o extralingüísticos condicionan la variación del morfema de la primera persona singular *ni-*, la primera persona del plural *ti-*, ¿y la marca del tiempo pasado *u-*?
2. ¿Qué datos arroja el estudio microdialectológico que toma en cuenta la migración como variable?
3. Es posible delimitar áreas dialectales de este Mexicano?

1.2.3 Hipótesis

- La variación en la estructura de la palabra verbal, concretamente los morfemas *u-*, *ni*, *ti-* está condicionada por variables de tipo social como la migración y la lengua de uso preferencial.
- La movilidad es un factor que, si bien permite la conservación de la lengua, puede condicionar la variación en términos de frecuencia.
- La variación no sólo se da en el nivel más superficial de la lengua –la dimensión fonética– sino que tiene alcances más internos, en la estructura morfológica

1.2.4 Objetivos generales

- Documentar la presencia de esta variante del náhuatl en el Balsas Medio.
- Describir las innovaciones de *u-*, *ni-* y *ti-*.
- Aproximarme al origen de esta comunidad nahua a través del contexto sociohistórico.

1.2.5 Objetivos particulares

- Describir y analizar los cambios morfológicos en la estructura de la palabra verbal, concretamente la elisión de la marca de tiempo pasado *u-* ~ \emptyset -, la primera persona del singular *ni-*, y la primera persona del plural *ti-*.
- Explicar los procesos fonológicos que condicionan estos cambios.
- Observar si estas innovaciones están asociadas a una variable de tipo social (escolaridad, edad, género, migración, lengua de uso preferencial).
- Ubicar los núcleos centrales, áreas de transición y cuñas de avance.
- Establecer una relación entre los factores lingüísticos, geográficos y sociales.

1.2.6 Justificación

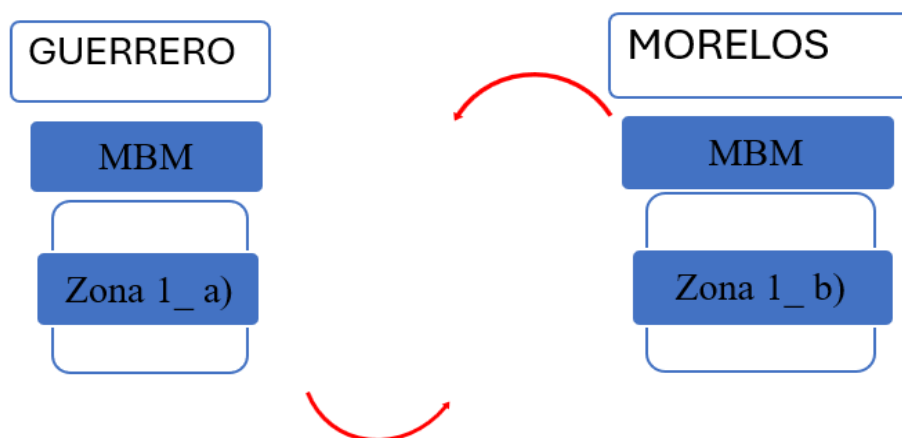
En términos amplios, esta tesis busca coadyuvar en el reconocimiento del Medio Balsas como una zona con presencia nahua, así como hacer una aproximación a su origen, por lo que también doy a conocer algunas de las razones históricas sobre la llegada de los hablantes nahuas a dicha región. De hecho, esto es otro motivo principal por lo que se pretende realizar este trabajo, interesa saber cómo llegaron los hablantes de una variedad del náhuatl que diferente de las que se hablan en otras regiones de Guerrero, como en el centro y en la

montaña o en el mismo Norte, pero en el Alto Balsas (esta descripción desde la perspectiva histórica se aborda con más detalle en el capítulo siguiente).

Además, en esta región tampoco se ha realizado algún estudio de tipo microdialectal, por eso mismo, otro motivo del presente trabajo es contribuir con los estudios en este nivel de análisis, aunque sólo se centra en lo que sucede en los morfemas ya mencionados en los objetivos. Más allá de ello, desde la perspectiva morfológica el náhuatl, o Mexicano, es una lengua rica en segmentos que pueden ser analizables en términos de variación (v. Vicente-Ferrer 2017).

Al igual que el estudio de Sánchez (2008), un análisis de este tipo permite ahondar en la compleja heterogeneidad de una lengua. En ese estudio, la autora contrastó la misma variante del náhuatl en tres áreas del mismo municipio (dos comunidades de cada una). La diferencia con este trabajo está en que aquí se estudia la misma variante, de la misma comunidad, pero en zonas geográficas distintas las cuales se encuentran muy alejadas una de la otra. De las tres áreas que señala Sánchez (2008), en Puebla, dos están en los extremos municipales y una en medio; la de en medio representa un *continuum* que une a los dos extremos, con ello muestra que es difícil hablar de los límites de la comunidad lingüística en términos geográficos. En cambio, dada la ausencia de una tercera comunidad en este trabajo donde podría observarse el *continuum*, aquí sólo analizo lo que pasa con las áreas que se sitúan en los extremos. Entonces, surgen también las siguientes preguntas: ¿Qué sucede con la lengua cuando la comunidad no comparte la misma realidad espacial (geográfica)? ¿Cómo se presenta el *continuum* lingüístico en ella? La comunidad del MBM se representa de la siguiente manera:

Imagen 3. Discontinuidad en el MBM



Como vemos, no hay una zona contigua, o en medio, donde se hable el MBM, entonces si la movilidad es el factor que propicia la bifurcación de una misma realidad (geográfica) en dos muy diferentes y alejadas entre sí es necesario ver qué sucede con la lengua en una comunidad lingüística discontinua por la migración, pues, recordemos que una parte de mis colaboradores están en la comunidad histórica en Guerrero (no han migrado) y otros se movieron a Morelos (han migrado).

1.3 Marco conceptual (conceptos principales)

En 1994 Chambers y Trudgill plantean que la dialectología es el estudio del dialecto y de los dialectos, basándose en varios criterios para explicar lo que subscribe a una lengua. En su trabajo, estos autores desechan tres ideas importantes sobre esta perspectiva de análisis, primero; la idea de que *dialecto* es aplicado a las lenguas que no tienen tradición escrita, segundo; la idea de que un dialecto es una forma subestándar de nivel bajo y rústico, y tercero; la idea de que un dialecto es asociado a los grupos de menor prestigio. En cambio, lo que proponen es definir a la lengua como una *variedad*. En este sentido, la dialectología es el estudio de las variedades (no de la variación), es decir, es la rama de la lingüística que se encarga de identificar los componentes que pueden agrupar a las comunidades lingüísticas. De hecho, por eso aquí hago referencia al Mexicano como una variedad lingüística y no como una variante.

Además, dichos autores expusieron la idea de que todas las personas somos hablantes, al menos, de un dialecto. Esta afirmación fue el inicio del análisis de todo lo que subscribe a una lengua. Aquí aparecen conceptos como *inteligibilidad mutua*, que ayuda a la definición de lo que es la lengua; “un conjunto de dialectos mutuamente inteligibles” (p.20). Sin embargo, esta manera presenta problemas para entender lo que es la definición de la lengua porque dependiendo del grado de inteligibilidad podrían agruparse las lenguas, y entonces se corre el riesgo de caer en la idea de que una lengua puede ser ‘más lengua’ y otra ‘menos lengua’, porque este criterio ciertamente categoriza a la lengua en grados. Además, dicha inteligibilidad depende de otros factores como “el grado de exposición de los oyentes a la otra lengua, su grado de educación, y su voluntad de entender” (Chambers y Trudgill 1994: 21). Por lo tanto, estos autores afirman que el concepto de lengua no es una noción que corresponde sólo a la lingüística porque, aunque hay factores puramente lingüísticos, también

intervienen en su razón de ser factores políticos, geográficos, históricos, sociales y culturales. De nuevo, el concepto de *variedad* es para estos autores más apropiado para nombrar lo que se conoce como *lengua*, y la lengua entonces se puede definir como la suma del conjunto de variedades. Y esta última, es la definición a la que me apego para tratar lo que sucede con el Mexicano del Balsas Medio. Es decir, veremos en esta investigación si el MBM es (o no), el resultado de la suma de dos variedades (la de Morelos y la de Guerrero). Al final veremos si es posible hablar de que esta variante nahua presenta, a su vez, más variación en términos de conjunto; dicho en otras palabras, veremos si el MBM se constituye por dos comunidades lingüísticas o no.

Para finalizar este apartado, debo decir que, si bien las bases teóricas donde descansa este trabajo son de corte *trudgiliano*, también se apoyan en el trabajo de Labov (1972, 1983) quien, influenciado por dialectólogos, estudia las direcciones del cambio lingüístico en tiempo real. Con eso contribuye al estudio de la variación interna de la lengua influenciada por factores sociales. Aquí, por ejemplo, retomo las variables sociales que señalo más adelante. Una de ellas es la *migración*, al respecto también Labov nos dice lo siguiente: “[w]hen two groups of speakers become separated over time through migration to distant parts, and communication between them is drastically reduced, we expect their linguistic systems to diverge. The many sources of variation in vocabulary, grammar and phonology will inevitably lead them to drift apart (Labov 2001: 5)³. Aquí veremos que la distancia entre estos grupos de Guerrero y Morelos es amplia, pero, por el tiempo relativamente corto aún no presentan diferencias que alejen drásticamente ambas comunidades lingüísticas usuarias del MBM, aunque sí hay diferencias en la frecuencia de realización de variaciones morfológicas, las cuales son propiciadas por la variable *migración* y estas sí son más significativas.

Como siguiente punto, toca decir que dentro de los estudios dialectológicos se pueden observar tres grandes áreas: macro, meso, y microdialectología. Léonard (2005, citado por Sánchez 2008), nos dice lo siguiente:

³ Cuando dos grupos de hablantes se separan con el tiempo debido a la migración a lugares distantes y la comunicación entre ellos se reduce drásticamente, esperamos que sus sistemas lingüísticos diverjan. Las numerosas fuentes de variación en el vocabulario, la gramática y la fonología inevitablemente los llevarán a distanciarse [la traducción es mía]

La macrodialectología analiza la variación lingüística en escala de un grupo lingüístico o de una familia de lenguas. La descripción tiene como propósito entender la evolución a partir, generalmente, de una reconstrucción histórica.

La mesodialectología apunta generalmente hacia una red dialectal compacta, constituida a nivel político. Sus redes dialectales son más densas y se encuentran en una escala geográfica más amplia (pudiendo ser a nivel de una lengua). Su propósito puede ser la descripción para la aplicación comparada (p.39)

Mientras que la microdialectología, que es en donde se ubica el presente trabajo, es entendida como el estudio de la lengua a un nivel, como su nombre lo indica, micro. En palabras de Sánchez (2008), la microdialectología hace lo siguiente:

se centra en el “habla” local de un territorio definido a partir de una realidad política (comunidad, región) o espacial (entre montañas, ríos, desiertos). Permite profundizar la descripción en ciertos campos (léxicos, fonéticos, morfológicos, sintácticos) y dibujar un continuum fino de ciertos procesos lingüísticos en un área geográficamente definida (p. 39)

Siguiendo con otro concepto clave, dentro de los fundamentos de la dialectología se hace referencia a la *isoglosa*, el cual, también atendiendo a Trudgill y Chambers (1994) “significa literalmente <<igual lengua>> (*iso+glosa*) [...] (es) una línea trazada que a través de una región mostrará dos áreas en cada una de las cuales coincide algún aspecto del uso lingüístico pero que difieren una de la otra” (p. 139). Este concepto suele referirse a la variación espacial porque intenta representar y ubicar “fronteras” de la lengua en el espacio geográfico. Aunque es difícil decir dónde empieza y termina una lengua, esto ayuda a tener una representatividad de las variantes de una lengua dependiendo de sus diferencias o semejanzas.

Debido a que es difícil determinar los límites de la lengua, otro concepto importante en la dialectología es el de *continuum*. Este concepto nos da la noción de que existe algo que conecta una variante con otra. De acuerdo con los autores citados arriba, el dialecto, o la variedad lingüística presenta un *continuum* que puede ser *geolectal* o *sociolectal*. En ambas, el *continuum* está relacionado con la *inteligibilidad mutua*. Así, la parte *geolectal* hace referencia a la ubicación geográfica de las variantes lingüísticas, en la cual, dependiendo de la distancia en que se encuentran, unas serán más inteligibles que otras. Las de los extremos, por ejemplo, presentarán menos inteligibilidad mutua, mientras que las que están más cercanas, presentarán más inteligibilidad mutua. La parte *sociolectal* está relacionada con el

valor que se le da a una variedad lingüística en la escala social. Por ejemplo, en la historia lingüística de Jamaica, que Chambers y Trudgill (1994) interpretan, se puede ver que quienes se encuentran en la parte más alta de la escala social hablan inglés mientras que los que estaban en la parte más baja, hablan criollo jamaicano. Esto ha provocado que quienes se mueven en esta escala, “dominan un espectro bastante amplio del continuum y se <<desplazan>> arriba o abajo dependiendo del contexto estilístico” (Chambers y Trudgill 1994: 27). De acuerdo con estas definiciones, en el continuum dialectal-geolectal las y los hablantes se mueven en cualquier dirección del plano cartesiano (de forma horizontal), mientras que en el continuum dialectal-sociolectal se pueden mover hacia cualquier punto de la escala vertical.

Un ejemplo del *continuum dialectal-geolectal* (que es en el concepto en el que pongo especial atención en este trabajo, más que en el continuum sociolectal), lo podemos hacer pensando en el español de nuestro país. En México es común que, al pasar del norte al sur, notemos diferencias en la forma de hablar de las personas, si el viaje es al interior de una misma zona (sólo en el norte, por ejemplo) las diferencias probablemente sean más pequeñas en comparación con zonas que se encuentran en los extremos. Aunque las diferencias no son acumulativas, podemos entender que la presencia de la fricativa postalveolar sonora [ʃ] en el norte del país no es una innovación que impide decodificar la cadena fónica para alguien del sur. Aún hay inteligibilidad mutua. Pero si a esto le agregásemos más diferencias a nivel morfológico e incluso léxico entonces ya tendríamos una *acumulación* de diferencias significativas. Es hipotético, sin embargo, desde la dialectología el concepto de *acumulación*, aunado a los anteriores, también es relevante porque se refiere precisamente a las diferencias que se pueden presentar en los extremos geográficos de la lengua. Trudgill y Chambers (1994) nos dicen que

a veces estas diferencias serán grandes, en otras ocasiones serán pequeñas, pero serán acumulativas [...] No existe ningún punto en el que la ruptura sea tan completa que los dialectos geográficamente adyacentes no sean mutuamente inteligibles, pero el efecto acumulativo de las diferencias lingüísticas será tal que cuanto más grande sea la separación geográfica, mayor será la dificultad de comprensión (p. 23).

Desde luego, podemos aplicar estos criterios para comparar el español del sur con el del norte del país, pero veremos que la presencia de la fricativa postalveolar sonora [ʃ] en un

extremo no hace que el español sea ininteligible, aunque sí marca una diferencia notoria de la misma lengua, esto permite decir que el español mexicano tiene claras diferencias. Aunque aquí sólo se aplica el criterio geográfico de distribución de un solo rasgo a nivel fonético, aunque desde luego siempre existirán otros factores que pueden influir fuertemente en las variedades del español, por ejemplo, la presencia de las lenguas originarias, como ya los señalaba López Blanch (1996).

Por otra parte, y en términos más estrictos, Trudgill y Chambers (1994) nos dicen que es difícil hablar de un *continuum sociolectal* propiamente porque “estamos acostumbrados a pensar en las lenguas como entidades bien definidas y claramente separadas” (p. 28), es decir, decimos que una lengua es o no es; es español o no es español. ¿Es español aquello que tiene la fricativa postalveolar sonora [ʃ], o no? ¿Qué implica que algo sea español? ¿Aquello que no tiene la fricativa [ʃ]? En respuesta a ello podemos decir que estamos ante dos variedades de español. En este sentido, veremos aquí lo que sucede con el MBM. Ante el hecho de que hablantes del MBM se han movido de lugar formulo lo siguiente: ¿Continúan siendo la misma variedad lingüística? Es decir, ¿es el mismo MBM o no? Esto se determinará a partir del efecto acumulativo, la inteligibilidad mutua, el continuum, etc., aunque también dependerá de otros factores.

Es así como en términos generales, los estudios de variación lingüística en México han sido varios y se han realizado desde diferentes perspectivas. Se pueden observar trabajos centrados en el español, específicamente los contrastes de diferentes formas del español mexicano, hasta la variación del español en contacto con las lenguas originarias. Aquí vemos, por ejemplo, desde el marco explicativo del contacto lingüístico, los trabajos de Hill (1994) Hill y Hill (1999), Flores-Farfán (1999) y Torres Sánchez (2018; 2020; 2021; 2022, entre otros). También hay trabajos que abordan el contacto y la migración (San Giacomo 2011); la situación en contextos de migración urbana (Martínez Casas 2014), y en la Lengua de Señas Mexicana (Cruz-Aldrete 2021).

En términos amplios, y de acuerdo con la literatura lingüística en México, podemos mencionar los trabajos que se han relacionado directamente con el trabajo dialectológico del español mexicano, y aquí encontramos autores como el ya mencionado Lope Blanch (1996), Moreno de Alba (1994), Moreno Fernández (2009), Lara (2008), Morúa y Serrano (2004),

Serrano (2014) y por supuesto, el trabajo de Martín-Butragueño (2014), por citar algunos. En términos particulares y con respecto a las lenguas mexicanas, a finales de la década de los noventa Rebeca Barriga y Claudia Parodi (1998) hacen un recuento de la lingüística en México, y nos dicen (desde ese entonces) que los proyectos que tienen que ver con el estudio de la variación lingüística relacionadas tanto con el español como de las lenguas originarias, se pueden distinguir tres áreas principales “la tipología dialectal, la geografía lingüística y la dialectología de las lenguas indígenas” (p.310).

En esta última, la dialectología de las lenguas indígenas, el náhuatl ha sido una de las más estudiadas, por ejemplo, encontramos el trabajo ya citado de Yolanda Lastra, *Las áreas dialectales del náhuatl moderno* (1986), donde se investigaron todas las regiones del país donde se habla náhuatl: “en este proyecto participaron investigadores como Jorge A. Suarez, Karen Dakin, Leopoldo Valiñas, Cristina Monzón, entre otros [...] Andrés Hasler investigó la fonología y la morfología en 32 municipios de la región de Tehuacán-Zongolica” (Barriga y Parodi 1998: 311). Desde luego, se debe mencionar el trabajo pionero de Juan Hasler, quien en 1954 muestra resultados de la clasificación dialectal, la cual también divide al náhuatl en cuatro áreas: norte; el cual corresponde a la zona de la huasteca, centro; aquí se enmarca el altiplano y las regiones adyacentes; este, considerado como la periferia oriental y, oeste; la periferia occidental (Cfr. Andrés Hasler, 2011). Cabe decir que el trabajo de Yolanda Lastra mostró que, aunque sí existen las áreas dialectales, las isoglosas son discontinuas. Adicionalmente, me parece importante mencionar los trabajos de Canger (1978, 1986, 1988) que más adelante recupero para la clasificación de esta variante del MBM.

De esta forma, las y los investigadores anteriormente señalados han abordado la lengua náhuatl desde la perspectiva de la dialectología en términos de amplio alcance. Sin embargo, desde la perspectiva microdialectológica son en realidad pocos. Algunos estudios desde esta perspectiva son: la tesis de Sánchez (2008) sobre el náhuatl de Cuetzalan, Puebla, ya mencionada en la Justificación, y la tesis de Vicente-Ferrer (2017) quien realiza un estudio en tres comunidades nahuas de Puebla: San Miguel Canoa (NACAN), La Resurrección (NARES) y San Andrés Azumiatla (NAZU). Aun cuando este autor no realiza un estudio propiamente microdialectológico, sí recurre a esta perspectiva para “dar cuenta de los rasgos

gramaticales, así como del proceso de variación del morfema OP3, de una región geográfica y lingüística compleja, altamente urbanizada...” (Vicente 2007: 10).

Desde la perspectiva del estudio de la variación, existen trabajos que han realizado importantes aportaciones a la explicación de la dialectología del náhuatl, aunque todos agregan apartados léxicos y/o morfológicos a sus investigaciones, la mayoría de los trabajos han sido de corte fonológico, como los trabajos de Canger y Dakin (1985), Lastra (1986), Canger (1988), Monzón (1990) y Dakin (2021),

Sin embargo, considero que algo que también debe considerarse es el estudio de la variedad desde la perspectiva morfológica e incluso sintáctica, es decir, en niveles de interfaz o más profundos de la lengua. Pues, como apuntaba José G. Moreno de Alba (1994) “la morfosintaxis muestra diferencias socioculturales mejor que geográficas” (p. 60). En este sentido, el estudio de las variaciones internas puede reflejarnos la influencia de los factores externos que propician el cambio. Por ejemplo, la existencia en el MBM de realizaciones como esta:

- 2) [PAH4MORDC37:05]
 ø-kitú y-umpa ñ-á
 3SG-decir y ahí 1SG-ir
 ‘dice y ahí voy’

Vemos elementos que pueden ser distintivos como la presencia de la 1SG que se realiza como ñ-. En este sentido, atendiendo a Trudgill (1974) podemos decir que por un lado, hay un *grado de significación social evidenciada en la pronunciación del segmento o segmentos implicados*, (pues la ñ [ɲ] no existe en el náhuatl pero sí en el español, y todos mis colaboradores son bilingües) y por otro vemos que *la cantidad de diferenciación fonética implicada* es notable. Es decir, se identifican a los hablantes del MBM cuando en la palabra verbal se realiza el morfema *ni-* (la nasal alveolar + la vocal alta anterior no redondeada), únicamente como nasal palatal [ɲ]. Mientras que desde la perspectiva de Labov (1972, citado por Hernández-Campoy, 2004) podemos ver que por el momento se cumple el parámetro de que la variable ocurre con *frecuencia*, y es una variable que se realiza a nivel *estructural*. Sin embargo, falta observar la *distribución social*, es decir, correlacionar esta forma de *ni-* → [ɲ] con parámetros sociales (no con la noción de clase social sino de otros factores, como escolaridad, edad, migración, etc.), lo veremos en el capítulo 5.

Es preciso señalar que esta investigación se ubica, dentro de las dimensiones de la variación, en dos niveles. Es decir, en este trabajo no se analizan los tres tipos de diferenciación interna (de acuerdo con Coseriu 1982): a) las diferencias en el espacio geográfico (diatópico), b) diferencias entre los estratos socioculturales (diastrático), c) diferencias entre la modalidad expresiva o de los estilos (diafásico), más bien, aquí se opta por observar la variación sincrónica en el nivel diatópico y diastrático (v. Kabatek 2017).

1.4 Metodología

Como he señalado, en este trabajo converge la dialectología variacionista con la dialectología *trudgilliana* (o geografía humana), es un trabajo de variación diatópica y diastrática, pero motivada por la movilidad. De modo que por eso me apego a las metodologías y nociones que proporciona estos campos de estudio para explicar lo que sucede con el MBM. De acuerdo con la metodología laboviana (1983) recopilé datos del habla espontánea través de narraciones personales, he considerado las siguientes variables:

1.4.1 Variables independientes y dependientes

<i>Variables independientes (sociales)</i>	<i>Variables dependientes (objeto de estudio)</i>
- Lugar de nacimiento	variación morfológica:
- Escolaridad	- del morfema de primera persona
- Migración (índice de migración)	singular <i>ni-</i>
- Lengua de uso preferencial	- del morfema de primera persona
- Edad	plural <i>ti-</i>
- Género	- del morfema de tiempo pasado <i>u-</i>

Variables independientes (lingüísticas)

- Efectos contextuales fonéticos adyacentes que producen la elisión o variación

Tiempo total: el trabajo de campo se realizó durante tres meses, este tiempo se dividió en las dos zonas; en Tierra Caliente en Guerrero, y en Cuernavaca, Morelos. El total de horas grabadas fue de 8.5 horas. La transcripción de los datos se realizó en ELAN 6.2, y la organización de datos en Excel.

1.4.2 Colaboradores e información sociolingüística

Para este trabajo, mis colaboradores se encuentran tanto en Guerrero como en Morelos, pero todos pertenecen a la misma comunidad lingüística, según trataré de demostrar, y son los siguientes, presento sólo las etiquetas:

En Tierra caliente, en Guerrero

Tabla 1. PAH del MBM en Tierra Caliente

Nombre	Edad	Género
PAH1GROMI	95 años	Mujer
PAH3GROFA	82 años	Hombre
PAH4GROMN	81 años	Hombre
PAH2GROPD	76 años	Hombre
PAH5GROCC	55 años	Mujer

En el municipio de Cuernavaca (personas que nacieron en Tierra Caliente pero que actualmente residen en Morelos):

Tabla 2. PAH del MBM en Morelos

Nombre	Edad	Género
PAH6MORCS	79 años	Hombre
PAH1MORBS	77 años	Hombre
PAH5MORDC	70 años	Hombre
PAH4MORCV	65 años	Mujer
PAH3MORMM	61 años	Hombre
PAH2MORCM	58 años	Hombre

Para la recopilación de muestras naturales el tópico de la narración giró en torno a *cómo era el pueblo cuando era niño*. Es importante señalar que en algunos ejemplos los datos que presento son elicitados, algunos grabados durante el curso de esta maestría para alguna de las materias que cursé, dichos datos los presento en la sección del Resumen gramatical de esta variedad lingüística (cap.2). Pero, aunque en este trabajo interviene la elicitación, el análisis sobre variación está hecha con datos recopilados en un contexto de habla espontánea, según la metodología planteada por Labov.

Por supuesto, lo que se pretende al registrar narraciones en un contexto de diálogo cotidiano es profundizar en los alcances que nos ofrece el estudio desde la microdialectología y señalar las diferencias, distancias o relaciones que hay entre la misma lengua, y además de las variables dependientes (el objeto de estudio) se pretenden ver las variables independientes (lingüísticas), es decir, los efectos contextuales adyacentes (fonéticos en este caso) que producen la elisión o variación.

La parte que corresponde a la geografía humana (dialectología de Trudgill) la complemento con el trabajo de Mackey (1988, citado por Hernández-Campoy, 2004), y tomo en cuenta los estadios que propone para el *proceso procedimental de investigación*: observación, descripción, interpretación y predicción. También retomo a Hernández-Campoy (1993) para representar un área dialectal, aunque, como veremos, los componentes son difíciles de ubicar: núcleos centrales, áreas de transición y cuñas de avance.

1.4.3 Índice de Migración

Este trabajo también incluye un índice de migración con la finalidad de conocer a los hablantes de las dos zonas geográficas del MBM. Para la elaboración de este índice presento dos cuadros, el primero contiene información sobre los hablantes del Mexicano de Guerrero que actualmente residen en Morelos, mientras que en el segundo anoto datos de los hablantes del Mexicano de Guerrero que aún viven en Tierra caliente, en el Balsas Medio. Aunque presento estos dos cuadros, hago énfasis sólo en los hablantes que residen en Morelos, pues damos por entendido que las personas que aún están en Guerrero el índice de migración es 0. Así pues, el índice toma en cuenta lo siguiente: a la edad de cada persona resté el número de años que tienen viviendo en Morelos, los resultados son los años que vivieron en Tierra caliente. A partir de aquí agrego la etiqueta que le corresponde a cada participante.

Tabla 3. Índice de Migración de los PAH en Morelos

Colaborador/a	Edad	Años viviendo en Morelos	Años viviendo en Tierra caliente
PAH1MORBS	77	47 (61% de 77)	77-47 = 30 (39% de 77)
PAH2MORCM	58	46 (79% de 58)	58-46 = 12 (21% de 58)
PAH3MORMM	61	47 (77% de 61)	61-47 = 14 (23% de 61)
PAH4MORCV	65	10 (15% de 65)	65-10 = 55 (85% de 65)
PAH5MORDC	70	10 (14% de 70)	70-10 = 60 (86% de 70)
PAH6MORTS	79	6 (8% de 79)	79-06 = 73 (92% de 79)

En la tabla, el número de años viviendo en Morelos, se multiplica por 100 y se divide entre el número de años o la edad, el resultado es la cantidad expresado en porcentaje. Es decir, en el caso de BS, es $47 \times 100 / 77 = 61$, esto quiere decir que BS tiene 61% de su vida en Morelos.

Ahora bien, al número de edad le restamos los años viviendo en Morelos, y el resultado será el número de años vividos en Guerrero, pero para expresarlo en términos de porcentaje la operación es la siguiente: en el caso de PAH1MORBS, $77-47 = 30$, entonces, $30 \times 100 / 77 = 39$, que es 39% de su vida en Guerrero. Posteriormente, la suma de los porcentajes nos da el 100% que es la edad total de cada persona. En el caso de PAH1MORBS, $39+61$ da igual al 100%. Cabe decir que en todos los casos el número de la edad a la fecha representa el 100%. El mismo procedimiento se realiza con los demás colaboradores.

La tabla anterior nos muestra que la mitad de los hablantes han vivido más tiempo en Morelos, mientras que la otra mitad, aunque actualmente vive en Morelos, han vivido más tiempo en la región de Tierra Caliente. Estos datos serán importantes una vez que se analice la frecuencia de la variación de los morfemas, en teoría los hablantes que llevan viviendo más tiempo en Morelos deben presentar más variación; también nos ayudará para determinar si dicha frecuencia es proporcional a los porcentajes que tienen los hablantes con respecto a vivir fuera de la región de Tierra caliente. Además, nos permite ver desde ahora la edad en que salieron de la zona nahua de origen (Guerrero) y esto nos permitirá reflexionar sobre el grado de consolidación de la variedad al momento de la migración.

Cabe decir que las personas que viven en Guerrero no han migrado de forma permanente, por lo que la variable de *lugar de nacimiento* no revela datos considerables, aunque para la variable de *migración*, profundizo más en la sección de la vinculación variacionista en los respectivos capítulos 5 y 6 de esta tesis, además de que relaciono esta variable con el índice de migración propuesto anteriormente. En cambio, las variables de *escolaridad*, *lengua de uso preferencial*, *edad* y *género* sí nos aportan más datos relevantes, las cuales describo a continuación en términos generales, pero también detallo más adelante en los capítulos ya mencionados.

PAH1GROMI

Mujer, 95 años. Nació en la zona nahua del Balsas medio, en Guerrero. No salió del lugar durante su vida, no cursó ningún grado escolar, y la lengua preferente siempre fue el Mexicano. De hecho, le costaba mucho usar el español, aunque sí lo aprendió, pero prefería usar su lengua materna. Las personas con las que se relacionó siempre fueron hablantes que

preferían usar el Mexicano tanto en espacios públicos como privados, en su núcleo familiar siempre se usó el Mexicano.

PAH2GROPD

Hombre, 76 años. Nació en la zona nahua ya mencionada, tampoco salió de dicha zona durante su vida, tampoco cursó algún grado escolar. Su esposa era hablante del Mexicano, entre ambos se comunicaban en esta lengua, pero al fallecer primero ella, el uso preferente pasó del Mexicano al español, pues con los hijos que se quedó ya no se comunicaba en Mexicano, aunque sí lo entendían. El cambio de la lengua preferente hacia la otra fue drástico, pues fue en un periodo corto de tiempo en que ambas personas compartían el Mexicano, de pronto para él dejó de ser relevante y el español fue la lengua que más utilizó. A partir de ahí, sólo lo practicó de forma esporádica cuando era visitado por alguno de sus hermanos (hablantes también del Mexicano).

PAH3GROFA

Hombre, 82 años. Nació en la misma zona nahua que los demás participantes, salió por algunos periodos de tiempo de ahí hacia otros estados de la república y a Estados Unidos, sin embargo, desde hace más de 20 años regresó a la zona nahua de origen donde vive actualmente. Culminó los estudios de primaria. Tiene hermanos que hablan el Mexicano, pero están dispersos en otros lugares tanto del mismo estado como de la república. No se casó y no tiene hijos, la gente con la que convive a diario es hablante monolingüe del español, escasamente se comunica usando el Mexicano.

PAH4GROMN

Hombre, 81 años. Nació en la misma zona nahua, pero no migró hacia otros lugares a vivir de forma permanente. No cursó algún grado escolar, el uso de la lengua es mayormente el español, su esposa es monolingüe en español, no tuvieron hijos, pero la comunicación sólo era en español. Hablaba el Mexicano de forma esporádica, sólo cuando iban a visitarlo algunos amigos de su misma edad que, desde luego, sabía que compartían la misma lengua.

PAH5GROCC

Mujer, 55 años. Nació también en la misma zona nahua que los anteriores participantes, salió por algunas temporadas hacia otros lugares, principalmente la actual Ciudad de México, pero no tardó mucho en regresar a Guerrero, donde se instaló a vivir de forma permanente. No cursó algún grado escolar. En su núcleo familiar no se usa el Mexicano, su esposo es monolingüe en español y la comunicación siempre ha girado en torno a esta lengua. Habla en Mexicano, también de forma esporádica, sólo cuando se encuentra con personas hablantes de la misma lengua, pero la mayoría de tiempo la comunicación es en español.

1.4.4 Lengua de uso preferencial

Hago énfasis en la lengua preferente o en el uso de la lengua porque nos ayudará a explicar algunas de las variaciones que presento en el capítulo 5 y 6. Por ello, aquí agrego un cuadro para ilustrar la lengua preferente de cada hablante en su entorno inmediato. Llamo lengua 1 a la lengua preferente, no me refiero a la lengua que adquirió primero el hablante, (a la lengua materna), pongo en cada celda el número 1 de acuerdo con la lengua preferente del PAH:

Tabla 4. Lengua de uso preferencial

	Género	MBM	Alternancia	Español
PAH1MORBS	M		1	
PAH2MORCM	M			1
PAH3MORMM	M			1
PAH4MORCV	F		1	
PAH5MORDC	M		1	
PAH6MORTS	M		1	
PAH1GROMI	F	1		
PAH2GROPD	M			1
PAH3GROFA	M			1
PAH4GROMN	M			1
PAH5GROCC	F			1

La razón por la que existe un uso preferente del español tiene que ver con la presencia de una pareja bilingüe o monolingüe; por ejemplo, los hablantes 2 y 3 de Morelos, son monolingües en español; el esposo de la hablante 5 de Guerrero también es monolingüe en español, por eso la lengua de uso preferente en el hogar es el español. Para los casos donde hay una alternancia es porque cada hablante tiene, en el hogar, otra persona que también es bilingüe y el uso de cada lengua se usa dependiendo del contexto; el hablante 1 de Morelos vive con sus sobrinas que habitan la misma casa, pero ellas no hablan ni entienden el MBM. Para el caso de los hablantes 4 y 5, hablan el MBM principalmente en pareja, pero no con sus hijas e hijos que sí entienden la lengua, pero no la hablan.

Debo agregar que en el capítulo 3, que trata sobre la etnografía de la migración, hay muestras de habla de las personas que viven actualmente en Morelos pero que aún usan el MBM. Los textos que presento ahí aparecen sin glosa, pero con su traducción, estos pasajes nos muestran algunas expresiones de los hablantes que ayudan a visualizar el contexto en el que vivieron antes de la migración, el hecho de que cada hablante preste su voz intenta mostrar el mundo que se recuerda a través de la *polifonía* o la *pluralidad de voces y conciencias* (Bajtín 2002).

2. Ubicación de la variedad lingüística

En este capítulo expongo las regiones que conforman el estado de Guerrero en términos de presencia nahua, esto para ver qué lenguas se hablan en el estado. Después sitúo esta variedad de estudio en términos dialectológicos y por último describo las características generales de esta lengua.

2.1 Las regiones de Guerrero

Sabemos que la conformación o fragmentación del estado en regiones es un proceso que involucra diferentes situaciones políticas, históricas y culturales, aunque la división de cada zona depende de diferentes factores, en este apartado sólo daré prioridad a las características culturales que distinguen a cada región enfatizando en la lengua y cultura nahua. Los datos estadísticos, así como los mapas que recuperé para describir este apartado, son tomados de la Enciclopedia Guerrerense, de la asociación civil Guerrero Cultural Siglo XXI y los complemento con los resultados de la encuesta del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) del año 2020, así como del catálogo de las lenguas indígenas nacionales del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI), con datos del 2008.

El estado de Guerrero es sumamente diverso, por ejemplo, podemos ver que en algunas regiones conviven más lenguas y culturas originarias que en otras, como señalo más adelante, sin embargo, cada región aporta algo peculiar que se traduce en diferentes manifestaciones culturales. En la división política actual, al estado lo constituyen siete regiones; Centro, Costa Chica, Acapulco, Costa Grande, La Montaña, Norte y Tierra Caliente. Para fines de este trabajo no describo a la región de Acapulco porque su formación es relativamente nueva (en 1983), y responde más a factores económicos que culturales, en todo caso, la región Acapulco se desprende de la Costa Chica. Considero que, aunque los criterios de regionalización en todo el estado no tomen en cuenta factores como la lengua, las demás regiones sí pueden identificarse por sus expresiones culturales compartidas. Por ejemplo, la región de Tierra Caliente se identifica por las expresiones compartidas como la música. De hecho, la región de Tierra Caliente abarca parte del Este del estado de Michoacán y del sur del Estado de México y tienen una cultura compartida (Good 2017, citado por Martínez y Díaz 2017). En este sentido, incluso se ha sugerido que la región del Alto Balsas se pueda identificar como una nueva región (sobre las implicaciones de la regionalización

del estado véase Martínez y Díaz 2017). Pero veamos qué sucede en cada región del estado, para esto, a continuación describiré brevemente las regiones que conforman a Guerrero.

Región CENTRO

Está constituida por trece municipios. En esta región se encuentran dos lugares importantes por sus manifestaciones culturales y por su historia: Chilapa y Tixtla. En Chilapa, por mucho tiempo se conservaron los poderes eclesiásticos, pero por sus manifestaciones culturales, y costumbres fue considerada la Atenas del sur (Enciclopedia Guerrerense, 2020), además en este municipio se encuentran varias localidades cuya lengua es el náhuatl o mexicano. Mientras que en Tixtla también se encuentran personas hablantes del mexicano de Guerrero, así como en Ameyaltepec, municipio de Eduardo Neri.

Región COSTA CHICA

Esta región la constituyen 15 municipios. Uno de los aspectos más importantes que definen a esta región es que en ella conviven los cuatro grupos étnicos prehispánicos que enriquecen el estado: amuzgos, nahuas, mixtecos y tlapanecos, además de que también se encuentran con una gran población afrodescendiente, la cual aporta más diversidad a esta región. Además, algunas comunidades reconocidas con mucha población indígena son Ayutla, San Luís Acatlán, Azoyú, Igualapa, Tlacoachistlahuaca y Xochistlahuaca.

Región COSTA GRANDE

Esta región tiene ocho municipios. Esta región es muy importante por su producción de diferentes alimentos, tales como coco, mango, plátano, papaya, maíz, algunos cítricos, café y miel. Uno de los municipios donde se habla el mexicano de Guerrero, es en el municipio de Petatlán.

Región MONTAÑA

Aquí, vemos la presencia de 19 municipios. Al igual que en la Costa Chica, en esta zona conviven hablantes del mixteco, amuzgo, nahua y tlapaneco. En esta región hay una parte importante de la Sierra madre del Sur, de hecho, la anchura de esta en la región es de 80 kilómetros aproximadamente y por lo tanto se puede ubicar en diferentes partes, cada una con sus rasgos definitorios; en la parte que da hacia el sur la población es mestiza, mientras

que al norte están los nahuas, en el centro los tlapanecos y en el este se encuentran mixtecos y amuzgos.

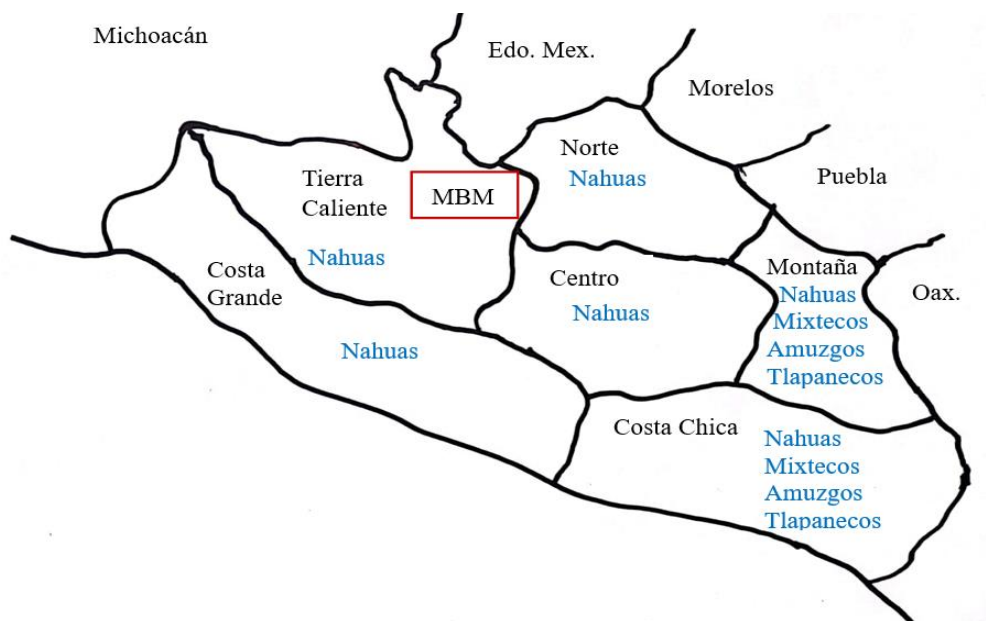
Región NORTE

Esta región se compone por 16 municipios, limita al sur con el río Balsas, donde la presencia nahua es muy conocida por los estudios realizados del náhuatl en algunos municipios, como en San Agustín Oapan y Xalitla del municipio de Tepecoacuilco de Trujano, y en San Francisco Ozomatlán, ubicado en el municipio de Huitzuc de los Figueroa.

Región TIERRA CALIENTE

Esta región no obedece a la distribución política actual, pues abarca parte de Michoacán y el Estado de México, pero en lo que respecta a Guerrero, a esta región la componen 9 municipios: Ajuchitlán del Progreso, Arcelia, Coyuca de Catalán, Cutzamala de Pinzón, Pungarabato, San Miguel Totolapan, Tlalchapa, Tlapehuala y Zirándaro. Es más reconocida por las expresiones culturales que por la lengua nahua. Por ejemplo, la música “de Tierra Caliente”, es reconocible por el uso de instrumentos melódicos como los violines, mientras que los armónicos o rítmicos son marcados por la guitarra y una tambora pequeña. El *son* o el *gusto* son dos estilos musicales que se consideran de dicha zona. En cuanto a la presencia nahua, hay pocos registros de la existencia de dichos hablantes en la región. Sin embargo, el presente trabajo focaliza en una parte de ella para mostrar la presencia del Mexicano en dicha zona.

Imagen 4. Mapa de las regiones del estado de Guerrero y presencia nahua



Fuente: elaboración propia (adaptado de la Enciclopedia Guerrerense 2020)

Como vemos, los nahuas se encuentran distribuidos en todo el estado de Guerrero, sin embargo, en términos de diversidad lingüística la parte Oeste concentra más lenguas que conviven con el náhuatl, de hecho, en la región de la costa grande sólo en un municipio se habla (en Petatlán), al igual que en Tierra caliente en un municipio. En términos más generales, es la Montaña quien concentra la mayor cantidad de hablantes de 5 años y más, hablantes de una lengua originaria (INEGI 2020).

Es de notar que el Instituto Lingüístico de Verano (ILV), ubica a los nahuablantes principalmente en la zona este de Guerrero y esta división abarca a la región Norte (Iguala y sus alrededores), a la región Centro (donde encontramos municipios como Chilapa, al oeste de Chilpancingo) y la Montaña (donde ubicamos a Tlapa), las cuales son regiones que concentran la mayor cantidad de nahuablantes:

Imagen 5. Ubicación del mexicano de Guerrero según el ILV



Fuente: Web ILV (2024)

Vemos en el mapa de arriba que el ILV centra su atención en dicha parte del estado, pero este mismo hecho nos lleva a reflexionar sobre lo que sucede en la parte oeste del estado, donde también existen nahuablantes a quienes se les debe prestar más atención.

Es así como en términos de diversidad lingüística, y de acuerdo con los resultados del censo del 2020 realizado por INEGI, en el estado de Guerrero las lenguas indígenas que se hablan son 4 (ordenados de mayor a menor número de hablantes): el náhuatl (180,628); mixteco (149,600); tlapaneco (133,465) y el amuzgo (49,400). En cifras comparadas a nivel nacional, el estado de Guerrero es una de las 4 entidades con mayor población hablante de alguna lengua originaria. En cifras representa el 15.5% del país, los cuales, en conjunto con los estados de Oaxaca (31.2%), Chiapas (28.2%) y Yucatán (23.7%) conforman el 50.5% del total de hablantes de lenguas originarias en México.

2.2 Importancia del río Balsas

El río Balsas atraviesa Guerrero. En la parte más al Este del estado se han asentado históricamente diversos grupos nahuas, incluso hoy en día se encuentran en esa parte (en el Alto Balsas, por ejemplo). Por ello describo la importancia que ha tenido para el estado, pero también para las comunidades, principalmente de la Región Norte y Tierra Caliente. Antes debo precisar que, aunque es notable que la zona donde se centra este estudio no está en el margen del río Balsas. El hecho de situarla como parte del Balsas Medio obedece más a un

criterio basado los estudios lingüísticos que se han hecho, pues la su mayoría se han realizado en otras zonas del Balsas, principalmente en la zona Alta.

El río Balsas tiene una importancia hidrológica actual, pues en ella se “genera el 10% de la energía eléctrica que se consume a nivel nacional y el 25% de la energía hidroeléctrica del país” (Valencia 2008: 3). Pero su importancia va más allá de ello, por ejemplo, Muchos investigadores, convencidos por la cantidad considerable de datos moleculares, citológicos y de isoenzimas acumulados sobre la ascendencia del maíz, indican que el maíz probablemente descende de una especie de teosinte (*Zea mays ssp. parviglumis*) nativa del valle del río Balsas en la vertiente del Pacífico de los estados de Michoacán y Guerrero, aunque otro modelo propone la existencia del maíz temprano en la región de Tehuacán, Puebla (Piperno y Flannery, 2001: 2101). Estos autores señalan, incluso, los puntos principales de la distribución moderna, de la aparición del *zea mays ssp parviglumis*, pero indican que los datos encontrados en el valle central del río Balsas sugieren que son estos los ancestros del maíz. Además, sobre su caudal se estableció una zona denominada como la región Mezcala-Balsas, donde se pueden ver manifestaciones culturales guerrerenses, el denominado arte Mezcala. Esto de acuerdo con Paradis (2002), quien además sitúa a la región Mezcala-Balsas al final del preclásico y principios del clásico, y lo considera un complejo cultural. Pero en ese mismo año, Reyna (2002), también presenta los límites de la región Mezcala, la cual incluye a casi todo el río Balsas presente en el estado de Guerrero. Una precisión que debo hacer es que, en el trabajo de Reyna, se menciona que al río Balsas se le conoce con diferentes nombres, en el estado de Guerrero, a la región que corresponde al Alto Balsas también se le conoce como Mezcala, la cual llega hasta la población de Tetela del río, a partir de ahí, ya se le conoce como Balsas Medio hasta los rápidos del Infiernillo, presa ubicada entre los límites de Michoacán y Guerrero.

Además, históricamente el Balsas ha sido el camino para transportar enceres y mercancías. Por ejemplo, “era el gran eje verde guerrerense, donador de vida y abundancia antes del dramático derrumbe demográfico que siguió a la conquista” (Niederberger 2002:178). De hecho, la misma autora citada dice que la importancia del Balsas aparece señalada desde las relaciones geográficas del siglo XVI, por ejemplo, la *relación de Ohuapa*,

donde se menciona que las balsas (de ahí el nombre del río) que navegaban por ahí, eran “una modalidad de transportes de personas y mercancías” (Niederberger 2002: 181).

2.3 Los nahuas del Balsas Medio

Aunque no existe una descripción de la cultura nahua que se encuentra en el Balsas Medio, en este apartado quiero señalar el trabajo de Delgadillo y Torres (1986), los cuales mencionan la existencia de nahuas en esta región, sin embargo, algunas de las comunidades que señalan en ese entonces como parte del Balsas Medio actualmente son consideradas del Alto Balsas.

Estos autores realizan un repaso por las características étnico-culturales de la región nahua del Balsas Medio, focalizando en la parte norte del estado de Guerrero. en virtud de ello, nos dicen que esta región comprende parte de los municipios de Cocula, Cuetzala del Progreso, Iguala de la Independencia, Zumpango del río, Tepecoacuilco de Trujano, Mártires de Cuilapan, Huitzuc de los Figueroa, Zitlala, Copalillo, Atenango del río, Ahuacuotzingo y Olinalá. Es decir, se ubican en el Este de la región del medio Balsas, pero también nos dicen que los poblados artesanales de Xalitla, Maxela, Ameyaltepec, San Juan Telcingo y San Agustín Oapan (ubicados en los municipios de Zumpango y Tepecoaculico) se recorrieron hacia la vertiente norte del río. Posteriormente, Good y Barrientos (2004:7) dicen que San Agustín Oapan, por ejemplo, es uno de los pueblos más importantes históricamente de la región del Alto Balsas (cabe decir que en el municipio de San Agustín Oapan se encuentra Ameyaltepec, Xalitla, Maxela y San Juan Tetelcingo antes mencionados). Esto quiere decir que, aunque los autores se refieren a la existencia de nahuas en la región del Balsas Medio, los lugares a los que hacen referencia en sus trabajos se encuentran más hacia el Este del estado y no en la zona Oeste, las consideran como parte del Balsas Medio aunque en realidad pertenecen al Alto Balsas.

2.4 Características generales del MBM

Presento a continuación un resumen fonológico y gramatical del MBM. De igual modo, hago una descripción del perfil morfológico, pues como veremos en el desarrollo de este trabajo, los fenómenos que voy a describir no sólo afectan la palabra fonológica sino también a la palabra morfológica. También presento dos elementos más en esta variante: la longitud

vocálica que ya no es contrastiva en esta variedad dialectal y la presencia del absoluto /l/ al final de la palabra nominal (muestro los contextos donde aparece).

2.4.1 Resumen fonológico

Para entender el sistema vocálico de cualquier lengua, existen tres parámetros para clasificar las vocales, según Hualde, Olárrea y Escobar (2001). De estos tres parámetros “dos de ellos tienen que ver con la posición de la lengua: su altura y su desplazamiento hacia la parte anterior o posterior de la boca. El tercero se relaciona con la posición de los labios” (p. 66). Tomando en cuenta lo anterior, desde el estudio de la fonología las vocales altas son /i/ y /u/ porque el dorso de la lengua se eleva; las vocales medias son /e/ y /o/, porque el dorso no se eleva lo suficiente como lo hace cuando produce las vocales altas; y la vocal /a/ es baja porque hay un descenso en el dorso de la lengua. En cuanto al desplazamiento de la lengua por la cavidad oral, tenemos vocales anteriores; /i/, /e/, posteriores; /u/, /o/, y una vocal central; /a/. Además, debido a la posición de los labios, tenemos dos vocales redondeadas (/o/, /u/) y tres no redondeadas /i/, /e/ y /a/.

Es así como, en el MBM, el inventario fonológico consta de 15 fonemas consonánticos y 4 vocálicos, más un alófono que comienza a tener una presencia relevante. De acuerdo con el párrafo anterior, un esquema que se puede hacer para el sistema vocálico del MBM, se representa de la siguiente manera:

2.4.1.1 El sistema vocálico del MBM

Antes de señalar dicho sistema, cabe decir que en el cuadro que señalo a continuación agregó el alófono [u], pues como veremos en este trabajo, esta variante tiene un uso preferente por este fono:

Tabla 5. Sistema vocálico del MBM

	Anterior	Central	Posterior
Alta	/i/		[u]
Media	/e/		/o/
Baja		/a/	
	No redondeada		Redondeada

Los ejemplos de cada uno de los fonemas en sílaba tónica aparecen de la siguiente manera:

Vocal baja, central, no redondeada, /a/

- 3) a. [ˈa.mal] *amal* ‘papel’
b. [ˈtla.ˈsa.gwal] *tlasagwal* ‘tlalsagüate (ácaros)’
c. [ka.ˈla.jol] *kalayol* ‘cucaracha’
d. [ˈma.sal] *masal* ‘venado’
e. [ˈka.xel] *kaxel* ‘molcajete’

Vocal media, anterior, no redondeada, /e/

- 4) a. [a.ˈten.t̃e] *atlentle* ‘río’
b. [tsun.ˈte.ko] *tsunteko* ‘cabeza’
c. [ˈje.pal] *yepal* ‘zorrillo’
d. [ni.ˈne.pel] *ninepel* ‘lengua’
e. [ˈmets.t̃e] *metstle* ‘luna’

Vocal media, posterior, redondeada, /o/

- 5) a. [ˈto.na] *tona* ‘calor’
b. [a.ˈjo.t̃e] *ayotle* ‘calabaza’
c. [ˈnoʃ.t̃e] *nochtle* ‘tuna’
d. [ˈmis.to] *misto* ‘gato’
e. [te.ˈxo.lol] *texolol* ‘tejolote’

Vocal alta, anterior, no redondeada, /i/

- 6) a. [ˈpi.t̃stol] *pitsol* ‘marrano’
b. [ˈmis.to] *misto* ‘gato’
c. [ˈsin.t̃e] *sintle* ‘mazorca’
d. [ˈtsi.kal] *tsikal* ‘hormiga’
e. [tsu.ˈpi.lol] *tsupilol* ‘zopilote’

Vocal alta, posterior, redondeada [u]

- 7) a. [ˈku.jol] *kuyol* ‘coyote’
b. [ˈʃu.kul] *shukul* ‘ciruela’
c. [ʃa.ˈʃu.kul] *shashukul* ‘guayaba’
d. [ˈku.al] *kúal* ‘vívora’
e. [ˈtu.mal] *tumal* ‘tomate’

En los ejemplos que veremos a continuación aparecen los pares mínimos, sospechosos y/o análogos correspondientes a cada fonema, pero presto más atención a lo que

ocurre con la vocal alta posterior redondeada [u] pues, más allá de que su presencia se ve reforzada por la prominencia acentual, se encontraron pocos pares que permitan ver un claro contraste:

Contrastes vocálicos en [a, e, i, o]

- 8) /a/ vs /e/
 ['ta.ka] 'seguir' ~ 'sembrar' ['te.ka] 'acostar'
- 9) /e/ vs /i/
 ['ɣwe.tse] 'caer (cayó)' ['ɣwi.tse] 'venir' (viene)
- 10) /i/ vs /e/
 ['fi.ɣwil] 'año' ['fi.ɣwel] 'bosque'
- 11) /o/ vs /a/
 ['t̪la.kol] 'vara' ['t̪la.kal] 'hombre'

Pares vocálicos que comienzan a mostrar contraste con /u/:

- 12) /u/ vs /a/
 [ti.'ki.tu] 'lo dices' [ti.'ki.ta] 'lo ves'
- 13) /u/ vs /a/
 [ki.suh.'tjes] 'estará tendiendo' [ki.sa.'tjes] 'estará saliendo'
- 14) /u/ vs /e/
 [si.'ɣwa.mu] 'nuera' [si.'ɣwa.me] 'mujeres'

Variación incipiente entre [u] y [o]:

- 15) [u] vs /o/
 ['ku.jol] 'coyote' [ko.'jul] 'coyúl (verdura)'
 ['ku.mal] 'comal' ['ko.mel] 'olla'

En los ejemplos del (8) al (11) podemos ver que hay sonidos contrastivos, cambian el significado de la palabra enunciada si se encuentra el uno en la posición del otro, y viceversa. Son verdaderos pares mínimos, por lo que estamos ante fonemas y son /a/ /e/ /i/ /o/. Mientras que los ejemplos del (12) al (15) vemos la presencia de la vocal alta posterior [u] la cual

contrasta claramente con las vocales [a, e], sin embargo, el hecho de que para el ejemplo (15) son los únicos datos que se encuentran en la base de datos, no permiten ver más contrastes entre [u] y [o], es decir, estas vocales aún no pueden ser tratadas como fonemas, por lo que [u] es un alófono de /o/. Lo mismo en los ejemplos del (12) al (14) donde estamos ante un alófono.

2.4.1.2 El alófono [u]

En términos muy generales, el trabajo de Ian Maddieson (2013) nos ayuda a entender qué son las vocales en una definición amplia. Este autor nos dice que las vocales son los centros de las sílabas, y dicho centro es esencial. Asimismo, plantea datos importantes entre los que se puede comparar MBM, en términos translingüísticos. Por ejemplo, Maddieson (2013) nos dice que el número promedio de vocales en un idioma está por debajo de las 6, mientras que el más pequeño es de 2 y el más grande de 14. Pero en una forma de categorizar estas vocales, el mismo autor nos dice que los inventarios de cantidad de vocales con 5 o 6 miembros se han agrupado como “promedio”, mientras que en donde hay 4 o menos se han agrupado como “pequeños” y los que tienen 7 o más como “grandes”.

En esta variante no hay verdaderos pares mínimos que ayuden a contrastar la vocal alta posterior redondeada [u], al menos no los suficientes para determinarla como fonema pleno, entonces el inventario vocálico de esta variante se encuentra entre los que Maddieson (2013) ha catalogado como *pequeño*. De hecho, este autor remarca que la mayoría de las lenguas de América tienen cuatro vocales, con ausencia de la vocal /u/. Algunos ejemplos que él nos muestra con este sistema son los siguientes: el ojibwa oriental (algonquino; Ontario), el navajo (atapascano; suroeste de Estados Unidos), el náhuatl del norte de Puebla (uto-azteca; México), y el Tacana (Tacanan; Bolivia). Sin embargo, también existen lenguas con inventarios más pequeños como el aymara, el cherokee y el haida, los cuales poseen tres vocales, estas son; las vocales altas /i/ y /u/, y la vocal baja /a/. Es así como, en términos muy amplios, si se considera [u], la representación geométrica del sistema vocálico del MBM puede parecer que se encuentra en un proceso de cambio de un sistema cuadrangular a uno triangular, aunque, de nuevo, la vocal [u] aún no es lo suficientemente contrastiva.

Ya desde 1978, Crothers (citado en Burquest, 2009) propuso universales fonológicos con relación a los sistemas vocálicos a partir de un estudio de 209 lenguas. Ahí se nos dijo

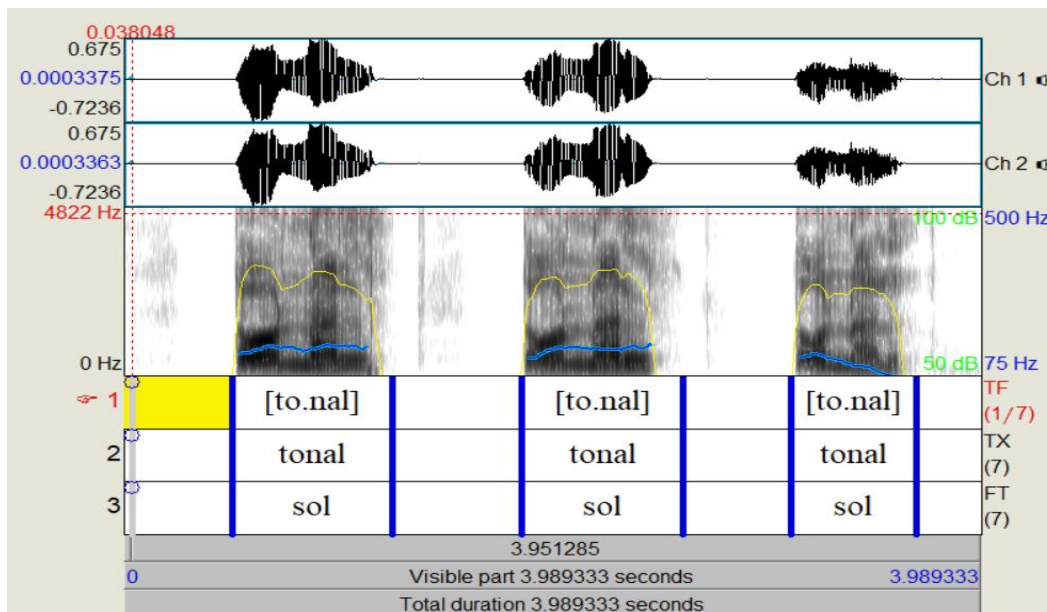
que el sistema vocálico mínimo contiene /i, a, u/, y se dice que todas las lenguas poseen estas tres vocales, pero también mencionó que los sistemas de tres o cuatro vocales nos muestran una mayor variación alofónica. Por otra parte, el sistema de cinco vocales es el más común, y los sistemas de ocho vocales, así como los que tienen más de nueve, son los menos frecuentes. Es decir, en términos alofónicos, se espera que los sistemas con menos vocales presenten mayor alofonía que los que tienen un número más amplio (estos presentarán menos alofonía).

Entonces, si consideramos que el sistema vocálico de una lengua tiene cinco vocales podemos decir que se encuentra dentro de los sistemas considerados más comunes, pero, de nuevo, si Crothers nos dice que la presencia de la vocal [u] también es común en las lenguas, entonces no sorprende el hecho de que esta vocal se encuentre en el MBM. Desde luego, lo que interesa en este trabajo es la presencia de la [u] en posición prefijal en la palabra verbal. Por lo que, aunque veremos algunos ejemplos con [o], esta vocal aparece en otras posiciones de la palabra verbal e incluso en la palabra nominal, pero más adelante vamos a centrarnos principalmente sólo en la vocal alta posterior [u], en posición prefijal, en la palabra verbal y como marca de tiempo. Más adelante, en el capítulo 6, retomo la discusión sobre [o] ~ [u] y además del contraste morfológico, señalo los contextos mutuamente excluyentes en el MBM, pero desde aquí podemos ver algunos ejemplos incipientes de variación entre estos fonos.

Por último, a continuación, agrego imágenes de Praat para observar la presencia de la vocal alta posterior [u]. Aunque, de nuevo, en este trabajo se realiza una aproximación a la variación del morfema de PAS *u-*, y no es un estudio meramente fonológico, agrego estos ejemplos a manera de ilustración, en el futuro haré un trabajo más detallado sobre estos casos.

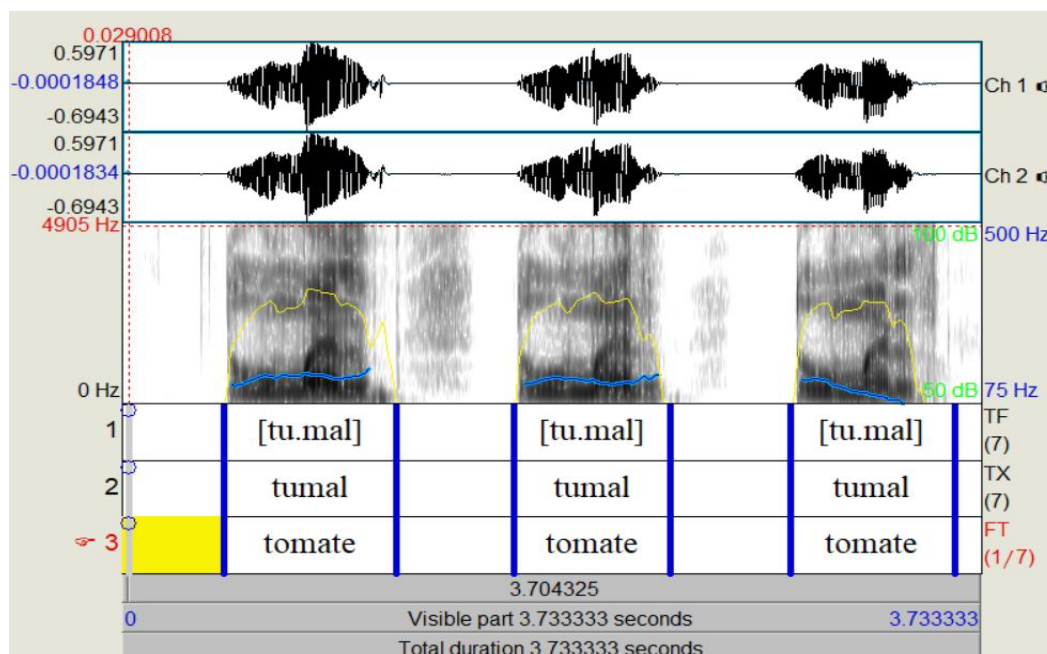
Realización de la vocal alta posterior [o]

Imagen 6. Praat_ Realización de [o]



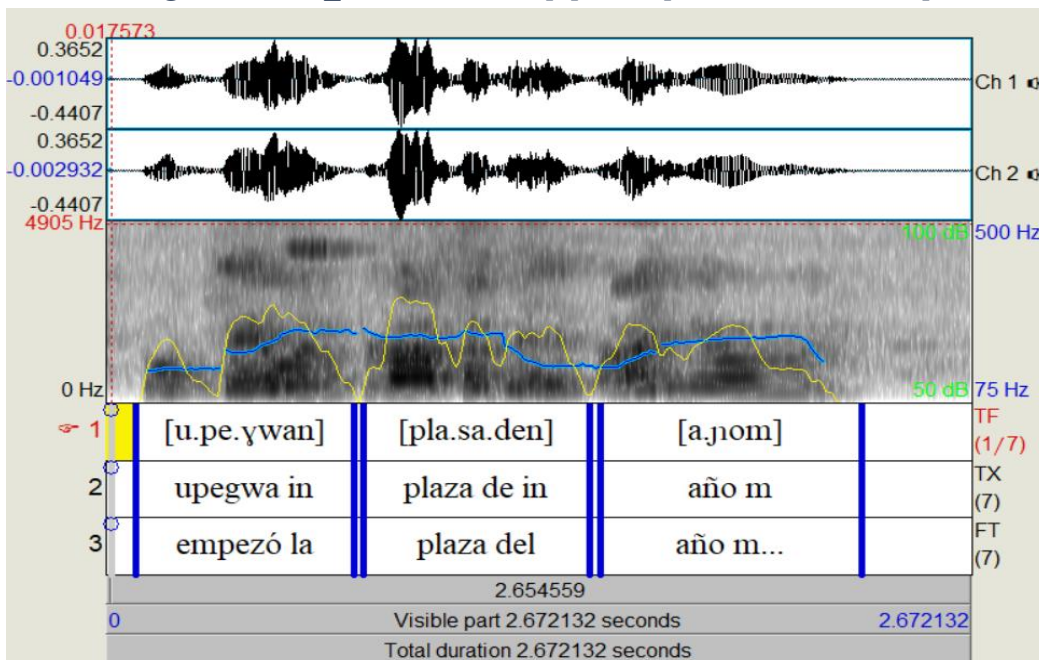
Realización de [u]

Imagen 7. Praat_ Realización de [u]



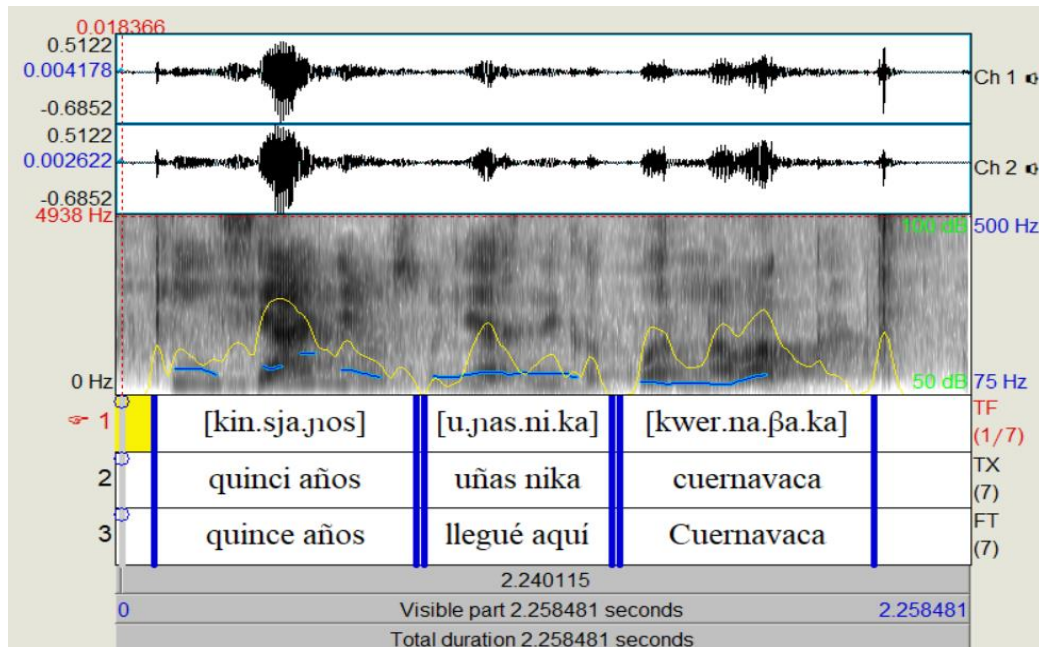
Realización de PAS *u-* en la palabra verbal.

Imagen 8. Praat_ Realización de [u] en el [PAH3GROFA05:41]



Realización de PAS *u-* en la palabra verbal

Imagen 9. Praat_ Realización de [u] en [PAH2MORCM13:17]



ē, i, ī, o, ō/. Lockhart (2001) anota la existencia de ocho vocales: /a, ā, e, ē, i, ī, o, ō/. Y por supuesto, el trabajo de Wright donde también señala que las vocales son: /a, a:, e, e:, i, i:, o, o:/.

En estudios más recientes, encontramos a las variantes estudiadas por Vicente-Ferrer (2017), donde nos dice que tanto el náhuatl de San Miguel de la Canoa, la Resurrección y San Andrés Azumiatla, en Puebla, poseen un sistema vocálico compuesto por ocho vocales, cuatro breves y cuatro largas, las cuales, además de la duración, se distinguen por la altura y el grado de redondeamiento, estas son: las anteriores altas no redondeadas: /i, i:/, las anteriores medias no redondeadas: /e, e:/, las posteriores medias no redondeadas: /o, o:/, y las centrales bajas no redondeadas: /a, a:/. Asimismo, para el náhuatl de Tlaxcala, Flores-Nájera (2019: 625-626) menciona que dicha variante también posee 4 vocales cortas y 4 vocales largas: altas /i, i:/, medias /e, e:/, /o, o:/, y bajas; /a, a:/, cabe decir que, aunque estos estudios no profundizan en el tema fonético/fonológico de la lengua, sí nos dan una idea del inventario que aún persiste en dichas variantes. Todas ellas tienen presencia de vocales cortas y largas, y aunque para el caso de Vicente (2017), la presencia de estas no es contrastiva hay casos donde aparecen pares mínimos pero los hablantes de las comunidades donde realiza su investigación “no logran percibir esta diferencia” (p. 53). Para el caso de Tlaxcala sucede algo similar, “son realmente pocos los pares mínimos entre vocales cortas y largas. El alargamiento vocálico es más bien un rasgo acústico” (Flores-Nájera 2019: 627). Recalco que en el MBM no existen pares mínimos que permitan contrastar vocales cortas con largas.

2.4.1.4 El sistema consonántico

En el MBM existen 15 fonemas consonánticos, distribuidos de la siguiente manera, agrego también la presencia de los alófonos que comienzan a ser notables en esta lengua [x], [ɣ] y [ɲ]:

- 26) /t/ vs /t̃s/
tatse
 ['ta.t̃se] 'padre'
ish-tsats̃e
 [iʃ.'t̃sa.t̃se] 'grita'
- 27) /t/ vs /s/
chikwase
 [t̃ʃi.'kwa.se] 'cinco'
i-shkwate
 [iʃ.'kwa.te] 'frente'
- 28) /k/ vs /kw/
kale
 [ka.le] 'casa'
kwale
 [kwa.le] 'bien'
- 29) /t̃s/ vs /t̃ʃ/
tsutsukal
 [t̃su.'t̃su.kal] 'codo, vil'
chuchuka
 [t̃ʃu.'t̃ʃu.ka] 'llorón'
- 30) /t̃s/ vs /t̃ʃ/
katsá
 [ka.'t̃sa] 'sucio'
patlá
 [pa.'t̃ʃa] 'ancho'
- 31) /t̃s/ vs /s/
ish-tsats̃e
 [iʃ.'t̃sa.t̃se] 'grita'
sh-ase
 [.'ʃa.se] 'llega'
- 32) /t̃ʃ/ vs /ʃ/
chala
 [t̃ʃa.la] 'cobija'
shale
 [.'ʃa.le] 'arena'
- 33) /s/ vs /ʃ/
sayole
 [sa.'jo.le/] 'zancudo'
sha-yole
 [ʃa.'jo.le] 've despacio'
- 34) /ʃ/ vs /k/
tesholol
 [te.'ʃo.lol] 'tejolote (del molcajete)'
tekolol
 [te.'ko.lol] 'tecolote'
- 35) /j/ vs /t/
yel
 [jel] 'frijol'
tel
 [tel] 'piedra'
- 36) /j/ vs /kw/
tlayúa
 [t̃ʃa.'ju.a/] 'tarde'
tla-kúa
 [t̃ʃa.'ku.a] 'compra algo'⁴

⁴ En esta variante hay una distinción entre [t̃ʃa.kwa] 'comer algo' y [t̃ʃa.'kú.a] 'comprar algo', el acento es el que marca la diferencia entre ambos.

En este caso también los dos fonemas comparten dos de tres rasgos, sin embargo, la presencia de la fricativa sólo aparece en un contexto a inicio de palabra, en el apartado siguiente los describo con más detalle.

2.4.1.5 Los alófonos [x], [ɣ] y [ɲ]

Debido a que la presencia de estos sonidos no es contrastiva sabemos que estamos ante alófonos, es decir, “sonidos concretos que constituyen variantes de un único fonema” (Hualde, Olárrea y Escobar 2001: 49). De ellos, la presencia de la nasal palatal sonora [ɲ], tiene alcances morfológicos en esta variante: indica la primera persona del singular que analizo en el capítulo 5. Por ahora, la presencia de estos alófonos en el MBM es muy frecuente en los siguientes contextos.

[x]

La presencia de la fricativa velar [x] se da en:

/h/ → [x] / _i

/h/ → [x] /# _

/h/ se realiza como [x] ante la vocal alta /i/, y en posición inicial. Por ahora he notado que aparece sólo en el adverbio *jinini* [xi.'ni.ni] ‘así’, aunque sólo se presenta en esta palabra es recurrente tanto en los hablantes del MBM en Guerrero como en Morelos, como veremos a continuación:

40)

							[PAH5MORDC10:02]	
b.	<i>oa</i>	<i>jinine</i>	<i>jini</i>	<i>ø-ya</i>	<i>tiempo</i>			
	[oa]	[xi.'ni.ne]	[xi.'ni]	[ja]	['tjem.po]			
	CONJ	ADV	ADV	3SG-ir	tiempo			
		‘y así, así va (el) tiempo’						

							[PAH6MORTS02:05]
c.	<i>pa</i>	<i>panu</i>	<i>carro</i>	<i>jinine</i>			
	[pa]	[pa.'nu]	['ka.ro]	[xi.'ni.ne]			
	ahí	pasa	carro	ADV			
	‘ahí pasa (el) carro, así’						

[PAH2GROPD11:15]

- e. *jinin pue jini jini u-katka in tiempo jinini*
 [xi.'nin] [pwe][xi.'ni] [xi.'ni] [u.kat.ka] [in] [tjem.po] [xi.'ni.ni]
 ADV pues ADV ADV PAS-estaba DET tiempo ADV
 ‘así pues, así, así, estuvo el tiempo así’

[PAH3GROFA1:40]

- f. *pero jinin ti-magwiltia-ya*
 ['pe.ro] [xi.'nin] [ti-ma.ɣwil.tj.'a-ja]
 pero ADV 1PL-jugar-IMPF
 ‘pero así jugábamos’

[ɣ]

Los contextos donde aparece esta fricativa velar sonora son los siguientes:

/g/ → [ɣ] / V__

/g/ → [ɣ] / __w

Asimismo, en posición inicial e intermedia, pero nunca en posición final de palabra:

	Posición inicial	Posición intermedia	Posición final
41) a.	<i>gwetska</i> [ˈɣwets.ka] ‘ríe’	b. <i>kagwa</i> [ˈka.ɣwa] ‘deja’	x
	<i>gwilia</i> [ɣwi.'lia] ‘puede’	<i>palegwe</i> [pa.'le.ɣwe] ‘ayuda’	x

Ejemplos de la recurrencia de la fricativa velar [ɣ] en los hablantes del MBM tanto en Guerrero como en Morelos:

42)

[PAH1MORBS07:04]

- a. *kwa u-mu-chigwa in tiopa*
 [kwa] [u-mu-'tʃi.ɣwa] [in.'tjo.pa]
 cuando PAS-REFL-hacer DET iglesia
 ‘cuando se hizo la iglesia’
- ne ayam ni-katka*
 [ne] [aj.'am] [ni-'katka]
 1SG ADV 1sg-había.estaba
 yo aún no estaba’

- [PAH2MORCM13:17]
- b. *ya ya u-kagwa ne n u-ni-gwala nika...*
 [ja] [ja] [u.'ka.ɣwa] [ne] [n] [u-ni-'ywa.la] ['ni.ka]
 ADV ADV PAS-tardar 1SG PAS-1SG-VENIR aquí
 ‘ya hace tiempo yo vine aquí’

- [PAH3MORMM10:14]
- c. *katka se kwagwel ø-taka-yaya tepechicle,*
 ['kat.ka] [se.'kwa.gwel] [ta.ka.-'ja.ja] [te.pe.'tʃi.kle]
 estaba.había ADJ.CUANT árbol 3SG-llamar-IMPF tepechicle
 ‘había un árbol (que) se llamaba tepechicle,

in kwagwel, igwa
 [in.'kwa.ɣwel] ['i.ɣwa]
 DET árbol CONJ
 el árbol y...’

- [PAH3GROFA04:50]
- d. *am ø-ki-maka-gwan-yaya tome i-ta-ts-ø*
 [am] [ki-ma.ka-ɣwan-'ja.ja] ['to.me] [i.'ta-ts]
 NEG 3PL-3OP-dar-3PL-IMPF dinero 3POS-papá-REV-PL
 ‘no le daban dinero sus padres’

- [PAH4GROMN01:34]
- e. *y-u-ni-tla-kwa am-tle ni-chil-igwante*
 [ju-ni-'tla-kwa] [am-'tle] [ni-tʃi.li-'ɣwan.te]
 ADV-PAS-1SG-3OBJ.INDEF-comer NEG-3OBJ.INDEF 1SG-decir-3PL
 ‘ya comí algo, nada me decían’

- [PAH5GROCC02:14]
- f. *sh-k-ita ne u-ni-gwets nika*
 [ʃ-'ki-ta] [ne] [u-ni-'ɣwets] ['ni.ka]
 IMPF-3OP-mirar 1SG PAS-1SG-caer aquí
 ‘pero así jugábamos’

[ɲ]

La oclusiva palatal sonora [ɲ] se realiza en contexto inicial y ante la vocal con el rasgo más alto [i], de hecho, sucede por un proceso de asimilación donde ni → ñ, siempre y cuando aparezca la raíz verbal de *ir -a-*. Agrego un ejemplo a manera de ilustración:

43) nia → ña

/ni-'a/		[ɲ-'a]
1sg-ir	→	1sg-ir
‘voy’		‘voy’

La realización la oclusiva palatal sonora [ɲ] es una forma innovadora en el náhuatl. Volveré a esto más adelante, cuando revise los fenómenos de variación del morfema de primera persona singular *ni-* en el capítulo 5.

2.4.2 Resumen gramatical

En este apartado presento una descripción de los rasgos tipológicos de esta lengua, comienzo con el orden de los constituyentes, continúo con la marcación, la frase posesiva y finalizo con el alineamiento.

2.4.2.1 Orden de constituyentes

Con respecto al orden básico de una lengua, en su trabajo Dryer (1997) nos dice que “In assigning languages to a particular category on the basis of frequency, I will treat a particular order as basic in a language if it is at least twice as frequent in texts as the order or orders it contrasts with” (p. 74)⁵. Es decir, aunque el autor nos dice que, para poder establecer un orden de constituyentes, debemos tener en cuenta varios géneros discursivos, no obstante, la cita anterior nos permite establecer un orden tomando como criterio la frecuencia. Interpreto esto en el sentido de que, desde luego, es mejor tener muchos ejemplos en un *corpus* amplio donde la frecuencia puede determinar, o al menos vislumbrar, un orden posible, independientemente de la cantidad de géneros estudiados. En este sentido, los ejemplos que a continuación presento rigen el concepto de frecuencia que el autor toma en cuenta para determinar el orden de constituyentes en una lengua. Es decir, el orden que describo aquí aparece en dos terceras partes más que del orden con el que compite. Al observar los datos, podemos establecer que el orden en esta lengua es flexible, pero los siguientes órdenes son los predominantes. Cabe decir que las etiquetas que utilizo aquí son las que usa Dixon (1994) y refieren a las categorías de Agente, Verbo, Objeto. Señalo en corchetes las frases nominales explícitas que funcionan como Agente (Sujeto), Verbo u Objeto; se marca como Agente en los verbos transitivos y como Sujeto en los verbos intransitivos:

44) Ejemplo de AV		A	V	
(Vt)	yalhwa	[in tlakal]	u-ø-ki-kwa	se piyontse
	ayer	DET hombre	PAS-3A-3OP-comer	DET pollo
	‘ayer el hombre comió un pollo’			

⁵ Al asignar idiomas a una categoría particular sobre la base de la frecuencia, trataré un orden particular como básico en un idioma si es al menos el doble de frecuente en los textos que el orden u órdenes con los que contrasta [la traducción es mía]

			V		A
45) Ejemplo de VA					
(Vt)	ashkema	in colotera	u-ø-ki-kishte		[Máximo]
	Ahora sí	DET colotera	PAS-3A-3OP-sacar		Máximo
	'ahora sí Máximo sacó la colotera'				
46) Ejemplo de OV	O				V
(Vt)	[i-ma-gwa]	Juan	ginin	ø-ki-tlapana	
	3POS-manos-3PL	Juan	así	3A-3OP-romper	
	'Juan así rompió sus manos'				
47) Ejemplo de VO	V	O			
(Vt)	u-ø-ki-kishte	[mili]		melá tepa	
	PAS-3A-3OP-sacar	milpa		muy bonita	
	'sacó una milpa muy bonita'				
48) Ejemplo de SV		S		V	
(Vi)	entre [much]	umpa	ø-chanti-gwan-yaya		
	entre todos	ahí	3S.PL-vivir-3PL-IMPF		
	'entre todos ellos (los que) vivían allá'				
49) Ejemplo de VS			V		S
(Vi)	ipa	chala ya	y-u-ø-gwetse		[in al]
	sobre	cobija ya	ADV-PAS-3S-caer		DET agua
	'sobre (la) cobija ya, ya cayó toda el agua'				

En los órdenes que se observan en el MBM, respecto a la posición de Agente en los verbos transitivos existe el orden tanto de AV y VA, el cuanto al objeto en los verbos transitivos el orden que aparece es OV y VO, mientras que el Sujeto en los verbos intransitivos puede aparecer en la posición tanto preverbal como después del verbo SV y VS, incluso aquí también observamos la presencia de \emptyset , en los verbos intransitivos. De nuevo, estos órdenes aparecen de forma frecuente en la lengua por lo que se puede decir que más que una lengua con un orden básico es una lengua con orden flexible, pues caben todos los órdenes lógicos de los constituyentes.

2.4.2.2 Marcación

Desde la tipología lingüística, Nichols (1986), además de otras posibilidades nos dice que uno de los mecanismos para la marcación de las lenguas es aquel que se da mediante la afijación directa. Entonces, la marcación de las relaciones gramaticales en las lenguas se puede dar en el núcleo o en el dependiente. En una oración, por ejemplo, el núcleo es el verbo, en una frase posesiva el núcleo es el elemento poseído, y en una adposición, el núcleo

es la adposición. En todas ellas aparece un dependiente que es una frase nominal, aunque esto no implica que sea necesario, sino que puede ser opcional.

Así, en una oración donde el núcleo es el verbo, la frase nominal es su dependiente. En general, el núcleo es el encargado de dar más información gramatical o sintáctica, por ejemplo, el núcleo determina la categoría de la frase u oración, selecciona lo que le acompaña; si el núcleo es un sustantivo, le debe acompañar un adjetivo, pero si el núcleo es un verbo entonces le debe acompañar un adverbio (porque el adverbio sólo acompaña al verbo) etc. En español podemos decir “un joven sincero” porque sincero es un adjetivo que acompaña al sustantivo, pero no podemos decir “un joven sinceramente” porque *sinceramente* es un adverbio y no está acompañando a un verbo, esto se vuelve agramatical.

En los ejemplos que siguen se observa que el verbo tiene marcas explícitas que nos ayudan a decir que no necesita el dependiente (como en 50 y 51 donde el dependiente aparece entre corchetes), es opcional. Los verbos tienen a los argumentos incluidos. Los verbos transitivos se marcan de la siguiente forma:

Marca de Sujeto (Agente) en verbos transitivos

- 50) a. *u-ni-kagwa* [*ce shikale*]
 PAS-1S-dejar DET jícara
 ‘dejé una jícara’
- b. *u-ti-kagwa* [*ce piltontle*]
 PAS-2S-dejar DET niño
 ‘dejaste un niño’

Marca de Objeto en verbo transitivo

- 51) *u-ø-ki-kagwa* [*nepa tatapa-meh*]
 PAS-3S-3O-dejar allá ropa-PL
 ‘dejó la ropa (mucho) allá’

Ahora bien, para la marcación en los verbos intransitivos, las frases nominales también son opcionales, en estos casos lo señalado en corchetes es la frase nominal que puede omitirse sin restarle argumentos al verbo:

Intransitivos

- 52) a. *ni-kuchi-yaya* *pane* [*se tel*]
 1S-dormir-IMPF encima DET piedra
 ‘yo dormía sobre una piedra’

- 53) b. *pin* [tlapechtle] *ti-kuchi-yaya*
sobre cama 2S-dormir-IMPF
'tú dormías sobre (la) cama'
- 54) c. [nu-tskwe] *ø-kuchi-yaya* *isiha*
1POS-perro 3S-dormir-IMPF temprano
'él dormía temprano'

Notamos en los ejemplos anteriores que en todos los casos la marcación de Sujeto en verbos intransitivos aparece en el núcleo. Independientemente de que las frases nominales aparezcan, el argumento principal (Sujeto) ya está marcado en la palabra verbal a través de los prefijos *ni-* *ti-* y *ø-*. Aunque, como veremos más adelante (en el capítulo 5), en esta variedad lingüística algunas personas toman como optativa la marcación del Sujeto.

2.4.2.3 Frase posesiva

La formación de la frase posesiva también es una estrategia que nos permite ver la marcación, pues vemos ahí cómo se determina la relación entre el poseedor y el poseído. En esta parte, el núcleo (N) es poseído mientras que hay una frase nominal que es la poseedora, la cual, es el dependiente (D) y por lo tanto éste no recibe marcación:

- 55) a. N D
nika unka i-nan-tse in piltontle
aquí haber/estar 3POS-mamá-HON det niño
'aquí está la madre del niño'
- b. N D
y-u-ø-mik i-tats in sigwal
ADV-PAS-3SG-morir 3POS-padre DET mujer
'ya murió el papá de la mujer'
- c. N D
u-gwetse i-tepantle tiopa
PAS-caer 3POS-pared iglesia
'se cayó la pared de la iglesia'

Además de las construcciones anteriores, notamos que mediante la preposición *de* del español también se crean posesivos, en estos casos se conserva la marca de persona posesiva en el núcleo, pero con la presencia de la preposición se establece un calco sintáctico del español y se obtiene una marcación doble:

- 56) a. *nu-kwakwa de ne*
 1POS-Vaca PREP 1SG
 ‘mi vaca mía’
- b. *mu-kwakwa de te*
 2POS-Vaca PREP 2SG
 ‘tu vaca tuya’
- c. *i-kwakwa de ye*
 3POS-Vaca PREP 3SG
 ‘su vaca de él’

La presencia de los prefijos posesivos nahuas y de la preposición *de* del español refleja una coexistencia de dos maneras de marcar la posición, falta ver qué sucede en el futuro entre ellas, aunque debido a que todos los hablantes de esta variante son bilingües, puedo decir que hay una clara competencia de estas formas provenientes de dos sistemas de comunicación diferentes.

2.4.2.4 Sistema de alineamiento

Dentro de los diferentes sistemas de alineamiento (Mallinson y Blake 1981; Blake 1994), encontramos el nominativo-acusativo. Esto hace referencia al alineamiento que hay entre el sujeto y el objeto. Para esto, veremos qué sucede, por ejemplo, en la raíz verbal transitiva, *pate* ‘curar’. Aquí el agente está marcado con el prefijo *ni-* en la primera persona. Aunque también lo observamos en la primera persona en la raíz verbal intransitiva, *cholo* ‘correr’. Sin embargo, cuando la 1ª persona está en función de Objeto se marca diferente, con el prefijo de objeto *nish-*:

	1ª en S		1ª en A		1ª en O
57)	<i>ne</i>	<i>ni-cholo</i>	<i>ne</i>	<i>ni-(ki)-pate</i>	<i>ye nish-pate</i>
	1SG	1S-correr	1SG	1A-3OP-curar	1SG 1OBJ -curar
	‘yo corro’		‘yo lo curo’		‘él me cura’

Entonces, vemos que 1ª en Sujeto, en el verbo intransitivo, y 1ª en A, en el verbo transitivo, el prefijo *ni-* cumple la función de ser sujeto y agente, mientras que *nish-*, que tiene la función de objeto, se marca de manera distinta. Lo mismo sucede con la segunda y tercera persona:

	2ª en S		2ª en A		2ª en O
58).	<i>te</i>	<i>ti-cholo</i>	<i>te</i>	<i>ti-(k)-pate</i>	<i>ye</i> <i>mis-pate</i>
	2SG	2S-correr	2SG	2A-3OP-curar	3SG 2OBJ-curar
		‘tú corres’		‘tú lo curas’	‘él te cura’
	3ª en S		3ª en A		3ª en O
59).	<i>ye</i>	<i>ø-cholo</i>	<i>ye</i>	<i>ø-pate</i>	<i>ye</i> <i>ki-pate</i>
	3SG	3S-correr	3SG	3A-curar	3SG 3OBJ-curar
		‘él corre’		‘él se cura’	‘él lo cura’

Con base en los ejemplos anteriores vemos que el MBM sigue un alineamiento de tipo nominativo-acusativo; el SA se marcan igual, mientras que el O, lo hace de diferente manera. Podemos ver que tenemos tres marcas para O en el mexicano: *nish-* para la primera persona singular, *mis-* para la segunda singular y *ki-* para la tercera singular, todos se marcan como morfemas ligados, en este caso son prefijos.

Las construcciones que podemos notar en la palabra verbal nos muestran parte de la complejidad de esta lengua, se asoma una característica principal en términos morfológicos: la polisíntesis de la lengua, y debido a que en este trabajo se centra en la inestabilidad que tiene el MBM en la palabra verbal, a continuación, muestro en términos generales el perfil morfológico del MBM. Es decir, voy a dar a conocer cuál es el perfil morfológico en términos generales del náhuatl y cómo se presenta el perfil morfológico en el MBM en estudios recientes.

2.4.3 Perfil morfológico del náhuatl

Para esta sección primero presento los parámetros que se siguen para el análisis morfológico y luego retomo lo que han dicho algunas autoras y autores para el caso del náhuatl, y muestro la estructura actual de la palabra verbal de esta variedad, una variedad más occidental. Así también, señalo el templete verbal de la variedad de Tlaxcala y algunas variedades de Puebla, las cuales se pueden reconocer como variedades más centrales.

2.4.3.1 Criterios generales

Hay una distinción entre la palabra fonológica y la palabra gramatical, Alexandra Aikhenvald (2007), nos dice que una palabra fonológica se puede definir como una unidad prosódica, aquí se utilizan criterios como el acento, la fonotáctica y las reglas fonológicas para definir

una palabra. Mientras que, para la palabra gramatical, como su nombre lo dice, utiliza criterios gramaticales como el criterio de cohesión, la ocurrencia en un orden fijo, y la coherencia y el significado convencional. Otro criterio importante, nos dice la autora, tiene que ver con el número de morfemas por palabra, así como la expresión de categorías gramaticales que son obligatorias para que una palabra gramatical esté bien formada. Es así como, continúa, en la mayoría de los idiomas no aislantes, una palabra gramatical debe incluir al menos un morfema flexivo (Aikhenvald 2007: 2).

Existen dos parámetros tradicionales para el análisis morfológico, uno tiene que ver con lo que Aikhenvald llama, la transparencia de los límites morfológicos entre los morfemas dentro de una palabra gramatical, y el otro se refiere al grado de complejidad interna de las palabras. Entonces, tomando en cuenta *la transparencia de los límites internos*, se pueden reconocer tres tipos de lenguas: las *aislantes* (cada morfema es una palabra independiente), las *aglutinantes* (una palabra tiene varios morfemas, pero no hay límites claros entre ellos, además hay morfemas con formas invariables que facilitan su identificación) y las *fusionantes* (donde no hay un límite claro entre los morfemas, las características semánticas distintas se fusionan en una forma o formas unidas). Por otra parte, si tomamos en cuenta el criterio de *la complejidad interna de las palabras gramaticales*, es decir, el número de morfemas por palabra, tendremos lenguas *analíticas* (donde hay una correspondencia entre la palabra y el morfema, como el chino y el mandarín), lenguas *sintéticas* (una palabra tiene varios morfemas y morfemas ligados, como el húngaro y el ruso), y lenguas *polisintéticas* (hay una gran combinación de un gran número de morfemas léxicos y gramaticales dentro de la palabra).

Hay seis rasgos que normalmente pueden agrupar a las lenguas polisintéticas, pero, como bien nos dice Aikhenvald, ninguno de ellos se define por sí mismo. Aun así, son más presentes en las lenguas de este tipo, estos rasgos son:

- 1.- Incorporación de raíces de sustantivos dentro del complejo verbal e incorporación de raíces de adjetivos dentro de sustantivos
- 2.- un amplio inventario de morfemas ligados, junto con un conjunto limitado de raíces independientes
- 3.- hay presencia de procesos derivativos productivos en la formación de oraciones individuales, la palabra verbal es una oración mínima

- 4.- referencias cruzadas pronominales de sujetos, objetos u otros argumentos como los oblicuos o dativos en el verbo, y de poseedores en formas nominales
- 5.- hay integración de elementos de ubicación, instrumentales y otros adverbiales en el complejo verbal como morfemas ligados
- 6.- hay muchos afijos 'slots' pero sólo algunos de ellos son obligatorios dentro de la palabra verbal

(Aikhenvald 2007: 6)

Así mismo, en las lenguas polisintéticas podemos ver un orden de constituyentes relativamente libre, un ordenamiento de forma variable de morfemas y marcación en el núcleo. Las lenguas polisintéticas, continúa la autora, son frecuentemente aglutinantes porque los límites del morfema están definidos y existe poca variación alomórfica. Si bien en el MBM hay un orden de constituyentes libre, flexible, y marcación en el núcleo, veremos más adelante que aquí sí hay mucha variación alomórfica, aunque no es por las características de la lengua sino de otros factores que condicionan esta variación.

En términos generales, Campbell (1997) y Dakin (2004) nos dicen que el náhuatl es una lengua yuto-azteca del sur que pertenece a la rama corachol-azteca. Es una lengua polisintética y aglutinante. Incluso, una cláusula simple puede consistir en una palabra verbal porque codifica, además de los participantes, información de voz, mecanismos de cambio de valencia, marcadores de tiempo, aspecto y/o modo, entre otros. En cuanto a las relaciones gramaticales de los argumentos, éstas se pueden ver porque están marcadas por índices pronominales, que a su vez están vinculadas a un elemento nominal si se refiere a un poseedor, o vinculados a un verbo si se refieren al argumento sujeto u objeto (Olguín-Martínez y Estrada-Fernández, 2020: 2).

Si recordamos lo escrito anteriormente, en cuanto a *la transparencia de los límites internos*, el mexicano o náhuatl es una lengua *aglutinante* porque una palabra tiene varios morfemas y porque hay morfemas con formas invariables que facilitan su identificación, mientras que, en cuanto a la complejidad interna de la palabra, esta lengua es *polisintética* pues hay en ella una gran combinación de un gran número de morfemas léxicos y gramaticales dentro de la misma palabra.

2.4.3.2 La palabra verbal en el náhuatl más central (algunas variantes: Puebla, Tlaxcala, y la Huasteca)

Bajo dichas características se puede establecer una estructura básica para la palabra verbal de cualquier lengua. Por ejemplo, en los estudios más recientes, Vicente-Ferrer (2017), nos muestra la estructura de la palabra verbal en el Náhuatl de San Miguel Canoa, la Resurrección, y San Andrés Azumiatla, en Puebla, y de acuerdo con él la palabra verbal está constituida de la siguiente manera⁶:

Tabla 7. Template verbal en tres variantes de Puebla

TIEM/ASP	SUJ	OBJ	REV	REF	BASE	CAUS	APLIC	TIEM/ASP/MOD	NUM
----------	-----	-----	-----	-----	-------------	------	-------	--------------	-----

El autor muestra 5 posiciones prefijales y 4 sufijales. Aunque en cada columna también pueden aparecer otros morfemas como “el reflexivo, la ligadura, y otros morfemas deícticos y reverenciales” (p.62) en dichas variantes. Más adelante nos dice que en la palabra verbal podemos distinguir entre los morfemas que son obligatorios de aquellos que son opcionales. Para definir el estatus de dichos morfemas él considera “la naturaleza de las relaciones gramaticales instituidas por la base verbal” (p.63), esto es importante porque más adelante observa que existen factores que determinan la presencia o ausencia del morfema que parecieran ser obligatorio pero que termina siendo opcional; el morfema de objeto primario *ki-*.

Por otra parte, para el náhuatl de Tlaxcala, Flores-Nájera (2019) nos muestra más posiciones en el template verbal: 9 posiciones prefijales y 5 sufijales:

Tabla 8. Template verbal una variante de Tlaxcala

Tiempo Modo	Sujeto	Objeto	Plural de objeto secundario	Adverbio	Direccional	Reflexivo- recíproco	Antipasivo	Incorporación	BASE VERBAL	Ligadura	Auxiliar	Aspecto Modo	Direccional	Plural de sujeto
----------------	--------	--------	-----------------------------------	----------	-------------	-------------------------	------------	---------------	------------------------	----------	----------	-----------------	-------------	---------------------

Fuente: Flores-Nájera (2019)

⁶ He organizado los datos de esta manera en base a lo que propone Vicente-Ferrer en el 2.3.2 de su tesis.

Aquí notamos una mayor presencia de morfemas ligados que constituyen la palabra verbal, algo que, como veremos, contrasta mucho con la variante del MBM. Desde aquí, ya podemos notar algunas diferencias entre las variantes del náhuatl, esto si lo comparamos con las variantes que estudia Vicente-Ferrer. Lo que podemos anotar es que, aunque estas variantes se encuentren en lo que se ha definido como un náhuatl más central (en términos muy generales), las diferencias también son notables, y esto nos lleva a cuestionarnos, precisamente, sobre las causas que han motivado o determinado la extensión o el acortamiento del templete verbal.

Por otra parte, si vemos lo que ocurre en el náhuatl de la Huasteca, que es más del Este u Oriental, también veremos una diferencia significativa, por ejemplo, Hasler nos dice que para el náhuatl de la Huasteca (sureste de San Luís Potosí, noreste de Hidalgo, norte de Veracruz, y un municipio de la parte norte del estado de Puebla, Francisco Mena), la morfología básica de la palabra verbal consta de 3 posiciones prefijales y 2 sufijales (Hasler 2011: 60):

Tabla 9. Templete verbal de la Huasteca

Sujeto	Objeto	Raíz	Tiempo	Número
--------	--------	------	--------	--------

Sin embargo, aunque la extensión del templete verbal es sumamente pequeña, algunas cosas son similares al náhuatl que se encuentra al Este del país, por ejemplo, en esta zona de la Huasteca (zona Oeste del país), se encuentran morfemas como el imperfectivo *-yaya*, el condicional *-skiya ~ -skia*, el durativo *-tika*, que son muy recurrentes en el MBM (variante del Oeste). De hecho, encontraremos que el condicional *-skia*, también lo documenta Valiñas (1980) para el MBM, y que actualmente se realiza como *-skeia*.

2.4.3.3 El templete verbal en el MBM (1980)

Llegados a este punto es preciso anotar lo que se ha dicho para el templete verbal de la variedad de este estudio. Por lo que a continuación describo lo que registró Valiñas (1980) y lo que he encontrado hasta el 2024.

En 1980, Valiñas Coalla propuso el modelo estructural de la palabra verbal a la que adhirió el MBM de una de las localidades en la región de Tierra Caliente, los datos fueron

recopilados en 1979, y sólo de un hablante. Los esquemas fueron presentados de la siguiente manera en 1980.

(Valiñas, 1980:117)⁷

Tabla 10. *Templete verbal del MBM (1980)*

-4	-3	-2	-1	0	+1	+2	+3
NEG	PERF	PRON.O	REFL	Raíz	TIEM/MOD/APL	NÚM	NÚM
	PRON.S	IMP					

Los morfemas que él identifica son los siguientes:

NEG	PRON.S	PRON.O	REFL	TIEMPO	APLICAT	NÚM (SG)	(PL)
amo	ni-	neč-	mo-	presente: -ø	-ti	-lo	-ø
	ti-	mic-		Pres. Actual: -tika	-tía	-ø	-te
	ø-	k(i)-		future: -s	-li	-ø	-ke/ ² ke
IMP	ti-	teč-		imperfecto: -ya		-ø	(-lo)
ši-	an-	ameč-		perfecto: -ø		-ø	-ke
	ø-	kin-		pasado: -o			
				MODO			
				condicional: -skía		-ø	-ø
				imperativo: -ø		-ø	-ka

Como podemos notar, el autor propone cuatro posiciones preverbiales y tres sufijales, aunque los últimos sufijos refieren al número, por lo que las posiciones sufijales son dos. Además, notamos que el imperfecto aparece como *-ya*, aunque señala que en esta variante hay una reduplicación por lo que se puede presentar como *-yaya*. Además, en los ejemplos que transcribo abajo, vemos que la propuesta para el tiempo pasado es *o-*, aunque desde ahí ya señala algunos ejemplos con *u-* por ejemplo: *uchuka* ‘lloró’, *yunitlame* ‘ya terminé’ *unkawa* ‘dejé’ (Valiñas 1980: 205). Veamos algunos ejemplos de palabra verbal (sólo he retomado algunos ejemplos del mismo autor):

Ejemplos de palabra verbal de Valiñas (1980)⁸

- 60) a. *o-ø-ki-mik-ti-²ke*
 PAS-3PL-3OP-morir-CAUS-PERF.PL
 ‘ellos lo mataron’

⁷ El esquema ha sido editado por mi para su mejor comprensión. Abajo se indican los tipos de morfemas identificados y la forma en que aparecen en esta variante.

⁸ El autor sólo coloca los ejemplos y la segmentación, pero no las glosas (estas son mías) atribuyo esto a que estos datos los pone a manera de cuadro de ejemplos en la página p. 208.

- b. *ti-ʎa-kaki*
2SG-OBJ.INDEF- escuchar
'escuchas'
- c. *n-pi-skia*
1SG-tener-COND
'si hubiera tenido'

La palabra verbal en el MBM (Catarino 2022)⁹

- 61) a. *u-ø-ki-mik-ti-ke*
PAS-3PL-3OP-morir-CAUS-PERF.PL
'ellos lo mataron'
- b. *ti-tla-kakí*
1PL-OBJ.INDEF-escuchar
'escuchamos'
- c. *ni-pia-s-keia* ~ *m-pia-s-keia*
1SG-tener-IRR-CONDIC ~ 1SG-tener-IRR-CONDIC
'si tuviera'
- shukul ni-(k)-kwa-s-keia*
ciruela1SG-3OP-comer-IRR-CONDIC
'ciruela me la comería'

Con los ejemplos anteriores vemos que las diferencias entre lo registrado por Valiñas y en la actualidad no son muchas en estos ejemplos, aunque en la actualidad sí se pueden observar más elementos que constituyen la palabra verbal, además de variaciones en los morfemas, por eso a continuación describo el templete de manera más detallada.

2.4.3.4 El templete verbal MBM (2024)

Para este apartado me basaré en el esquema que presenta Valiñas, señalado arriba, pues recordemos que en esa propuesta él adscribe esta variante como parte de la periferia occidental. Así pues, la estructura actual aparece de la siguiente manera (he realizado las modificaciones pertinentes para presentar los morfemas que he encontrado durante la realización de esta maestría), también considero la negación pues la bilabial nasal tiene asimilado el morfema de tiempo y de sujeto (en el capítulo 5 y 6 describo este fenómeno). En el MBM podemos ver cinco posiciones prefijales y cuatro sufijales:

⁹Los datos aquí presentados han sido obtenidos en el transcurso de esta maestría en el transcurso de 2021-2022.

Tabla 11. *Template verbal del MBM (2024)*

-5	-4	-3	-2	-1	0	+1	+2	+3	+4
NEG	TIEMP	PRON.S	PRON.O	REFL	RAÍZ	LIG	AUX	TIEM/ASP/MOD APL CAUS	NÚM

Los morfemas identificados son los siguientes:

NEG	TIEMP	PRON.S	PRON.O	REFL	RAÍZ	TIEMP/ASP/MODO	NUM (SG) (PL)
am(u)	u-	ni-	nis(h)-	mu-		presente	-∅ -∅ -∅
		ti-	mis(h)-			Pres. actual	-tika -∅ -te
	∅-	k(i)-				futuro(irrealis)-s	-∅ -∅ -ke
IMP		ti-	tis(h)-			imperfecto	-yaya -∅ (-lo)
shi~ish-		nan-	namis(h)-			condicional	-skeia -∅ -∅
		∅-	ki(s)-			imperativo	-∅ -∅ -∅
						perfecto	-∅ -∅ -ke
						APLICAT	
						-tia	
						-lia	
						CAUS	
						-ltia	
						-ti	

A continuación, presento una tabla con cada morfema señalado arriba, incluyo todos los que se encuentran en la actualidad, hago énfasis sólo en la posición prefijal porque a partir de aquí sólo tomaré en cuenta las diferentes manifestaciones de la primera persona *ni-* y de la marca de pasado *u-*. Además, este segmento es el que muestra una reducción notable si tomamos en cuenta las elisiones.

Algunos ejemplos de los morfemas ligados en el MBM

En el MBM, además de otros morfemas, podemos notar un conjunto de pronombres que establecen relaciones gramaticales, estos pueden ser ligados, aunque también hay pronombres libres opcionales (agrego los siguientes ejemplos, basándome en las tablas de Peregrina, 2015, retomados por Olguín-Martínez y Estrada-Fernández, 2020):

Tabla 12. Morfemas del MBM (prefijos)

Número	Persona	Sujeto/ Agente	Objeto	Reflexivo	Objeto no especificado Humano	Objeto no especificado No humano	Posesivo
Singular	1 ^a	ni-	nis-				nu-
	2 ^a	ti-	mis-				mu-
	3 ^a	∅-	ki-				i-
Plural	1 ^a	ti-	tis-	mu-	te-	tla-	tu-
	2 ^a	nan-	namis-				namu-
	3 ^a	∅-	ki(s)-				-i

Ejemplos:

Singular/Sujeto-Agente

62) a. **ni-pia** *tlatlasistle*
1S-tener gripa
'tengo gripa'

b. **ti-k-walika** *tome*
2A-3OP-traer dinero
'traes el dinero'

c. **∅-chuka-tika** *temante*
3S-llorar-PROG mucho
'está llorando mucho'

Plural/sujeto

63) a. **ti-k-walika-s-ke**
1S.PL-3OP-traer-IRR-PL
'nosotros lo traeremos'

b. **nan-kate** *kwale*
2S.PL-estar bien
'ustedes están bien'

c. (*igwante*) **∅-puligwi-∅**
ellos/ellas 3S-perder-pl
'ellos/ellas perdieron'

Singular/objeto

64) a. **u-∅-nis-maka**
PAS-3A-1OBJ-dar
'ellos me dieron'

b. **u-∅-mis-maka**
PAS-3A-2OBJ-dar
'ellos te dieron'

c. **u-∅-ki-maka**
PAS-3A-3OBJ-dar
'el/ ella te dio'

Plural/objeto

65) a. **u-∅-tis-maka**
PAS-3A-1OBJ.PL-dar
'nos dió'

b. **u-∅-namis-maka**
PAS-3A-2OBJ.PL-dar
'les dieron a ustedes'

c. **u-∅-ki(s)-maka**
PAS-3A-3OBJ.PL-dar
'les dieron a ellos'

Reflexivo

66) a. **mu-mante**
REFL-espantar
'se espantó'

b. **mu-kagwa**
REFL-quedar
'se queda'

c. **mu-namaka-s**
REFL-vender-IRR
'se venderá'

Objeto no especificado Humano

- 67) a. *ni-te-kwa* 1SG-OBJ.INDEF.H-morder ‘mordí a alguien’
 b. *ø-te-mach-tia* 3SG-OBJ.INDEF.H-saner-CAU ‘él enseña a alguien’

Objeto no especificado No humano

- 68) a. *ni-tla-kwa* 1SG-OBJ.INDEF.NH-comer ‘como algo’
 b. *ni-tla-mik-ti* 1SG-OBJ.INDEF.NH-morir-CAUS ‘mato algo’

- c. *ni-tla-namaka* 1SG-OBJ.INDEF.NH-vender ‘vendo algo’

Posesivo singular

- 69) a. *nu-kne* 1POS.SG-hermano/a ‘mi hermano’
 b. *mu-kne* 2POS-SG-hermano/a ‘tu hermano’
 c. *i-kne* 3POS-SG-hermano/a ‘su hermano’

Posesivo plural

- 70) a. *tu-chala-me* 1POS.PL-cobija-PL ‘nuestras cobijas’
 b. *namu-chala-me* 2POS.PL-cobija-PL ‘sus cobijas (de ustedes)’
 c. *i-chala-me* 3POS.PL-cobija-Pl ‘sus cobijas (de ellas/ellos)’
igwante ellos

Además de registrar estos pronombres, agrego la tabla de estas formas porque como veremos más adelante, nos ayudan a desambiguar el sentido de las oraciones donde hay una elisión:

Tabla 13. Pronombres libres en el MBM

Número	Persona	Forma única
Singular	1 ^a	ne
	2 ^a	te
	3 ^a	ye
Plural	1 ^a	tegwante
	2 ^a	nemante
	3 ^a	igwante

Algunos ejemplos:

Singular

- 71) a. **ne** *ni-tla-mama*
yo 1SG-OBJ.INDEF.NH-cargar
'yo, yo cargo algo'
- b. **te** *ti-tla-mama*
tú 2SG- OBJ.INDEF.NH-cargar
'tú, tú cargas algo'
- c. **ye** *ø-tla-mama*
él 3SG-OBJ.INDEF.NH-cargar
'él, él carga algo'

Plural

- 71) d. **tegwante** *ti-tsikwin-ti-kate*
nosotros 1PL-brincar-LIG-estar
'nosotros, nosotros estamos brincando'
- e. **nemante** *nan-tsikwin-ti-kate*
ustedes 2PL-brincar-LIG-estar
'ustedes, ustedes están brincando'
- f. **igwante** *ø-tsikwin-ti-kate*
ellos 3PL-brincar-LIG-estar
'ellos, ellos están brincando'

Los pronombres libres pueden aparecer después de la raíz verbal pero no como sufijos, debido a que esta lengua marca al sujeto u objeto en el núcleo, no se pierde información obligatoria, entonces estos pronombres libres se vuelven opcionales, su presencia o ausencia no afecta a la palabra verbal.

Pronombres libres

Singular

- 72) a. *ni-tla-mama* **ne**
1SG-OBJ.INDEF.NH-cargar yo
'yo cargo algo, yo'
- b. *ti-tla-mama* **te**
2SG- OBJ.INDEF.NH-cargar tú
'tú cargas algo, tú'
- c. *ø-tla-mama* **ye**
3SG-OBJ.INDEF.NH-cargar él
'él carga algo, él'

Plural

- 72) d. *ti-tsikwin-ti-kate* *tegwante*
1PL-brincar-LIG-estar nosotros
‘nosotros estamos brincando, nosotros’
- e. *nan-tsikwin-ti-kate* *nemante*
2PL-brincar-LIG-estar ustedes
‘ustedes están brincando, ustedes’
- f. *ø-tsikwin-ti-kate* *igwante*
3PL-brincar-LIG-estar ellos
‘ellos están brincando, ellos’

Los pronombres que he anotado nos ayudan en el capítulo siguiente porque son parte de la solución que se presenta cuando se elide el morfema de sujeto o agente, según el caso. Como he mencionado anteriormente, la presencia de estos es obligatoria y su elisión no puede dejar huecos que confundan a la persona gramatical de quien se habla en el discurso, sino que estos pronombres aparecen para cohesionar y compensar la ausencia del morfema ligado. Lo veremos en el capítulo 5.

Entonces, hasta aquí, hemos notado presencia de la vocal [u] y de los alófonos [x, ɣ, ɲ] son rasgos que pueden definir a esta variante, sin embargo, en cuanto a los rasgos gramaticales (orden de constituyentes, marcación y alineamiento) son semejantes a otras variantes del náhuatl, y aunque hay diferencias en cuanto a la frase posesiva debido a la presencia del español, la preposición *de* y los morfemas posesivos del MBM aún están en competencia. Así que, para ver otros rasgos distintivos, ubico a continuación al MBM en términos dialectales para situarla como una variante más occidental.

2.5 Ubicación de la variedad lingüística del Balsas Medio: una variante de -l

Lastra, (1974, citado por Canger, 1988) apunta que uno de los rasgos principales que diferencian a estas variedades: la presencia de *-tl -l* y *-t*. Aunque esta distinción puede considerarse la más simple y menos confiable a la hora de situarlas, la he agregado porque ha sido una de las primeras isoglosas que permitieron ver, en términos amplios, la distribución espacial de las variedades nahuas. Además, la presencia de la lateral [l] que en los estudios dialectológicos del náhuatl es un elemento distintivo que permite agrupar a los hablantes en una misma variante. Karen Dakin (2021) reafirma que “la isoglosa más reconocida para la variación dialectal en el nahua es el contraste entre *tl* vs. *t* vs. *l*, rasgo que

primero reconoció Lehman (1920), y después Masón (1940), también descrito por Jiménez Moreno (1947), y citado en Canger (1988)” (p. 2195).

En esta sección veremos algunos ejemplos que se ciñen a esta clasificación hecha por Canger (1978, 1988), esto mismo permite ubicar esta variedad lingüística de estudio, el MBM, en términos dialectológicos. Es decir, muestro algunos rasgos que llevan a la autora a considerar al náhuatl del norte de Guerrero como una variedad más periférica. Cabe decir que, si bien la autora hace referencia al norte de Guerrero, aquí me refiero específicamente a la parte noroeste del estado.

Debido a que actualmente hablantes del MBM han dejado la *zona nahua de origen* y han migrado hacia el estado de Morelos, a estos últimos los denomino la *comunidad migrante*, la cual se ha instalado en una zona donde dialectalmente hay presencia de la variante central de *tl-*, en Morelos, pero no hay contacto entre estas variedades. Aun así, es conveniente situar al MBM en términos lingüísticos como una variedad más presente en el estado de Morelos.

Sabemos que Morelos es un lugar donde históricamente ha existido otra variedad del mexicano en términos de clasificación. Y precisamente las personas guerrerenses nos encontramos en el municipio de Cuernavaca, el cual incluye al poblado de Ocotepéc, un lugar considerado por Canger (1978) como una zona nahua central. Mientras que para la clasificación del náhuatl que hay en el estado de Guerrero, la misma Canger (1986), dice que “se entiende que los límites que separan los tres grupos dialectales de Guerrero son antiguos e importantes: los grupos del Norte y Sur son periféricos, el grupo de Guerrero central es un dialecto central y se puede suponer que estos límites reflejan hechos o detalles de la historia de sus hablantes” (p. 282).

Así pues, debido a la posición geográfica donde se ubica a la zona que identifiqué como la zona nahua guerrerense en el presente trabajo, podemos considerarla como parte de la periferia porque se encuentra al noroeste del estado. Pero más allá de la ubicación geográfica, podemos distinguir al MBM de otras variantes como las de Morelos (que son más centrales).

Karen Dakin (1974) anotó que las isoglosas fonológicas de Morelos tienen correspondencias con la variante clásica del Valle de México. Al realizar un estudio preliminar, notó que en casi todas las variedades morelenses se encuentra el rasgo *-tl* como

distintivo, menos en el de Xoxocotla, en donde se realiza *-l* en algunos casos, más frecuente al principio y en medio de palabra. Aunque tiempo atrás, Hasler (1961, citado por Dakin, 1974) mencionó que en 1887 no se tenía registro de una forma con */l/*, mientras que en la actualidad (de Hasler)¹⁰, la tendencia era el paso de */tl/* → */l/*. Sin embargo, esta innovación ha sido fluctuante a lo largo de la historia de la lengua, por señalar un ejemplo, cuando Dakin (1982) alude al trabajo de Whorf (1937) nos dice que este autor realizó uno de los primeros trabajos comparativos de las lenguas amerindias, y que él formula la regla de que la ***t* del proto yutoazteca sigue dos caminos, por una parte, se convierte en **tl*, por otra se convierte en **l*. La autora también nos dice que

Aunque Whorf piensa que el cambio se da nada más en algunos dialectos, y no en otros que tienen sólo la *l*, Campbell y Langacker (1978, II: 206) y Canger (1978) presentan razones para considerar que el cambio se produce en el proto náhuatl, y que la **tl* se convierte en **t* o **l* en algunos dialectos después de la diversificación del idioma. (p. 67)

Desde luego, esta distinción comienza a realizarse, desde muy temprano en el absolutivo, por ello aquí estamos ante una situación que conviene profundizar en otro momento pero que por ahora sólo dejo anunciado: respecto al MBM, se tiene que analizar a detalle la presencia del absolutivo en la palabra nominal, es decir, si desde los inicios de la lengua había una tendencia al cambio de *-tl* a *-l*, ¿se podría considerar a esta variante como una variante que evolucionó desde el proto yutoazteca en *-l* y que se conserva hasta la actualidad? Porque, aunque los autores mencionados arriba coinciden en que hubo una evolución hacia *-l*, después termina perdiéndose: “Campbell y Langacker notan que la asimilación del sufijo absolutivo ***tl* a *-li* se encuentra en dialectos con *t*, lo que indica que aún en ese dialecto, el cambio primero era de **t* a **tl*, y **l*, y luego de **tl* a **t*” (Dakin 1882: 67). Es decir, no estoy proponiendo del mexicano de Xoxocotla de Morelos con el del MBM de Guerrero hayan conservado la preferencia por *-l*, sino que para la variedad lingüística de este trabajo también se tiene que recurrir a la lingüística histórica para establecer cronologías relativas que ayuden a determinar si el MBM es una variante antigua de *-l*, o si en el transcurso sufrió cambios como los señalados anteriormente.

¹⁰ Esta cita hace referencia a la actualidad en que Hasler menciona esos datos, en 1961.

Entonces, un rasgo característico de las áreas dialectales es la presencia obligatoria de absoluto en nominales. Mientras que el náhuatl central tiene *-tl*, el náhuatl de la periferia tiene *-l*, en esta distinción Dakin (1974) incluye a Ocotepéc, Morelos, como parte del náhuatl central. La autora nos muestra las siguientes correspondencias fonológicas (sólo presento algunos ejemplos con un orden distinto para señalar el rasgo *-tl* en Ocotepéc, y también he agregado las traducciones porque en el documento no aparecen, por ello también he elegido los términos que me parecen más familiares):

Correspondencias dialectológicas con ejemplos¹¹ (Dakin, 1974:232)

73)	a. Tepoztlán	<i>tletl</i>	‘piedra’	<i>tlakatl</i>	‘hombre’	<i>xiwitl</i>	‘año’
	b. Santa Catarina	<i>tletl</i>	‘piedra’	<i>tlakatl</i>	‘hombre’	<i>nawi</i>	‘año’
	c. Ocotepéc	<i>tletl</i>	‘piedra’	<i>tlakatl</i>	‘hombre’	<i>xiβitl</i>	‘año’

Los ejemplos anteriores muestran la presencia del absoluto *-tl*, como rasgo distintivo de esta variante. Algo que en el MBM se presenta o se presentaría como *-l*. Por ejemplo, los datos enumerados arriba se realizan de la siguiente manera:

			(Catarino, 2022)
74)	a. <i>tel</i>	(en lugar de <i>tletl</i>)	‘piedra’
	b. <i>tlakal</i>	(en lugar de <i>tlakatl</i>)	‘hombre’
	c. <i>shigwil</i>	(en lugar de <i>xiwitl</i>)	‘año’

Otros ejemplos en el MBM se encuentran en las siguientes posiciones:

En posición inicial

75) Por ahora no tengo ejemplos

En posición intermedia:

76)	a. [ka.'la.jol]	‘cucaracha’	d. [pa.'le.gwe]	‘ayuda’
	b. [ka.'la.ke]	‘entra’	e. [ka.'li.te]	‘adentro’
	c. [tla.mu.'la.le]	‘remolido’	f. [pu.'li.ywe]	‘pierde’

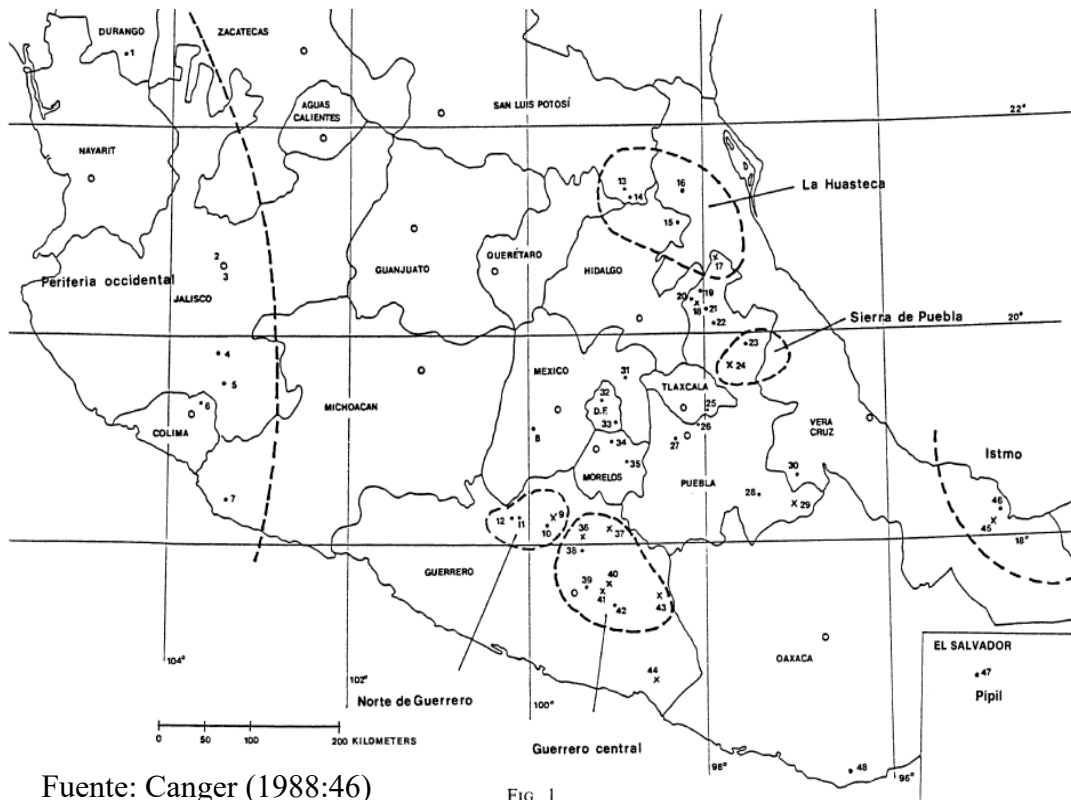
¹¹ Los ejemplos citados, así como los que he recopilado por cuenta propia, están reorganizados de acuerdo con este trabajo, aunque en su versión original el orden es diferente. Se ha adaptado por motivos de uniformidad del texto. Además, recalco que este trabajo no es un estudio del contacto de variedades, pero el motivo de agregar estos ejemplos es para situar la variante del MBM con respecto a la variante que le queda más cerca en Morelos, y así diferenciarlas entre ellas.

En posición final

- | | | | |
|-----|--------------------------|----------------------------|---------------------------|
| 77) | a. ['tu.kal] 'araña' | d. ['te.pel] 'bosque, año' | g. ['fa.ʃu.kul] 'guayaba' |
| | b. ['pa.nal] 'avispa' | e. ['te.kel] 'adentro' | h. ['pu.pul] 'escoba' |
| | c. [ni.'ne.pel] 'lengua' | f. ['pi.tsol] 'marrano' | i. ['ʃi.ɣwil] 'año' |

Como es notable, en los ejemplos anteriores encontramos mayor presencia de la consonante lateral [l] en posición final, y en menor medida en posición intermedia, mientras que la presencia es nula en posición inicial, aquí aparece de manera frecuente [t] o [tl] como en los ejemplos de 76c y 77a señalados arriba. En 1978, Canger presenta una distinción entre el náhuatl central y de la periferia, pero es de notar que en lo que corresponde al estado de Guerrero, separa a la parte del Centro con la parte del Norte, y respecto a esto nos dice que “dialect área in Northern Guerrero a distinct Peripheral dialect is spoken [...] shares a number of features with dialects of the Western Periphery”¹² (p.11), aunque en 1988, la autora muestra a Guerrero de la siguiente manera:

Imagen 10. Los dialectos del estado de Guerrero



Fuente: Canger (1988:46)

FIG. 1

¹² En el área dialectal del norte de Guerrero se habla un dialecto periférico distinto [...] comparte una serie de características con dialectos de la periferia occidental (La traducción es mía)

Notamos que la periferia occidental va desde Durango hasta Michoacán, mientras que el náhuatl de Guerrero está en la conglomeración central. Esto no quiere decir que ambas partes sean dialectos centrales, pero la parte más central de Guerrero, o la que está ubicada más al Este, la autora sí la considera como un dialecto más del grupo del náhuatl central. De hecho, también es Canger (1988) quien nos dice que en cuanto a los Grupos Periféricos se encuentra la parte Norte de Guerrero, la Sierra de Puebla, el Istmo y Pipil; mientras que también hay grupos centrales, los cuales incluyen La Huasteca, El Norte de Puebla, Centro de Guerrero y un área central restante que abarca la actual Ciudad de México, Morelos, Tlaxcala, así como partes del estado de México y de Puebla. Incluso anteriormente la autora ya había señalado algunos rasgos que tiene el Norte de Guerrero y diferencian a esta variedad de las centrales, por ejemplo: los verbos que terminan en *i* en otros dialectos aquí terminan en *ia*. Esto también se encuentra en el dialecto de Jalisco descritos por Cortés y Zedeño (1765, citado por Canger 1976: 11-12)¹³

- 78) a. Cl. N. N.G.
 kochi kochía ‘él duerme’
 ne:si ne:sia ‘él aparece’
 k-(o:n)i ko:nia ‘él toma’
- b. en el imperfecto el plural se marca con -h/? en otros dialectos mientras que aquí es -?ke
- Cl. N. N.G.
 kochi-ya kochi-yaya ‘él dormía’
 kochi-ya-? kochi-ya-?ke ‘ellos dormían’
- c. hay una notable reducción de los prefijos personales con los verbos transitivos
- Cl. N. N.G.
 ni-k-piya mpía ‘tengo’
 ti-k-piya hpía ‘lo tengo’

En el MBM, aparecen estas formas con ligeras variaciones: en *kuchía* ‘él duerme’, *kunía* ‘él toma’, *kuchi-ya-?ke* ‘ellos dormían’, aparece [u] en lugar de [o]. De hecho, la forma

¹³ La traducción originalmente está en inglés, aquí la traducción es mía. *Cl.N.* hace referencia al náhuatl central, y *N.G.* al náhuatl del norte de Guerrero.

de 6c donde aparece *m-*, la trato más adelante en el capítulo 5 que versa sobre la variación de la 1SG *ni-*.

Canger (1986) señala que “al comparar el dialecto del Norte de Guerrero con otros del náhuatl se observa una afinidad muy clara con los dialectos de Michoacán, Durango y Jalisco, ya que comparten varios rasgos lingüísticos” (p. 283). Otros rasgos son, precisamente, los sufijos del imperfecto *-yaya* y del condicional *-sqiyaya*, los cuales se realizan así en occidente, mientras que los dialectos más centrales utilizan *-ya* y *-sqiyya*, respectivamente.

Ejemplos del MBM con el imperfectivo *-yaya* (los datos siguientes fueron elicitados por mí, en el 2022-2023):

79)	<i>u-ni-k-walika</i> PAS-1SG-3OP-traer 'yo lo traje'	<i>ti-neke</i> 2SG-querer 'tú quieres'	<i>u-ø-kwapuni</i> PAS-3SG-tronar 'tronó'
80)	<i>ni-k-walika-yaya</i> 1SG-3OP-traer-IMPF 'yo lo traía'	<i>ti-nek-yaya</i> 2SG-querer-IMPF 'tú querías'	<i>ø-kwapuni-yaya</i> 3SG-golpear-IMPF 'tronaba'

Además, este segmento comienza a presentar mucha variación en sus realizaciones:

81)		[PAH1BSMOR08:45]
a.	<i>sekinte taka-gwan-ya isiha</i> otros sembrar-3PL-IMPF a tiempo 'otros sembraban a tiempo, a tiempo'	<i>isiha</i> a tiempo
		[PAH2CMMOR04:06]
b.	<i>umpa ka tu-mashtia-ya</i> ahí donde 1PL-estudiar-IMPF 'ahí donde estudiábamos'	
		[PAH2GROPD02:18]
c.	<i>chantia-gwan-haya nika miekte</i> vivir-3PL-IMPF aquí mucho 'muchos vivían aquí'	
		[PAH3GROFA02:18]
d.	<i>umpa ø-nen-yaya</i> ahí 3sg-caminar-impf 'ahí caminaba'	

Ejemplos con el condicional *-sqiyaya*, que actualmente se presenta como *-skeia*:

- 82) a. ni-k-walika-**s-keia**
 1SG-3OP-traer-IRR-CONDIC
 ‘lo hubiera traído’
- b. (ni)-neke-**s-keia** ma- \emptyset -gwala
 1SG-querer-IRR-CONDIC OPT-3SG-venir
 ‘quisiera que viniera’
- c. ni-taka-**s-keia** nepa
 1SG-sembrar-IRR-CONDIC allá
 ‘hubiera sembrado allá’

Cuando Canger (1986) realiza la distinción de las variantes del estado de Guerrero, ella señala la afinidad de un dialecto en dicho estado con los que ya se habían ubicado en el occidente del país, como Michoacán, Durango y Jalisco, otros rasgos que ella nota son: el plural del sujeto, en el tiempo presente innova en la tercera persona con el sufijo *-huante* (*-gwante*, en el MBM); además de que a nivel léxico la palabra *tixochtli* (*tishuchtle* en el MBM) es “lumbre” mientras que en otras variantes es *tletl*, *tlitl*, *titl*, o *tit*.

2.6 Conclusión del capítulo

En este capítulo hemos hecho un recorrido por la variedad lingüística del MBM en el estado de Guerrero, he señalado las regiones que la conforman en términos de lenguas y hablantes, los cuales se han asentado principalmente en la zona noreste del estado, pero el río Balsas ha sido un elemento importante en la recepción de asentamientos humanos por ser un recurso natural aprovechable. Además, se ha realizado un recorrido por las características generales fonológicas y gramaticales del MBM, así como también he presentado la descripción del templete verbal de esta variante, y la he contrastado a grandes rasgos con otras variantes más centrales, la última parte muestro elementos que pueden llevarnos a situar el MBM como una variedad de la periferia occidental.

Es así como, para explicar mejor la presencia de un grupo de hablantes cuya lengua tiene diferencias con las variantes que han sido consideradas como más centrales, el siguiente capítulo tiene la finalidad de aproximarse a los trabajos que se han realizado con la finalidad de describir cómo llegaron los hablantes de una variedad lingüística de *-l*, más occidental, a la parte noroeste de Guerrero donde hay variedades más centrales. En otras palabras, a continuación, muestro el contexto sociohistórico de esta comunidad nahua.

3. Contexto sociohistórico: aproximación a la llegada de los nahuas del MBM

Retomando a Canger (1988), la clasificación para el estado de Guerrero incluye sólo dos variedades dialectales de náhuatl o mexicano: el norte y el centro, lo que en términos de la división regional actual corresponden a las variantes que se hablan en la región Norte, la Montaña y parte del Centro, la mayoría de ellas relacionadas con un dialecto central de *-tl*. No obstante, lo que este capítulo presenta son indicios para aproximarnos a los orígenes de la comunidad nahua del MBM. Es decir, hay un grupo humano establecido en Tierra caliente cuya lengua tiene rasgos distintos de las demás del estado, lo cual crea la interrogante sobre su llegada: ¿de dónde vienen los nahuas de Guerrero que hablan una variante de *-l*? ¿Esto modifica la clasificación planteada por Canger?

Para ello, hago referencia a los trabajos que se han realizado para explicar los primeros asentamientos humanos en la zona del MBM. Debo señalar que la inclusión de un contexto sociohistórico en este trabajo microdialectológico responde a la necesidad de saber qué grupos humanos comparten/compartieron (o no) un pasado común, pues hasta el día de hoy, esta variante tampoco ha recibido atención en su historia migratoria. Además,

Para poder entender bien la variación dialectal y la naturaleza histórica de la diversificación del náhuatl, es importante hacer un análisis de las isoglosas que lleve a determinar las formas innovadoras y, como consecuencia, hacer inferencias más precisas en cuanto a qué grupos comparten una historia migratoria (Dakin 2001: 28)

Lo anterior cabe en la medida en que las isoglosas trazadas por Canger (1988) ayudan a separar a un grupo de otro a través de las *fronteras* meramente *lingüísticas*. Por eso se puede decir que esta variedad es distinta a otras del mismo estado. Por eso mismo, también podemos inferir que esta variante está más relacionada con las del de México Occidente y que la correspondencia de *-l*, permite trazar las rutas de una comunidad migrante que se movió de occidente hacia lugares más centrales. En un primer acercamiento podemos decir que el MBM muestra afinidad con Occidente, por las correspondencias que se han estudiado desde la perspectiva de la lengua, sin embargo, la zona actual del MBM ha pasado desapercibida, ¿por qué? Precisamente, este apartado pretende reflexionar sobre ello.

Canger (1986) menciona algunos lugares pertenecientes a la región de Tierra Caliente, nos dice que “en Acapetlahuaya [región Norte]¹⁴ cuentan que los habitantes originales se pasaron a Ixcatepec [región Tierra Caliente] cuando llegaron los nuevos pobladores de Tenochtitlan; y en muchos de los pueblos encontramos tales tradiciones orales y debemos investigar los rasgos dialectales con el fin de averiguar aquellas” (p. 284). Por otra parte, en los apuntes de Lastra (1974) sobre el proyecto de las áreas dialectales del náhuatl se anota que, dentro de las comunidades de Guerrero, aparece una comunidad del municipio de Arcelia [municipio en Tierra Caliente] a partir de datos recopilados por McQuown (1942) y Hendrichs (1946), pero los datos obtenidos no fueron exhaustivos por lo que, según señaló, se tendría que ir más allá haciendo exámenes minuciosos. Sin embargo, aunque existen estas menciones de los lugares en donde actualmente se habla el MBM como Ixcatepec y Arcelia, de nuevo, no se profundiza en la descripción lingüística, ni en la especificidad de la llegada de estos grupos nahuas en la región de Tierra Caliente. Los tres trabajos que enumero a continuación constituyen, desde mi punto de vista, una hipótesis cada uno, sobre de la llegada de los nahuas al Balsas Medio.

3.1 Hipótesis 1

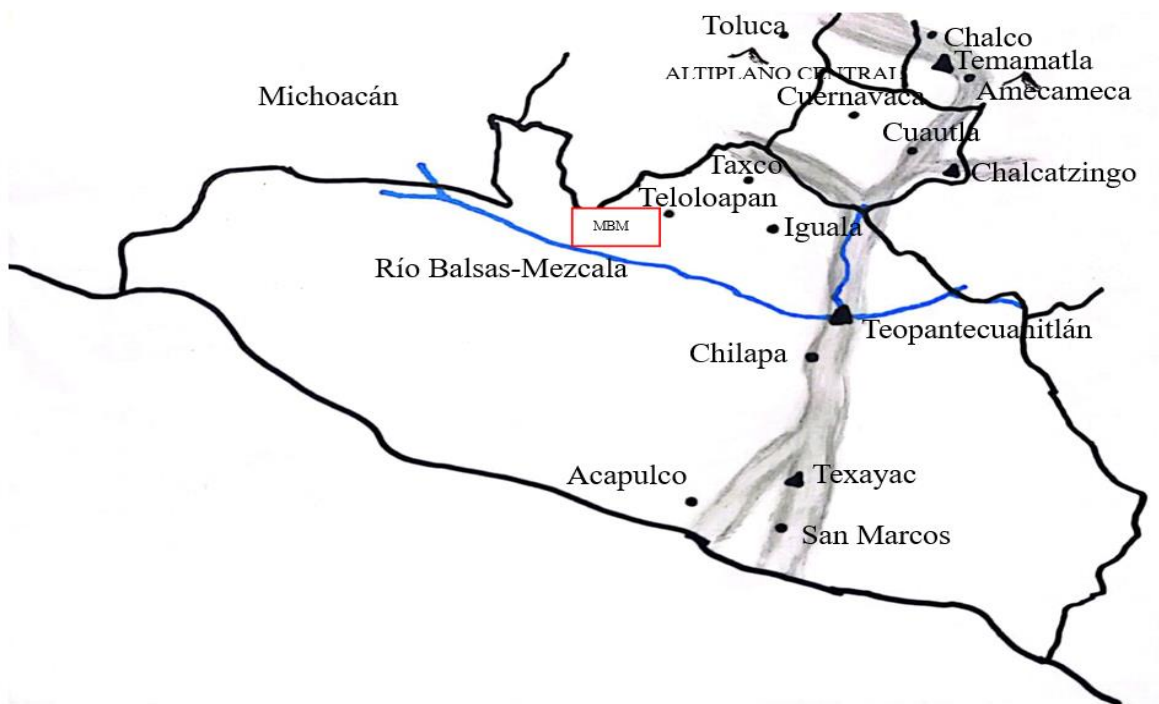
El primer trabajo que señalo es la propuesta de Niederberger (2002) la cual, basándose en excavaciones arqueológicas, propone la existencia de una red de comunicación tanto económica como cultural hacia el primer milenio antes de nuestra era, y aunque centra su atención en la zona más oriental del estado, las dos propuestas que hace nos permiten ver la llegada de los nahuas a dicha zona. Es decir, ella sitúa este corredor geográfico en el 1000 a.C., el cual atravesaba el estado de norte a sur en la parte oriental de Guerrero, conectando así la parte del pacífico con el altiplano central “a lo largo de este eje circulaban, entre otros bienes, objetos de nácar obtenidos de la madreperla (*Pinctada mazatlanica*) y otras conchas marinas, obsidiana de la Cuenca de México, así como piedras metamórficas verdes, como la serpentina” (Niederberger 2002: 206).

En esta propuesta, aparece Teopanticuanitlán como capital regional, la cual no sólo fungía como una zona integradora política y religiosa, sino porque también tenía un rol económico importante pues, de acuerdo con la autora, dicho lugar (además del corredor

¹⁴ He agregado lo que aparece en corchetes.

norte-sur), también era el punto donde también coincidía una ruta transversal este-oeste, a lo largo de corredor denominado Mezcala-Balsas, como se muestra en el siguiente mapa (lo señalado con triángulos indican las zonas arqueológicas en actividad en el 1000 a.C., como lo señala Niederberger):

Imagen 11 Eje de intercambio pacífico/altiplano al principio del primer milenio a.C



Fuente: Elaboración propia (basado en Niederberger 2002:206)

Aunque a decir de los nahuas, la llegada a Guerrero se da por dos factores; la primera tiene que ver con las primeras migraciones que se dan hasta en los siglos XII y XIII, y la segunda por las intrusiones mexicas desde el Altiplano, de 1427 en adelante. Entonces, el Guerrero prehispánico antes de la llegada de los nahuas, estaba integrado por otros grupos culturales, como los *chontales de Guerrero* que se encontraban en la zona norte del río Balsas, los cuales fueron desplazados, y aniquilados, y hasta el día de hoy se desconoce la filiación lingüística a la que pertenecían dichos chontales.

A partir de los estudios enfocados en las épocas prehispánicas en el estado, como el trabajo de Robert Barlow (1949, citado por Niederberger 2002), se realiza una generalización que pone de manifiesto el panorama de Guerrero: es trágico en el sentido de que en él se

encuentran “invasiones, desplazamientos, reducciones [...] o del aniquilamiento casi total de numerosos grupos étnicos prehispánicos como la caída del sitio Chontal de Oztumba, o la destrucción de la ciudad Chontal de Alahuistlán por tropas de Ahuizotl en 1487” (p.177).

Sin embargo, hasta este punto no hay una mención de los nahuas ubicados en el Balsas Medio, Niederberger nos acerca al límite de la región Norte que ya colinda con la de Tierra Caliente porque las rutas que nos señala no llegan a algún municipio o comunidad en Tierra Caliente. Por ejemplo, otra ruta que va hacia Guerrero es la que se corresponde con la existencia de la “triple alianza” la cual, según Robert Barlow (1949), va de 1427 a 1433 d.C., y que la autora también retoma para decir que en ese tiempo la ruta de comunicación más importante entre el Altiplano/Guerrero entra a Guerrero desde Cuauhnáhuac (Cuernavaca), por el paso que hay entre la sierra de Taxco y la Sierra de Huitzucó. Este eje continúa desde Mezcala, Zumpango, Chilpancingo y llega hasta el Océano Pacífico, es decir, recorre la parte oriental de Guerrero.

No obstante, la ruta que nos acerca más a Tierra Caliente es la que la autora dice que se da a través del Valle de Toluca y el Valle del río Malinalco y Chalma, la cual “es puesta en relieve por las campañas militares de Moctezuma II, cartografiadas por Harvey (1971) [...], esta ruta hacia **Teloloapan** era muy importante, tanto desde el punto de vista militar como del económico en la época Posclásica” (Niederberger 2002: 178). Teloloapan, actualmente se ubica en la región Norte y es precisamente un lugar cercano a la frontera de Tierra Caliente. Entonces, dentro de estas rutas comerciales la última puede ayudar a explicar la llegada de los primeros asentamientos humanos en el Balsas Medio. Considero que este trabajo ayuda a situar la dispersión de los nahuas de las regiones Norte, Centro y la Montaña por las rutas comerciales señaladas están ubicadas temporalmente en el Preclásico¹⁵, sin embargo, vemos que la mención de Teloloapan se da hasta en el Posclásico (900/1520), por lo que es aventurado pensar que los hablantes del MBM en Tierra Caliente están desde antes de nuestra era en el Balsas medio, y que probablemente llegaron por Teloloapan y desplazándose hacia

¹⁵ La división temporal que retomo aquí está basada en Martha Monzón (2020) cuando escribe sobre los nahuas del Alto Balsas, donde el Preclásico va del 2500 a.C. al 200 d. C., el Clásico del 200 al 700/900 d. C., el Epiclásico del 650/800 o 900/1000 d.C., y el Posclásico del 900/1520 d. C.

el oeste de Guerrero, pero recordemos que los dialectos del norte (noroeste) de Guerrero son variantes más centrales.

3.2 Hipótesis 2

Metalurgia mesoamericana, basado en el trabajo de Hosler (2002). Señalo este trabajo porque, precisamente en la zona de trabajo de esta tesis existe un lugar en la comunidad de Campo Morado, aunque con esto quiero señalar que la zona minera o el denominado cinturón de cobre prehispánico data desde finales del Clásico hasta el Posclásico en Guerrero. En su trabajo, la autora se adentra en una parte del Balsas Medio, y encuentra diversos sitios productores de metal, algo que hasta 1998 no se conocía para esa parte del estado de Guerrero, aunque para el bajo Balsas ya había algunos trabajos como el de Rubén Cabrera (1964, y otros, citados por la misma autora).

En términos generales, Hosler señala que el conocimiento de la elaboración de metales en Mesoamérica es muy limitado, aunque han encontrado importantes hallazgos en Lamanai, Belice (Pendergast 1991, Hosler 1994), en Vista Hermosa, Tamaulipas (Grinberg, Rabinovich y Gasca 1987; Hosler 1994; Hosler y Stresser-Pean 1992), y en La Villita, en el Balsas bajo, en Guerrero (Rubén Cabrera 1976). Más allá de esto, hay sólo evidencia dispersa del procesamiento de metales en pocos sitios mesoamericanos.

Hay dos periodos del desarrollo de la metalurgia mesoamericana; en el periodo I que va del 600 al 1200 d. C. (desde el Clásico hasta el Posclásico) los artesanos elaboraron con cobre herramientas de mano pequeñas como cinceles o pinzas, ornamentos corporales y, debido a sus propiedades acústicas, moldearon campanas. En el periodo II, del 1200 d.C. y hasta la llegada de los españoles (el Posclásico propiamente), la técnica de los metalurgistas se amplió y las actividades metalúrgicas se desarrollaron principalmente en Guerrero y en Michoacán. De hecho, las muestras de artefactos (objetos suntuarios y sagrados, campanas, pinzas y ornamentos corporales) de este periodo provienen de depósitos de Guerrero y Michoacán. Los metalurgistas de estos estados manejaron diversas propiedades de cobre, como el cobre-estaño, cobre-arsénico y aleaciones de cobre y plata (de acuerdo con Hosler 1994, 1995), las cuales eran innovaciones tecnológicas en este periodo. En el siguiente mapa podemos ver la ubicación de esta zona minera que se encuentra desde el Clásico, he agregado el cuadro rojo para indicar la zona de estudio del MBM:

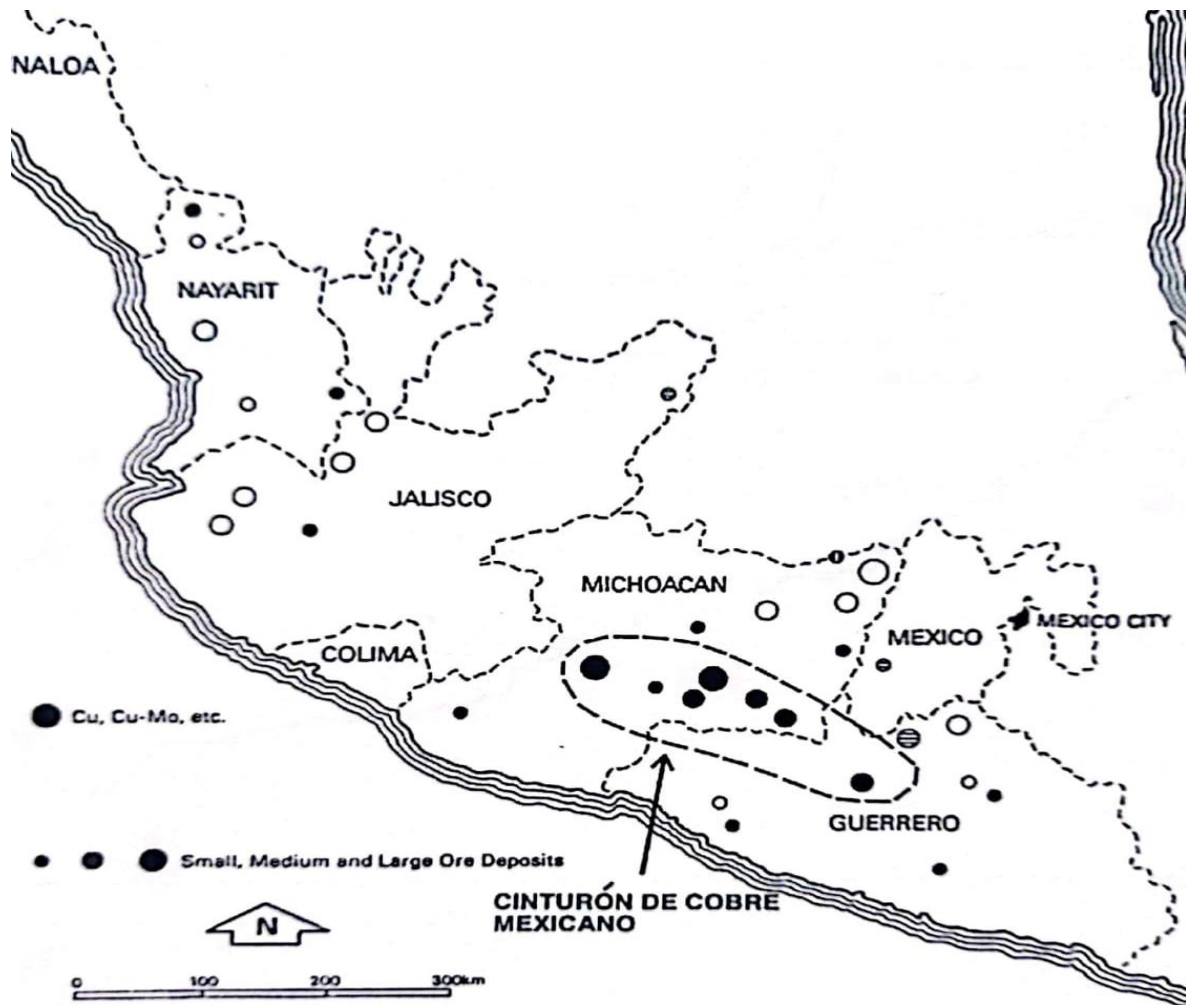
Imagen 12. Ubicación de Ciudad Altamirano y área de estudio de Hosler



Fuente: Hosler (2002:238).

Ahora bien, existe una zona más amplia donde también se registró la producción de metales en la región del Balsas Medio de Guerrero y Michoacán. Según la autora, los sitios más significativos de producción de cobre mesoamericano se localizaban en lo que ella llama el “Cinturón de cobre de México”, en el Balsas medio y esta abarca diversos municipios de Tierra Caliente:

Imagen 13. La zona metalúrgica del occidente de México y el Cinturón de Cobre de Cobre



Fuente: Hosler (2002:237)

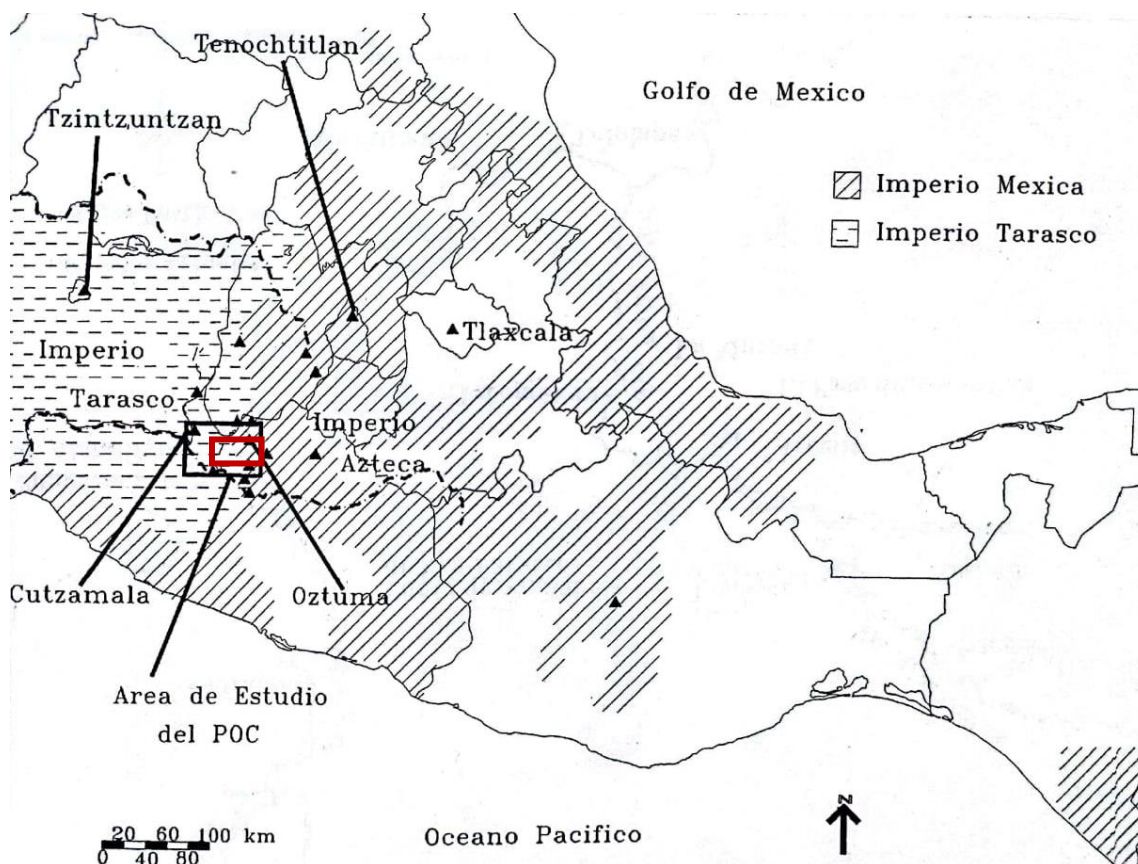
Es precisamente en esta franja donde también se ubica la zona de estudio de esta tesis, en la región de Tierra Caliente, en el Balsas Medio. Lo que llama la atención aquí es la existencia actual de las minas de plata en Tierra Caliente, aunque Dorothy no extiende su investigación más adentro de la región calentana, sería interesante realizar un estudio más completo sobre la existencia de esas minas a fin de determinar quiénes eran los que las explotaban desde el periodo Clásico, en donde ya había asentamientos humanos en esta región.

3.3 Hipótesis 3

La frontera mexica-tarasca, basado en el trabajo de Jay Silverstein (2002). En este trabajo, el autor describe la frontera mexica-tarasca y la presenta como una zona codiciada por el

imperio de la Triple Alianza dominada por los mexicas y el imperio de los tarascos, de hecho, nos dice que los límites de estos imperios alcanzaron los lindes de lo que actualmente es el estado de México y Michoacán. Esta frontera con el tiempo se extendió desde el río Lerma al norte hasta el río Balsas, al sur. También, dicha frontera llegó hasta el océano Pacífico en su parte del oeste. Señalo con rojo el MBM:

Imagen 14. El área de Oztuma-Cutzamala y la frontera de los dos imperios



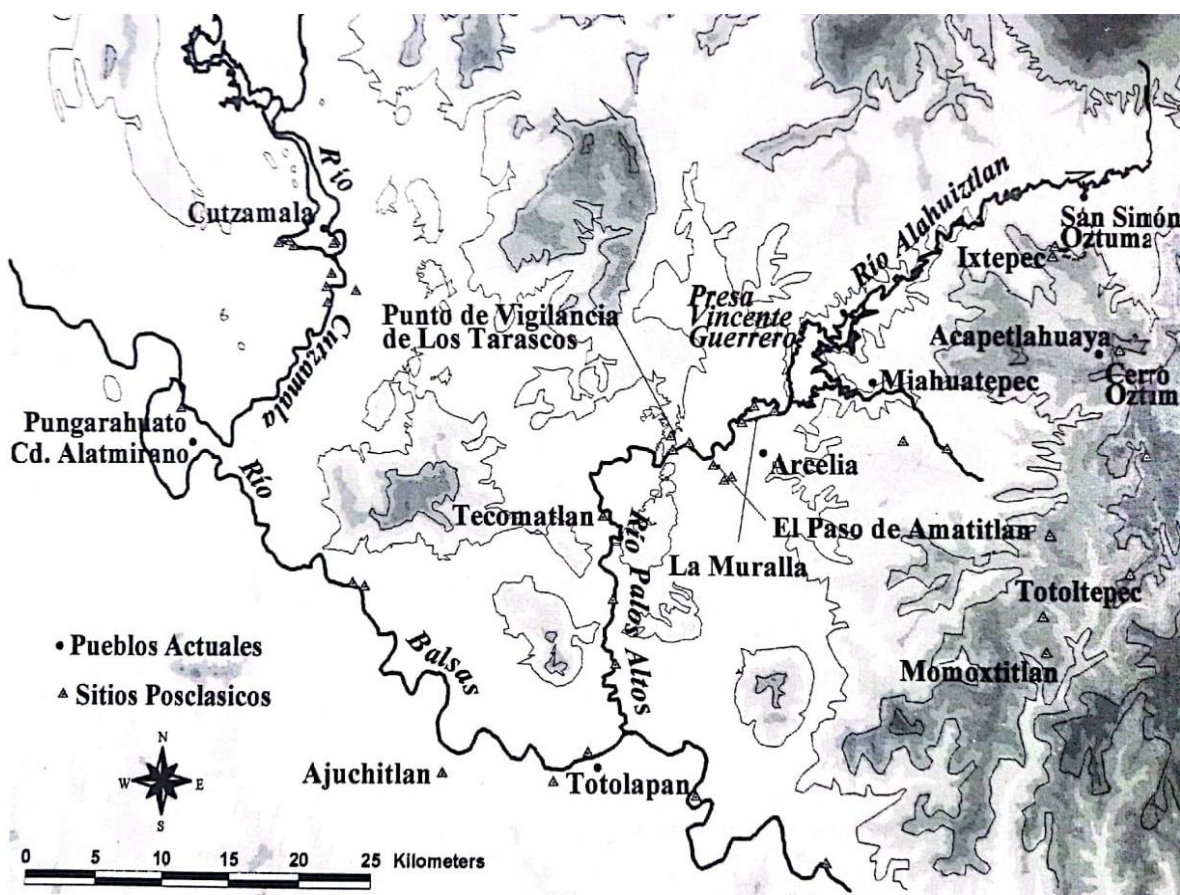
Fuente: Silverstein (2002:425)

En esta zona los dos imperios disputaban el control de la zona fronteriza, Silverstein (2002) nos dice al respecto que “[a] lo largo de esta frontera, ambos imperios competían por el control sobre estados y grupos menores, fortificando los pasos vulnerables. Crearon una frontera militarizada enfrentándose a través de ella durante cuarenta años hasta que Cortés destruyó Tenochtitlan en 1521 y forzando, posteriormente, la rendición del imperio tarasco” (p. 409).

Para esto, el norte del estado de Guerrero, como nos cuenta el autor, ofreció a dichos imperios incentivos militares y económicos. De hecho, siguiendo la misma línea de Silverstein esta zona era un punto de entrada al corazón del altiplano central y, por ende, al imperio mexica. Asimismo, la cuenca del Balsas sirvió como medio de transporte de algodón, y otros productos agrícolas, es así como “[a]lrededor de 1487, y hasta 1521, los mexicas y sus aliados lucharon contra los tarascos por el control del norte de Guerrero” (p. 410).

En el transcurso del conflicto mexica-tarasco los estados más pequeños que se encontraban en la frontera, nos informa el mismo autor, se encontraron en una situación sumamente difícil porque debían unirse a uno u otro bando o podrían haber intentado mantener su independencia. Como lo fue el estado chontal y cuiclateca, que habitaban en dicha región, “hacia el este, los *altepemeh* chontales de Alahuiztlán, Oztuma y Totoltepec habían sido conquistados e incorporados como sujetos al imperio mexica” (Berdan y Anawalt 1997; Acuña 1985, citados por Silverstein, 2002: 412). De hecho, la región Oztuma-Cutzamala había sido dominada por Ajuchitlán, Pungarabato, Coyuca y Cutzamala. De estos, Cutzamala era mayormente habitado por cuiclatecos y los otros cuatro *altepemeh* eran habitados por tarascos al momento de la conquista. Por otra parte, los chontales de Oztuma, Alahuiztlán y Teloloapan, crearon una alianza.

Imagen 15. La frontera mexicana-tarasca entre Oztuma y Cutzamala



Fuente: Silverstein (2002:426)

Algo interesante que propone al autor, es la existencia de lo que llama “la tierra de nadie”, haciendo referencia a la región entre la fortaleza mexicana de Oztuma y la Guarnición tarasca en Cutzamala (en Tierra Caliente), y al actual municipio de Arcelia:

Entre los *altepemeh* de los mexicas y de los tarascos se encuentra el municipio moderno de Arcelia. Es interesante que el registro colonial temprano que cubre el norte de Guerrero ignora casi por completo este territorio, lo que sugiere que la parte central del área del POC¹⁶ estaba despoblada durante el periodo Posclásico Terminal, debido a que probablemente constituía una tierra de nadie entre los dos imperios. (p. 412)

¹⁶ POC hace referencia al Proyecto Oztuma-Cutzamala, el cual investigó la frontera a través de un recorrido de superficie que abarcó la “tierra de nadie” “fue diseñado para estudiar el proceso del imperialismo y del militarismo mesoamericano, además de algunos puntos específicos acerca de la naturaleza de la guerra mexicana-tarasca en el norte de Guerrero” (Silverstein 2000: 410).

En este mismo trabajo, el autor encuentra otras fortificaciones que se encuentran en la cima de diferentes cerros como los de Totoltepec, Momoxitlán e Ixcatepec, estos dos últimos ubicados en la región de Tierra Caliente, donde habitan hablantes del MBM.

Hasta aquí, vemos que los tres trabajos son cada uno, una hipótesis. Esto permite formular las siguientes interrogantes: de acuerdo con la hipótesis 1, ¿los nahuas del MBM llegaron como consecuencia por la ruta comercial que baja de Toluca, sur del altiplano central, en el preclásico?; de acuerdo con la hipótesis 2, ¿los nahuas llegaron como producto de la metalurgia a partir del clásico? De acuerdo con la hipótesis 3, ¿los nahuas se establecieron en la *Tierra de nadie* en el Posclásico terminal como consecuencia de las guerras entre tarascos y mexicas? Para responder a estas cuestiones señalo lo siguiente a manera de conclusión.

3.4 Conclusión del capítulo

La hipótesis que considero (por ahora) más propicia es la que muestra el trabajo de Silverstein (2000) por lo siguiente: las rutas comerciales (hipótesis 1: Niederberger) están desde antes de nuestra era, la ruta que baja desde el valle de Toluca puesta en relieve por las campañas militares de Moctezuma II, y donde Teloloapan era un centro importante (en el posclásico). Esta ruta es la que más nos acerca a la zona del MBM, de hecho, la autora dice de forma explícita que los nahuas a Guerrero llegaron a aproximadamente en el siglo XII y XIII, en el Posclásico, pero no se han podido registrar datos sobre algunos pueblos cercanos al Balsas Medio o lenguas que se hablaron en ahí en esa época, al menos en estos trabajos no se mencionan. La hipótesis de llegada de los nahuas como consecuencia de la minería (hipótesis 3: Hosler) tampoco no arroja datos certeros sobre qué grupos prehispánicos llevaban a cabo dicha actividad. Aunque el trabajo sobre la zona metalúrgica nos da indicios sobre los asentamientos humanos en la parte oeste van desde el periodo Clásico por lo que sugiero profundizar más en el desarrollo histórico de esa región.

Es el trabajo de Jay Silverstein el que arroja más información y nos acerca más a los nahuas del MBM. Aquí se mencionan las fortificaciones de Totoltepec, Momoxitlán e Ixcatepec, estos dos últimos con hablantes del MBM en la actualidad. Por lo tanto, sólo los trabajos de Niederberger (2000) y Silverstein (2000) sitúan a los nahuas en Guerrero en el periodo Posclásico. Como dato adicional, Valiñas (1980) presenta el mapa de Marino, que

corresponde al año 1500 d.C., donde ya se menciona la presencia de la lengua náhuatl en la parte de Tierra Caliente (es decir, en el Posclásico).

Respondiendo a las preguntas que he planteado en el primer párrafo de este capítulo, puedo decir que al menos hacia 1500 ya se tiene registro que en la zona actual del MBM ya se hablaba náhuatl, esto, junto con el trabajo de Silverstein ya nos permite ver grupos humanos y lenguas habladas, cuando menos el náhuatl y el purépecha en esa zona. Ahora bien, si relacionamos estos hallazgos con el mapa de Canger (1988), imagen 6, señalado en el capítulo anterior, veremos que sí se modifica la clasificación realizada por Canger, pues para el estado de Guerrero no sólo hay variedades centrales si no, más bien, hay centrales y una variedad de la periferia occidental, por lo que, por ahora, se puede decir que la agrupación de occidente debería abarcar parte del estado de Guerrero.

Considero que para establecer un origen nahua de esta zona, se debe seguir indagando más sobre la historia reciente de la configuración del estado, pues algunas comunidades de la región de Tierra Caliente, colindan con poblados o municipios de la región Norte, entonces se debe investigar si esta zona de Tierra Caliente se desprendió de la región Norte, es decir, si los límites actuales fueron los que separaron a estas comunidades integrándolas en diferentes regiones o si hubo un proceso migratorio de alguno de los *altepemeh*¹⁷ mencionados, producido por las actividades comerciales, mineras, o bélicas que en esa zona se realizaron. Si tomamos en cuenta la división dialectal; hablamos de una variante de *-l* mientras que las variantes que se hablan en la región Norte son de *-tl*.

Es preciso preguntar qué lenguas se encontraban en dicha zona en los periodos en que se establecieron los asentamientos humanos en la época prehispánica, sobre todo los de las rutas comerciales del Preclásico y los que se dedicaron a la metalurgia desde el Clásico. En este sentido, podemos ver que el hecho de que haya existido una “zona de nadie” nos obliga a reflexionar también sobre la división política y lingüística en esa zona. Por ejemplo, sabemos que el presente estudio se centra en hablantes nahuas asentados en la *tierra de nadie*,

¹⁷ Recordemos que, en términos generales un *altépetl* era una unidad política y territorial desde la cual un *tlatoani* se dedicaba a gobernar. A los *altepemeh* se adscribían otras unidades más pequeñas, los *calpultin*, *calpulli* (V. Fernández Christlieb y García Zambrano, 2006)

pero por el hecho de que esa zona fue la frontera entre mexicas y tarascos, nos refleja desde ahí la presencia de dos lenguas: náhuatl y purépecha.

Si bien, el contexto sociohistórico puede complementarse con los estudios arqueológicos para determinar los primeros asentamientos humanos en la *tierra de nadie*, también se debe considerar el estudio de los grupos culturales y lingüísticos de dicha zona. Aunque, como bien dice Silverstein (2002) “[e]s difícil interpretar a geografía política prehispánica y aunque muchos municipios modernos corresponden a los *altepeme* prehispánicos, la mayoría de las diferencias entre los grupos lingüístico-culturales indígenas se han desvanecido a través de los últimos doscientos años” (p. 411), por ello rastrear a la comunidad lingüística del MBM puede volverse aún más complicado, pero se tiene que realizar para contribuir a los mapeos dialectológicos que se han llevado a cabo en Guerrero y a nivel nacional y que han dejado fuera esta variedad dialectal todavía vigente.

4. Etnografía de la migración contemporánea

No es ajeno que hoy veamos y escuchemos *migración* relacionada con *crisis humanitaria*, pues tan sólo basta ver que miles de personas terminan en nuestro país con la finalidad de llegar a los Estados Unidos. Los motivos que llevan a las personas para moverse de donde viven pueden ser diversos, principalmente relacionados con la economía (considerando que si hay mayor ingreso de dinero la calidad de vida será mejor), ambientales (por los desastres naturales), o propiamente sociales (como la violencia). Pero esto no es característico de algún grupo en específico, sino que puede aplicarse a toda la humanidad, como sabemos, los grupos humanos siempre se han movido, aunque algunos más que otros.

En lo que respecta a este caso, la comunidad nahua en general ha sido migrante la mayor parte de su historia, desde la época precolombina hasta el día de hoy, como ya se mostró en las primeras secciones de este documento. Parece que se repiten los procesos migratorios en el transcurso de los años, y como en cada proceso, siempre hay un ajuste que se realiza en el momento en que una comunidad o un grupo humano se inserta en otro. Las estructuras previas muchas veces se rompen para comenzar la adaptación, pero algo que perdura y que ha perdurado a través de los siglos en estos pueblos es la lengua. Algunos hábitos, costumbres o tradiciones pueden cambiar, o han cambiado, pero la lengua continúa persistiendo (existe), aunque se *actualiza* de acuerdo con los cambios sociales de cada comunidad lingüística (Martínez Casas, 2007).

4.1 Guerrero migrante

La llegada de los nahuas a Guerrero, como sucede en otros lugares, se debió a movimientos migratorios, en épocas recientes aún se observa una creciente movilidad tanto regional, como rural-urbana e internacional, los nahuas han sido históricamente un pueblo migrante, por ejemplo, se dice que entre el 8000 y el 3000 a.C. quienes hablaban el proto-yutoazteca se movieron hacia el sur y sureste de EUA e ingresaron a México entre el 4000 a.C. y el 3000 a.C., llegan hasta Colima hasta el 600 a.C. aprox., y al norte de Guerrero hasta el siglo XII d.C., ya con el náhuatl (véase. Valiñas 2010). Esta comunidad hasta la fecha continúa moviéndose, desde luego la lengua también ha cambiado, quienes estuvieron asentados en el Balsas Medio no son, para nada, la excepción. Por citar algunos datos en la historia reciente, se sabe que muchos paisanos comenzaron a moverse al exterior del país, con dirección a los

Estados Unidos, con el inicio del Programa Bracero en los años de 1942 a 1964, pero cuando la actividad migratoria aumentó fue en la década de 1970 (Bustamante 20015: 4), esto es lo que se puede considerar como una primera gran oleada de migración, básicamente de hombres jóvenes.

Aunque la migración que se analiza en este trabajo no se dirigió hacia Estados Unidos, coincide con el gran fenómeno migratorio de la década de 1970 cuando muchas personas se movilizaron hacia el estado de Morelos, pero, a diferencia de la migración internacional, en estos casos también se movilizaron mujeres y familias completas. Por ejemplo, las personas de la región de la Montaña o de la región Norte, incluso de la región Centro, tienen una mayor cercanía con el estado de Morelos y eso motivó esta movilidad regional. Respecto a estos casos Canabal (2015) nos dice que en los años noventa la dinámica migratoria se intensificó mucho más, pero la salida de las personas se debió, principalmente, hacia zonas de agricultura “capitalizada y de exportación” principalmente en Baja California, Sonora y Sinaloa, pero también estaba relacionado con el aumento de la violencia en el estado.

Antes de los noventas, personas de otros pueblos ya habían comenzado la migración hacia Morelos, de hecho, Díaz-Vásquez (2015) nos dice que desde los años cuarenta y cincuenta comenzó una migración “aventurera” en la comunidad de Acatlán (municipio de Chilapa de Álvarez, región Centro) hacia lugares más allá de la capital del estado u otros lugares del mismo, nos dice que “se dirigían por tiempo indefinido al estado de Morelos, sobre todo hacia Cuautla, Jojutla, Atencingo y Zacatepec, para emplearse en el corte de la caña de azúcar” (p.52), posteriormente muchas de las personas migraron hacia el norte, a las dichas zonas de agricultura capitalizada. Pero aquí vemos un proceso migratorio marcado por una decisión más “voluntaria” que forzada.

Por su parte, Sánchez-Saldaña (2015) dice, en lo que respecta a Morelos desde la década de 1960 el desarrollo de la agricultura más comercial de hortalizas, frutas y flores ha provocado diferentes impactos en diversos sectores, desde lo social, económico, demográfico hasta ambiental. Esto ha reconfigurado el estado, así como a las regiones vecinas. Esta es parte de la historia reciente del estado morelense, donde la actividad agrícola (más allá del azúcar, se refiere al cultivo de angú en la región sur del estado de Morelos, jitomate de temporal en los Altos de Morelos, el ejote al Oriente del estado, etc.) ha sido la principal

causa de migración de personas agricultoras provenientes de Puebla, Oaxaca y, desde luego, de Guerrero. En la región sur del estado la base trabajadora agrupa a centenares de familias de jornaleros nahuas provenientes del Alto Balsas y de la región de la Montaña de Guerrero. Toda esta movilidad se ha logrado por las redes familiares, relaciones de paisanaje o las relaciones sociales que se han podido establecer a través del tiempo entre integrantes de una comunidad y sus empleadores o intermediarios.

Estas migraciones no siempre son momentáneas, es decir, no se trata de personas que llegan a cosechar y terminando la temporada regresan a sus lugares de origen sino que en muchos casos son estacionarios, por mencionar alguno, Giner (2008, citado por Sánchez-Saldaña 2015) nos muestra la producción de fresa en Oacalco, Yautepec, la cual es llevada a cabo por inmigrantes mixtecos del Metlatónoc (de la región Montaña), Guerrero, los cuales actualmente son productores independientes que ya residen permanentemente en Morelos; otro caso es la actividad relacionada con los viveros en Jiutepec, la cual es llevada a cabo por mixtecos residentes en dicho municipio que provienen de la Montaña de Guerrero.

Con respecto a las personas migrantes residentes, Saldaña (2015) señala que, si bien en la década entre los sesenta y setenta las personas trabajadoras se establecían de forma temporal, fue en la década de 1980 cuando el estado de Morelos comienza a presentar asentamientos significativos, los cuales reconfiguraron el mosaico cultural, y desde entonces los flujos migratorios no han disminuido en importancia. Y esto es el caso que nos atañe, pues como veremos, los migrantes nahuas hablantes del MBM, también llegan a Morelos en lo que se puede describir, dos olas migratorias; la primera en la década de 1970 y la segunda en el 2010, instalándose de forma permanente. Algunas de las implicaciones de esto en la lengua están relacionadas con la *lengua de uso preferencial*. A moverse de lugar el espacio del uso de la lengua se restringe de manera significativa, cuando el lugar al que llegan es un espacio donde preferentemente se usa el español. Las personas que llegaron en la segunda ola incluso limitaron el uso de la lengua al espacio íntimo.

4.2 Nahuas migrantes del MBM en la historia reciente

En cuanto a los nahuas migrantes como en muchos grupos humanos, la noción de *viaje* cobra un significado importante. En los nahuas del estado de Guerrero, el trabajo de casi tres décadas de García-Ortega (2015) permite ver una justificación implícita de las prácticas

migratorias que se expresa con “buscar la vida”, además el autor nos dice que las migraciones nahuas tienen entre sus componentes una dimensión estructural (motivado por la implementación del mercado artesanal y la inserción a diferentes mercados laborales), y tiene, como consecuencia una migración caracterizada por el asentamiento permanente.

En el caso de los hablantes del MBM, las actividades económicas de esta comunidad no están relacionadas con el arte (artesánias), el camino por el que se opta es la integración a los mercados laborales de los lugares donde se hacen residentes. En cuanto a las identidades, algunos hablantes reconocen que su vida se encuentra más en el estado de Morelos, pero no se desligan de su comunidad de origen, son conscientes de que aquí está *su vida*, es decir, sus hermanos, su trabajo y sus hijos, también demás familiares:

83) [PAH2MORCM13:37]

uñase nika Cuernavaca, igwa... nika tikate todavía gracias a dios, ya... ya, ya, más de nika de... De, de Morelos que de Guerrero porque nika uschigwá, nika much pue nika nunamikte nika kate nupiljua nika kate nuknegwa nusprimos nusfamiliares ya miek tikate nika

Llegué aquí (a) Cuernavaca, y... aquí estamos todavía gracias a dios, ya... ya, ya (somos) más de aquí de... de, de Morelos que de Guerrero porque aquí hicimos, aquí todo pues, aquí me casé, aquí están mis hijos, aquí están mis hermanos, mis primos mis familiares, ya muchos estamos aquí

En los nahuas del MBM, la mayoría de estos hablantes realizan actividades económicas que los mercados laborales que ofrece la zona urbana, ya sea como empleados o empleadores. Actualmente todos han “encontrado la vida” porque se encuentran estables laboral y económicamente. El proceso de adaptación parece haberse quedado atrás, en la década de 1970. No obstante, en años más recientes todavía encontramos movimientos migratorios, por ello a continuación describo las olas migratorias en la historia reciente de esta comunidad nahua. Se pueden identificar dos olas, la primera coincide con la “gran oleada” de 1970, donde la decisión a salir fue *más voluntaria*, mientras que la otra ola aparece en la década del 2010 en adelante, donde lo que se observa es desplazamiento forzado por el entorno violento de su región de origen.

4.2.1 Primera ola del MBM

Como se ha considerado, la primera ola de migración de los hablantes del MBM coincide con la “gran ola” guerrerense, en la década 1970, en que los primeros hablantes del MBM salen del estado de Guerrero y se integran de manera definitiva en Morelos:

84) [PAH3MORMM16:03/36:47].

No, de cruz verde u, unigwala nika para que... nika niunka (ni)chantika nucha Cuernavaca, mju tichantika... am ixcatepé am unichante

No, nika ya... ne uñás nika pal año setenta y nueve... nika ne am, a, setenta y nueve, ochenta y nueve, noventa y nueve, nueve, diecinueve, cuarent- años, ya-m-pia cuarenta y dos años (u)ñás nika, nika ne, (u)ñah pitontle tovia, (im)piyaya, dicisei, shigwil kwah (u)ña nika dicisiete shigwil (u)ñase

No, de cruz verde me vine aquí para que... aquí estoy viviendo, mi casa (está aquí en) Cuernavaca, mju, aquí vivimos... No, en Ixcatepec no viví

No, aquí ya... yo llegué en el año setenta y nueve... aquí yo no, a, setenta y nueve, ochenta y nueve, noventa y nueve, nueve, diecinueve, cuarenta años, ya tengo cuarenta y dos años (de que) llegué aquí, aquí yo, fui niño todavía, tenía dieciséis años cuando llegué aquí, diecisiete años (cuando) llegué

Para el caso de este participante no sólo llegó él sino toda su familia. Aunque el motivo fue por mejorar la *calidad* de vida. Otro ejemplo en el mismo eje es el que nos proporciona otro hablante del MBM:

85) [PAH2MORCM01:13/11:11]

ump unitlakate, utlakatí mush nuk nu, nuknigwa, miekte utitlakatí umpa, nuprimos, este... amigos... per umpa (u)titlakatí e, umpa Cruz Verde, in... pueblo katka tibichinto...

ya no pues, ya mucho nikwa... cambiar-tiá cambiartiá mieke yukisáa Cruz Verde akmak chantía y san pueblo m... mush, miek, m... miki, miek ukisá, lo... que pasa, umpa trabajo pue pa, pa tu manteneros much que... yagwe pa Estados Unidos, e... México, nika Cuernavaca, e... kitimugwante pue manera para... para tekpanuske igwa pa mu, pa mu, mamanteneruske

Ahí nací, nacieron todos mis, mis hermanos, muchos nacimos ahí, mis primos este, amigos... pero ahí nacimos e, ahí (en) Cruz Verde, el pueblo estaba pequeñito...

Ya no pues, ya todo como... va cambiando, muchos ya salieron, (en) Cruz Verde ya nadie vive y sólo (el) pueblo m... todo, muchos, m... mueren, muchos salieron, lo... que pasa, ahí trabajo pues pa, para que te mantengas, todos (los) que... se van para Estados Unidos, e... México, aquí Cuernavaca e... buscan pues (la) manera para... para (que) trabajen y para su, para su, (para que) se mantengan

En términos muy amplios, la movilidad no es exclusiva de este tiempo bien puede considerarse una condición humana, aunque sí hay una diferencia en/de/sobre la concepción de *migrante*, pues este concepto tiene implicaciones más complejas. Ser migrante, por ejemplo, en palabras de Arroyo (2015) “es aquel que sale de su contexto cultural, social, económico y político para incursionar o insertarse en un andamiaje diferente al propio, donde no sólo establece relaciones económicas sino también de convivencia cotidiana” (p. 56). Entonces no sólo se trata de desplazamiento, no todo movimiento puede ser entendido como migración, sino que la migración como tal implica un cambio radical, y esto se manifiesta en el momento en que el grupo (o el individuo) es recibido por la *otredad*. En algunos hablantes del MBM esta otredad va desvaneciéndose porque, aunque no se niega el origen, se reconoce su participación en el ámbito morelense, su productividad y el establecimiento de una nueva vida.

El fenómeno de la movilidad también responde a la existencia de un vínculo estrecho entre las migraciones y el proceso de *reconfiguración hegemónica* que puede ir desde lo local hasta lo global, y que responde a la *reestructuración de los pilares* que sostienen el orden y rigen las dinámicas sociales (Celsa-Cabrera *et al* 2022: 10). Lo que vemos con las personas hablantes del MBM es que es hegemónico con respecto a los cambios que comenzaron en la agricultura a nivel nacional (e incluso de exportación de recursos), y también por causas que van desde las relaciones personales, algunos conflictos en las relaciones interpersonales, y otras que también han sido más externas como el desplazamiento forzado, la violencia ejercida por el narcotráfico. En otras palabras, los pilares que sostuvieron el orden y las dinámicas sociales comenzaron una reestructuración a partir de las olas migratorias a nivel nacional; la agricultura reconfiguró el orden en la década de 1970, pero en la década del 2010 lo hizo la violencia.

Como cada persona dotada de esta facultad de lenguaje y del sistema de comunicación que es la lengua siempre hay algo que decir por eso en esta sección doy paso a la voz de las personas del MBM (por lo que esta sección es *polifónica*). Aquí conoceremos más sobre su origen, así como algunas de las actividades que realizaban durante su infancia, además cabe decir que muchos de los lugares que se mencionan actualmente ya no existen y otros se han quedado con muy pocos habitantes. Aquí también conoceremos más sobre el proceso

migratorio con el fin de que se pueda tener un panorama más amplio de cómo fue su llegada al estado de Morelos. Cabe decir que sólo muestro a los hablantes del MBM en Morelos, porque son los que dejaron la zona nahua de origen. Aquí también explico los motivos de la preferencia de uso de la lengua española y agrego más datos de los hablantes. En esta parte todos pertenecen a la primera ola de migración.

PAH1MORBS

Actualmente tiene 77 años, y es hombre, radica de forma permanentemente en el municipio de Cuernavaca, pero nació y creció en la zona de Tierra caliente, en Guerrero, ahí vivió su adolescencia y su juventud, salió de dicha zona cuando tenía 30 años en segunda mitad de la década de 1970, aproximadamente, por asuntos familiares. Cuando la conversación se torna hacia las actividades que se hacían cuando era niño en el pueblo, recuerda con una combinación de alegría y tristeza lo siguiente:

86) [PAH1MORBS12:31]

*ya titakaya barbechos ya uk(in) istakaya
pues se... cincuenta, se cincuenta
cuartillos de tlaule umpa kema kisa mie
tlaule pue, t(l)e muchigwa bueno kech
tlaule kech yel kech ayotle bueno,
kema... ándale*

Ya sembrábamos barbechos, ya entonces sembrábamos pues unos... cincuenta, unos cincuenta cuartillos de maíz, ahí sí sale mucho maíz pues, si se hace bueno cuánto maíz, cuánto frijol, cuánta calabaza, bueno, sí... ándale

*a pa...nis, saka, saka-yaya... saka-yaa y
unka barrancas, (is)piáa pozos umpa
sakayaya al pa tikuniaya*

A para... acarrear, acarrea... acarrea, hay barrancas, teníamos pozos ahí acarreamos agua para (que) tomábamos

*va tegwante am amfumigaruya... agua
limpia... matie matikitú matie pozos
matie umpa tlakatetika in al umpa
tlakatitika in al, al al limpio am kinetika
líquido*

Va nosotros no no fumigábamos... agua limpia... que digamos, ahí está naciendo el agua ahí, agua, agua limpia, no está queriendo líquido

Este colaborador es uno de los más grandes de edad que participan en este trabajo, él recuerda que hasta antes de su salida todavía se realizaban las actividades relacionadas con el campo, de hecho, el equivalente a 50 cuartillos son aproximadamente 7 hectáreas, no se utilizaban productos químicos para la estimulación del crecimiento del maíz o la eliminación de la maleza, como los herbicidas o el abono. Actualmente en esas zonas las plantas de maíz

ya no son productivas si no se les agrega estos componentes. En cuanto a la preferencia de la lengua, el español se utiliza mayormente pues el participante vive con sus sobrinas que no hablan Mexicano y un hermano entiende el MBM, pero no lo habla. Comenta que estudió con un maestro particular, es decir, en un sistema abierto de educación, pero que sólo iba un día a la semana a enseñarles a leer, aprendió a hacerlo y desde hace varios años practica la lectura de la biblia.

PAH2MORCM

El siguiente hablante tiene 58 años, es hombre, nació y creció en la zona de Tierra caliente pero actualmente vive en Morelos. Comenta que él estudió hasta la secundaria en dicha zona, pero después de terminarla salió de ahí, para llegar a vivir en el municipio de Cuernavaca, en la segunda mitad de la década de los años 70s. También recuerda algunas actividades que se realizaban en su lugar de origen

87) [PAH2MORCM02:32/06:00]

In pueblo katka pa se... se... pa se cerca de se monte eh panuayaya se atente eh igwa umpa timaltiyaya eh... tu... titlapak umpa titlapakayaya igwa umpa timagwiltiyaya sano

Pa se pueblo siempre unka tekel ne yanikunaya nubecerros eh (ni)tlakwaltiaya nupitsome, kwanakame, eh... nu... nu-burros ni ka ni ka ka nikatka pitontle pues san melá inmakayá matlakwá igwa a veces yanikunanayá nubecerros para que nutatse tlapatskayaya pue ivacas

ne nikalamike ne unu kwa ne unu kat katka umpa todavía katka gente pue, am am ni-tlamatle de muchte, pero ... kitenengwayaya pue pueblitos de... kenam ash la Trini, este Güacamayas este Cruz verde umpa titlaka umpa (u)titlakatii, pero ashka ya... ya nikwa pulihtiyagwe in pueblitos pue

El pueblo estaba sobre... un...sobre un, cerca de un monte eh, pasaba un río eh y ahí jugábamos eh... tu... lavábamos ahí, lavábamos y ahí jugábamos también

En un pueblo siempre hay que hacer, yo iba a traer mis becerros eh, les daba de comer (a) mis marranos, pollos, eh... mis... mis burros [muletillas] yo estaba niño pues, sólo les daba que comieran y a veces traía mis becerros para que mi padre ordeñara pues sus vacas

Yo recuerdo yo [muletillas] cuando estaba ahí todavía había gente pues, no no no conocí de todo, pero... los nombraban pues (a los) pueblitos de... como ahora la Trini, este Guacamayas, este Cruz Verde, ahí nacimos ahí nacimos, pero ahora ya... ya como (que se) van perdiendo los pueblitos pues

Las actividades del PAH3MOR, en Guerrero estaban basadas tanto en la agricultura como en la ganadería, hay tres cosas que se pueden destacar de estos pequeños fragmentos de la narración, el primero de ellos está relacionado con el asentamiento del lugar, el cual según comenta tenía un río cerca, esto nos lleva a reflexionar a la importancia de este recurso para la subsistencia, recordemos que el río Balsas a través de la historia ha tenido muchas funciones, desde fungir como vía de transporte hasta la energía eléctrica y es fuente hídrica para las necesidades de los habitantes de la región. De hecho, las comunidades mencionadas, Guacamayas y Cruz Verde, tenían muy cerca pequeños arroyos que desembocaban en un brazo del río Balsas, en la zona media del río. En el caso de Cruz Verde, comenta que el río no se secaba, pero hoy en día permanece sin agua la mayor parte del año, sólo se reactiva con las lluvias del temporal. Lo segundo que se puede destacar es lo relacionado con las actividades económicas, lo ya dicho: agricultura y ganadería, una de las principales actividades económicas para la subsistencia de esa zona. Y lo tercero es la mención de las comunidades Trini, Guacamayas y Cruz Verde, comunidades hoy en día deshabitadas totalmente, pero que en su tiempo estaban consolidadas. En Guerrero la lengua preferente era el MBM, pero actualmente ya no, su familia nuclear está conformada de la siguiente manera: su esposa y sus hijos son monolingües en español, este participante sólo usa el MBM cuando se reúne con sus familiares hablantes de esta lengua.

PAH3MORMM

Colaborador hombre. Nació y creció en la región de Tierra Caliente, tiene 61 años, y en su narración también se pueden notar algunas características del lugar en ese entonces. Este participante terminó la secundaria, y llegó a Morelos en la segunda mitad de la década de 1970.

88) [PAH3MORMM02:03/04:35]

*kampa ne unitlalmate n na Cruz Verde
umpu unikishmate muchtie nugente,
much nu, nufamiliares nuknigwa
nutatsigwa, kwa umpa upegwa... pa
pegwa unitlashmá née, Manguitos
yupuligwe amak amake chantías, umpa
kate ini kwagwime, unka se kal toche,
umpunka se tlasegwale sano se lado*

*mju kwaha (u)numash pa primaria pa
pueblo taka Ixcatepec, ump unumash pa
secundaria ne primaria amu katka
kínder umpa utikishtlalí tibitse español,
pero tegwan siempre titlatú náhuatl
siempre titlatuyaya igwa nutatse
nunantse, nuknigwa, nu nutíos,
tutatsgwieyime siempre tlatíu nahuátl o
mexicano*

Donde yo reconocí (fue) en Cruz Verde, ahí conocí toda mi gente, todos mis, mis familiares, mis amigos, mis padres, cuando ahí empecé... para empezar a conocer yo, (los) manguitos ya se perdieron, nadie, nadie vive, ahí están los árboles, hay una casa mocha, ahí un *tlasegwale* también (en) un lado

Mju, cuando estudié en la primaria en el pueblo se llama Ixcatepec, ahí estudié en (la) secundaria yo, (la) primaria, no había kínder, ahí aprendimos poco español, pero nosotros siempre hablamos náhuatl, siempre hablábamos con mi padre, mi madre, mis hermanos, mis tíos, nuestros abuelos siempre hablaron náhuatl o mexicano

Algo que se puede destacar en el fragmento anterior es la desaparición de una comunidad más conocida como Los Manguitos, y también notamos que aquí nos menciona la situación de la lengua; en el núcleo familiar varias personas hablaban el Mexicano, desde los abuelos hasta los nietos, esta situación también se reflejaba en las demás familias. Para la década anterior a los años de 1970 la comunidad presentaba diversas personas, de diferentes generaciones que se comunicaban entre sí por la misma lengua, pero el español comenzaba a llegar a través de las instituciones. Cuando llega a Morelos, se queda a vivir en ese lugar, pero a partir de ahí conoce otros lugares de la república por mucho tiempo. Sin embargo, cuando vuelve a retornar a Morelos, comienza a predicar el *evangelio*, y este hecho le dio (le da) la oportunidad de seguir conociendo otros lugares, viajando así por semanas enteras.

Respecto a la lengua, el caso de este hablante es similar al anterior, pues su familia nuclear está compuesta de la siguiente manera: su esposa y sus hijos son monolingües en español, él habla el MBM con sus parientes cercanos (primos), y realiza muchas actividades como miembro activo de la iglesia, está constantemente leyendo la biblia y recientemente ha concluido una licenciatura en teología. En este participante el ejercicio de la lectura en español es parte de su vida cotidiana.

4.2.2 Segunda ola del MBM

Aquí veremos algunos fragmentos, así como descripciones de las personas que pertenecen a lo que planteo como la segunda ola de migración de los hablantes del MBM. Esta ola comienza y abarca la década del 2010 al 2020. Aunque para los casos de movilidad que presento he dicho que son motivadas por decisiones propias (más voluntarias), el telón de fondo es la violencia recrudecida a partir de esos años en la zona de Tierra Caliente. Como veremos, los hablantes también recuerdan algunas actividades y cómo era el pueblo durante su infancia.

PAH4MORCV

Colaboradora mujer. Nació en la región de Tierra Caliente, actualmente tiene 65 años. Sólo estudió hasta el primer año de primaria en un sistema escolarizado, aprendió lo básico, sabe leer y escribir, aunque con dificultad. Desde muy joven, como a los 15 años, según recuerda, salió hacia la actual Ciudad de México para trabajar, aunque no se quedó mucho tiempo ahí, pues regresó a vivir a la zona del MBM en la segunda mitad de la década de 1980, ya tenía casi 30 años cuando regresa, aun así, recuerda cómo fue su infancia en su comunidad de origen, en Cruz Verde. Sin embargo, cuando ella retorna, se queda a vivir en una comunidad cercana llamada Ixcatepec (un lugar donde sí había hablantes del Mexicano, pero la mayoría ya usaba el español como lengua preferente, y la mayoría era también monolingüe en español). Y también recuerda que para esa fecha la mayoría de los habitantes de Cruz Verde ya estaban saliendo del lugar. Desde los años de la década de 1980 no se movió de Ixcatepec y a partir del 2012 ya vive en el municipio de Cuernavaca, en Morelos. En algunos fragmentos ella recuerda alguna de las actividades que realizaba cuando era niña.

89) [PAH4MORCV00:03/06:57/08:30]

Ne igwa nuprimos umpa kate nika titlatuyaya pur mexicano [...] u, tikatká se puño de kukuneme Yo y mis primos (que) ahí están aquí hablábamos puro mexicano [...] estábamos (éramos) un puño de niños

y jinin no... pero nininimiá gweka, tiagwyaya hasta Copal, san Andrés, Cacahuananche, y nigwisyaya hasta... nika Mumuxtitlan este, igwa nutíos [...] u... (u)ninineme (has)tsuktemante, nigwisdiá ta (A)capetlagwaya, nika... Villa de Ayala Y así no... pero caminé lejos, íbamos hasta (el) Copal, San Andrés, Cacahuananche, y venía hasta... aquí Mumuxtitlán este, con mis tíos [...] u... caminé hasta muchísimo, venía hasta Acapetlahuaya, ahí... Villa de Ayala

(A)capetlagwaya todavia tikita tininemes pa tlasintla se cerro gwey tembwey tembweye de umpa ya yutiás ukin tegwante timititiyaya pa danza (en) Acapetlahuaya todavía lo ves, andas para abajo, un cerro, (una) gran bajada, bajada, de ahí ya ya te vas, entonces nosotros bailábamos en (la) danza

De nuevo, aquí vemos que el Mexicano era la lengua preferente en el núcleo familiar, y vemos que la danza era una de las actividades que realizaban no sólo como recreación sino como trabajo, pues los lugares a los que iban eran diversos. Aquí es interesante señalar que cuando Valiñas (1980) realiza la recopilación de datos en Ixcatepec en el año de 1979, este no era un pueblo mayormente nahua, sino que el español era predominante, había (y hay hasta el día de hoy) monolingües en español, y muy pocas personas que hablen el MBM, en cambio en las comunidades como Cacahuananche o Mumuxtitlán (cercanas a Ixcatepec) la gente en aquella época era, en su mayoría, hablantes del MBM. En este sentido, hubiera sido interesante que los datos fueran recopilados en comunidades donde la lengua todavía se utilizaba en diferentes ámbitos sociales. Otro punto relevante es la mención de Acapetlahuaya pues si recordamos al inicio de este capítulo, Canger (1986) menciona que “en Acapetlahuaya cuentan que los habitantes originales se pasaron a Ixcatepec cuando llegaron los nuevos pobladores de Tenochtitlan; y en muchos de los pueblos encontramos tales tradiciones orales...” (p.284), es interesante mencionarlo porque lo que menciona esta hablante es que había una actividad que se relacionaba con la visita a Acapetlahuaya a través de la danza, pero para no caer en especulaciones sólo anuncio que puede ser un punto de partida donde se pueda seguir investigando los orígenes de los hablantes del MBM. En cuanto al uso de la lengua, la hablante platica diariamente con su esposo, pues él también es hablante del MBM,

aunque cuando se dirigen a sus hijos lo hacen en español pues ellos, sus hijos, lo entienden pero no lo hablan entre sí.

PAH5MORDC

Este participante tiene 70 años, es hombre, y nació en la región de Tierra caliente, llegó hasta el primer año de primaria en un sistema escolarizado, aprendió a leer y escribir. Parte de su adolescencia la vivió en otras zonas principalmente urbanas, tanto del estado de Guerrero, en Arcelia (Tierra Caliente) e Iguala (de la región Norte), como en la Ciudad de México, Jalisco, Baja California, y otros lugares, rodeado siempre de la lengua española. Comenta que se regresó a vivir a la zona nahua en 1985, cuando tenía 35 años aproximadamente. Salió de su lugar de origen en la adolescencia y una vez que llega a Ixcatepec (y no a su pueblo natal) permaneció ahí hasta el 2012, momento en el que decide irse a vivir de forma permanente al municipio de Cuernavaca, Morelos.

90) [PAH5MORDC01:42/09:31/42:22]

Ne unitlakate... la San Francisco de Copaltepec para napa de Mumustitlán, Copaltepec, Mumustitlan igwa San Francisco, umpa unitlakat ne [...] igwal de umpu... utikisáa, utunpatlá de lugar, utiá tichantí tibitsi Cruz Verde

nikalamik kwale nukne kichigwili, ukitlakugwile, e, e, e ukikugwili pantalón camisa porque... n, nutatse gwa ne... ne ntlaliá calzón de manta, nutats sano [...] oa calzón de manta camisa de manta ne untlal todavía

o pues... ne avés kwah ñá nipaktiá ña ña pa nupueblo... sepe nsentirdiá nika ña nkagwa nupilhua igwa... nan kwaha pu ya... [...] tupilhua tiah kagwáa [...] yatigwits uksé vuelta nika pu tigwitsi pa Cuernavaca, ya sintirdigwitsi de na u(s)kagwa napa nuknigwa

Yo nació... (en) San Francisco, de Copaltepec para allá de Mumuxtítlán, Copaltepec, Mumuxtítlán y San Francisco, ahí nací yo [...] y de ahí... salimos, nos cambiamos de lugar, fuimos a vivir poquito (a) Cruz Verde

Recuerdo bien mi hermana le hizo, le regaló [muletillas] le compró pantalón (y) camisa porque... n, mi padre y yo... yo pongo calzón de manta, mi padre también [...] y calzón de manta, camisa de manda, yo me puse todavía

Y pues... yo a veces cuando me voy, voy contento, voy voy para mi pueblo... de repente voy sintiendo pues ya... [...] vamos a dejar a nuestros hijos [...] ya venimos otra vez aquí pues, venimos para Cuernavaca, ya venimos sintiendo de (los) que dejamos allá, mis hermanos

Aquí rescato tres cosas, la primera de ellas es que se nos revela la vestimenta que se usaba, de acuerdo con el hablante, la camisa y el calzón de manta eran utilizados tanto por el papá como por el niño, actualmente, en los pueblos que quedan y que aún se habla el MBM ya no se puede ver a alguien usando esa vestimenta. La segunda es podemos ver que desde pequeño comenzó a moverse de lugar, y que se menciona de nuevo a uno de los lugares que considero era una de las comunidades más significativas donde se hablaba el MBM, Mumuxtitlán. Es interesante que en una de las comunidades a donde llega a vivir, Cruz Verde, también un lugar significativo en donde había más familias hablantes de la misma lengua. Y la tercera es la alusión del retorno a la comunidad donde viven sus hermanos (Ixcatepec), esto es importante porque aunque muchas personas han migrado las visitas son constantes, la mayoría de las veces es de los hablantes del MBM que viven en Morelos hacia Guerrero, se realizan varias veces por año lo que permite que la lengua se siga usando aunque esporádicamente, pues la mayoría de los hablantes que ahora se encuentran en la zona de Guerrero también tienen como lengua preferente el español. Para dirigirse a sus hijos, el uso preferente de la lengua en este hablante del MBM es el español, pero para dirigirse a su esposa (ella y él son bilingües), es el MBM, sólo entre ambos esta variante del náhuatl está en constante uso.

PAH6MORTS

Por último, el siguiente participante tiene 79 años, es hombre, y también comenta que por esos años en que vivía en la zona nahua, iba un maestro a su comunidad (al igual que el otro hablante) a dar clases un día a la semana, aprendió más a leer que a escribir. La llegada de él a Morelos es reciente, hace aproximadamente 6 años. La mayor parte de su vida estuvo en la región de Tierra caliente, pero debido a los problemas que enfrenta la región en dichas zonas, además de asuntos personales, decidió mudarse de forma permanente.

91) [PAH6MORTS00:36/14:31]

San mexicano, tla titlatudia igwa titlatuyaya pue dede tibitsitsi igwa kiname matikitú pa rancho, amo, amo, tigwal, tig, amo tigwalá pa ciudad amo tikaprenderú español de titibitsitsi uni, u... titekpanú pue matikitú, igwa..., pero lo que nen, matie matikitú ne nilia... ne katka ini delantero, na ne mayor, no... titekpanú titekpanú, vas que bueno titekpa para, para titlák timantenerú pue, para ut ukatka tlaule ukino, nepa... Cirian, San Miguel amukatka escuela... amukatka escuela gwitsiáa, yahya se... maestra o maestro este, kitlamiyaya primaria ya s, ya profesor yatimashtiaya nepa

Sólo mexicano, vamos hablando y hablábamos puedes desde chiquitos y como que digamos en (el) rancho, no, no venimos, [muletilla], no venimos para la ciudad no aprendimos el español de chiquitos [muletillas]... trabajamos pues que digamos, y... pero lo que yo, que digamos yo digo... yo era el delantero, como yo (era el) mayor, no... trabajamos, trabajamos, va qué bueno (que) trabajamos para, para termina de mantenernos pues para que hubo maíz Entonces, allá... Cirián, San Miguel no había escuela... no había escuela, venía, iba una... maestra o maestro este, terminaba la primaria ya, ya (era) profesor ya enseñaba allá

De nuevo, aquí se nos dice que el Mexicano estaba presente en las infancias de los hablantes, el hecho de que mencione que el español no lo aprendieron de pequeños nos muestra que la primera lengua es el MBM. También notamos que su trabajo estaba relacionado con la agricultura, principalmente el maíz, y por último leemos algo sobre la educación, para este hablante el estudio que tuvo no fue escolarizado, pero aun así terminó aprendiendo a leer, de hecho, durante casi toda su vida el hablante se ha dedicado a servir a la iglesia, a rezar, a leer y a organizar las conmemoraciones de las fiestas religiosas. Durante la narración es común ver cómo el hábito de la lectura se refleja en las pausas largas, es decir, a nivel estilístico muestra más calma al hablar. Este hablante llegó a vivir con sus dos hermanos, uno de ellos no habla el MBM (aunque lo conoce) y el segundo sí lo utiliza, entonces habla con él cuando se requiere.

En estas descripciones, notamos que algunas personas que actualmente viven en Morelos, y que son hablantes del MBM, tienen poco tiempo de haber llegado, más adelante veremos qué sucede con la variación en estos hablantes, porque, por ejemplo, el último colaborador migró recientemente, por lo que la variación no debería ser mucha, mientras que los hablantes que tienen más tiempo en Morelos deben presentar más variación.

Algo que también debo mencionar es que actualmente los paisanos nos reunimos de forma esporádica, pero normalmente se tratan de eventos familiares como los convivios, de hecho, en diciembre del 2022 asistí a la fiesta de 15 años de la hija de uno de mis paisanos. Aunque la fiesta se realizó en un lugar del municipio de Temixco, en Morelos, las personas que organizaron dicha fiesta viven en el municipio de Cuernavaca. También hubo gente que asistió de otros municipios de Morelos, y noté que, aunque había presentes personas que hablaban el MBM, le lengua de comunicación siempre fue el español.

En la descripción de la región de Tierra Caliente, vimos que algo característico de la región es la música conocida como calentana, los cuales tienen armonía y ritmos marcados por la guitarra. El *son* o el *gusto* son dos estilos musicales; el primero era conocido como “sonecitos de la tierra” y pasaron a ser los “sones de Tierra Caliente”; el segundo de carácter más “lascivo” es el gusto de tierra caliente (Enciclopedia Guerrerense 2020). Ambos estilos se muestran alegres, aunque sus letras no lo sean del todo. Dado que la lengua ya no fue visible en dicha celebración, los únicos *objetos culturales* relacionados con la región de Tierra Caliente fueron la música y el *sombrero calentano*, el cual se distingue porque una cinta negra atraviesa o adorna su copa.

Imagen 16. Fiesta en Morelos. El sombrero calentano, símbolo de Tierra Caliente



Imagen 17. Fiesta en Morelos. Grupo musical que interpreta sones y gustos, símbolos culturales de Tierra Caliente



Es así como podemos ver cómo los hablantes del MBM reconocen algunas manifestaciones culturales como la música y el uso del sombrero como parte de su identidad regional, pero ya no a la lengua. La presencia de paisanos se reconoce por esos dos objetos culturales, pero no por la lengua, aunque los *mexicaneros*¹⁸ muchas veces sí se identifican entre sí, pero también prefieren el uso del español en esos ámbitos. La lengua también se ha restringido, incluso en el núcleo familiar, pues ya no son todos los niños y adultos los que hablan el MBM en la misma familia, sino que las generaciones más jóvenes ya no entienden ni hablan el MBM, considero aquí que la lengua se ha reducido a un espacio más íntimo; es decir, solo se habla entre familiares de la misma edad o entre parejas cuando ambos son bilingües y la transmisión intergeneracional se ha interrumpido tanto en Guerrero como en Morelos, lo que explica el promedio de edad de mis colaboradores.

4.3 La comunidad moral

Llegado este punto, conviene pensar en cómo se reconfigura la noción de comunidad después de que la comunidad hablante del MBM se ha instalado en otra realidad política, sociocultural y lingüística. Para esto, hago referencia a la noción de *comunidad moral* que retoma Martínez-Casas y De la Peña (2004). En principio, podemos detenernos en la reflexión que

¹⁸ Esta es una de las formas en que se autodefinen desde el español. Los *mexicaneros* son aquellas personas que hablan el náhuatl. Aunque desde el MBM también pueden definirse a sí mismos como *chantlakameh*

hacen los autores, con lo que Redfield (1941, citado por los autores), proponen como *pequeña comunidad*, en el sentido de que una comunidad por el tamaño pequeño es *homogénea*, y presenta como componente el *aislamiento*, la *sacralidad*, y la *cohesión interna*. Cuando utilizo el término *sólido* para referirme a la comunidad constituida por su propia organización y sus manifestaciones culturales, puede pensarse desde este punto de vista que me refiero a una fuerte cohesión interna, pero coincido con la autora en que, si se aplica esta definición de comunidad a lo indígena, entonces se vuelve cuestionable, pues la cohesión interna, la sacralidad y el aislamiento no rigen del todo a la comunidad del MBM. Entonces, esto nos lleva a preguntarnos sobre lo que sucede con la comunidad que, independientemente de su tamaño no se encuentra en aislamiento sino inmersa dentro de otra, asimismo presenta un grado de sacralidad (me refiero a que ahora sólo es relevante una celebración religiosa de todas las que había) y la cohesión interna como tal ya no existe, más bien, los integrantes de esta comunidad se han dispersado, desvaneciendo así dicha cohesión para adentrarse en otra estructura que tiene su propia cohesión interna.

En este momento el propósito del trabajo de Martínez-Casas y De la Peña (2004) cobra mucha relevancia al mencionar que se trata de defender “una concepción de comunidad que trascienda la dimensión territorial y los supuestos de homogeneidad y aislamiento” (p. 218), para esto se apoya en la noción de *comunidad moral* propuesto por Anthony Cohen (1989, citado por los autores), que tiene componentes semánticos y de valores, que permiten una resignificación.

Siguiendo los conceptos teóricos que maneja la autora, veremos que dentro de los rasgos generales que pueden definir a una comunidad están tanto las *normas* como los *agentes* que hacen que se cumplan ciertos requisitos para la convivencia social y los componentes *afectivos*, todo esto en conjunto crea un proceso de *comunalización*. Y este proceso hace que las diferencias que puedan existir dentro definan ciertos límites comunitarios y estos a su vez trasciendan el espacio que ocupa la comunidad, de esta forma, al hacerlo, se torna más importante la *pertenencia* que la comunidad. Y en la pertenencia se enmarcan elementos “que pueden incluir un número indefinido de rasgos: desde las formas lingüísticas y patrones de vestido y alimentación, hasta prácticas rituales y estrategias de organización social” (Martínez-Casas y De la Peña 2004: 219), son estas las que precisamente

definen muchas de las fronteras *simbólicas*. Así, mientras que el trabajo que realizan los autores contrasta una comunidad *criolla* y una comunidad constituida por familias cuya lengua es el *otomí*, se ve que ninguna comunidad pierde el sentido de pertenencia a su lugar de origen porque se resignifican mediante la interacción, el mantenimiento lingüístico y los rituales.

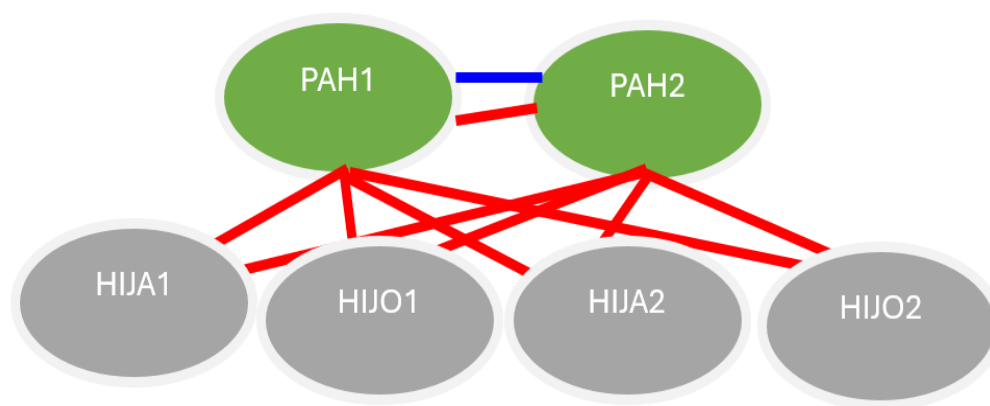
En cuanto a la comunidad hablante del MBM que ahora se encuentra inmersa en Morelos, lo que puedo decir es que se presenta como heterogénea, y que la comunidad tiene los siguientes rasgos distintivos: las prácticas lingüísticas son las que otorgan más identidad; de los patrones de vestido sólo queda el uso del sombrero calentano (característico de la región); de las prácticas de la alimentación quedan algunas como los tamales de ceniza con flor de *xochipal*, el atole dulce para las ofrendas hecho con piloncillo. Pero las prácticas que ya se perdieron son las rituales (de hecho, en Morelos se realizan en español) y las estrategias de organización social, el espacio donde los PAH del MBM en Morelos se desenvuelven es muy diferente del lugar de origen. Sin embargo, todavía hay algo que persiste y que los agrupa como provenientes de un mismo lugar de origen; el uso del MBM, aunque si bien esto da sentido de pertenencia, el espacio se reduce cada vez más; ha pasado de lo público a lo privado, y de lo privado a lo íntimo. Entonces, los rasgos que he señalado aquí dotan de identidad a la comunidad, pero al mismo tiempo la separan del resto, aunque en realidad estas fronteras son simbólicas.

Por ejemplo, respecto al *espacio*, esta comunidad coexiste en dos momentos, el primero es más visible y se refiere al contexto inmediato, son habitantes del entorno urbano en el que diariamente viven y pasan desapercibidos ante la vista de los demás, pues si no usan el sombrero calentano no hay distintivo inmediato que los defina, los separe y los sitúen frente a la otredad. El único rasgo que podría identificarlos es la lengua, pero esta tampoco se realiza en público, a veces porque no les gusta hacerlo, a veces porque los miembros de la comunidad también están dispersos dentro del mismo municipio; unos viven en el sur y otros en el norte, por lo que sólo se frecuentan esporádicamente. El segundo momento se refiere a dimensión de la vida íntima y aquí los hablantes del MBM se identifican con un mismo origen y de nuevo, un rasgo más que los define es el espacio de la casa de alguien cuando se reúnen y vuelven a usar la lengua.

Ahora bien, si pensamos en la sacralidad; existe una fiesta religiosa que se realiza anualmente en uno de los pueblos de origen de los hablantes, en Guerrero. Ésta hace que los hablantes que se encuentran en Morelos se mantengan en contacto con la zona nahua del Balsas medio, y aunque dicho lugar ya no está habitado, aún regresan para conmemorar y celebrar a la cruz cada 20 de mayo. Aquí también vemos que la fiesta religiosa los mantiene en contacto porque la mayoría coincide en ese lugar. Además, esta celebración dentro de la tradición católica es celebrada con fe por los devotos, pero algunas personas de la misma comunidad han optado por practicar otra rama del cristianismo, por lo que su visita al lugar no se rige por la devoción sino por el mero hecho del reencuentro, en ese lugar también se vuelve a usar la lengua en un espacio exterior, y con más hablantes, aunque en los últimos años también se ha comenzado a desvanecer, tanto la celebración como el uso de la lengua en ese lugar, por la presencia de los grupos criminales. También muchas personas evitan el uso de la lengua porque temen ser cuestionados por ellos sobre el tipo de información que comentan o comparten, porque los criminales tienen todo controlado en esta región en Guerrero.

Por último, en lo que corresponde al uso de la lengua, es interesante ver lo que sucede pues debido a que se ha reducido a espacios íntimos, muchas veces no sale de ese espacio. En la siguiente imagen muestro el diagrama que ejemplifica de la mejor manera lo que sucede con la preferencia del MBM, la línea roja representa al español mientras que la línea azul el MBM:

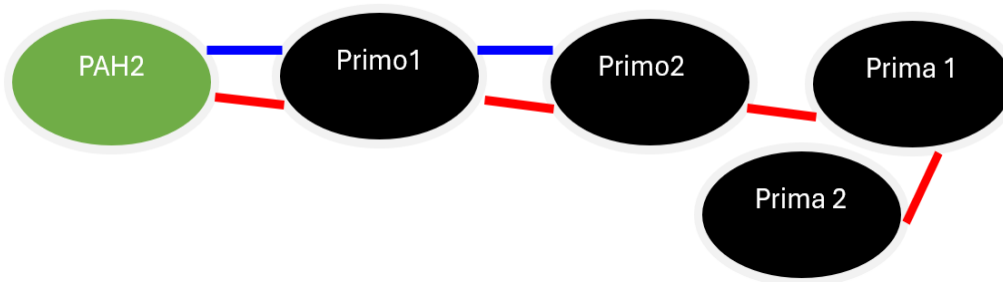
Imagen 18. Diagrama 1 de preferencia entre el MBM y el español



Como vemos, en esta familia sólo los esposos comparten la lengua, se comunican entre ellos la mayor parte en Mexicano, pero cuando se dirigen a sus hijos lo hacen en

español. Esto dentro del núcleo familiar, pero con la familia de la PAH2 sí usan el MBM cuando se reúnen, pero sólo entre aquellos que comparten vivencias o recuerdos en común, con los demás miembros de la misma familia, en este caso las primas de la PAH2, sólo se comunican en español:

Imagen 19. Diagrama 2 de preferencia entre el MBM y el español



Como se puede notar, el español es la lengua que atraviesa todos los espacios y tiene mayor alcance, podemos notar que el hecho de salir del lugar de origen y llegar a otro donde la lengua mayoritaria es el español, es esta la que gana más espacios por cuestiones de adaptación. Si volvemos a los fragmentos de los hablantes señalados en este capítulo, notaremos que cuando comentan sobre la lengua y recuerdan lo vivido en la zona nahua, la lengua en ese entonces estaba presente tanto en niños como en adultos. Todo esto, anterior a los años de la década de 1970, hoy en día casi todas las costumbres han desaparecido.

Entonces, en esta comunidad se puede decir que mayormente sólo ha preservado un valor y símbolo religioso: la celebración a la Cruz. Asimismo, y medianamente, sólo se ha preservado un valor y símbolo étnico: la lengua. En esta comunidad no se están resignificando los modelos culturales del lugar de origen, sino que más bien, aunque la lengua está presente todavía y la festividad religiosa también, sólo reafirman el sentido de pertenencia de manera esporádica. Aunque, claro, hay otros elementos más que pueden agregarse, como algunos alimentos.

Esto no quiere decir que los hablantes estén prefiriendo negar su procedencia, pero las presiones externas son múltiples, aun con ello, el hecho de que aún se realizan visitas y

que la lengua se continúa utilizando, es la prueba de que todavía quedan vestigios de la comunidad que en un tiempo fue sólida, así como de la resistencia lingüística y cultural

Desde otra perspectiva, Milroy (1987) también ha reflexionado sobre lo que autores como Frankenberg (1969) Blom y Gumperz (1972) y del mismo Labov (1972) han dicho sobre la *comunidad*, concluye que “[w]hat is clear is that a community might be considered as a social unit whose language patterns are amenable to study”¹⁹ (p. 14) y más adelante agrega “[w]hat is of major interest here however, is the authors’ demonstration that heavy use of dialect is understood by the community to symbolize local loyalty”²⁰ (p. 15). Entonces, lo que podemos ver con respecto al MBM es la existencia de una comunidad como una unidad social pues tiene un código de comunicación común y un sistema de valores compartido, pero la lengua tiene variación tanto en la zona guerrerense como morelense motivada por factores de tipo social. Dichos elementos agrupan a esta comunidad en el sentido de que hay patrones lingüísticos compartidos. Además, la comunidad entiende que el uso de su lengua representa no sólo la lealtad local sino la pertenencia a una misma comunidad lingüística/social, o como proponen Martínez-Casas y de la Peña, una comunidad moral.

4.4 Conclusión del capítulo

En este capítulo he descrito algunos factores que han propiciado la movilidad de los guerrerenses. Algunas décadas que deben ser consideradas para entender la migración en el estado abarcan desde los años de la década de 1940 a la década de 1970, luego una pausa y después en los años de 1990, principalmente por la incentivación de las actividades agrícolas en el país, hasta estos años se puede considerar un proceso migratorio más voluntario. En cuanto a la comunidad del MBM, he identificado dos olas migratorias; la primera se realiza en la década de 1970 que coincide con la “gran oleada” de migración, además, desde la perspectiva morelense, este movimiento casi coincide con la década en que muchas personas migrantes comienzan a instalarse de forma permanente en diversos municipios de Morelos, de acuerdo con Saldaña (2015), en la década de 1980, Morelos presenta asentamientos significativos. La segunda oleada de hablantes del MBM, comienza en la década del 2010.

¹⁹ “Lo que está claro es que una comunidad podría considerarse como una unidad social cuyos patrones lingüísticos son susceptibles de estudio”

²⁰ “Sin embargo, lo que es de mayor interés aquí es la demostración de los autores de que la comunidad entiende que el uso intensivo del dialecto simboliza la lealtad local” (las traducciones son mías)

Aquí, aunque la motivación parece voluntaria, indirectamente también está motivada por el aumento de la violencia en la región.

A partir del tópico de *cómo era el pueblo cuando era niño* los hablantes dan voz a sus recuerdos y los presentan en narraciones, los fragmentos que he transcrito nos han ayudado a dibujar la configuración de la comunidad en esa época, vemos ahí que muchas actividades ya se perdieron, así como también muchos lugares quedaron despoblados. sin embargo, se conservan algunos objetos culturales de la región, como el uso del sombrero calentano o los bailes con los gustos o zapateados de Tierra Caliente, aunque esto es algo que define más a la región que a la comunidad nahua del MBM. Guerrero y Morelos son dos estados que tienen historia compartida, no sólo desde tiempos prehispánicos o coloniales sino también contemporáneos. La migración en este lado sur del país ha sido con dirección a Morelos. Actualmente muchas personas nos encontramos habitando estas tierras.

Todo esto ha ayudado a reflexionar sobre lo que significa la migración y el ser migrante, pues si algo puede decirse es que no todo desplazamiento es un proceso de migración (Arroyo-Sepúlveda 2015), pues en la migración influyen muchos factores que motivan dicha movilidad, muchas de ellas voluntarias y muchas responden a presiones externas. Algo que también nos ayuda a entender el fenómeno de migración es la noción de *comunidad moral*, la cual nos permite ver cómo se reconfigura, se resignifica o se reafirma la pertenencia.

Dado el dinamismo que vemos cada día, la interconectividad y la movilización social, muchas de las identidades pueden reafirmarse u otras desvanecerse, pero algo que perdura por más tiempo es la lengua y la ideología (las creencias), prueba de ellos son las lenguas originarias en la actualidad, aunque es evidente que todo cambio social también lleva consigo un cambio de las lenguas, la velocidad con la que cada un avance dependerá de muchos factores, internos o externos. En el caso del MBM, las dinámicas lingüísticas en cada zona tienen algunas diferencias; si bien en ambos lugares la interacción con el español es una práctica cotidiana y los espacios se han reducido de lo público a lo privado, vemos que esto último se nota más en quienes se encuentran en Morelos, donde se ha pasado de lo privado a lo más íntimo. Sin embargo, las personas aún vuelven al hogar de origen cuando menos una

vez por año y ahí se pone en práctica el MBM en cualquier espacio. Por ello, el dinamismo de la lengua va de la mano con el dinamismo de la movilidad social.

Si tomamos en cuenta que la lengua es un *tapete vivo* que consiste en el movimiento de signos orales-aurales es dinámica por sí misma, está en constante circulación (Swadesh 1966: 299), en este caso dicha circulación se ve interrumpida por una gran barrera: la geográfica. Veremos más adelante que ese dinamismo asociado con la barrera geográfica impulsada por la migración, han provocado inestabilidad en la parte estructural de esta variante del náhuatl.

Con todo lo anterior, surge la cuestión sobre qué alcances tienen los factores externos, y sobre todo el factor de la migración en el MBM, es decir, hasta qué punto condiciona la variación, por eso mismo, los capítulos siguientes analizan parte del comportamiento morfológico del MBM y con ellos pretendo ver hasta qué punto se condiciona la lengua.

5. Variación en la 1SG *ni-* y en la 1PL *ti-*

Una de las cosas que podemos notar en la palabra verbal presentada por Valiñas (1980) es la presencia del morfema de la primera persona del singular *ni-* y *ti-*. Desde luego, el objetivo del autor no fue hacer una descripción de la variante hablada en el Balsas Medio ni registrar alomorfos. Sin embargo, 44 años después, las variaciones que estos morfemas presentan nos llevan a pensar en la perspectiva que ofrece el estudio microdialectológico. Por ejemplo, Valiñas no se adentra en más comunidades de la región ni toma en cuenta más hablantes, sólo uno, hoy en día, las condiciones ya no son las mismas; Valiñas obtuvo datos en una comunidad que ya comenzaba su migración, pero todavía había muchas personas hablantes del Mexicano, el uso de esta lengua era preferente, y no estaba tan reducida a espacios privados (en el núcleo familiar), ni íntimos (entre matrimonios). Actualmente vemos que sólo se privilegia el uso del MBM en espacios privados e íntimos. Por eso, aquí presento y analizo las diferentes manifestaciones que presentan estos morfemas que están permeados por diversos factores que los condicionan, comenzaré con la parte de la descripción desde la perspectiva lingüística, la cual después vinculo con las variables sociales. Veremos que el morfema cuya referencia es a los participantes en el verbo, y que puede tener la función de Sujeto/Agente de la primera persona del singular *ni-*, aparece con cierta opcionalidad, y ésta forma parte de la gama de variaciones de este morfema. En algunos momentos aparece de manera esperada, anclado al templete verbal de forma explícita, pero en otras se elide.

Antes de comenzar con los ejemplos, conviene decir lo que, en términos generales, es el morfema de Sujeto/Agente (ya sea 1SG o 1PL). En primer lugar, hablamos de un segmento que es obligatorio para la expresión del sujeto (o agente) gramatical, está de forma explícita en la raíz, pues es la que *instituye la naturaleza de las relaciones gramaticales*, es decir, cada raíz determina el tipo de argumento. En este sentido, muchos de los verbos van a exigir un Agente si es transitivo o un Sujeto si es intransitivo.

Payne (1997, citado por Vicente-Ferrer 2017) dice que las relaciones gramaticales son los vínculos que establece el verbo y sus argumentos a nivel de la estructura lingüística. Además, nos dice que las lenguas, frecuentemente, muestran tres relaciones gramaticales: sujeto, objeto y objeto indirecto. La relación gramatical de sujeto se define mediante los roles sintáctico-semánticos de sujeto (S) y agente (A), mientras que la relación gramatical de

objeto se define únicamente a través del rol sintáctico-semántico de paciente (P). Así pues, para mostrar estas tres relaciones gramaticales, las lenguas pueden recurrir a un mecanismo morfológico o sintáctico como la marcación de caso o el orden de constituyentes. Para fines de este estudio, sólo hago referencia al mecanismo morfológico que marca las relaciones gramaticales, pero si pensamos en que esta lengua es de marcación en el núcleo, los argumentos deben aparecer de forma explícita en él, pero como veremos a continuación la elisión de un segmento obligatorio comienza a aparecer en esta variante.

Vicente-Ferrer (2017), también nos dice que los morfemas obligatorios presentes en la morfología de la palabra verbal en las variantes que estudia son los de *persona* (S), y *número* para las construcciones *intransitivas*. Para una construcción *monotransitiva*, además de los morfemas de *agente* (A) y *número*, es obligatorio el morfema de *objeto* (O), esto permite distinguir qué entidad es la que actúa y cuál es la entidad sobre la que se actúa, como en cualquier otra lengua, pero más adelante nos muestra la elisión que existe con el morfema 3o de objeto primario *ki-*, es decir que la elisión comienza a afectar a la entidad sobre la que se actúa. Además, nos dice que el hecho de que se encuentre el criterio de opcionalidad en el morfema *ki-*, ya nos revela inestabilidad. Entonces, lo que veremos aquí también es inestabilidad, pero en el morfema 1SG *ni-*, y en el de 1PL *ti-*.

5.1 Variación del morfema de 1SG *ni-*

Voy a presentar todas las variaciones que se encuentran de la primera persona del singular *ni-*. Veremos que las formas *canónicas*, de las cuales agrego sólo los ejemplos donde aparece raíces verbales que inician con la consonante oclusiva bilabial sorda [p], pero también veremos que el morfema *ni-* no se realiza de la misma manera con otras raíces que también comienzan con [p], porque en algunos casos el morfema *ni-* aparece como *m-* (nasal, bilabial sonora [m]). Asimismo, en otro apartado incluyo información sociolingüística que nos ayuda a explicar estos cambios.

Como sabemos, existen dos formas para nombrar a la primera persona del singular en esta variante, una de ellas es mediante el pronombre libre *ne* ‘yo’, y la otra forma ligada al verbo, *ni-* ‘yo’. Cuando se trata de las formas que aparecen en la palabra verbal notamos aquí que, tanto los hablantes del MBM que se encuentran en Morelos y en Guerrero presentan cambios o subrealizaciones de la forma que va ligada al verbo.

5.1.1 Formas canónicas

La forma canónica aparece con el prefijo *ni-* (para fines ilustrativos de la forma *canónica* sólo agrego pocos ejemplos de hablantes en Guerrero y pocos de hablantes en Morelos, y señalo en negritas la realización). En los ejemplos que agrego aparecen tres raíces verbales diferentes: *pan* ~ *paniu* ‘pasar’, *pachiug* ‘llenar’, *pishka* ‘piscar’:

92) [PAH3MMGMOR16:33]

ne ne ni-k-itua *n secundaria,*
yo yo 1SG-OP-decir DET secundaria,
‘yo, yo digo la secundaria,

kwa ***u-ni-pan-*** *umpa iscatepé...*
cuando PAS-1SG-pasar ahí Ixcatepec...
cuando pasé ahí (en) Ixcatepec...

ne ni-kit- ***u-ni-pan-*** *universidad,*
yo 1SG-decir- PAS-1SG-pasar universidad,
yo digo (que) pasé (la) universidad,

porque ne umpa u-ni-(ki)shtlal- mie tlamán-tli-m
porque yo ahí PAS-1SG-1OP-aprender mucho cosa-PL
porque yo ahí aprendí muchas cosas’

93) [PAH4CVGMOR20:45]

ni-kwa-yaya *mieh temante,*
1SG-comer-IMPF mucho muchísimo,
‘comía mucho, muchísimo,

va in-chigwa-yaya *suk de maldad*
va 1SG-hacer-IMPF ? de maldad
va (lo) hacía de maldad

k-u-ø-tlan- *ni ni-mesatla-ti-neme-s*
cuando-PAS-3SG-terminar 1SG 1SG-vomitarse-LIG-andar-IRR
cuando termina (de) andaré vomitando

de ta(n) ***ni-pachiug-yaya*** *ni-kwa-yaya* *mie*
de tan 1SG-llenar-IMPF 1SG-comer-IMPF mucho
de tanto (que) me llenaba comía mucho’

94) [PAH2PDLGRO22:11]

as(hka) sankino u-ni, u-ø-tlame *tlaule ke(n)a uk* ***u-ni-pishka***
ahora apenas PAS-3SG-terminar maíz como ¿? PAS-1SG-piscar
ahora apenas [uni] (se) terminó (el) maíz como [uk] pisqué

u ashku... sankino u-ni-kú mie-h *vuelta nishkomel*
y ahora... apenas PAS-1SG-compré mucha-PL veces nixtamal para
y ahora... apenas compré muchas veces nixtamal

pa in ik-unka
para det aquí-haber.estar
para lo que está aquí'

95) [PAH4MNAGRO06:08]

compa u(m)pa ***ni-paniu-yaya,*** *u-ni-kita*
compa ahí 1SG-pasar-IMPF, PAS-1SG-ver
'compa ahí yo pasaba, vi

kena mu-tlatla iste... tlaule,
cómo REFL-quemar este... maíz,
cómo se quema este... (el) maíz,

-ta ø-kis-tika *manteca compare*
hasta 3PL-salir-progres manteca compadre
hasta está saliendo manteca compadre,

ave maría purísima comparito
ave maría purísima compadrito
ave maría purísima compadrito'

En los ejemplos anteriores vemos que la realización de *ni-* es plena cuando el contexto anterior inmediato es la vocal central [a] o una vocal posterior [u], mientras que en el contexto posterior inmediato se encuentra la vocal cerrada anterior [i], seguida de la consonante [p]. todas las anteriores son realizaciones canónicas, sin cambios en la forma *ni-*. Por ello, ahora veremos las diferentes manifestaciones del morfema *ni-*, para lo que agrego una tabla sencilla que más adelante vincularé con las variables del estudio variacionista. En primer lugar, en los siguientes ejemplos veremos cómo *ni-* se realiza como la nasal bilabial sonora [m], ante la consonante oclusiva bilabial sorda [p], además se elide la vocal cerrada anterior [i], pero además debe existir una vocal antes del pronombre; esto ocurre tanto en los hablantes del MBM en Morelos y en Guerrero:

5.1.2 Variaciones de 1SG *ni-*

A partir de aquí, presento todas las variaciones que encontré en el MBM. como ya he mencionado, primero explico desde el punto de vista de la lingüística y después vinculo estos cambios con las variables sociales.

5.1.2.1 *ni-* → *m-*

96) [PAH2MORCM13:17]

<i>ya</i>	<i>yaukagwa</i>	<i>ne</i>	<i>n-</i>	<i>u-ni-gwala</i>	<i>nika...</i>
ya	hace tiempo	yo	yo	PAS-1SG-venir	aquí...
‘ya	hace tiempo	yo,	yo	vine aquí...	

<i>m...</i>	<i>m-pi-yaya</i>	<i>o...</i>	<i>quince años</i>
m...	1SG-tener-IMPF	o...	quince años
m...	a, tenía	m,	quince años’

97) [PAH4MORCV25:14]

<i>ya...</i>	<i>ø-ki-pia añal-</i>	<i>ne ya-m-pia-s...</i>
ya	3SG-3OP-tener años	yo ADV-1SG-tener-IRR
‘ya...	tiene años,	yo ya tendré...

<i>ni-pia-tika</i>	<i>sesenta y seis años</i>
1SG-tener-PROGR	sesenta y seis años
estoy teniendo	sesenta y seis años’

98) [PAH6MORTS09:26]

<i>¿de ashka?</i>	<i>¿de ashka</i>	<i>ni-unka?</i>	<i>No...</i>
¿de ahora?	¿de ahora	1SG-haber.estar	NEG
‘¿de ahora?	¿de (que) estoy aquí?	No...	

<i>ya-m-pia</i>	<i>se...</i>	<i>tenta y nueve</i>
ADV-1SG-tener	se	tenta y nueve
ya tengo se...	tenta y nueve’	

99) [PAH2PDGRO21:22]

<i>igwa</i>	<i>-tie</i>	<i>san</i>	<i>se,</i>	<i>om-tlashkale</i>
y	matie	sólo	DET	dos-tortilla
‘y matie	sólo uno,	dos tortillas,		

am am-ti-pachigwe matie
 NEG NEG-2SG-llenar matie
 no, no te llenas matie

o kana m-pia-ya tlaúle (se interrumpe, risas)
 y como 1SG-tener-IMPERF maíz (risas)
 y como tenía maíz (risas)'

100 [PAH4GROMN07:25]

ya m-pia mie conocidos, pero la cosa,
 ya 1SG-tener muchos conocidos pero la cosa
 'ya tengo muchos conocidos, pero la cosa,

∅-ki-neke ak- ak- ma-nish-juika
 3SG-3OP-querer quien quien OPT-1OBJ-llevar
 quiere quien quien me lleve'

101) [PAH5GROCC04:08]

u..., van tlen pa, tlen apistle m-pia-s ne
 u... van qué para qué hambre 1SG-tener-IRR yo
 'u... van qué para, qué hambre tendré yo'

El total de las realizaciones en estos contextos son 48, de los cuales, 27 son de las personas que encuentran en Morelos y 21 de las que se encuentran en Guerrero:

Tabla 14. Realizaciones de *ni-* → *m-*

Realizaciones de <i>ni-</i> → <i>m-</i>	
Total: 48	
Morelos: 27	Guerrero: 21

5.1.2.2 *ni-* → *im-*

En otros casos se observa la realización de la consonante [m] después de la vocal cerrada anterior [i], *im-*, de hecho, esta metátesis la podemos ver en el uso del imperativo que se realiza como *shi-*, pero también como *ish-*: *ishmaka* ~ *shimaka* 'dámelo'. El alomorfo *im-* también fue identificado por Hasler (2011) en la variante de la huasteca, en la clasificación que él retoma incluye a lugares del sureste de San Luis Potosí, noreste de Hidalgo, norte de Veracruz y el norte de Puebla, pero *im-* en su descripción se refiere a la segunda persona del

plural, de hecho, también dice que *in-* es la 2PL (Hasler 2011: 60). En este caso, *im-* cumple la función de la 1SG en el MBM:

102) [PAH1MORBS29:08]

<i>umpa, vecinos</i>	<i>im-pi-yá,</i>
ahí, vecinos	1SG-tener-IMPF,
‘ahí, vecinos tenía,	
<i>im-pi-yá,</i>	<i>vecinos umpa cerquitas</i>
1SG-tener-IMPF	vecinos ahí cerquitas
tenía vecino ahí cerquitas’	

103) [PAH4MORCV06:53]

<i>ni-kalami-ke</i>	<i>im-pia-ya</i>	
1SG-recordar-PERF	1SG-tener-IMPF	
‘recuerdo (que) tenía		
<i>kenam makwile</i>	<i>o chikwas</i>	<i>tiempo</i>
como cinco	o seis	tiempo (años)
como cinco o seis años’		

104) [PAH5MORDC01:00]

<i>ya im-pia-yaya</i>	<i>kina ukse...</i>	
ADV 1SG-tener-IMPF	como otro...	
‘ya yo tenía como otro...		
<i>se chikwas</i>	<i>tiempo</i>	<i>más</i>
DET seis	tiempo(año)	más
unos seis año(s) más’		

Si atendemos a lo señalado por Hasler (2011), no tiene sentido que *im-* se pueda interpretar como la 2PL. El contexto de la narración gira en torno a los eventos que les sucedieron en la infancia, en el ejemplo 102, el hablante recuerda cómo jugaba y quiénes eran los vecinos de él; en el ejemplo 103 la hablante recuerda lo que comía cuando era niña, mientras que en el ejemplo 104, el hablante relata la edad cuando comenzó a reconocer el lugar donde nació, por lo que, en cada participante del acto de habla, las personas gramaticales a quienes se hacen referencia en todos los ejemplos son a ellas mismas. En los ejemplos anteriores, los participantes se encuentran narrando en primera persona, no hacen

referencia a una segunda persona en el discurso, por lo que la diferencia entre la variante de la Huasteca y el MBM, es que el alomorfo *im-* aquí difiere en número y persona gramatical.

En cuanto a las realizaciones de *im-*, de los 5 hablantes del MBM en el estado de Guerrero, sólo uno presenta esta forma de realización, aunque lo realiza de manera recurrente. Más adelante, en la vinculación con las variables sociales, ahondo en las explicaciones en este tipo de frecuencia de realizaciones. Por el momento, puede explicarse por la variable social del *uso preferente de la lengua* (el español), aunado al hecho de que su hogar sólo lo componen dos personas, su esposa y él, ella es monolingüe en español y por lo mismo, el uso preferente de la lengua para ambas personas es mayoritariamente el español. Algunos de los ejemplos de este participante son los siguientes:

105) [PAH3GROMN06:53]

<i>ish-cuntar</i>	<i>ki</i>	<i>nik-unka</i>	<i>im-pia-tika</i>	<i>se</i>	<i>gallo...</i>
IMP-contar	con	aquí-haber	1SG-tener-PROGR	DET	gallo

‘cuenta con (esto que) hay aquí, tengo un gallo...’

106) [PAH3GROMN07:25]

<i>ya</i>	<i>im-pia</i>	<i>mie conocidos,</i>	<i>pero la cosa,</i>
ADV	1SG-tener	muchos conocidos,	pero la cosa

‘ya tengo muchos conocidos, pero la cosa,

<i>ki-neke</i>	<i>ak- ak-</i>	<i>ma-nish-juika</i>
3OP-querer	quien quien	OPT-1OBJ-llevar

quiere quien quien me lleve’

107) [PAH3GROMN27:47]

<i>ayam</i>	<i>ti-umpa</i>	<i>ti-katka-ya</i>	<i>im-pia-ya</i>
aún no	2SG-haber	3SG-había.estaba-IMPF	1SG-tener-IMPF

‘todavía no estás, estabas, yo tenía

<i>nakwa de</i>	<i>doce a trece</i>	<i>a</i>	<i>trece</i>	<i>años</i>
como de	doce a trece	a	trece	años

como de doce a trece, trece años’

Ahora bien, con respecto a la realización de la nasal alveolar sonora [n] en una nasal bilabial sonora [m] para indicar la 1SG debo decir que es un fenómeno común en las lenguas, de hecho, Flores-Nájera (2019) ya había reportado el cambio de la [n] a [m], de acuerdo con

ella, el cambio se da por una asimilación regresiva en adyacencia. El ejemplo señalado por la autora es el siguiente:

108)

kin.pia → *kim.pia* ‘él/ella los tiene’ (p. 636)

Dicha autora nota que este cambio ocurre en el morfema 3OP *kin-*. Pero en el MBM este cambio alcanza más el nivel morfológico al representar *m-* por sí misma la 1SG. Así, los casos donde aparece este cambio también descansan en la misma lógica señalada por la autora, es decir, por la asimilación regresiva en adyacencia, esto es, por influencia de la oclusiva bilabial sorda [p] en el punto de articulación; hay un cambio de los alveolos a los labios:

	[n]	[p]	[m]
Modo de articulación	nasal	oclusiva	nasal
Punto de articulación	alveolar	bilabial	bilabial
Sonoridad	sonora	sorda	sonora

Si notamos los rasgos de estas consonantes, punto de articulación, modo de articulación y sonoridad, vemos que [m] conserva dos rasgos de la [n], la nasalidad y sonoridad, pero el cambio en el punto de articulación lo otorga la consonante [p], por ello es regresiva, porque el rasgo diferenciador la otorga esta consonante que se ubica con posterioridad, influye en la que está con anterioridad.

Este cambio es muy pequeño en términos de frecuencia, notamos que existe un total de 16 realizaciones, de las cuales 13 corresponden a los hablantes en Morelos y sólo 3 en los hablantes de Guerrero y, además, las realizaciones que ocurren en Guerrero sólo son del participante mencionado arriba:

Tabla 15. Realizaciones de ni- → im-

Realizaciones de <i>ni-</i> → <i>im-</i>	
Total: 16	
Morelos: 13	Guerrero: 3

5.1.2.3 *ni-* → *ñ-*

Otro cambio, también recurrente, que podemos notar por el proceso de asimilación, es la realización de *ni-* como la nasal palatal sonora [ɲ]. Este cambio también sucede en los hablantes del MBM que se encuentran en Guerrero y en Morelos, aunque sólo se realiza con la presencia de la raíz del verbo ir *-a-*, así, en lugar de encontrar *ni-a* ‘voy’, o *ni-a-yaya* ‘iba’, vemos que aparece *ñ-a* ‘voy’ o *ñ-a-yaya* ‘iba’. Algunos ejemplos de las formas canónicas *ni-* son los siguientes:

109) [PAH1MORBS03:50]

ya de ya *de muchacho* *ya* *ni-kisa-ya* *par-umpa*
 ADV de ADV de muchacho ADV 1SG-salir-IMPF por-ahí
 ‘ya de ya de muchacho ya salía por ahí’

kamp-unka *pachangas* ***ni-a-yaya*** *pues*
 donde-hay pachangas 1SG-ir-IMPF pues
 donde hay pachangas iba pues

igwa *matie* *sa* *ma-ti-kitú* *nish-invitarua-yaya* *nu-amigos*
 y matie sólo OPT-1PL-decir 1OBJ-invitar-IMPF 1POS-amigos
 y matie sólo que digamos me invitaban mis amigos...’

110) [PAH3MORMM01:31]

aha ni-a-yaya, *kwa* *ni-katka*
 aha 1SG-ir-IMPF cuando 1SG-había.estaba
 ‘aha, iba, cuando yo estaba chiquita iba al campo’

tibichí- ***ni-a-ha*** *pa* *campo ya-s-tiki-yaya* *nanantse*
 chiquita 1SG-ir-IMPF en campo ADV-¿1PL?-cortar-IMPF nanche
 ya cortábamos nanche’

111) [PAH1GROMI07:41]

am ***ni-a*** *ni* *nan* *dominga*
 NEG 1SG-ir ni con dominga
 ‘no voy ni con dominga’

112) [PAH2GROPD12:36]

no va ni-a pur pur ni-ts, ni-tsatsayan-k(i)
 NEG va 1SG-ir puro puro 1SG-ts, 1SG-roto-ADJVZDR
 ‘no va, voy puro puro roto’

igwa ni-pinagwa-ya ka gente va
 y 1SG-pena-IMPF con gente va
 y me apenaba con (la) gente, va’

A pesar de que en muchos casos esta realización aparece en su forma plena, hay variaciones hechas por asimilación, en la cual están implicadas las vocales [i] y [a]. En este caso, la explicación es que cuando la secuencia de sonidos involucra [ia] la consonante [i] es más bien una aproximante palatal [j], esta aproximante facilita la realización de [nja] como [ɲa], aquí la 1SG se representa con la nasal palatal sonora [ɲ] en un proceso de asimilación, estos cambios se encuentran también en los hablantes del MBM tanto de Guerrero como de Morelos:

113) [PAH1MORBS22:33]

con trabá- u-ñ-ase pa tercer grado
 con trabajo PAS-1SG-llegar en tercer grado
 ‘con trabajos llegué en (a) tercer grado’

114) [PAH4MORCV10:02]

ne amike u-ñ-á Ixcatepec,
 yo nunca PAS-1SG-ir Ixcatepec
 ‘yo nunca fui (a) Ixcatepec,’

kwa ni-katka ni-pintontle kema pu-
 cuando 1SG-había.estaba 1SG-niño sí pues
 cuando yo estaba niño

kwa ñ-a-yaya, ti-escuela, tu-escuela, kema ñ-a-yaya
 cuando 1SG-ir-IMPF 1POS-escuela 1POS-escuela sí 1SG-ir-IMPF
 cuando iba (a) nuestra escuela, nuestra escuela, sí iba’

115) [PAH5MORDC41:49]

kwah ñ-á ni-paktiá ñ-a ñ-a pa nu-pueblo...
 cuando 1SG-ir 1SG-alegría 1SG-ir 1SG-ir para 1POS-pueblo...
 ‘cuando voy contento voy voy para mi pueblo’

116) [PAH2GROPD23:13]

niki ñ-a n-tlatlaní se puño pa m pa nu-hermano
 aquí 1SG-ir 1SG-mandar DET puño para m para 1POS-hermano
 ‘aquí voy, mandaré un puño para m, para mi hermano’

117) [PAH3GROPD12:06]

kwaha... uk-ñ-a, u-ø-katka tocadisco
 cuando PAS-1SG-ir PAS-3SG-había.estaba tocadisco
 ‘cuando... fui, hubo (el) tocadisco’

118) [PAH5GROCC02:18]

nish-teke se tel to,
 1OBJ-cortar DET piedra ¿?
 ‘me cortó una piedra, ¿?’

u-ni-gwetse ka much bote, u-ñ-á-h pa tlale
 PAS-1SG-caer con mucho bote, PAS-1SG-ir-PERF.SG en tierra
 me caí con mucho (todo y) bote, me fui al suelo’

Aunque estos cambios también son recurrentes, las formas canónicas aparecen en los mismos contextos, entonces la realización de uno u otro morfema crea inestabilidad. En términos de frecuencia vemos que [n] es más recurrente que la realización anterior [im], pues hay un total de 92 realizaciones de las cuales 53 pertenecen a los hablantes en Morelos y 39 en Guerrero:

Tabla 16. Realizaciones de ni- → ñ-

Realizaciones de ni- → ñ-	
Total: 92	
Morelos: 53	Guerrero:39

5.1.2.4 ni- → n-

Ahora presento los ejemplos que se realizan sólo con la reducción de un segmento del morfema ni-, aquí hay una elisión de la vocal cerrada anterior [i], pero se conserva sólo la consonante nasal alveolar sonora [n], la cual indica por sí sola la 1SG:

119) a. [PAH1MORBS27:38]

pa febrero, trece de febrero ya-n-cumplirú setenta y cinco
en febrero, trece de febrero ADV-1SG-cumplir setenta y cinco
'en febrero, trece de febrero ya voy (a) cumplir setenta y cinco'

120) a. [PAH3MORMM37:37]

nika nika ne n-tlapalúa sa- melá... de nu-compañeros
aquí aquí yo 1SG-saludar sólo verdad de 1POS-compañeros
'aquí aquí yo saludo sólo verdad de mis compañeros.'

unka se... se... se amigo ø-taka isidro
hay DET DET DET amigo 3SG-llamar Isidro
hay un... un... un amigo (que se) llama Isidro'

121) a. [PAH6MORTS16:31]

no... ashka ø-kitú no akm, akmo ti-tlachi-yá
no... ahora 3SG-decir NEG NEG, NEG, 1PL-despertar-IMPF
'no... ahora dice (que) no, no, no despertamos.'

u-n-(k-)kagwa libros...(risas)... u, umpi-, umpin- u-mu-maka cuenta
PAS-3OP.1SG-dejar libros u, por eso, por eso PAS-REFL-dar cuenta
dejé (los) libros... (risas)... por eso se dio cuenta'

122) a. [PAH1GROMI00:33]

amik u-n-súa petlal ni-kuchi-tika tlakwalis(-pa)
nunca PAS-1SG-tender petate 1SG-dormir-PROGR mediodía
'nunca tendí (un) petate, estoy durmiendo (al) mediodía'

123) a. [PAH2GROPD23:29]

ñ-a n-tlalia it- se bolsa, pa am-ni-kil-kagwa-s
1SG-ir 1SG-poner dentro DET bolsa para NEG-1SG-3OP-dejar-IRR
'voy a poner dentro de una bolsa, para (que) no lo deje'
Lectura buscada: voy a ponerlo dentro de una bolsa para que no lo olvide'

124) a. [PAH3GROFA21:56]

ni u-n-kagwa om tiempo todaví-, igwa... ø-tlatua-yaya mixteco
yo PAS-1SG-dejar dos tiempo todavía y 3SG-hablar-IMPF mixteco
'yo dejé dos tiempos (años) todavía, y... hablaba mixteco'

De acuerdo con estos ejemplos, vemos que [n] aparece ante consonantes preferentemente oclusivas sordas [k, tʃ] y también ante la fricativa sorda [s], pero cuando la forma *ni-* pierde uno de sus segmentos, en este caso la vocal alta anterior, la fonotáctica de la lengua reajusta el patrón silábico, es decir, si en todos estos ejemplos consideramos la presencia de la vocal [i], el patrón sería del tipo CV, pero al elidirse la vocal, la consonante se agrupa con el fono anterior:

119) b. [PAH1MORBS27:38]

Realización canónica	variación	
<i>ya-ni-cumplirú</i>	<i>ya-n-cumplirú</i>	' <i>ya voy a cumplir</i> '
[ya.ni.kum.pli.'ru]	[yaŋ.kum.pli.'ru]	
cv.cv.cvc.cv.cv	cvc.cvc.cv.cv	

120) b. [PAH3MORMM37:37]

Realización canónica	variación	
<i>ne ni-tlapalúa</i>	<i>ne n-tlapalúa</i>	' <i>saludo</i> '
[ne.ni.tla.pa.'lu.a]	[nen.tla.pa.'lu.a]	
cv.cv.cv.cv.cv.v	cvc.cv.cv.cv.v	

121) b. [PAH6MORTS16:31]

Realización canónica	variación	
<i>u-ni-kagwa</i>	<i>u-n-(k)kagwa</i>	' <i>los dejé</i> '
[u.ni.'ka.ɣwa]	[uŋ.'ka.ɣwa]	
v.cv.cv.cv	vc.cv.cv	

122) b. [PAH1GROMI00:33]

Realización canónica	variación	
<i>u-ni-súa</i>	<i>u-n-súa</i>	' <i>tendí</i> '
[u.ni.'su.a]	[un.'su.a]	
v.cv.cv.v	vc.cv.v	

123) b. [PAH2GROPD23:29]

Realización canónica	variación	
<i>ñ-a ni-tlalia</i>	<i>ñ-a n-tlalia</i>	' <i>voy a poner</i> '
[ɲa.ni.tla.'li.a]	[ɲan.tla.'li.a]	
cv.cv.cv.cv.v	cvc.cv.cv.v	

124) b. [PAH3GROFA21:56]

Realización canónica	variación	
<i>u-ni-kagwa</i>	<i>u-n-kagwa</i>	'dejé'
[u.ni.'ka.ɣwa]	[uŋ.'ka.ɣwa]	
v.cv.cv.cv	vc.cv.cv	

Vemos en estos casos que el patrón silábico se reajusta dentro de lo esperado. En algunos casos pasa de CV a CVC, y en otros de CV a VC. Estas formas se realizan tanto en los hablantes del MBM en Morelos, como en los que están en Guerrero, pero la elisión de la vocal alta anterior [i] es más recurrente en los hablantes que se encuentran en Morelos:

Tabla 17. Realizaciones de *ni-* → *n-*

Realizaciones de <i>ni-</i> → <i>n-</i>	
Total: 107	
Morelos: 55	Guerrero:52

5.1.2.5 *ni-* → *in-*

Otra de las variaciones es la que aparecen cuando la vocal [i] aparece antes de la consonante [n], el morfema *ni-* se produce como *in-*. Esta forma la registró Alzebaidi (2017) en el náhuatl de Mexcaltepec, Gro (noreste del estado), pero la función que cumple ahí es la de marcar la 2PL. Aquí, al igual que [im] señalado anteriormente, más bien puede considerarse a la vocal [i] como epentética:

125) [PAH2MORCM02:49]

<i>ka</i>	<i>ni-katka</i>	<i>pitontle pues san melá</i>
cuando	1SG-había. estaba	niño pues sólo verdad
'cuando estaba (era) niño pues sólo (de) verdad'		

<i>in-maka-yá</i>	<i>ma-ø-tlakwa</i>
1SG-dar-IMPF	OPT-3PL-comer
le daba que comiera'	

126) [PAH3MORMM19:06]

<i>ne</i>	<i>am-ni-kishtlali-yaya</i>	<i>am-in-tenkaki-yaya</i>
yo	NEG-1SG-aprendía	NEG-1SG-escuchar-IMPF
'yo no aprendía, no entendía'		

127) [PAH4MORCV20:38]

ni-kwa-yaya *mieh-temante,* *va*
1SG-comer-IMPF mucho-muchísimo, va
'comía muchísimo, va

in-chigwa-yaya *suk de maldad*
1SG-hacer-IMPF ¿? de maldad
(lo) hacía ¿? de maldad'

Estas formas también aparecen en los hablantes del estado de Guerrero:

128) [PAH3GROFA24:22]

igwa, ie, *ni-pensarua* *ki-né(ke),* *in-kakia* *ne,* *kenam majuia*
y 1SG-pensar 3OP-querer 1SG-escuchar yo, como se ¿?
'y, ie, pienso, lo quiero escuchar yo, ecucho yo cómo se ¿?'

129) a. [PAH4GROMN27:19]

ni-ki-le *(ni-)neke-s-kea* *makam...*
1SG-3OP-decir 1SG-querer-IRR-CONDIC que no
'le digo, yo hubiera querido... que no,
Lectura buscada: 'le digo, yo hubiera querido

mak-am *in-cantegwa(-s)* *in punto*
que-no 1SG-tocar -IRR DET punto
que no toque el punto'
Lectura buscada: no tocar el punto'

La realización de esta forma *in-* es preferente ante consonantes oclusivas sordas [k, tʃ] (como en *ni-* → *n-*, señaladas anteriormente), esto también evita que al inicio de palabra exista una sílaba compleja del tipo CCV, por ejemplo, arriba en (129a) la función de la vocal [i] es más bien epentética, en la expresión *makam inkantegwa* observamos una estructura silábica como la siguiente (retomo el mismo ejemplo anterior):

129) b. [PAH4GROMN27:19]

makam inkantegwa 'que no (yo) toque'
[ma.kam.in.kan.te.ywa]
cv.cvc.vc.cvc.cv.cv

Si la vocal alta [i] estuviera ausente, el patrón silábico sería de la siguiente forma, con coda compleja en uno de sus segmentos:

129) c. [PAH4GROMN27:19]

makam nkantegwa

‘que no (yo) toque’

[ma.kamn.kan.te.ywa]

cv.cvc.vcc.cvc.cv.cv

Entonces, cuando la vocal [i] se realiza con anterioridad convierte a la estructura silábica compleja en una estructura sencilla del tipo VC, como se observó en (129b). Asimismo, al igual que *im-*, esta forma es muy poco frecuente, vemos que en la mayoría se producen en los hablantes que se encuentran en Morelos:

Tabla 18. Realizaciones de *ni-* → *in-*

Realizaciones de <i>ni-</i> → <i>in-</i>	
Total: 21	
Morelos: 14	Guerrero: 6

5.1.2.6 *ni-* → *nu-*

Otra de las variaciones también notables es la que se realiza en el redondeamiento de los labios cuando la realización de la vocal cerrada anterior [i] pasa a ser una vocal cerrada posterior [u], tanto la [i] como [u] son vocales altas, pero difieren en que la primera es anterior y la segunda es posterior, además, la [u] es redondeada, por lo que el cambio se da en el redondeamiento de los labios: *ni-* se realiza como *nu-*:

130) [PAH1MORBS00:30]

pero ya después u-nish-tlamate,
pero ADV después PAS-1OBJ-aprender
‘pero ya después me lo aprendí,

ya pues ukin- u-nu-maka cuenta
ADV pues entonces PAS-1SG-dar cuenta
ya pues entonces me di cuenta

kenam ø-chanti-yaya nu-papá nu-mamá
como 3PL-vivir-IMPF 1POS-papá 1POS-mamá
cómo vivían mi papá (y) mi mamá’

131) [PAH2MORCM13:37]

pero... sano *ya* *ø-ki-pi-á* *kínder*
pero también ADV 3SG-3OP-tener-IRR kínder
'pero... también ya tenía (el) kínder

kwa *ne u-nu-mashte* *san* *ø-ki-pi-á*
cuando yo PAS-1SG-estudiar sólo 3SG-3OP-tener-IMPF
cuando yo estudié sólo tenía

san *primaria* *igwa* *secundaria*
sólo primaria y secundaria
sólo (la) primaria y secundaria'

132) [PAH5MORDC09:45]

para *u-n-kagwa* *de nu- nu-...* *para akm-* *o-nu-tlakenti*
para PAS-1SG-dejar de 1SG- 1SG- para NEG PAS-1SG-vestir
'para dejé (dejar) de para no me vestí con calzones de manta

ka *calzones de manta*
PREP calzones de manta
con calzones de manta

ya-m-pia-yay *kena...*
ADV-1SG-tener-IMPF como
ya tenía como...

kwa *ne* *se* *doce años*
cuando yo DET doce años
cuando yo, unos doce años'

133) [PAH2GROPD10:48]

ya kwa *u-nu-chigwa* *muchacho in...* *(u-)ni-á*
ADV cuando PAS-1SG-hacer muchacho in PAS-1SG-ir
'ya cuando me hice muchacho me fui

pa *tlasintla pue, mju,* *ya...* *ump-* *u-ni-chanti-ya*
para abajo pues mju, ADV ahí PAS-1SG-vivir-IMPF
para abajo pues mju, ya... ahí viví'

134) [PAH4GROMN35:49]

ne *am-nu-matia* *nepa* *ka pedro,* *am-nu-matia*
yo NEG-1SG-hallar allá con Pedro, NEG-1SG-hallar
'yo no me hallo allá con Pedro, no me hallo

este ka... *ka nika...* *Marcelina*
 este con con aquí Marcelina
 este con... aquí con ... Marcelina'

135) [PAH5GROCC08:35]

kwa -yam *nu-namikti-yaya,*
 cuando aún no 1SG-casar-IMPF
 'cuando aún no me casaba

ya-ni-, *ya-ni-pishka-yaya*
 ADV-1SG- ADV-1SG-piscar-IMPF
 ya yo, ya piscaba

hasta nepa kampa *ti-agwe*
 hasta allá donde 1PL-ir
 hasta allá donde vamos aquí abajo,

nika tlasintla *am-ti-kita* *unka se...*
 aquí abajo NEG-1SG-ver hay DET
 no ves (que) hay un...

munta de pur- *agwal,* *hast-umpa*
 monte de puro aguasol hasta ahí
 monte de puro aguasol, hasta ahí'

En la mayoría de los hablantes del MBM que se encuentran en Morelos se realiza *ni-* como *nu-*, pero si observamos el segmento inicial de la palabra verbal, también está la presencia de la [u] como morfema de tiempo pasado, entonces puede tratarse de un fenómeno de armonía vocálica. En términos de realizaciones, observamos que, de 57 realizaciones en total, 36 pertenecen a los hablantes en el estado de Morelos y 21 a los hablantes en el estado de Guerrero, considero además que la realización de este fenómeno es por la presencia del alófono [u] en el MBM:

Tabla 19. Realizaciones de ni- → nu-

Realizaciones de ni- → nu-	
Total: 57	
Morelos:36	Guerrero: 21

Algo importante que debo señalar es que todos los ejemplos anteriores son de la variación del morfema de la primera persona del singular *ni-*, es decir, sólo son realizaciones distintas de este morfema, pero en términos de función sigue conservando su rasgo: ser Sujeto/Agente. Pero algo que llama la atención es que la variación de este segmento puede presentarse como el morfema cero, es decir, hay una elisión de la marca, aunque no del todo, como veremos a continuación.

5.1.2.7 *ni-* → *∅-* (*m-*)

En principio podemos decir que *ni-*, se elide en determinados contextos, pero podemos ver que se encuentra asimilado en *m-*, cuando aparece la negación *am-* que como vemos termina en nasal bilabial [m], entonces el morfema se encuentra en dicho fonema, sin embargo, se elide en el sentido que no aparece de forma explícita como *ni-*. Es así como, antes de mostrar dicho fenómeno, agrego la forma esperada de la realización del morfema *ni-*, en el mismo contexto en que se elide, veremos que, aunque aparezca una nasal bilabial [m], también aparece la forma canónica *ni-*:

136) [PAH11GROD]

<i>ahm-ni-mate</i>	<i>kampa</i>	<i>∅-nineme</i>
NEG-1SG-saber	donde	3SG-caminar
‘no sé dónde anda’		

137) [PAH11GROD]

<i>u-tish-tlatlane</i>	<i>tleka</i>	<i>am-ni-mate</i>	<i>ilino</i>
PAS-1OBJ.PL-preguntar	porqué	NEG-1SG-saber	eso
‘me preguntaste por qué no sé eso’			

Notamos que *ni-*, aunque aparece en medio de las dos consonantes nasales bilabiales [m], el morfema nasal alveolar [n] se conserva con su respectiva vocal [i], pero en los datos recopilados se observa la *elisión* de dicho morfema. Ocurre con frecuencia cuando *ni-* se encuentra de forma contigua con una nasal alveolar [n] o bien con una nasal bilabial [m]. En el siguiente apartado agrego los ejemplos más significativos que aparecen en los datos recopilados. La forma canónica es la siguiente:

138) [PAH11GROD]

<i>ahm-ni-mate</i>	<i>kenam</i>	<i>u-ti-a</i>
NEG-1SG-saber	cómo	PAS-1SG-ir
'no sé cómo te fuiste'		

139) [PAH11GROD]

<i>am-ni-mate</i>	<i>ak</i>	<i>u-ø-gwala</i>	<i>nika</i>
NEG-1SG-saber	quien	PAS-3SG-venir aquí	
'no sé qué vino aquí'			

Lo anterior nos muestra que la presencia del morfema *ni-* sigue siendo obligatoria, pero lo novedoso es, precisamente, en el mismo contexto no aparece este morfema, y esto ocurre tanto en los hablantes en Morelos y en Guerrero, pero recordemos que anteriormente he señalado el cambio de *ni-* a *m-*, entonces más que una elisión, el morfema de la primera persona singular *ni-* está en la nasal bilabial [m] de la negación, se trata de una asimilación:

$$ni- \rightarrow \emptyset- (m-)$$

140) [PAH1MORBS02:18]

<i>bueno ne</i>	<i>ya-m-pi-yaya</i>	<i>kenam ya</i>	<i>de doce trece años</i>
bueno yo	ADV-1SG-tener-IMPF	cómo ADV	de doce trece años
'bueno, yo ta tenía como ya de doce (o) trece años			

<i>ahm(ø-)mate</i>	<i>kenam ste</i>	<i>ma-ti-kitú</i>	<i>pues kenam matie...</i>
NEG-1SG-saber	cómo este	OPT-1PL-decir	pues cómo ¿?
no sabía cómo, este, que digamos pues, cómo ¿?...			

<i>u-nish-tlasa-ke</i>	<i>escuela,</i>	<i>ma-nu-mashte</i>	<i>escuela</i>
PAS-1OB-tirar-PERF.PL	escuela,	OPT-1SG-estudiar	escuela
me tiraron (a la) escuela, que estudiara (la) escuela'			

141) [PAH4GROMN01:57]

<i>u-ni-kitat</i>	<i>ø-ki-tiyin-ti-kate</i>	<i>agwakal</i>
PAS-1SG-ver	3SG-3OP-moler-LIG-estar	aguacate
'vi (que) están moliendo aguacate		

<i>tlantia,</i>	<i>ahm(ø-)mate</i>	<i>tlenin tan-</i>	<i>chingaderas, cebolla, chile...</i>
terminar	NEG-1SG-saber	qué tantas	chingaderas cebolla chile...
terminando no sé qué tantas chingaderas, cebolla, chile...			

ahm-(ø-)mate *(tlen-)in* *tanto* *u-ø-ki-chigwá*
 NEG-1SG-saber qué tanto PAS-3SG-3OP-hacer
 no sé qué tanto hicieron

u-ø-ki-chigwá *se* *pinchi...* *batucu*
 PAS-3SG-3OP-hacer DET pinche batuco
 hicieron un pinche... batuco'

Además de ello, también vemos que la asimilación de este morfema puede verse porque se encuentra entre nasales, en una alveolar [n] o bilabial [m], aquí la asimilación puede deberse a la presencia de cualquiera de estas dos consonantes nasales, pues se encuentran en contigüidad:

142) [PAH3MORMM40:12]

kata *ukse* *pueblo* *tlasintla* *capire*
 había.era otro pueblo abajo capire
 'había otro pueblo abajo (del) Capire

akmo *ni-kalami-ke* *(ke)nan* *ø-taka*
 NEG 1SG-recordar-PERF.SG cómo 3SG-llamar
 no recuerdo cómo se llama

pero *san* *y-u-ø-puligwe,*
 pero también ADV-PAS-3SG-perder
 pero también ya (se) perdió

kalustitlan *(ø-)mate* *kalustitlan* *(ø-)mate,*
 Caloxtitlán 1SG-saber Caloxtitlán 1SG-saber
 Caloxtitlán sé, Caloxtitlán sé,

ka- *ø-taka* *kalustitlan* *sa-* *y-u-ø-puligwe,*
 3SG-llamar Caloxtitlán también ADV-PAS-3SG-perder
 que (se) llama, Caloxtitlán también ya (se) perdió'

En el ejemplo de arriba se infiere que se trata de la primera persona, y no de la tercera, por los motivos siguientes: 1) en la narración hay una referencia explícita a la 1SG con anterioridad cuando expresa *ni-kalami-ke* 'yo recuerdo'; el hablante recuerda el nombre del lugar que desapareció, pero se refiere a sí mismo cuando se encuentra dubitativo, 2) si se refiriera a la 3SG, el argumento sujeto del verbo intransitivo, *saber*, en este caso, sería Caloxtitlán, pero en la narración Caloxtitlán no es un tercer participante.

En otro ejemplo, como el que veremos abajo, el hablante se dirige a mí y dice: *no sé si todavía recuerdas...*, pero si interpretamos esas líneas con el morfema \emptyset - (3SG o 3PL), en lugar de *ni*- (1SG) el sentido de la oración cambia pues también se haría referencia a un tercer participante que, de nuevo, no se introduce ni antes ni después en la narración:

143) [PAH4MORCV21:42]

<i>antes katka-ya</i>	<i>hasta ni...ka</i>	<i>tlakpa</i>
antes había. estaba-IMPF	hasta aquí	arriba
‘antes había hasta aquí arriba		

<i>(ahm)m-ate</i>	<i>tuvia</i>	<i>te-kalami-</i>
NEG-1SG-saber	todavía	2SG-recordar
no sé (si) todavía recuerdas		

<i>ka- ti-kuna-yaya</i>	<i>chil-kwagwel</i>
donde 1PL-traer-IMPF	rojo-árbol
donde traíamos (el) chilillo (árbol rojo)’	

De nuevo, el hecho de que aparezca una bilabial [m] de forma inmediata puede llevarnos a plantear que el morfema *ni*- se encuentra, en realidad, asimilado en [m] de la raíz verbal *mate* ‘saber’. Aunque también aparece en otras raíces verbales que siempre llevan la bilabial [m] como *mamana* ‘espantar’:

144) [PAH2GROPD05:30]

<i>ahí vivía con ellos,</i>	<i>(u-)nish-maká</i>	<i>mak- (ø-)mamama</i>
ahí vivía con ellos	PAS-1OBJ-dar	EXHOR-1SG-espantar
‘ahí vivía con ellos, me dieron que espante a		

<i>tuto-me,</i>	<i>de pájaro...</i>	<i>pájaro...</i>
pájaro-PL	de pájaro	pájaro
los pájaros, de pajaros... pajaros...’.		

145) [PAH5GROCC06:32]

<i>igwa para tutonke</i>	<i>ni... nish te...</i>	<i>nish-tlajuili-yaya</i>	<i>in i...</i>
y para calentura		1OBJ-poner-IMPF	DET
‘y para (la) calentura me ponían el...			

<i>antes katka-ya</i>	<i>pue kil-igwan,</i>	<i>kiná kili-gwante</i>	<i>in...</i>
antes había. estaba-IMPF	pues decir-3SG	cómo decir-3PL	DET
antes había pues, le decían, cómo le decían el...			

men mentolatl (ø-)mate pero ashka akm-unka,
mertiolate 1SG-saber pero ahora NEG-hay
 mertiolate sé, pero ahora no hay

y-u-ø-tlame akam amo,
 ADV-PAS-3SG-terminar NEG NEG
 ya (se) terminó, no, no,

pa ne n-timua pero am-unka, aha,
 para yo 1SG-buscar pero NEG-hay, aha
 porque yo busco, pero (ya) no hay, aha'

En estos casos, el total de realizaciones es de 56, de los cuales 34 son presentados en los hablantes del MBM en Morelos y 22 en los hablantes en Guerrero:

Tabla 20. Número de elisiones de ni-

Elisiones de <i>ni-</i>	
Total:56	
Morelos: 34	Guerrero:22

Si bien los ejemplos anteriores pueden confundir a la persona de quien se habla en el discurso, existen algunos ejemplos con la existencia del pronombre libre *ne* 'yo', cuando se elide la persona gramatical en la palabra verbal, esto hace que dicha confusión se desambigüe y por lo tanto se infiere que es a la primera persona de quien se habla y no a la tercera persona. La elisión no afecta la coherencia de la persona gramatical a la que se hace referencia en el discurso, porque antes y después de la elisión aparece la forma explícita de 1SG *ni-*, además aparece está el pronombre libre *ne* 'yo'. Así también, en el templete de la palabra verbal encontramos el morfema *ni-* asimilado en [m] de la negación *am-* 'no':

146) [PAH1MORBS22:39]

kema ni-tlapúa... ne pa ni-tlapúa, ni-tlapua,
 si 1SG-leer 1PRON para 1SG-leer 1SG-leer
 'sí leo.... Yo, para leo (leer), leo nomás para, pues,

nomás pa, pues, am-(m-)tenkake sepa pue...
 nomás para pues, NEG-1SG-entender ADV:TIEM pues
 nomás para pues, no entiendo una vez pues...

mie palabras... am-(m-)tenkake
 muchas palabras NEG-1SG-entender
 muchas palabras... no entiendo'

147) [PAH3MORMM30:04]

comisario de pueblo *ø-ki-cubraru-yaya* *plaza*
 comisario de pueblo 3SG-3OP-cobrar-IMPF plaza
 ‘(el) comisario de(l) pueblo la cobraba, (la) plaza,

ø-ki-gwika-yá *siempre se soldado* *ø-tla-cobrarti-á*
 3SG-3OP-llevar-IMPF siempre DET soldado 3SG-OBJ.INDEF-cobrar-IMPF
 lo llevaba siempre, un soldado (que) va cobrando

puesto por puesto *ne* *n-chigwa*
 puesto por puesto 1PRON.SG 1SG-hacer (creer)
 puesto por puesto, yo creo (que)

ø-cobra-h *am(m-)mate* *yei* *peso* *makwil* *peso,* *aha* *aha*
 3SG-cobrar-IMPF NEG-1S-saber tres peso cinco peso aha aha
 cobraba, no sé, tres (o) cinco pesos, aha, aha’

148) [PAH4GROMN00:49]

ne *nepa* *am-tlen-(n-)chigwa*
 yo allá NEG-algo-1SG-hacer
 ‘yo allá no hago nada,

ni tleno *am-(m-)papaka* *ni se cuchara compa*
 ni algo NEG-1SG-lavar ni DET cuchara compa
 ni algo lavo, ni una cuchara compa’

En los siguientes ejemplos también notamos que aparece la asimilación de *ni-*, y aunque el pronombre libre está con anterioridad, en el templete verbal hay una elisión del pronombre de Sujeto/Agente:

149) [PAH2MORCM02:38]

ne *ya-ni-kuna-ya* *nu-becerros,* *eh,*
 1PRON.SG ADV-1SG-traer-IMPF 1POS-becerros eh
 ‘yo ya traía mis becerros, eh,

(ø-)tla-kwa-lti-aya *nu-pitso-me,*
 1A-OBJ.INDEF-comer-APLIC-IMPF 1POS-marrano-PL
 les daba de comer (a) mis marranos

kwanaka-me, *eh...* *nu...* *nu-burros*
 gallina-PL eh 1POS- 1POS-burros
 gallinas, eh... mis... mis burros’

150) [PAH1GROMI03:27]

nish-kwagwi-gwan sa- nomás, ni-am-tlen (ø-)chih-tika
1OBJ-golpear-3PL sólo nomás ¿1SG?-NEG-nada 1S-hacer-PROGR
'solamente nomás me están pegando, no estoy haciendo nada,

ni tleno, in-tem-neme tlen ni-kwas igwa nu-pils-
ni nada 1SG-buscar-andar algo 1SG-comer con 1POS-hijo
ni nada 'ando buscando algo (para que yo) coma con mi hijo

igwa sepa nish-kwah-ti-kate e...
y ADV:TIEM 1OBJ-golpear-LIG-estar
y (de) una vez me están golpeando, e...'

De hecho, en los ejemplos anteriores vemos la elisión aparece también ante la presencia de nasales, esto es similar a lo explicado anteriormente, donde la presencia de la [m] en la negación, o una [n] condicionan la elisión de este morfema.

5.2 Variación de 1PL ti-

Otras de las variaciones las podemos encontrar en el morfema de la primera persona plural *ti-*. En cuyas formas canónicas aparecen como tales:

5.2.1 Formas canónicas

151) [PAH11GROD]

a. *ti-tekpanu-yá pa campo, ti-taka-yaya tlaúle*
1PL-trabajar-IMPF en campo 1PL-sembrar-IMPF maíz
'trabajábamos en(el) campo, sembrábamos maíz'

b. *keche alimento para ti-tla-kwa-yaya*
cuánto alimento para 1PL-3OBJ.INDEF.NH-morder-IMPF
'cuánto alimento para (que) comiéramos

para ti-panu-yaya pues in tiempo
para 1PL-pasar-IMPF pues DET tiempo
para (que) pasaramos pues el tiempo'

5.2.2 Variaciones de 1PL ti-

En muchas ocasiones vemos que existe una elisión de este morfema. Esto provoca confusión en la coherencia del discurso porque todo el contexto se desarrolla en la primera persona del plural, sin embargo, al elidirse la persona gramatical se entiende que se refiere a la tercera persona, como veremos a continuación (al final de cada ejemplo anoto la interpretación con

igwa hasta tlayúa, ya a las doce de tlaku-yugwale,
 y hasta tarde ya a las doce de media-noche
 y hasta (la) tarde, ya a las doce de (la) media noche

mju ya-tla(-m) (ø-)tekpanú ti-kuchi-aya
 mju ADV-terminar 1PL-trabajar 1PL-dormir-IMPF
 mju, ya (al) terminar (lo que) trabajamos dormíamos

se om yeye hora, nagwe -kse vuelta (ø-)tlachi-áa,
 DET dos tres hora cuatro otra vuelta 1PL-despertar-IMPF
 unas dos (o) tres hora(s), cuatro (y) otra vez despertábamos'

Interpretación con el morfema cero: ‘...ya (al) terminar (lo que) trabaja~trabajan, dormíamos unas dos (o) tres hora(s), cuatro ...’

Algo que también sucede en el ejemplo de arriba, es que el morfema *ti-* se encuentra asimilado en el inicio del verbo, en un fenómeno similar a la asimilación de 1SG *ni-*, cuando se asimila en [n], en este caso *ti-* se encuentra en [t].

154) [PAH4MORCV09:08]

igwa ya-ti-milti-gwist-yaya ti-miekte, ti-gwitsi de...
 y ADV-1PL-llenar-venir-impf 1PL-mucho 1PL-venir de
 y ya llenos veníamos llenos muchos, venimos de...

(ø-)mituti-aya hasta (A)capetlagwaya, ti-gwalas-ke mero pa siete
 1PL-bailar-IMPF hasta acapetlahuaya 1PL-venir-PERF mero para siete
 bailábamos hasta Acapetlahuaya, venimos mero para (el) siete'

Interpretación con el morfema cero: ‘...venimos de... bailaba~bailaban hasta Acapetlahuaya, venimos mero para (el) siete’

155) [PAH3GROFA01:40]

ti-tlikpiú utli-me, carretera, (ø-)kilh-ti-nimi-s-ke
 1PL-subir camino-PL carretera 1PL-amarrar-LIG-caminar-IRR-PL
 ‘subimos caminos, (la) carretera, andaremos amarrando

zacateras, ika shigwi-l igwa ti-magwi-ltia-y ka kolotli-me
 zacateras con bosque-ABS y 1PL-jugar-CAUS-IMPF con colote-PL
 zacateras, con bosque y jugábamos algo con colotes’

Interpretación con el morfema cero: ‘... anda~andan amarrando zacateras con bosque y jugábamos algo con colotes’

156) [PAH4GROMN13:45]

lo que tlen- u-ni-kita, campana gweyote u-ø-ki-te-maká
 lo que que PAS-1SG-ver campana grandota PAS-3SG-3OP-OP.IND-dar
 ‘lo que que vi (fue la) campana grandota, la dieron a la gente

Hurtados, (u-)ti-á ti-miekte u-s-tla-juilí in lazos,
 Hurtados PAS-1PL-ir 1PL-muchos PAS-1PL-OBJ.INDEF-poner DET lazos
 (los) Hurtados, fuimos muchos, pusimos los lazos,

ye pa dios riatas, y ya ya, ya ket, ya ki ti-miekte,
 él para dos riatas y ADV ADV con 1PL-muchos
 él para dos riatas y ya, ya, ya, ya con muchos

u-(ø-)tsinkwepá ugwá hasta tlakpa compa,
 PAS-1PL-empujar y hasta arriba compa
 empujamos y hasta arriba compa’

Interpretación con el morfema cero: ‘... ya con muchos (siendo muchos) *empuja* ~ *empujan* y hasta arriba compa’

En este último ejemplo, vemos que la elisión del morfema de persona en *utsinkwepá* sigue creando ambigüedad, porque en el entendido de que *ti-* es 1PL se traduce como *empujamos*, en tiempo pasado, si no es así, entonces indica una tercera persona en singular o en plural en tiempo pasado, *empujó* ~ *empujaron*. Si consideramos que es la tercera persona por la presencia anticipada de *ye* ‘3SG’, entonces hay un cambio en la perspectiva del narrador, lo cual parece viable en este último ejemplo, pero si esto es así entonces se excluye al hablante que cuenta la historia donde él participó. Como sea, la presencia de *ø-* ya sea como 1PL, 3SG o 3PL, sigue creando ambigüedad por el contexto anterior donde aparece 1PL en diferentes ocasiones de manera explícita. Ahora bien, la presencia del pronombre ‘ye’ no aparece en los ejemplos anteriores (del 153 al 156), pero sí la presencia del morfema de 1PL, como se muestra en este otro ejemplo:

157) [PAH5GROCC00:59]

ilin ti-k-agwilti-á tegwante mju tlashka-le
 eso 1PL-3OP.SG-jugar-IMPF nosotros mju tortilla-ABS
 ‘eso jugábamos , nosotros, mju tortillas

de shigwi-l is-tiki-yaya, (ø-)tiki-yaya i-tenko
 de bosque-ABS ¿1PL?-cortar-IMPF 1PL-cortar-IMPF 3POS-orilla
 de bosque, cortábamos su orilla’

Interpretación con el morfema cero: ‘... cortábamos tortilla de bosque, *cortaba ~ cortaban* su orilla’

En este último ejemplo (157) vemos que 1PL está representado con el segmento *ti-* de la raíz verbal *tiki* ‘cortar’, pero también encontramos esta misma construcción en la forma *ti-tiki-yaya* ‘cortábamos’, entonces aquí también sucede algo similar al morfema 1SG *m-* (que se asimila cuando aparece una negación *am-*, o cuando la raíz comienza con una nasal [n]), aquí la semejanza del morfema 1PL *ti-* como del segmento inicial de la raíz hacen que se elida el morfema de persona, como también ya he señalado en los ejemplos (152-153).

Es así como del total de las elisiones de la primera persona del plural *ti-*, 36, la mayoría se presentan en el estado de Morelos, escasamente en Guerrero, de hecho 2 no son una muestra significativa, por lo que podemos decir que las realizaciones de esta elisión sólo se presentan en los hablantes del MBM en el estado de Morelos:

Tabla 21. Elisiones de 1PL ti-

Elisiones de <i>ti-</i>	
Total: 36	
Morelos:34	Guerrero: 2

Entonces, algo que también debo señalar de nuevo con respecto a los ejemplos anteriores, es que el hecho de que la tercera persona gramatical, tanto singular como plural se marquen con \emptyset , puede crear confusión porque no sabemos si es plural o singular al que se refiere, sin embargo, no se pierde la referencia de la persona gramatical porque en el contexto anterior se ha hecho explícita la presencia del morfema *ti-*.

5.2.2.2 *ti-* → *is-*

Hemos observado aquí las elisiones del morfema *ti-*, sin embargo, en los últimos dos ejemplos anotados arriba, vemos la existencia de los morfemas morfema *s-* (ej. 156) e *is-* (ej. 157), estos aparecen en la posición del morfema de la primera persona plural *ti-*, y como veremos, son recurrentes en los hablantes del MBM. En principio, este cambio puede explicarse por un proceso fonológico; asimilación en el punto de articulación:

	[t]	→	[s]
punto de articulación	oclusiva		fricativa
modo de articulación	alveolar		alveolar
sonoridad	sorda		sorda

Al compartir dos de tres rasgos, el cambio es posible: tienen en común el modo de articulación y la no sonoridad, pero el movimiento de la vocal [i], en este caso, se explicaría también por metátesis: *ti-* → *si-* → *is-*.

Sin embargo, más allá de este proceso, otra explicación es que el morfema *is-~s-* que funciona como la primera persona del plural, presente en los PAH del MBM en Morelos aparece siempre y cuando en el discurso está el pronombre libre *tegwan-* ~ *tegwante* ‘nosotros’, este hecho refuerza la interpretación de este morfema con la función de 1PL, como puede notarse en los siguientes ejemplos:

158) [PAH1MORBS09:09]

ya tegwan- *pues de pegwa* *de pegwa* *ti-swa-tiki*
 ADV nosotros pues de empezar de empezar 1PL-sacate-cortar
 ‘ya nosotros pues de (que) empezamos, de (que) empezamos (a) sacatear

hasta kampa, hasta kampa, hasta kampa is-tlamí *pue*
 hasta donde hasta donde hasta donde 1PL-terminar pues
 hasta donde, hasta donde, hasta donde terminamos pues

hasta kampa is-tlamí, hasta kampa ø-tlam
 pues hasta donde 1PL-terminar hasta donde termina
 hasta donde terminamos, hasta donde termina

ti-kaukí tu-cosecha *pue lo que tlen- s-taka,*
 levantamos 1POS.PL-cosecha pues lo que que-1PL-sembrar
 levantamos nuestra cosecha pues, lo que que sembramos’

159) [PAH3MORMM03:50]

nep- ka n-chan-ti-katka *pus tegwante*
 allá donde 1SG-vivir-LIG-había.estaba pues nosotros
 ‘allá donde estábamos viviendo pues, nosotros

am-is-mati-aya tle pa español
 NEG-1PL-saber-IMPV que para español
 no sabíamos qué para español

o tle pa mexicano o náhuatl
 o qué para mexicano o náhuatl
 o qué para (el) mexicano o náhuatl'

160) [PAH4MORCV08:35/09:46]

ukin- tegwante ti-mititi-yaya pa danza...
 entonces nosotros 1PL-bailar-IMPF en danza...
 entonces nosotros bailábamos en (la) danza

u...-gwa ti-ninimí temante igwan-,
 y 1PL-caminar mucho ellos
 'y caminamos mucho (con) ellos

causa de que umpa u... tun-tla-kwa-lti
 causa de que ahí u... 1PL-OBJ.INDEF-comer-CAUS
 (a) causa de que ahí u... hacíamos algo (de) comer

porque am-is-pi-aya tlen ti-kwa-s-ke
 porque NEG-1PL-tener-IMPF que 1PL-comer-IRR-PERF
 porque no teníamos que comeremos (que comer)'

En los hablantes del MBM de Guerrero estas realizaciones sólo aparecen en una hablante, pero dado que sólo ocurre una vez, no es una muestra representativa. En cambio, sí existen realizaciones de 1PL como *s-* (aunque también son muy pocos, y en la misma hablante), *s-* se interpreta como 1PL porque antes aparece de manera explícita el pronombre libre *tegwante* 'nosotros':

5.2.2.3 *ti-* → *s-*

161) [PAH5GROCC01:04]

okin tegwante s-tiki-yaya in shigwi-l
 entonces nosotros 1PL-cortar-IMPF DET bosque-ABS
 'entonces nosotros cortábamos el bosque

igwa s-tiki-yá mucho i-te, i-tenko
 y 1PL-cortar-IMPF todo 3POS-orilla
 y cortábamos toda su orilla'

En todos los demás casos donde no aparecen las formas anteriores, aparecen las formas esperadas, el morfema *ti-* se presenta como tal sin importar el contexto, pero los casos que he señalado hacen que este morfema también comience a ser inestable. En términos de

realizaciones, de nuevo vemos que la mayoría de ellas donde *is-* funciona como 1PL, se encuentran en Morelos:

Tabla 22. Número de realizaciones de is- como 1PL-

Realizaciones de <i>is-</i> como 1PL	
Total: 28	
Morelos:27	Guerrero:1

Como también vemos que una emisión no es una muestra representativa ni significativa, podemos decir que estas variaciones sólo se realizan en los hablantes del MBM que se encuentran en Morelos.

Mientras que para *s-* que también cumple la función de 1PL, la mayoría de las realizaciones se encuentran en hablantes del MBM en Morelos, aunque en términos generales esta forma es menos frecuente que *is-*:

Tabla 23. Número de realizaciones de s- como 1PL

Realizaciones de <i>s-</i> como 1PL	
Total: 18	
Morelos:12	Guerrero:6

Para tener una representación más clara de estos fenómenos, la sección que sigue a continuación muestra las gráficas y los cuadros de estos, con ello ubico la distribución de cada fenómeno y lo correlaciono con las variables sociales con la finalidad de observar hasta qué punto los factores extralingüísticos están condicionando la variación.

5.3 Representación gráfica y vinculación variacionista de 1SG *ni-* y 1PL *ti-*

En este apartado voy a representar las variaciones de los morfemas de *ni-* y *ti-*. Aparecen primero los datos de *ni-* en términos de distribución. Con base en los cuadros anteriores, podemos resumir en número de realizaciones canónicas y el número de realizaciones de variaciones de la siguiente forma. El morfema de la primera persona del singular *ni-* se realiza en su forma canónica en un total de 678, de los cuales 364 pertenecen a los hablantes en Morelos y 314 a los hablantes en Guerrero:

Tabla 24. Realizaciones canónicas de ni-

Realizaciones canónicas de <i>ni-</i>	
Total: 678	
Morelos:364	Guerrero:314

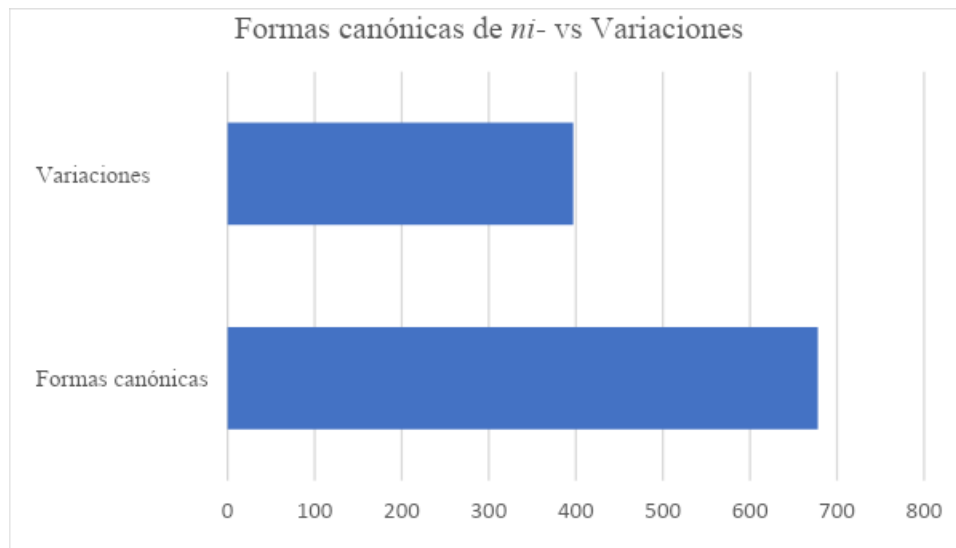
Mientras que el abanico de variaciones de este morfema son 7 en total si se toma en cuenta la elisión o la presencia del morfema \emptyset . Estas realizaciones se presentan con las siguientes cantidades y en los siguientes contextos:

Tabla 25. Realizaciones, contextos y tendencias de los alomorfos de 1SG *ni-*

Variaciones (alomorfos)	Realizaciones	Contextos fonético-fonológicos	Tendencias y variables
ni-		V_C/V_V/C_C	La forma canónica <i>ni-</i> aparece como tal sin importar el contexto anterior y posterior.
<i>m-</i>	48	V _[-post] _[p]	Existen 7 alomorfos de <i>ni-</i> , independientemente de la vocal alta anterior [i], todos conservan el rasgo [+nasal].
<i>im-</i>	16	C/V _[+bajas] _[p]	Aunque existe una tendencia a la elisión, el morfema <i>ni-</i> se encuentra asimilado en [m], aun así, si se elide, la presencia del pronombre libre de 1SG <i>ne</i> , de forma previa y posterior en el discurso, refuerza la interpretación de que la persona gramatical a la que se hace referencia; a la 1SG y no otra.
<i>ñ-</i>	92	C _[+nasal] _[a]	
<i>n-</i>	107	[u]_[k]	
<i>in-</i>	20	V _[+baja +anterior] _[m]/[t]/[ʃ]/[k]	Ahora bien, la mayoría de estas realizaciones presentan uniformidad: ya sea que en el contexto anterior esté una vocal o una consonante y en el contexto posterior, también esté una vocal o una consonante. Sin embargo, vemos que, en las realizaciones por metátesis, los contextos tanto anteriores como posteriores son diversos. Además, si prestamos atención a la elisión veremos que no ocupa el último lugar en realizaciones, y esto es importante porque <i>ni-</i> es una marca obligatoria cuya tendencia también incluye la elisión. Cabe decir que dicha elisión se realiza en hablantes que se han movido a Morelos, por lo que la variable <i>migración</i> influye en esta realización.
<i>nu-</i>	57	V _[+redon] _[m]	
<i>∅-</i>	56	[m]_[m]	

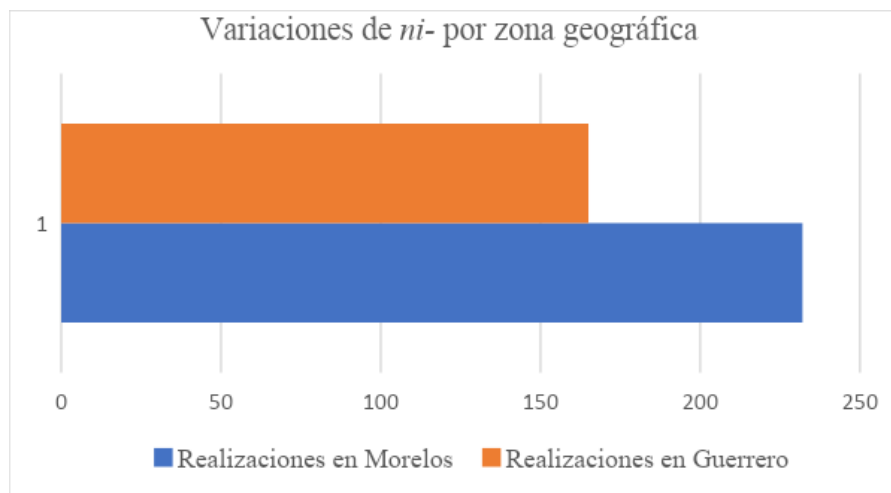
Estos mismos datos, representados en gráficas nos ayudan a ver la diferencia que hay entre unas y otras. Así podemos anotar, por ejemplo, que de las realizaciones esperadas el porcentaje de las variaciones representa el 68.5% en comparación con las formas canónicas (las gráficas no representan porcentajes sino número de realizaciones de las variaciones):

Imagen 20. Gráfica de las formas canónicas de ISG ni- vs variaciones



Asimismo, del total de variaciones (396), las 231 realizaciones corresponden al 58%, mientras que las 165 realizaciones en los hablantes en Guerrero corresponden al 42%:

Imagen 21. Gráfica de las variaciones de ISG ni- por zona geográfica



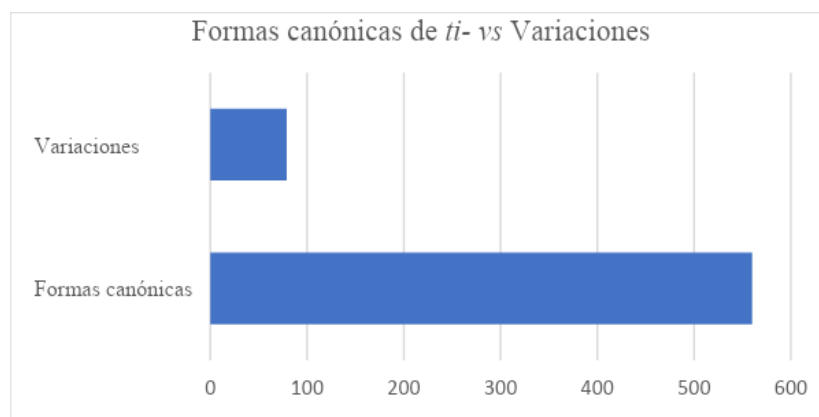
De esta manera vemos que, aunque las realizaciones en ambas zonas son muchas comparadas entre sí, la mayoría de ellas se realizan en los hablantes en el estado de Morelos. Por otra parte, para el caso de las variaciones de la primera persona del plural *ti-*, tenemos las siguientes realizaciones; elisión \emptyset -, *is-* y *s-*, así como sus contextos y tendencias:

Tabla 26. Realizaciones, contextos y tendencias de los alomorfos de 1PL *ti-*

Variaciones (alomorfos)	Realizaciones	Contextos fonético-fonológicos	Tendencias y variables
ti-		V_C/C_V	La forma canónica de <i>ti-</i> aparece como tal sin importar el contexto anterior y posterior.
<i>is-</i>	27	[m]/V _[+bajas] _[m]/[p]/[t]	Existen 3 alomorfos de 1PL <i>ti-</i> , de los cuales, la realización como <i>is-</i> plantea diversos problemas, pues es la que presenta contextos más inestables. Es decir, no aparece siempre ante los mismos fonos.
<i>s-</i>	18	V _[+bajas] _[t]	Aunque existe una tendencia a la elisión, el morfema <i>ti-</i> se encuentra asimilado en [t] de la secuencia [tl], aun con esto, si consideramos que este morfema se elide, la presencia del pronombre libre de 1PL <i>tegwante</i> , de forma previa y posterior en el discurso, refuerza la interpretación de que la persona gramatical a la que se hace referencia es a la 1PL y no a otra. Esto es similar a lo que sucede con 1SG <i>ni-</i> .
\emptyset -	34	V_ [tl]	La mayoría de estas realizaciones se presentan en menos contextos, a diferencia de las variaciones de <i>ni-</i> . Aquí <i>ti-</i> tiene dos contextos más estables, se realiza entre vocales más bajas y consonantes oclusivas, pero cuando se realiza como <i>is-</i> , en metátesis, los contextos posteriores son diversos, incluyen consonantes nasales y oclusivas.
			Algo que se debe señalar es que aquí vemos que la variación que más se realiza es la elisión, esto llama la atención pues es una marca que debe estar de manera obligatoria en el templete verbal, y estos se dan en su mayoría en personas que han migrado a Morelos, por lo que la variable <i>migración</i> es un factor determinante.

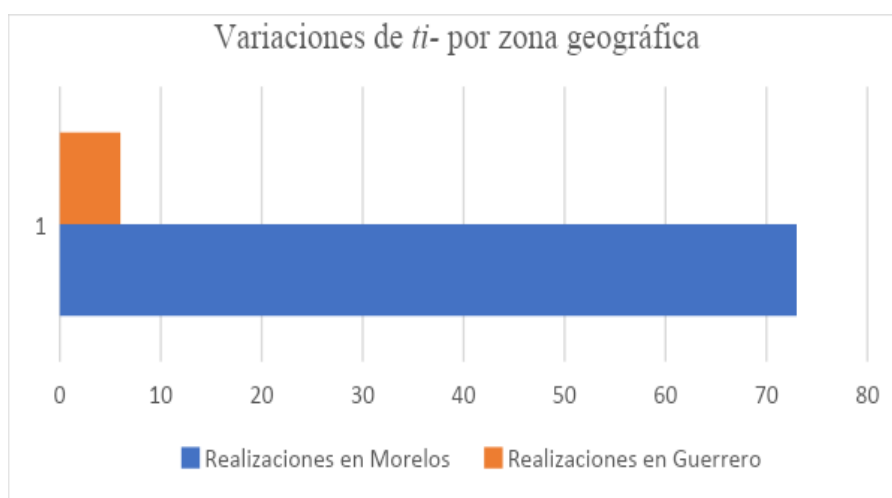
Del total de 560 realizaciones canónicas de *ti-*, se realizaron 79 variaciones las cuales representan sólo 14% en comparación con el total de las formas canónicas por lo que esta variación es menos frecuente que las variaciones de *ni-*:

Imagen 22. Gráfica de formas canónicas de IPL *ti-* vs variaciones



Asimismo, de la cantidad total de las variaciones (79), la mayoría se realizó en los hablantes que se encuentran en el estado de Morelos: 73 realizaciones que representan el 92% del total:

Imagen 23. Gráfica de variaciones de IPL *ti-* por zona geográfica



De esta manera vemos que tanto la primera persona del singular *ni-* como la primera persona del plural *ti-*, son variaciones que se encuentran tanto en hablantes en Morelos como en Guerrero, esto nos lleva a pensar en dos cosas: 1) aunque la lengua es sistemática en su estructura interna, el sistema mismo realiza los ajustes necesarios para que los fenómenos como la elisión no provoque confusión en los interlocutores, a pesar de que el número de realizaciones puede deberse a otros condicionantes externos, y 2) el hecho de que todas las personas hablantes en este trabajo presenten variaciones (independientemente de la zona

geográfica en que se encuentren), nos dice que estamos documentando un cambio en proceso en dicha lengua.

Ahora bien, para el caso de las muestras más representativas, graficadas arriba, podemos notar que, en términos de cantidad, las variaciones se presentan de manera más frecuente en el estado de Morelos. Aquí conviene detenernos para ver cuáles son esos cambios más externos que pueden propiciar dichos fenómenos de variación. Anoto pues, las variables que nos ayudan a explicar el porqué de estas realizaciones.

5.3.1 Variables sociales de ISG *ni*-

Como ya he dicho, el MBM se puede entender como bilocal o multisituado, así que tenemos dos grupos de hablantes que presentan variaciones, pero para ahondar más en las variaciones grupales, también debemos prestar atención a las variaciones que se dan dentro del mismo grupo, es decir, aproximarnos también a la individualidad. Por ello, para el análisis de las demás variables, en esta parte presento tablas con las realizaciones de cada hablante, aquí veremos que algunos presentan mucha variación en comparación con otros, pero en los que presentan más realizaciones hay variables específicas que las determinan.

Debo decir también que hay una variable que no considero para los fines de este trabajo, el *lugar de nacimiento*, pues todas las personas involucradas aquí comparten un origen común. Aunque esto no quiere decir que no es importante, de hecho, esta variable se correlaciona con la *migración*, pues permite ver la línea trazada por la movilidad. Las demás variables sí nos ayudan a explicar mejor el porqué de estas variaciones, como las siguientes. Antes de ello, debo decir que a partir de aquí los participantes se agrupan de acuerdo con las variables sociales. Es decir, no se separan los hablantes de Guerrero y los de Morelos para compararse entre sí, sino que más bien, se van agrupando conforme a la escolaridad, la migración, la lengua de uso preferencial, la edad, etc. Por lo que en cada grupo veremos tanto hablantes que se encuentran en Morelos como en Guerrero. Aunque claro está, las etiquetas MOR y GRO nos ayudan a ver la zona de residencia del participante aun estando en un grupo clasificado por la escolaridad, migración, etc. Veamos pues, qué sucede con las variables sociales.

5.3.1.1 Escolaridad

En los *lineamientos generales* de esta investigación, concretamente en la parte que corresponde a los colaboradores, he dado información sobre la escolaridad de cada uno de los hablantes del MBM que se encuentran en Guerrero. En el capítulo 4, en la etnografía también he agregado datos de los hablantes en Morelos sobre la escolaridad, con base en ello podemos ver que el grupo de hablantes del MBM en Morelos, han cursado diferentes niveles de escuela; dos han terminado el primer año de primaria en un sistema escolarizado, otros dos han aprendido a leer por un maestro que los visitaba un día a la semana (sistema abierto, no escolarizado), y otros dos terminaron la secundaria. Incluso uno de ellos recientemente concluyó la licenciatura en teología. Es decir, todos han cursado cuando menos un grado escolar, esto les ha permitido leer y escribir, incluso algunos tienen como hábito la lectura en español, por ejemplo, el PAH3MORMM. Mientras que de los hablantes que se encuentran en Guerrero sólo una persona ha cursado la primaria (está en el grupo con más escolaridad), las demás ningún grado, no saben leer ni escribir. Es así como clasificados por mayor o menor escolaridad, los dos grupos presentan las siguientes cantidades:

Tabla 27. Realizaciones de variaciones de ni- por escolaridad

Grupo con menor escolaridad			Grupo con mayor escolaridad		
PAH	Grado	Variaciones	PAH	Grado	Variaciones
PAH1GROMI	0	17	PAH5MORDC	1° de primaria	105
PAH2GROPD	0	31	PAH4MORCV	1° de primaria	13
PAH4GROMN	0	102	PAH3GROFA	6° de primaria	3
PAH5GROCC	0	12	PAH2MORCM	Secundaria	9
PAH6MORTS	Sistema abierto (sólo lectura y escritura)	23	PAH3MORMM	Lic. Teología (reciente)	45
PAH1MORBS	Sistema abierto (sólo lectura y escritura)	37			

En la tabla anterior vemos que el grupo con menor escolaridad realiza un total de 222 emisiones de variaciones de *ni-*, mientras que el grupo con mayor escolaridad realiza 175.

Por lo que a primera vista puede decirse que el grupo con más escolaridad es el más conservador, pero vemos que en ambos grupos sólo hay dos participantes que realizan la mayor cantidad de variaciones, por lo que es conveniente, a partir de aquí, pensar en que hay un traslape de algunas variables sociales que condicionan el cambio, y que están potenciando la aparición de patrones más o menos similares en términos de realizaciones. Algunas de esas variables son la migración y la lengua de uso preferencial. Las cuales describo a continuación.

5.3.1.2 Migración

Aquí vemos que, aunque las personas hablantes del MBM que residen en Morelos tienen en común el vivir en dicho estado, algunos de ellos han recorrido otros lugares de la república y se han instalado a vivir ahí por determinados periodos de tiempo, por ejemplo, el PAH5MORDC, quien desde muy joven comenzó a desplazarse a otros sitios, en todos ellos la lengua española ha sido la dominante. Este participante tuvo mucho contacto con el español una vez que comenzó a moverse de sitio, y es uno de los que más realizaciones presenta.

Ahora bien, la tabla que presento a continuación agrupa a las personas en términos de migración, pero considero la salida de forma temporal de cada participante a otras partes de la república, por ello señalo con el signo + ‘más’ o – ‘menos’, a aquellos que aun estando en su lugar de residencia han salido hacia otras zonas por cuestiones de trabajo. Cabe decir que, para el caso de Morelos, con base en las entrevistas realizadas, las salidas de ellos y ella han sido por temporadas intermitentes que van desde los seis meses hasta un año, pero siempre han regresado al lugar de residencia. Mientras que para las que se encuentran en Guerrero, algunas no han migrado, en estos casos los señalo con 0 ‘cero’.

Tabla 28. Realizaciones de variaciones de ni- por migración

Grupo con menos migración			Grupo con más migración		
PAH	Migración	Variaciones	PAH	Migración	Variaciones
PAH1GROMI	0	17	PAH1MORBS	+	37
PAH2GROPD	0	31	PAH2MORCM	-	9
PAH3GROFA	-	3	PAH3MORMM	+	45
PAH4GROMN	+	102	PAH4MORCV	+	13
PAH5GROCC	-	12	PAH5MORDC	+	105
			PAH6MORTS	-	23

En la tabla anterior, el grupo que se encuentra en Guerrero contiene participantes que no han migrado de forma esporádica (señalados con 0) por un periodo largo de tiempo, realizaron un total de 165 variaciones, mientras que quienes se encuentran en Morelos sí han hecho estancias más amplias (algunos más que otros, señalados con + y con -), realizaron un total de 232 variaciones. Tomando en cuenta esto, vemos también que aquellas personas que no han migrado realizan variaciones, por lo que parece que más que la migración, también son otras variables las que influyen en la realización de las variaciones. Veamos qué sucede con el uso preferente de la lengua.

5.3.1.3 Lengua de uso preferencial

En esta variable el factor que influye directamente en que una lengua se use más que otra tiene que ver con el bilingüismo o monolingüismo del núcleo familiar; por ejemplo, la esposa del PAH4GROMN y el esposo de la PAH5GROCC son monolingües en español, mientras que el PAH1MORBS no se casó, pero vive con sus sobrinas, las cuales no hablan ni entienden el Mexicano. Para esta variable retomo la tabla del capítulo 1, página 34, sólo que en esta ocasión agrego el número de realizaciones:

Tabla 29. Realizaciones de variaciones de ni- según la lengua preferente

	Sexo	MBM	Alternancia	Español	Número de Variaciones
PAH1MORBS	M		1		37
PAH2MORCM	M			1	9
PAH3MORMM	M			1	45
PAH4MORCV	F		1		13
PAH5MORDC	M		1		105
PAH6MORTS	M		1		23
PAH1GROMI	F	1			17
PAH2GROPD	M			1	31
PAH3GROFA	M			1	3
PAH4GROMN	M			1	102
PAH5GROCC	F			1	12

En esta tabla vemos que sólo una persona prefiere hablar/usar el MBM para comunicarse, es la colaboradora de más edad. Mientras que sólo 4 colaboradores hacen un uso alternado de ambas lenguas, pero la mayoría prefiere hablar en español para comunicarse. En términos de realizaciones de las variaciones, quienes prefieren el español realizan un total de 202 variaciones mientras que quienes alternan entre ambas lenguas realizan 178. Como vemos, la diferencia aquí también es poca. Esto ya es un indicativo de que la preferencia por el uso del español, o el bilingüismo con el español, crea casi todas las variaciones, salvo por la hablante que prefiere el MBM.

5.3.1.4 Edad

Para esta variable, el total de los participantes pueden dividirse en dos grupos: uno donde las personas más grandes van de los 76 años en adelante, y otro donde las personas de menor edad abarcan de los 55 a los 70 años. En la tabla, vemos el número de las variaciones de *ni-*, ya sea como *m-*, *im-*, *ñ-*, *n-*, *in-*, *nu-*, o como \emptyset :

Tabla 30. Realizaciones de variaciones de *ni-* por edad

Grupo mayor			Grupo menor		
PAH	Edad	Variaciones	PAH	Edad	Variaciones
PAH1GROMI	95	17	PAH5MORDC	70	105
PAH3GROFA	82	3	PAH4MORCV	65	13
PAH4GROMN	81	102	PAH3MORMM	61	45
PAH6MORCS	79	23	PAH2MORCM	58	9
PAH1MORBS	77	37	PAH5GROCC	55	12
PAH2GROPD	76	31			

Si tomamos en cuenta el conteo del total del grupo, vemos que las personas de más edad fueron quienes presentaron más realizaciones de *ni-* como *m-*, *im-*, *ñ-*, *n-*, *in-*, *nu-*, \emptyset , con un total de 213, mientras que las personas más jóvenes presentaron 184, sin embargo, vemos que en cada grupo de hablantes están los dos participantes ya señalados que emiten más variaciones, esto no cambiará en las variables siguientes. Aquí, el hecho de que el PAH4GROMN en Guerrero y el PAH5MORDC en Morelos sean quienes están haciendo más variaciones coincide con el hecho de que el primero esté en el grupo de más edad, y el segundo, aunque está en el de menos edad, sea el más grande de ellos, por lo que también es la persona de mayor edad. Esto se explicaría con dos variables: la primera, por la *Lengua de uso preferencial*, aquí el hablante PAH4GROMN en Guerrero, usa el español desde el espacio íntimo hasta el espacio exterior (recordemos que su esposa es monolingüe en español), en

consecuencia, el MBM no se usa mucho, aunque sea una de las personas con más edad. La segunda: la variable de la *migración*, porque a pesar de que el hablante PAH5MORDC, en Morelos, use mucho el Mexicano en su espacio familiar y sobre todo con su esposa, desde muy joven ha estado en diferentes lugares de la república y convivido con el español (incluso variedades del español como en las del norte), si a esto le agregamos que con sus hijas e hijos no se comunica con el MBM, la cantidad de variaciones de este participante es más por la migración.

5.3.1.5 Género

En este trabajo pude obtener datos de tres hablantes mujeres, así que tomo los mismos valores señalados en las tablas de arriba, pero comparo las realizaciones de acuerdo con el género, para uniformar esto tomo en consideración el mismo rango de edad, con base en ello podemos ver lo siguiente:

Tabla 31. Realizaciones de variaciones de *ni-* por género

Mujeres			Hombres		
PAH	Edad	Variaciones	PAH	Edad	Variaciones
PAH1GROMI	95	17	PAH3GROFA	82	3
PAH4MORCV	65	13	PAH3MORMM	61	45
PAH5GROCC	55	12	PAH2MORCM	58	9

En las realizaciones de las formas de *ni-* las hablantes mujeres suman, en total 42, mientras que los hombres realizan 57, puede pensarse que las mujeres son más conservadoras de la lengua por los roles sociales establecidos, pero de igual manera la diferencia entre ambas partes no es mucha. Las cantidades más grandes de realizaciones corresponden al hablante que se ha movido por diferentes zonas, y que además presenta el grado de escolaridad más alto, me refiero al PAH3MORMM, de hecho, él también tiene un gran número de realizaciones de variaciones del morfema de la primera persona del plural *ti-*. Como veremos más adelante.

5.3.2 Variables sociales de 1PL *ti-*

Ahora bien, para las variaciones de *ti-* (realizado como *is-* ~ *s-* ~ \emptyset), también se consideran las mismas variables sociales señaladas arriba. Comienzo con la primera de ellas, *la escolaridad*. Aquí la cantidad de emisiones de las variaciones se agrupan de la siguiente forma:

5.3.2.1 Escolaridad

Para la representación de esta variable, y las demás, tomo las tablas señaladas anteriormente, pero cambio la variable dependiente, que en este caso es la variación de la primera persona del plural *ti-*, dando como resultado las siguientes cifras:

Tabla 32. Realizaciones de variaciones de ti- por escolaridad

Grupo con menos escolaridad			Grupo con más escolaridad		
PAH	Grado	Variaciones	PAH	Grado	Variaciones
PAH1GROMI	0	0	PAH5MORDC	1° de primaria	9
PAH2GROPD	0	0	PAH4MORCV	1° de primaria	7
PAH4GROMN	0	0	PAH3GROFA	6° de primaria	0
PAH5GROCC	0	6	PAH2MORCM	Secundaria	0
PAH6MORTS	Sistema abierto (sólo lectura y escritura)	3	PAH3MORMM	Lic. Teología (reciente)	31
PAH1MORBS	Sistema abierto (sólo lectura y escritura)	22			

Con base en lo anterior, el grupo con menos escolaridad realiza 31 variaciones de *ti-* mientras que el de mayor escolaridad realiza 47 variaciones. Aquí también, como en otras variables, vemos que la mayor cantidad está en el grupo más escolarizado, aunque si prestamos atención sólo a quienes realizan más variaciones, ambas personas se encuentran 1 en Guerrero y otra en Morelos, estos tienen en común la práctica cotidiana de la lectura; por una parte está el PAH1MORBS que aunque aprendió sólo a leer y escribir hasta el día de hoy dedica mucho tiempo a la lectura bíblica, mientras que el PAH3MORMM que tiene la secundaria terminada, y recientemente la licenciatura, también tiene como actividad cotidiana leer y estudiar la biblia.

5.3.2.2 Migración

Ahora, con respecto a la migración, basándome también en el cuadro que he señalado arriba, aquí muestro las variaciones que realizaron las personas. De nuevo, aquí el factor de migración está señalado con el signo + ‘más’ para quienes se han movido en mayor medida,

con – ‘menos’ para quienes lo han hecho en menor medida y con 0 ‘cero’ para quienes no se han movido de la zona nahua ni esporádicamente. Por ello, las cifras quedan repartidas de la siguiente forma:

Tabla 33. Realizaciones de ti- por migración

Grupo con menos migración			Grupo con más migración		
PAH	Migración	Variaciones	PAH	Migración	Variaciones
PAH1GROMI	0	0	PAH1MORBS	+	22
PAH2GROPD	0	0	PAH2MORCM	-	0
PAH3GROFA	-	0	PAH3MORMM	+	31
PAH4GROMN	+	0	PAH4MORCV	+	7
PAH5GROCC	-	6	PAH5MORDC	+	9
			PAH6MORTS	-	3

Aquí vemos que el total de variaciones en el grupo con menos migración es de 6 realizaciones, mientras que el grupo con más migración es de 72 realizaciones. Entonces, si se toma en cuenta la migración esporádica, vemos que para esta realización de *ti-* ya sea como \emptyset - ~ *is-* ~ *s-*, la mayoría de los casos están en aquellos que han migrado de forma permanente que se encuentran en Morelos, pero que, a partir de ahí, también se han movido por ciertos periodos de tiempo hacia otros lugares.

5.3.2.3 Lengua de uso preferencial

En cuanto al uso preferente de la lengua, también vemos tres preferencias, sólo 1 persona opta por el MBM, mientras que las demás alternan o prefieren más el español. Cabe resaltar también que todas y todos los hablantes son bilingües. La distribución se ve de la siguiente forma:

Tabla 34. Realizaciones de variaciones de *ti-* según la lengua preferente

	Sexo	MBM	Alternancia	Español	Número de Variaciones
PAH1MORBS	M		1		22
PAH2MORCM	M			1	0
PAH3MORMM	M			1	31
PAH4MORCV	F		1		7
PAH5MORDC	M		1		9
PAH6MORTS	M		1		3
PAH1GROMI	F	1			0
PAH2GROPD	M			1	0
PAH3GROFA	M			1	0
PAH4GROMN	M			1	0
PAH5GROCC	F			1	6

En esta tabla, quien prefiere el uso del MBM no realiza ninguna variación del morfema *ti-*, todas las variaciones que se realizan están en quienes alternan o prefieren el español. De hecho, la persona que más variaciones hace se encuentra entre el grupo de los que prefieren el español, esto no es casual pues como también hemos visto en el capítulo 4, el contexto donde se mueve este participante es casi, en su totalidad monolingüe en español, me refiero a su núcleo familiar con quienes se comunica completamente en español.

5.3.2.4 Edad

En esta variable vemos que el grupo más joven es el que presenta más realizaciones, pero de nuevo, observamos que hay hablantes que presentan diferencias notables respecto a los demás, en este caso, ambos pertenecen a Morelos. Por ejemplo, en la siguiente tabla vemos que el PAH3MORMM y el PAH1MORBS son los que tienen más variaciones de 1PL *ti-*:

Tabla 35. Realizaciones de variaciones de *ti-* (*is-*, *s-*, *ø-*) por edad

Grupo mayor			Grupo menor		
PAH	Edad	Variaciones	PAH	Edad	Variaciones
PAH1GROMI	95	0	PAH5MORDC	70	9
PAH3GROFA	82	0	PAH4MORCV	65	7
PAH4GROMN	81	0	PAH3MORMM	61	31
PAH6MORTS	79	3	PAH2MORCM	58	0
PAH1MORBS	77	22	PAH5GROCC	55	6
PAH2GROPD	76	0			

Entonces, el grupo de mayor edad presenta menos variación (*ti-* → *is-*, *s-*, *ø-*), 25 realizaciones en total, mientras que el grupo de menor edad presenta más variación, 53 realizaciones en total. Lo relevante es que dentro del de más edad la mayoría son hablantes que se encuentran en Guerrero, mientras que los más jóvenes son los que están en Morelos. entonces son los más jóvenes quienes realizan más variaciones de 1PL *ti-*. De nuevo, aquí hay dos variables que también nos pueden explicar el condicionamiento de la variación, la *lengua de uso preferencial* y la *migración*. De hecho, al igual que en las variaciones de *ni-*, vemos que los hablantes que realizan más variaciones responden a estas variables; el PAH1MORBS ha migrado y tiene como lengua preferente el español, las sobrinas con las que vive no hablan ni entienden el MBM, asimismo el PAH3MORMM tiene como lengua preferente el español y se ha movido por diferentes estados de la república.

Si recordamos lo expuesto en la etnografía, hasta antes de la década de 1970, las personas que participan en este trabajo hablaban el MBM sin limitaciones en ningún espacio. Actualmente, ya no sucede así, todas las personas de esta zona nahua son de estas edades y esta variante ya no se está transmitiendo a más generaciones, no hay niñas o niños que estén aprendiendo la lengua. Esto también nos indica que una vez que migraron, las hijas e hijos que tuvieron algunos ya no aprendieron el MBM porque la situación ya no la requería; el vehículo preferente de comunicación fue y es el español.

5.3.2.5 Género

Para esta variable, vemos que las realizaciones de las variaciones vuelven a coincidir en que el hablante que está produciendo más variación es la persona con más escolaridad, y que ha viajado hacia otros lugares, la diferencia entre el PAH3MORMM, hombre, es muy amplia

con respecto a las dos mujeres; el primero realiza 31 variaciones mientras que las dos mujeres realizan 13 variaciones entre las dos:

Tabla 36. Realizaciones de variaciones de IPL ti- por género

Mujeres			Hombres		
PAH	Edad	Variaciones	PAH	Edad	Variaciones
PAH1GROMI	95	0	PAH3GROFA	82	31
PAH4MORCV	65	7	PAH3MORMM	61	0
PAH5GROCC	55	6	PAH2MORCM	58	0

También podemos agregar que, con respecto a esta tabla, tanto la mujer PAH4MORCV como el hombre PAH3MORMM que viven Morelos, tienen más variación que las mujeres y los hombres que viven en Guerrero.

5.3.3 Índice de migración (*ni-* y *ti-*)

La parte metodológica de Labov fue una de las grandes aportaciones a los estudios lingüísticos de este tipo, he retomado de ello el método de recopilación de datos basado en el habla espontánea, esto con la finalidad de obtener grabaciones del habla *vernácula*. Quiero detenerme en esto porque Labov (1984, citado en Lastra 1997) se refiere a ello como el modo de hablar “que se adquiere en la época anterior a la adolescencia” (p.291), es decir, en esa etapa del desarrollo humano es donde se fija la variante. En el capítulo 1 he puesto el índice de migración, el cual ha permitido ver el tiempo que llevan viviendo las y los hablantes del MBM en Morelos, si regresamos a ello podemos ver que sólo dos personas están en el linde de la adolescencia, la variante ya se encontraba fija (pero de forma reciente) casi al momento de migrar, salen en la adolescencia el PAH2MORCM y el PAH3MORMM, sin embargo los demás dejan la zona nahua de origen tiempo después, por lo que la variante ya estaba fija cuando se hace este movimiento, se afianzó durante más tiempo. De hecho, y como hemos visto, el PAH3MORMM presenta mucha variación con respecto a los demás, esto puede ser un indicador de que la motivación de dicha inestabilidad fue que la variante aún no se establecía de forma sólida en el adolescente al momento de migrar.

Además de esto, en dicho índice de migración que anoté en el capítulo 1, dije que en teoría los hablantes que tienen más tiempo viviendo en Morelos deben presentar más variación, a diferencia de los que no viven ahí. Con los datos recaudados, podemos ver que

las realizaciones de las variaciones de *ni-* y *ti-* en los tres primeros hablantes que llegaron en la primera ola fueron de 144 realizaciones en total: PAH1MORBS (59 realizaciones), PAH2MORCM (9 realizaciones) y PAH3MORMM (76 realizaciones), mientras que la y los hablantes que arribaron en la segunda ola realizaron un total de 160: PAH4MORCV (20 realizaciones), PAH5MORDC (114 realizaciones) y PAH6MORCS (26 realizaciones):

Tabla 37. Correspondencias de realizaciones de variaciones con el índice de migración

Colaborador/a	Edad	Años viviendo en Mor.	Años viviendo en Gro.	Variaciones <i>ni-</i>	Variaciones <i>ti-</i>	
1 ^a Ola	PAH1MORBS	77	47 (61% de 77)	77-47 = 30 (39% de 77)	37	22
	PAH2MORCM	58	46 (79% de 58)	58-46 = 12 (21% de 58)	9	0
	PAH3MORMM	61	47 (77% de 61)	61-47 = 14 (23% de 61)	45	31
Total				91	53	
Total, general				144		
2 ^a Ola	PAH4MORCV	65	10 (15% de 65)	65-10 = 55 (85% de 65)	13	7
	PAH5MORDC	70	10 (14% de 70)	70-10 = 60 (86% de 70)	105	9
	PAH6MORCS	79	6 (8% de 79)	79-06 = 73 (92% de 79)	23	3
Total				141	19	
Total, general				160		

Entonces, vemos aquí que el número de realizaciones no coincide con los porcentajes del índice de migración; para las variaciones de *ni-* las personas que tienen más tiempo viviendo en Morelos, los primeros tres que llegaron en la primera ola, tienen menos realizaciones que los que llegaron después. En teoría se esperaba lo contrario, que los que llegaron primero tuvieran más realizaciones. Mientras que para las variaciones del morfema *ti-*, la correspondencia es más o menos uniforme, se puede corresponder el número de realizaciones de variaciones con el índice. Aun así, esto también nos dice que hay más variables que están influyendo en esas variaciones, como la migración, porque los hablantes que se han desplazado más tienen más realizaciones ya sea en uno u otro morfema.

5.4 Conclusión del capítulo

En este capítulo he presentado la inestabilidad del morfema de la primera persona del singular *ni-*, son siete los alomorfos que presenta: *m-*, *im-*, *ñ-*, *n-*, *in-*, *nu-* y \emptyset -. De todos ellos, los frecuentes son: la nasal alveolar [n] con 107 realizaciones, la nasal bilabial [m] y la nasal palatal [ɲ] con 92 realizaciones. Estos cambios se pueden explicar mediante procesos fonológicos como la asimilación, en donde la presencia de la nasal es el fonema principal, además de la aproximante [j].

Otro hecho que también se puede notar es la elisión de *ni-*, sin embargo, cuando la raíz comienza con una nasal bilabial [m] o bien le antecede la negación *ahm-* ~ *am-* (que también posee una nasal) entonces vemos que en realidad el morfema se encuentra asimilado en esta consonante [m], por ejemplo, *am-ni-mate* ‘no sé’, donde *ni-* es la forma canónica de 1SG, pero en el MBM también aparece como *ahm-ate* ‘no sé’, donde [m] o *m-* ocupa el lugar de *ni-*.

Asimismo, vimos que también existen variaciones para la primera persona del plural *ti-*, puede presentarse con los alomorfos *is-* (27 realizaciones) *s-* (18 realizaciones) o \emptyset - (34 realizaciones en total). La interpretación de las realizaciones de *is-* y de *s-* como morfemas de 1PL se refuerza por la presencia del pronombre *tegwante* ‘nosotros’ de manera previa. Mientras que sucede algo similar con la elisión de *ti-*, la desaparición de este morfema no provoca que la referencia a la persona gramatical se pierda (y en consecuencia cree confusión) porque en el contexto anterior aparece de forma explícita *ti-*, y una vez que aparece en el discurso, éste puede avanzar con o sin presencia del mismo morfema. Aunque una de las hipótesis explicativas sobre *is-* o *-s*, cuyas realizaciones son *extrañas*, es que se trata de una huella del morfema de 3op *ki-* (v. Vicente-Ferrer 2019), pero de nuevo la presencia del pronombre desambigua la interpretación.

Si comparamos las realizaciones de 1PL *ti-* con las de 1SG *ni-*, vemos que los morfemas con más variación son las de *ni-*, todos los alomorfos ocurren tanto en Guerrero como en Morelos. Mientras que la distribución geográfica de 1PL *ti-* sólo se realizan en los hablantes del MBM que están en Morelos.

En las tablas y las gráficas muestran que la variación se realiza principalmente en hablantes del MBM que están en Morelos, pero entre el mismo grupo hay diferencias notables

pues unos realizan más variaciones que otros, aquí las variables sociales ayudan a explicar las razones de estas, principalmente la migración y la lengua de uso preferencial. Aunque, como he señalado, también podemos ver que algunas variables se encuentran en traslape, esto ha hecho que tanto los hablantes del MBM en Guerrero como en Morelos, presenten variación. Es decir, no existe una zona que permita decir que es un MBM diferente del otro.

Con respecto al índice de migración, hemos visto que para *ni-* no es proporcional el número de realizaciones de alomorfos con las personas que llevan más tiempo en Morelos, pues éstas no tienen más variaciones de *ni-* que los que llegaron recientemente a dicho estado. Pero esto no sucede con *ti-*, donde podemos ver que las personas que tienen más tiempo en Morelos sí realizan más variación que las que llegaron recientemente a Morelos. A continuación, voy a describir lo que pasa con *u-*.

6. Variación del morfema de tiempo pasado *u-*

Como señalé en el resumen fonológico, esta variante tiene un uso preferente por la vocal cerrada posterior [u] como prefijo de tiempo/aspecto pasado. Más allá de lo señalado ahí, aquí anoto más contextos donde el comportamiento tanto de la [o] como de la [u] comienzan a ser mutuamente excluyentes, pero esto se nota en la palabra nominal. En cuanto a la palabra verbal, que es donde presto más atención, incluí ejemplos (180-186) donde ocurre la elisión de la vocal [u] en función del morfema de tiempo/aspecto pasado, el cual canónica e históricamente se ha expresado con la vocal media posterior redondeada [o], aunque esta afirmación puede cuestionarse (lo veremos en el apartado siguiente de alofonía y escritura). Después de presentar lo que sucede con *u-* en esta variante, vinculo estos casos con las variables sociales como en el capítulo anterior. Antes de ello, presento la polémica que ha girado en torno a la variación de estas dos vocales: algunos autores sostienen que es un alófono de la vocal [o] mientras que otros dicen que este caso se debe a un error interpretativo. Es decir, en la explicación de este fenómeno han convivido tanto la parte fonológica como la textual/escrita.

6.1 Alofonía y la tradición escrita

Considerando nuevamente la alofonía en términos generales, quiero hacer referencia al trabajo de Méndez-Huerta (2010) quien hizo un recorrido por los estudios sobre el llamado náhuatl clásico donde recopila información de autores como Andrews (2003), Launey (1992) y Garibay (1940) quienes muestran al náhuatl con un inventario vocálico de ocho fonemas; cuatro cortos y cuatro largos. Además, Méndez Huerta, nos pone ejemplos de gramáticas coloniales como la de Rincón (1595) y Carochi (1645), donde también nos señala que el sistema vocálico del náhuatl consta de cuatro vocales cortas y cuatro largas. Estas vocales son: las altas, anteriores; /i, i:/, las medias anteriores /e, e:/, /o, o:/, y las bajas centrales /a, a:/ todos estos como fonemas.

Quiero prestar atención a lo que sucede con el alófono [u-] pues Méndez-Huerta, señala que el problema surge a partir de la representación de los fonemas /o/ y /o:/ en su forma escrita. Este autor nos dice que fonológicamente se tiene una sola transcripción, pero fonéticamente se tienen ejemplos como [ompa] y [umpa] ‘allí/allá’, incluso, nos dice, que en Carochi aparecen ejemplos como *teūtl* y *teōtl*, aunque la discusión de este autor se basa en la

representación ortográfica de tales fonemas, lo interesante es que menciona que, aunque *o* y *ō* se consideran fonemas, *u* y *ū* son variaciones.

Incluso, ya desde la segunda mitad del siglo pasado, Seiler y Zimmermann (1962), nos cuentan sobre la fluctuación que hay entre ⟨*o*⟩²¹ y ⟨*u*⟩. Cuando revisan textos coloniales del náhuatl clásico, notan que ciertas palabras se escriben con una ⟨*o*⟩, pero estas mismas llevan ⟨*u*⟩ en el lugar de ⟨*o*⟩. Con respecto a esta variación, los autores nos dicen que se pueden distinguir dos grupos de palabras, el primero tiene que ver con un grupo que sí admite fluctuación en la ortografía de *u* ~ *o*, que se puede interpretar fluctuación de los fonos [u] ~ [o], (y aquí aparecen sustantivos como *tzontli* ~ *tzuntli* ‘cabello’, *xochitl* ~ *xuchitl* ‘flor’ y verbos como *notza* ~ *nutza* ‘gritar’), en el segundo grupo se encuentra el grupo que muestra una ⟨*o*⟩, que nunca o muy rara vez se intercambia con ⟨*u*⟩ (aquí aparecen verbos como *xotla* ‘florecer’ que casi nunca aparece como **xutla*, también aparece *mochan* ‘tu casa’ que nunca aparece como **muchan*). Sobre esto, en el MBM sí aparecen palabras con [u] como *mucha* ‘tu casa’.

Seiler y Zimmermann también abordan el tema de la alofonía, de hecho, se preguntan si [o] y [u] son alófonos de un mismo fonema. Al respecto nos dicen que, si esto es así, entonces estaríamos ante un sistema de cuatro vocales, si no, entonces tendríamos uno de cinco. Además, en cuanto a la parte morfológica, nos dicen que la partícula proclítica que marca el pretérito es siempre /*o*/ y nunca /*u*/, algo que no veremos en el MBM pues aquí se marca con *u-*, pero no es un fonema sino un alófono [u].

Retomando el trabajo de Wright (2016), sobre el cuadro ortográfico del náhuatl de los siglos XVI al XXI, basado en el Alfabeto Fonético Internacional (2005), él establece unos valores fónicos hipotéticos, y también apunta el fenómeno alofónico de estas vocales representadas en la ortografía del náhuatl y nos dice lo siguiente:

la existencia de los alófonos [o] y [ɔ] del fonema |o| (y dos más para la vocal larga |ō|) explica por qué encontramos en algunos textos la letra u en lugar de la o en las mismas palabras. El primer alófono [o] se pronuncia como la o castellana; el segundo [ɔ] tiene un sonido intermedio, entre la *o* y la *u* castellanas, como en las palabras

²¹ En su trabajo, los autores señalan que ‘encierran’ de esta manera a dichas vocales para denotar que están transcritas tal y como aparecen en la ortografía de los textos que revisan.

inglesas *book*, *push* y *wood* (Kenyon/Knott, 1953: xix, 53). Lo mismo sucede con el fonema |ō|, de duración larga” (p. 77)

6.2 Realizaciones de [u] en el Mexicano del Balsas Medio

En comparación con lo que han discutido los autores mencionados arriba, en el Mexicano del Balsas Medio (MBM) además de la presencia de las vocales /a, i, e, o/, también notamos la forma alofónica [u] que es la marca morfológica de tiempo/aspecto en la palabra verbal. Sin embargo, en la palabra nominal hay contextos donde sí puede aparecer la vocal [o] pero no la vocal [u], esto ocurre con frecuencia. Es decir, estas vocales, aparentemente no son contrastivas pues estrictamente hablando no hay verdaderos pares mínimos, pero se encuentran en una distribución complementaria incipiente a nivel nominal. A continuación, agrego algunos ejemplos de los contextos donde aparece la vocal media posterior /o/, aquí veremos cómo aparece la fluctuación [u] ~ [o] en esta variante, pero primero agrego los contextos en que aparecen, comienzo con la vocal media posterior redondeada [o]:

En posición inicial

- 162) a. ['o.mel] ‘hueso’ c. [o.me] ‘dos’ e. ['o.tle] ‘camino’
b. ['o.kol] ‘ocote’ d. ['o.lol] ‘olote’

En posición intermedia:

- 163) a. [ka.'la.jol] ‘cucaracha’ d. [ko.'ko.tse] ‘tortola’ g. [sa.'jo.le] ‘zancudo’
b. [te.'tʃa.lol] ‘ardilla’ e. ['ko.lol] ‘alacrán’ h. ['ko.to] ‘camisa’
c. [gwi.'ʃo.lol] ‘guajolote’ f. [jol.te] ‘vida’ i. ['to.na] ‘calor’

En posición final:

- 164) a. [a.'gwa.jo] ‘piel’ c. [tsun.te.ko] ‘cabeza’ f. ['tsin.ko] ‘ano’
b. ['i.tso] ‘su cabello’ d. ['mis.to] ‘gato’ g. [iʃ.to.'lo.lo] ‘su ojo’

Por su parte, la vocal alta posterior, /u/ aparece en los siguientes contextos:

En posición inicial:

- 165) a. [u.'kich.tle] ‘niño’ b. [u.'kwi.le] ‘gusano’

En posición intermedia:

- 166) a. ['fu.kul] 'ciruela' d. ['tu.kal] 'araña' g. ['pu.pul] 'escoba'
b. [ti.'ku.mal] 'bule' e. [ti.'ku.le] 'braza' h. [tsun.'te.ko] 'cabeza'
c. ['pu.je] 'salado' f. [kal.chu.'mi.le] 'chinche'

En posición final:

En sustantivos por ahora no he encontrado.

Notamos que la presencia más frecuente tanto de [u] como de [o] es en posición intermedia. En menor medida encontramos en posición inicial y en posición final no hay ejemplos ilustrativos por ahora. Aunque estas dos vocales existen en el MBM en diferentes posiciones, veremos aquí que hay contextos donde no se encontrará [u] en el lugar de la [o] y viceversa, por ejemplo:

6.2.1 Contextos mutuamente excluyentes entre [o] y [u]

[o], pero no [u]

- 167) a. ['ko.lol] 'alacrán' c. ['ko.to] 'camisa'
b. ['jol.te] 'vida' d. ['to.na] 'calor'
- 168) a. *['ku.lul] 'alacrán' c. *['ku.tu] 'camisa'
b. *['jul.te] 'vida' d. *['tu.na] 'calor'

[u], pero no [o]

- 169) a. ['pu.je] 'salado' c. ['tu.kal] 'araña'
b. [ti.ku.le] 'braza' d. ['pu.pul] 'escoba'
- 170) a. *['po.je] 'salado' c. *['to.kal] 'araña'
b. *['ti.'ko.le] 'braza' d. *['po.pol] 'escoba'

Además de estos casos, hay ejemplos donde se permite la variación entre [o] ~ [u] como en los señalados en el ejemplo (15) cap. 2, en este trabajo. Aunque ya señalé desde ahí que este contraste es incipiente. Ahora bien, desde hace tiempo, en la tradición documental del náhuatl, no se ha negado la existencia de la vocal [u] y aunque Carochi (1645) en el

capítulo 1 que trata “De las letras y accentos desta lengua” menciona esta “letra”, es notable que termina por intuir la existencia sólo de cuatro letras/vocales:

“Ay en esta lengua las cinco letras vocales, *a. e. i. o. u.* pero vsan del *o.* algunas veces tan cerrada, y obscura, que tira algo á la pronunciación de la *u.* vocal: pero no [...] dexa de ser *o,* y assi no tengo por acertado escreuir Teutl, sino Teotl, Dios: ni ichpuchtli, sino ichpochtli, doncella. Lo mesmo digo de otros muchos vocablos, que en el vocabulario se escriuen con *o.* y *u.* y es más acertado escreuirlos con *o*” (Carochi 2022[1645]: 20)

De hecho, en una nota al pie, Lockhart (editor y comentarista de la edición que utilizo aquí) dice que con respecto a las vocales Carochi “seems first to say that there are five and then by speaking of *u*’s that are really *o*’s to imply that there are only four. The latter is the general understanding. C.’s own orthographic practice and much other evidence shows a scheme of [i], [e], [a], and [o], each of which may be either long or short (Carochi, 2022:21)²².

Es así como desde entonces, lo que se ha prestado a debate es la fluctuación de dichas vocales [o]~[u], sin embargo, en el MBM el uso de la [u] es más frecuente tanto en la palabra nominal como en la verbal. Quiero decir que la vocal [o] ocupa la misma posición que el aspecto o modo, en muchas variantes se marca el tiempo pasado (tiempo-modo, de acuerdo con Flores-Nájera, 2019) o el tiempo-aspecto (de acuerdo con Vicente-Ferrer, 2017). Asimismo, Wright (2016) señala que en los registros de los textos novohispanos “existe un prefijo, *o-* |*o*|, que podemos llamar “antecésivo”, porque expresa la idea de que una acción o estado haya sucedido antes de otra acción u otro estado” (p.225).

Vicente-Ferrer (2017) nos dice que el morfema de tiempo pasado en la palabra verbal de las tres variantes que estudia, se marca con *o-*, pero no es sistemática. De hecho, nos dice que entre los investigadores del náhuatl no hay consenso en las causas de esta opcionalidad. Aunque también nos muestra que dicho morfema se encuentra condicionado por la palabra que antecede al templete verbal (la cual debe terminar con la vocal /*o*/), y por la presencia del morfema de la tercera persona, el morfema *ø-*.

En el MBM también veremos que el morfema de tiempo pasado no es sistemático (pero este morfema no es *o-* sino *u-*), la variación se da entre la realización de la [u] y la

²² “parece decir primero que hay cinco y luego, al hablar de *u* que en realidad son *o*, implica que sólo hay cuatro. Este último es el entendimiento general. La propia práctica ortográfica de C. (Carochi) y muchas otras pruebas muestran un esquema de [i], [e], [a] y [o], cada uno de los cuales puede ser largo o corto” (traducción mía)

elisión de esta, al menos en posición inicial. En el apartado que sigue, anoto las formas canónicas, así como la variación de *u-*, que es la elisión, en hablantes del MBM en Guerrero y en Morelos.

6.3 Variación (elisiones) de *u-*

En este apartado voy a mostrar la variación del morfema de tiempo pasado *u-*, el cual solamente se muestra de una manera, se elide. Primero presento las formas canónicas realizadas por hablantes del MBM y más adelante muestro los contextos en donde este morfema se elide.

6.3.1 Formas canónicas

En el caso de la realización de *ni-* vimos que el morfema estaba relacionado con los participantes que realizan la acción, ahí vimos que este morfema puede cumplir el rol de Sujeto o Agente según el tipo de verbo. Por otra parte, y de acuerdo con Comrie (1985), el tiempo está relacionado con la ubicación en la línea temporal de la situación que describe el verbo. Dado el carácter polisintético del náhuatl, el tiempo está marcado en el verbo de manera prefijal. La realización canónica del morfema de tiempo pasado es *u-* en hablantes del MBM en Morelos y aparecen en su forma plena, sin importar el contexto de forma prefijal como veremos a continuación:

171) [PAH1MORBS06:53]

<i>ne casi am-u-ni-tekpano,</i>	<i>kenam matie</i>	<i>est-</i>	<i>ma-ti-kitu</i>
yo casi NEG-PAS-1SG-trabajar	como ¿?	este	OPT-1PL-decir
'yo casi no trabajé como ¿? este que digamos			

<i>matie, va, ya</i>	<i>ayam</i>	<i>ni-katka</i>	<i>nu</i>	<i>ayam-</i>
¿? va va	todavía no	1SG-había.estaba	NEG	todavía no
¿?, va, ya todavía no estaba yo todavía no				

<i>ni-katka...</i>	<i>kwa</i>	<i>u-mu-chigwa</i>	<i>in tiopa</i>
1SG-había.estaba	cuando	PAS-REFL-hacer	DET iglesia
estaba... cuando se hizo la iglesia			

<i>ne ayam</i>	<i>ni-katka</i>
yo todavía no	1sg-había.estaba
yo todavía no estaba'	

172) [PAH2MORCM13:17]

ya ya-u-ø-kagwa ne u-ni-gwala nika... m... a... m-pi-yaya m...
ADV ADV-PAS-3SG-tardar yo PAS-1SG-venir aquí m... a... 1SG-tener-IMPF
'ya tarda (hace tiempo) yo vine aquí... m... a... tenía m...'

quince años quince años u-ñ-as nika Cuernavaca,
quince años quince años PAS-1SG-llegar aquí Cuernavaca
quince años, quince años (cuando) llegué aquí (a) Cuernavaca,

ya ya, ya más de nika de... de, de Morelos que de Guerrero
ya ya ya más de aquí de de de Morelos que de Guerrero
ya ya, ya (soy) más de aquí, de... de, de Morelos que de Guerrero'

173) [PAH3MORMM00:41]

ne u-ni-tlakate ipa se kale
yo PAS-1SG-hacer sobre DET casa
'yo nació sobre una casa'

igwa kampa ti-chanti-yaya
y donde 1PL-vivir-IMPF
y donde vivíamos

ø-taka-yaya manguitos yuh- ø-taka-yaya
3SG-llamar-IMPF manguitos sí (así) 3SG-llamar-IMPF
se llamaba (los) manguitos, así (se) llamaba,

ump- u-n-tlakate
ahí PAS-1SG-nacer
ahí nació'

En los ejemplos anteriores vemos que la marca de pasado puede estar antes del morfema *ni-* o el reflexivo *mu-*, el morfema *u-* sólo aparece en esta posición, a inicio de palabra, y los contextos anteriores pueden ser tanto consonantes como vocales, lo mismo sucede en las personas que se encuentran en Guerrero, las formas canónicas están en los mismos contextos; aparecen antes de los morfemas de persona y después de consonantes o vocales. Es decir, aquí vemos que el contexto no influye para crear variaciones, las formas canónicas llevan *u-* sin importar dicho contexto.

Realización del morfema de tiempo pasado *u-* en hablantes del MBM en Guerrero:

174) [PAH1GROMI00:51]

y... u-ni-nineme suktat, u-ni-a Tierra Blanca,
y pas-1sg-caminar ¿? PAS-1SG-ir tierra blanca
 ‘y... caminé ¿?, fui (a) Tierra Blanca,

u-ni-a San Pedro ni-tlagwia-ti-neme, ni-tlagwia-ti-neme,
PAS-1SG-ir san pedro 1SG-carecer-LIG-andar 1SG-carecer-LIG-andar
 fui (a) San Pedro, ando careciendo, ando careciendo,

o mu-tia Clarita tichi-... kesh- ø-ninimía, aha...
CONJ 2POS-tía clarita pequeña apenas 3SG-caminar, aha
 y tu tía Clarita pequeña... a penas camina, aha...’

175) [PAH2GROPD06:52]

nu-nan-tse u-(ti)chi-kagwa ti(bi)tsitsi,
1POS-madre-REV PAS-1OBJ.PL-dejar pequeño
 ‘mi mamá nos dejó pequeños

u-nish-kagwa ti(bi)tsitsi nu-nan-tse y-u, y-u,
PAS-1OBJ.SG-dejar pequeño 1POS-madre-REV
 me dejó pequeño mi madre

y-u-ø-ya -gwa Chenchó u-(ti)chi-kagwa -tsitsi
ADV-PAS-3SG-ir con chenchó PAS-1OBJ.PL-dejar pequeños
 ya se fue con Chenchó, nos dejó pequeños’

176) [PAH3GROFA05:41]

u-ø-pegwa 1. in plaza del año m... sesenta y... como sesenta y uno,
PAS-3SG-empezar DET plaza del año sesenta y... como sesenta y uno
 ‘empezó la plaza del año m... sesenta y... como sesenta y uno

aha u-ø-pegwa in plaza u-ø-pegwa plaza
aha PAS-3SG-empezar DET plaza PAS-3SG-empezar plaza
 aha empezó la plaza, empezó la plaza,

porque ne ni-katka pa escuela ne ni-yah-yaya ipa quinto año...
porque yo 1SG-había. estaba en escuela yo 1SG-ir-IMPf en quinto año
 porque yo estaba en (la) escuela yo iba en quinto año’

Es así como la presencia de la vocal [u] se presenta de acuerdo con lo esperado, anclada de manera prefijal, y cumpliendo la función de marcar el tiempo pasado. En los lugares donde aparece dota de uniformidad al discurso al narrar todo en la misma línea

temporal. Sin embargo, existen casos donde hay una tendencia hacia la elisión de este morfema por parte de las y los hablantes. Antes de mostrar los ejemplos, es necesario hacer algunas precisiones sobre el prefijo de pasado *u-*, en el MBM.

Existen en esta variante sufijos de aspecto, como el imperfectivo *-yaya* (y sus variaciones), o el perfectivo plural *-ke*, y pueden aparecer al mismo tiempo, en la misma palabra verbal tanto el prefijo *u-* como el sufijo, por ejemplo:

177) [PAH12GROD]²³
u-tu-maka-ke *cuenta*
 PAS-1PL-dar-PERF.PL *cuenta*
 ‘nos dimos cuenta’

En otros casos, cuando no aparece la marca de pasado ni del perfectivo, se presenta el sufijo *-yaya*, el cual nos muestra la acción en aspecto imperfectivo y nos remite a una acción realizada sobre la misma línea temporal:

178) [PAH12GROD]
tu-maka-yaya *cuenta*
 2SG-dar-IMPF *cuenta*
 ‘te dabas cuenta’

En contraste, si no aparecen ninguna de estas marcas, se realiza un salto temporal, hacia el presente y el modo indicativo:

179) [PAH12GROD]
tu-maka *cuenta*
 2SG-dar *cuenta*
 ‘te das cuenta’

Recupero esto porque la existencia de estos sufijos (*-yaya*, *-ke*) también permite la movilidad en el tiempo, en este caso dan la noción de estar en el pasado, sin embargo, estos refieren más al aspecto, el cual es imperfectivo, y que tiene que ver con el punto de vista que asume el hablante al narrar y a la estructura interna de la situación (cf. Comrie 1976), pero que el morfema *u-* marca en realidad el aspecto perfectivo. Ahora bien, en los ejemplos que presento a continuación anoto ejemplos donde hay una la elisión del morfema de tiempo-aspecto, y veremos cómo se evita la confusión al elidir este morfema y evitar el salto temporal abrupto en la narración. Cabe decir que debido al tema de la narración de *cómo era el pueblo*

²³ Una observación: podemos ver que 1PL *ti-* aquí aparece como *tu-*, sólo que no lo consideré porque aparecieron pocos casos y para fines de este trabajo sólo agregué las variaciones más extrañas, como la elisión *ø-*, *is-* y *s-*.

cuando era niña o niño, por lo que todas las narraciones nos remiten al pasado. Entonces, el hablante en estas narraciones se asume desde un tiempo presente y a partir del tópico narra en tiempo pasado, y ahí ocurren las situaciones internas cuya estructura están enmarcadas también en el pasado, muchas de ellas de manera imperfectiva o perfectiva. Pero la presencia del morfema de pasado *u-*, en el contexto anterior y posterior refuerzan nocionalmente la ubicación de la situación en el pasado. Veamos los siguientes ejemplos donde aparece *u-* en algunas palabras, pero se elide en otras, y, aun así, la línea temporal es el pasado:

6.3.2 Variaciones, elisiones de *u-* (*u* → *∅*)

180) [PAH1MORBS03:03]

umpu ump-u-ni-kits-ki ump-u-ni-kits-ke mal costumbre
 ahí ahí-PAS-1SG-agarrar-PERF.SG ahí-PAS-1SG-agarrar-PERF.SG mal costumbre
 ‘ahí, ahí **agarré**, ahí **agarré** mal costumbre

pegwa (u-)ni-kune, pegwa (u-)ni-kune, entre más ma...
 empezar 1SG-tomar empezar 1SG-tomar entre más más
 empezar (a) **tomo**, empezar (a) **tomo**, entre más más...’
 lectura buscada: empiezo a tomar, empiezo a tomar.

igwa jini ni-neme-yaya
 y así 1SG-andar-IMPF
 y así **andaba** yo’

181) [PAH2MORCM01:03]

ump-u-ni-tlakate, u-∅-tlakati mush nu-k, nu-, nu-kn-igwa
 ahí-PAS-1SG-nacer PAS-3SG-nacer todo 1POS- 1POS- 1POS-hermano-3PL
 ‘ahí **nací**, **nacieron** todos ellos mis mis hermanos

miekte u-ti-tlakati umpa, nu-primos, este... amigos...
 muchos PAS-1PL-nacer ahí 1POS-primos este amigos
 muchos **nacimos** ahí, mis primos, este... amigos...

pero umpa (u-)ti-tlakati e umpa Cruz Verde
 pero ahí 1PL-nacer e ahí cruz verde
 pero ahí **nacemos** e, ahí (en) Cruz Verde

in... pueblo katka tibichinto
 DET pueblo había.estaba pequeño
 el... pueblo estaba pequeño’

182) [PAH3MORMM12:04]

aha, chigwa-yaya ti-magwi-lti-aya, pero kukin ya katka...
INTERJ hacer-IMPF 1PL-jugar-CAUS-IMPF pero entonces ADV había.estaba
'aha, **hacían**, nos **hacíamos** jugar, pero entonces ya estaba

ya katka... conocimiento de u, de... ti-magwi-lti-aya
ADV había.estaba conocimiento de u de 1PL-jugar-CAUS-IMPF
ya había... conocimiento de, de... **hacíamos** jugar

de basquetbol o de futbol, u-(s-/ti-)chigwá tu-cancha
de basquetbol o de futbol PAS-Ø-hacer 1POS-cancha
de basquetbol o de futbol, **hicieron~hicimos** nuestra cancha

puro tlale pero (u-/s-/ti-)chigwá tu-cancha,
puro tierra pero Ø-hacer 1POS-cancha
puro (de) tierra, pero **hacen~hicimos** nuestra cancha,

umba ti-magwa-lti-aya de kukune-me, mju
ahí 1PL-jugar-CAUS-IMPF de niños-PL mju
ahí nos **hacíamos** jugar de niños, mju'

Lo que aparece señalado en negritas es la interpretación del verbo sin las marcas de tiempo, aquí notamos que cuando se elide tampoco hay alguna marca de aspecto que nos lleve a pensar en la misma línea temporal (pasado) por lo que la lectura se realiza en el tiempo presente, entonces dicha elisión del segmento vocálico termina alcanzando la parte gramatical del tiempo codificado en el verbo, es morfofonológico. Estos cambios también aparecen en los hablantes del MBM en Guerrero:

183) [PAH1GROMI02:19]

va u-ti-nentini igwa dijun- Teba, dijun- Teba ya-gweye
va PAS-1PL-caminar con difunto teba difunto teba ADV-grande
'va, **caminamos** con (el) difunto Teba, (el) difunto Teba ya (estaba) grande

ya kema (u-)ni-gwala se vuelta Ø-kwalan-dika
ADV sí 1SG-venir det vuelta 3SG-enojar-PROGR
ya sí **vengo** una vez (y) está enojado

se vuelta u-nish-kwagwe,
DET vuelta PAS-1OBJ-golpear
una vez **me pegó**,

a... ø-k-itu *pu- ilin sh-a*
 a... 3SG-3OP.SG-decir.PERF pues eso IMP-ir
 a... dijo pues eso, vete'

184) [PAH2GROPD04:35]

no, ayam katká carretera, ayamo,
 no todavía no había.estaba carretera todavía no
 'no, todavía no estaba (la) carretera, todavía no,

in carretera ne u-ni-kilih-tika nekwa
 DET carretera yo PAS-1SG-recordar-PROGR como
 la carretera yo **recuerdo** como

(u-)mu-chigwa carretera, ñ-á-a -gwa Lencho
 REFL-hacer carretera 1SG-ir-IMPF con lencho
 se **hace** (la) carretera **yo iba** con Lencho

o nu-munta igwaa de junto Santitos
 o 1POS-suegra y difunto Santitos
 o mi suegra y (el) difunto Santitos'

185) [PAH3GROFA12:06]

u-katka tocadisco, in tocadisco
 PAS-había.estaba tocadisco DET tocadisco
 'hubo tocadisco, el tocadisco

(u-) ø- (y-) ase nepa la Concordia,
 3SG-llegar allá la concordia
llega allá (en) la Concordia

taka-yaya Felis Gutiérrez, y-u-ø-miki
 llamar-IMPF Felix Gutiérrez ADV-PAS-3SG-morir
 (con el señor que se) **llamaba** Félix Gutiérrez, ya murió'

Conviene decir que en algunos casos esta elisión coincide con lo que señaló Vicente-Ferrer (2017), la elisión de la marca de pasado está condicionada por la vocal que le antecede y cuando el sujeto es la tercera persona, como en el ejemplo del PAH3GROFAJ12:06 señalado arriba, pero es notable que aquí sucede en otros casos donde está implicado el Sujeto de la primera persona singular, plural, o la segunda persona plural. Como vemos, la parte subrayada muestra un tiempo presente y un modo indicativo, sin embargo, cuando no aparece la vocal de tiempo pasado se nota el salto temporal, pero el hecho de que existan marcas del

morfema de pasado anunciadas con anticipación, evita que la narración continúe en un tiempo presente, por lo que el tiempo pasado se retoma.

En los casos donde hay una elisión de la [u], aparece una pausa que permite la plena articulación de la vocal que le antecede y sin embargo no se realiza. Esto es porque una estructura del tipo CVVC es más compleja, por ello tenemos ejemplos como el del [PAH2GROPD04:35], donde se elide la marca de pasado para evitar este tipo de estructuras silábicas complejas y realizar unas más sencillas:

186)	Transcripción ortográfica:	<i>nekwa,</i>	<i>(u-)mu-chigwa</i>	<i>carretera,</i>
	Transcripción fonética:	['ne.kwa]	[mu.'chi.gwa]	[ka.re.'te.ra]
	Estructura silábica:	cv.cv	cv.cv.cv	cv.cv.cv.cv
	Interpretación:	'como se hace la carretera'		
	Lectura buscada:	'como se hizo la carretera'		

En los ejemplos anteriores vemos que algunas de las razones para la elisión son por fonotáctica de la lengua, están condicionados fonológicamente, la concatenación de los segmentos en el habla oral reduce la expresión de ciertos segmentos, sin embargo, como he mencionado, en casos en los que se muestra una pausa no se agrega el morfema de pasado, esto me lleva a preguntar sobre cuáles son las otras condicionantes. Por ello, a continuación, reflexiono sobre las *otras* razones que motivan esta elisión. Asimismo, presento las gráficas donde comparo las formas canónicas (sin elisión) que se presentan en los hablantes, así como el número de veces en que dicho morfema se elide.

6.4 Representación gráfica y vinculación variacionista

Algo más que debo agregar sobre la vocal alta posterior [u], es que desde las primeras gramáticas como la de Carochi (1645) se reconoce la distinción entre las vocales cortas y largas entre /a e, i, o/ aunque tiempo atrás ya se comienza a ver la existencia de la vocal [u], por ejemplo, en el *Arte de la lengua Mexicana*, de Fray Andrés de Olmos (1547). Aquí, este autor describe la ortografía de la lengua, la cual puede verse actualmente como la primera interpretación de los fonemas si tomamos en cuenta que Olmos describe los usos de cada 'letra' con base en la correspondencia a los sonidos del español. Así que en el capítulo seis

de su arte, *De la orthographia*, hay una primera intuición fonética; en lo que respecta a las vocales sólo distingue /a, e, i, o/, pero dice lo siguiente para la /u/:

Y es de notar que entre estas dos vocales *o*, *u*, hazen muy poca diferencia en la pronunciación y escritura porque una misma diction unos la pronuncian con *o* y otros con *u*. Exemplo: unos dizen: *ocelotl*, y otros dizen: *ucelutl*. Y para esto, quales se ayan de pronunciar y escriuir con *o*, y quales con *u*, no se podrá dar regla general (p. 168)

La diferencia desde entonces fue la presencia de ambas vocales para un mismo nominal, pero en el MBM esto ya no aparece con la misma regularidad, cada una está tomando su lugar. Las formas de la [u] en el MBM se presentan con mayor frecuencia en la palabra nominal (véanse los ejemplos 167a, b y 169a, b) de este trabajo) y en la palabra verbal. Aunque en los trabajos realizados en Guerrero tanto por Flores-Farfán (1999) como Amith (2009) nos muestran la preferencia por la [o] antes que la [u] para el caso del náhuatl del Alto Balsas, mientras que en el Balsas Medio la preferencia es hacia esta última vocal. Si bien, la forma canónica del morfema de tiempo pasado en el náhuatl es *o-*, en el MBM se realiza con el alófono [u], por lo que es importante aclarar que al referirme a ella como canónica en esta variante lo hago más en relación con su función que con su forma. Es decir, el alófono [u] en el MBM cumple la función canónica de marcar el tiempo pasado en la palabra verbal, pero morfológicamente continúa siendo un prefijo. Entonces, el total de las realizaciones de [u] fueron 1029, las cuales están distribuidas de la siguiente manera:

Tabla 38. Formas canónicas u-

Formas canónicas u-	
Total: 1029	
Morelos: 602	Guerrero: 427

Mientras que las elisiones fueron, en realidad, muy pocas, un total de 77 distribuidas de la siguiente forma:

Tabla 39. Número de elisiones de u-

Elisiones de u-	
Total: 77	
Morelos: 53	Guerrero: 24

Estos números representan lo siguiente en términos de porcentajes: las elisiones en Morelos representan el 69 % mientras que las elisiones de Guerrero corresponden al 31%.

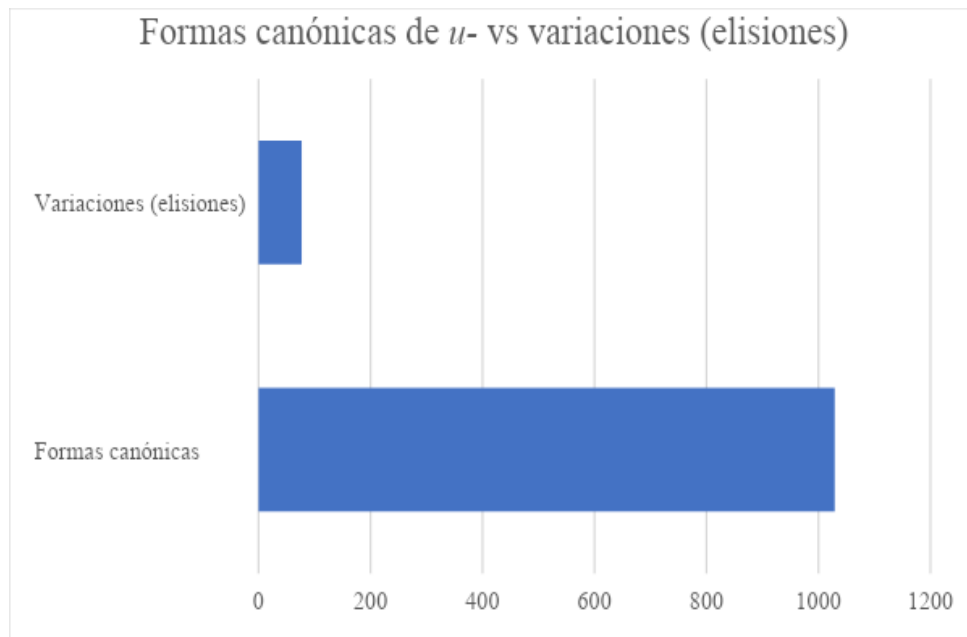
Hay más variación en Morelos. hay 1029 realizaciones canónicas, pero sólo 77 elisiones, de estas, la tendencia de dicha elisión en ambas zonas es la siguiente:

Tabla 40. Variaciones, contextos y tendencias del alomorfo de PAS *u-*

Variaciones (alomorfos)	Realizaciones	Contextos fonético-fonológicos	Tendencias
u-		V_V/V_C	La forma canónica de <i>u-</i> aparece como tal sin importar el contexto anterior y posterior. En una frecuencia superficial de 1029 realizaciones.
∅-	77	V _[+baja] _	Existen un alomorfo de PAS <i>u-</i> , que en este caso es la elisión y se representa con el morfema cero $\emptyset-$, como hemos visto, esto coincide con lo propuesto por Vicente-Ferrer (2017), donde la elisión está condicionada por la vocal que le antecede, en este, la mayoría de las veces por la vocal [+baja], [a]. Algo que se debe señalar es la zona que más se realiza es la elisión, esto llama la atención porque también sucede en personas que han migrado a Morelos, el cual es el grupo con más migración, incluso quienes presentan más realizaciones son las personas que ya estando en Morelos han migrado de forma esporádica hacia otros lugares de la república, como se puede ver más adelante, en la tabla 41.

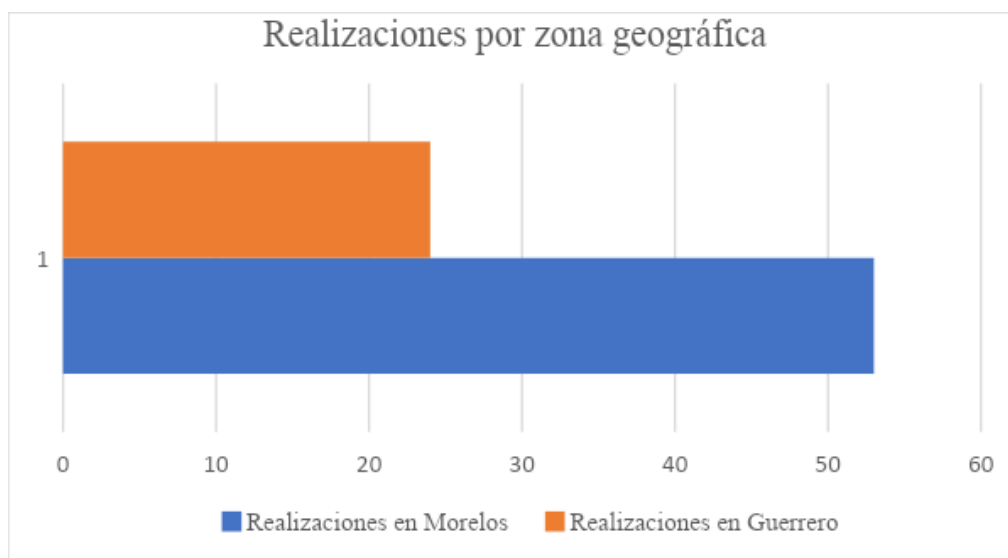
Ahora bien, es así como visualizamos estas diferencias con las siguientes gráficas donde el total de las elisiones representan el 7.4% en comparación con las formas canónicas (las gráficas no corresponden a los porcentajes sino al número de realizaciones):

Imagen 24. Gráfica de las formas canónicas de *u-* vs variaciones



Puede decirse, entonces, que más allá de la variación que hay entre [o] ~ [u], y que vieron los primeros autores al describir la gramática de la lengua náhuatl, aquí hay manifestaciones que tienden hacia la elisión. En resumen, en esta variante, se afianza la existencia de [u] en una distribución complementaria incipiente en la palabra nominal, mientras que en la palabra verbal se vuelve opcional (como también ya ha apuntado recientemente Vicente-Ferrer: 2017). Pero si a estas mismas elisiones, señaladas en las gráficas de arriba, las observamos en su distribución geográfica, vemos que la mayoría de las realizaciones siguen dándose en Morelos, como ya he mencionado, representan el 69%, mientras que en Guerrero el porcentaje que le corresponde es del 31%:

Imagen 25. Gráfica de las realizaciones de elisiones de u- por zona geográfica



Notamos que el número de realizaciones de variaciones (elisión) en los hablantes del MBM en Morelos (53 elisiones en total) es más del doble de realizaciones de los hablantes del MBM en Guerrero (24 elisiones en total). Entonces, si la variación de estos fonemas ha sido observada o intuida desde el siglo XVI, tampoco sorprende el hecho de que esta variante moderna haya preferido el uso del morfema de pasado [u] antes que la [o] en la palabra verbal, porque siempre han estado en fluctuación. Asimismo, tampoco sorprende que existan determinados contextos lingüísticos que condicionan la elisión, sin embargo, cuando pensamos en el número de veces en que se realizan estas variaciones, y que un grupo de personas realizan con más frecuencia determinada elisión que otras, de nuevo vemos que, en este morfema de tiempo, los factores externos a la lengua ejercer presión y determinan tal uso.

6.4.1 Variables sociales

De nuevo, para la realización de la explicación de las siguientes variables tomo en cuenta a todos los participantes porque la variación se encuentra en ambos lugares, aunque hago más énfasis en las personas que se encuentran en Morelos. Primeramente, para el *lugar de nacimiento*, todos los participantes comparten el rasgo de nacer en la misma zona nahua en Guerrero, por lo que aquí esta variable tampoco la considero. En cambio, las siguientes variables sí arrojan más datos explicativos.

6.4.1.1 Escolaridad

Como ya se señaló en el capítulo anterior, las personas nahuas que se encuentran tanto en Guerrero como en Morelos difieren en cuanto a escolaridad, así que en términos de realizaciones los hablantes más escolarizados o que tienen como práctica la lectura realizan más variación, como el PAH1MORBS con 12 realizaciones y el PAH3MORMM con 18 realizaciones. Mientras que los menos escolarizados, que se encuentran en Guerrero, apenas realizan variaciones ilustrativas como el PAH4GROMN y el PAH5GROCC que sólo hacen 3 realizaciones cada uno. Esto también refleja que los hablantes escolarizados son los que migraron hacia Morelos y se quedaron a vivir de forma permanente ahí, lo cual puede afianzar la idea de que el estudio era una forma de progresar, de hecho, el PAH5MORDC recuerda que un primo de su edad salió a estudiar y ya no regresó porque *'nepa chantia se más kwale 'allá (refiriéndose al lugar donde llegó) vive uno más bien (mejor)'*. Además, al motivo ideológico le podemos agregar que estos hablantes estuvieron en contacto con un español estandarizado empleado en la lectura y escritura. El PAH3MORMM recuerda: *kenam pegwa unikishtlale in tlatol de nahuatl igwa am nibwele nitlatuyaya español* 'como aprendí la lengua de náhuatl, no podía hablar español', pero una vez que comenzó a ir a la escuela aprendió a comunicarse más en la segunda lengua, y a adentrarse en los textos y en la escritura en español. Es así como, en términos de distribución, las realizaciones de las elisiones se encuentran de la siguiente manera:

Tabla 41. Elisiones de u- por escolaridad

Grupo con menos escolaridad			Grupo con más escolaridad		
PAH	Grado	Elisiones	PAH	Grado	Elisiones
PAH1GROMI	0	4	PAH5MORDC	1° de primaria	12
PAH2GROPD	0	14	PAH4MORCV	1° de primaria	3
PAH4GROMN	0	3	PAH3GROFA	6° de primaria	0
PAH5GROCC	0	3	PAH2MORCM	Secundaria	5
PAH6MORTS	Sistema abierto (sólo lectura y escritura)	3	PAH3MORMM	Secundaria Lic. Teología (reciente)	18
PAH1MORBS	Sistema abierto (sólo lectura y escritura)	12			

Vemos que, aunque ciertamente los hablantes de menos escolaridad tienen menos realizaciones, también es cierto que hay quienes tienen una escolaridad “media”, que tampoco realizan elisiones, como PAH3GROFA que terminó la primaria, pero también notamos que existen quienes no realizaron algún tipo de estudio pero que tienen varias elisiones como el PAH2GROPD. Esto, de nuevo, nos lleva a pensar en qué otros factores están permitiendo esa variación, por lo que a continuación veremos que sucede con las demás variables. Aunque como también vimos en el capítulo anterior, el traslape de diversas variables sociales están permitiendo este tipo de frecuencias en la realización.

6.4.1.2 Migración

Aquí, los hablantes que presentan más elisión son aquellos que han migrado, aunque dentro del mismo grupo hay quienes realizan más variación que otros; el PAH3MORMM y el PAH5MORDC son los que más se han desplazado por otros estados del país, y esto también coincide con que son dos de los que tienen más variaciones. En la siguiente tabla uso los símbolos para indicar con 0 a quienes no han migrado y + a quienes sí, como lo realicé en la tabla de las variaciones de *ni-* y *ti-*, en el capítulo anterior. La distribución es la siguiente:

Tabla 42. Elisiones de *u-* por migración

Grupo con menos migración			Grupo con más migración		
PAH	Migración	Elisiones	PAH	Migración	Elisiones
PAH1GROMI	0	4	PAH1MORBS	+	12
PAH2GROPD	0	14	PAH2MORCM	-	5
PAH3GROFA	-	0	PAH3MORMM	+	18
PAH4GROMN	+	3	PAH4MORCV	+	3
PAH5GROCC	-	3	PAH5MORDC	+	12
			PAH6MORTS	-	3

En la tabla anterior también vemos que el PAH2GROPD tiene un número muy alto de elisiones, ¿por qué sucede si este hablante no ha salido de su zona de origen? Con base en la tabla vemos que todos los hablantes que han salido de la zona nahua de origen y que actualmente viven en Morelos son los que realizan más variaciones, pero esta variable también ha determinado que dentro del mismo grupo haya quienes realicen más variaciones entre sí. Mientras que en lo que corresponde a los hablantes del MBM en Guerrero, sólo uno de ellos presenta mucha variación, pero aquí la frecuencia de realizaciones también puede explicarse con la variable siguiente.

6.4.1.3 Lengua de uso preferencial

Ya he señalado los contextos de uso de la lengua y la preferencia de uso, en la mayoría de los casos influyen factores como el monolingüismo de la pareja con la que conviven la mayor parte del tiempo. Si en Guerrero hay hablantes que no han migrado, pero siguen realizando mucha variación, se puede explicar por situaciones contextuales como la ya mencionada, por ejemplo, el PAH2GROPD tiene un 58% del total, 14 de 24 realizaciones, este porcentaje, que es más de la mitad, le corresponden a este hablante, el cual convive diariamente con su esposa monolingüe en español. A continuación, agrego la tabla que también muestra el número de elisiones de *u-* distribuidas por lengua preferente:

Tabla 43. Elisiones de *u-* por lengua preferente

	Sexo	MBM	Alternancia	Español	Número de Elisiones
PAH1MORBS	M		1		12
PAH2MORCM	M			1	5
PAH3MORMM	M			1	18
PAH4MORCV	F		1		3
PAH5MORDC	M		1		12
PAH6MORTS	M		1		3
PAH1GROMI	F	1			4
PAH2GROPD	M			1	14
PAH3GROFA	M			1	0
PAH4GROMN	M			1	3
PAH5GROCC	F			1	3

En esta tabla notamos que, a excepción de un participante, la mayoría tiene elisiones de *u-*, pero los números más altos los tienen quienes prefieren el español, aunque sólo uno de ellos, que en su vida cotidiana alterna mucho con el MBM también tiene elisiones significativas. Podemos tener en cuenta que este hablante, el PAH1MORBS, es uno de los que lleva más tiempo viviendo en Morelos, ha tenido más migración y también tiene escolaridad (sistema abierto), y realiza la lectura como actividad cotidiana.

6.4.1.4 Edad

En cuanto a esta variable, también retomo el formato de la tabla que presenté para la variación de *ni-*, y podemos considerar dos grupos de edad; uno mayor y otro menor, cuyas elisiones se muestran de la siguiente manera:

Tabla 44. Elisiones de *u-* por edad

Grupo mayor			Grupo menor		
PAH	Edad	Elisiones	PAH	Edad	Elisiones
PAH1GROMI	95	4	PAH5MORDC	70	12
PAH3GROFA	82	0	PAH4MORCV	65	3
PAH4GROMN	81	3	PAH3MORMM	61	18
PAH6MORTS	79	3	PAH2MORCM	58	5
PAH1MORBS	77	12	PAH5GROCC	55	3
PAH2GROPD	76	14			

El grupo de mayor edad presenta 36 elisiones mientras que los más jóvenes realizan 41. Podemos decir entonces que los más jóvenes presentan más variación de la *u-*, esto también coincide con las realizaciones de *ni-* que también son los más jóvenes los que realizan variaciones, en ambos casos la mayoría de variación la hizo este grupo, pero de nuevo podemos notar que los que presentan menos variación son los que pertenecen a la zona nahua de origen (en Guerrero). De hecho, es interesante ver que el PAH6MORCS, que está en Morelos y fue uno de los más reciente en migrar a dicho estado (hace 6 años), presenta pocas realizaciones, en cambio el PAH1MORBS quien es uno de los que migraron hace muchos años a Morelos (hace 47 años, lleva el 61% de su vida viviendo en Morelos), presenta más realizaciones. Entonces, esto también nos lleva a pensar en el *índice de migración* pues al menos para la elisión de la *u-*, el número de realizaciones es proporcional al índice (lo retomo más adelante).

6.4.1.5 Género

Para esta variable, de nuevo, podemos tomar los dos grupos seleccionados en la elisión de *ni-*, y aquí vemos lo siguiente:

Tabla 45. Elisiones de *u-* por género

Mujeres			Hombres		
PAH	Edad	Elisiones	PAH	Edad	Elisiones
PAH4MORCV	65	3	PAH3MORMM	61	18
PAH1GROMI	95	4	PAH3GROFA	82	0
PAH5GROCC	55	3	PAH2MORCM	58	5

Aquí podemos notar que las hablantes realizan menos variación (10 en total), los números son casi equivalentes en su distribución, pero en cuanto a los hombres, son éstos los

que hacen más variación (23 en total), más del doble, la diferencia radica en que aquí la mayor parte de ocurrencias de las variaciones están distribuidas sólo en dos hablantes. En ellos podemos ver que además de esta variable, también está presente la escolaridad y la migración. Es decir, los hablantes hombres que tienen más realizaciones como el PAH3MORMM y el PAH2MORCM viven en otro estado, y tienen un nivel más alto de estudio. En el grupo de las mujeres sólo la PAH4MORCV tiene el primer año escolarizado de primaria y se encuentra en otro estado, las demás no estudiaron y se encuentran en la zona nahua de origen, en Guerrero. Entonces, los hombres que realizan más variación tienen más estudios y han migrado hacia otras zonas, mientras que las mujeres, aunque realizan variaciones, en términos de cantidad son pocas, por lo tanto, puede decirse que son más conservadoras.

6.4.1.6 Índice de migración

Hemos visto en la variable de la edad, la correspondencia con el índice de migración; los hablantes que tienen más tiempo viviendo en Morelos presentan más variación de la *u*-. así que ahora veremos qué sucede con los demás. Primero, al momento de la migración los hablantes ya tenían consolidada la variante, excepto dos (estaban en la adolescencia; el PAH3MORCM y el PAH3MORMM), pero los demás habían vivido mucho tiempo dentro de la zona nahua, incluso el PAH6MORCS migró recientemente a Morelos. Entonces, distribuidos de acuerdo con el índice, las personas que llevan viviendo más tiempo en Morelos son los siguientes participantes (como vemos, están ordenados de forma descendente; los que llevan más tiempo están primero):

Tabla 46. Correspondencias de realizaciones de elisiones de *u-* con el índice de migración

	Colaborador/a	Edad	Años viviendo en Mor.	Años viviendo en Gro.	Elisiones de <i>u-</i>
1ª ola	PAH1MORBS	77	47 (61% de 77)	77-47 = 30 (39% de 77)	12
	PAH2MORCM	58	46 (79% de 58)	58-46 = 12 (21% de 58)	5
	PAH3MORMM	61	47 (77% de 61)	61-47 = 14 (23% de 61)	18
1ª ola	PAH4MORCV	65	10 (15% de 65)	65-10 = 55 (85% de 65)	3
	PAH5MORDC	70	10 (14% de 70)	70-10 = 60 (86% de 70)	12
	PAH6MORCS	79	6 (8% de 79)	79-06 = 73 (92% de 79)	3

A estos participantes podemos dividirlos en las dos olas migratorias correspondientes (señaladas en el capítulo 4), los tres primeros corresponden a la primera ola (en la década de 1970), mientras que los tres restantes pertenecen a la segunda ola (del 2010 en adelante); podemos ver, además, que contrario a lo que sucedió con el morfema *ni-*, donde el número de realizaciones no era proporcional al índice de migración, aquí sí hay una correspondencia con el índice: los hablantes que recientemente llegaron a Morelos (y que vivieron la mayor parte de su vida en la zona nahua) presentan menos variación, mientras que los que tienen más años viviendo en Morelos, presentan más realizaciones de la variación.

6.5 Conclusión del capítulo

En este capítulo hemos visto lo que sucede con el alófono [u] en esta variante. En principio, presenté la discusión sobre la alofonía y la tradición escrita, la cual nos dice que históricamente, desde las primeras descripciones, la variación entre [o] ~ [u] ha sido polémica. Pero algo que es evidente es que desde los principios de la documentación del náhuatl la mayoría distingue o diferencia los fonemas vocálicos /a, e, i, o/ sin problema, pero reconocen a la [u] como una variación de la /o/, esto creó confusión a la hora de escribir, pues algunos optaron por alguna de las dos vocales o por representar ambas.

Sin embargo, en esta variedad lingüística hay un uso preferente por [u], por lo que en este trabajo dicha vocal es la realización canónica para la marca de pasado, morfológicamente *u-*. Canónica en su función, pero no en su forma (la forma es *o-* en otras variantes). Además, he señalado que ambas vocales ya comienzan a posicionarse, e incluso se han vuelto mutuamente excluyentes en la palabra nominal. Aunque al principio he considerado a [u] como alófono, lo que puede decirse que esta variedad tiene un sistema vocálico triangular, cuyas vocales son /i, e, a, o, u/, en donde la vocal alta posterior [u] está encaminada hacia un fonema incipiente. La distribución, así como la frecuencia de realizaciones nos permiten ver esta distinción de forma paulatina del alófono hacia el fonema [u] → /u/. Además de que esta es una marca morfológica importante para el tiempo/aspecto de pasado.

Mientras que en la palabra verbal la variación se da entre *u-* y *ø-*. Desde luego, esta elisión está condicionada por factores lingüísticos, fonéticos y morfológicos. Sin embargo, la frecuencia de realización de variaciones es mayor en los hablantes del MBM que se encuentran en Morelos, y esto se explica a través de las variables sociales, como la migración, la lengua de uso preferencial. Además, en las realizaciones de esta variación (elisión) sí hay una correspondencia con el índice de migración: las personas que han llegado recientemente a Morelos (en la segunda ola) presentan menos variación, pues han vivido la mayor parte en la zona nahua, mientras que las personas que llegaron hace tiempo a Morelos, presentan más variación.

7. Conclusión general

A lo largo de este trabajo he señalado diversas cuestiones que atañen a la investigación lingüística, pero también a otras disciplinas como la historia o la arqueología. Considero que un trabajo interdisciplinario explica desde diferentes aristas los orígenes de los grupos humanos que comparten una misma cultura o una lengua, aunque existan diferencias muy notables en esta. Sólo por mencionar algo distintivo, el MBM comparte más rasgos con las variantes de la periferia occidental, los cuales no comparte con las demás variantes que se encuentran en el estado de Guerrero, que son consideradas como más centrales, aunque la perspectiva histórica puede cuestionar este planteamiento, tiene que realizarse un trabajo más exhaustivo en la búsqueda de documentos que han registrado el movimiento de este grupo específico nahua. Aun así, considero que el recorrido sociohistórico que aquí he realizado ha permitido acercarnos a las posibilidades de encontrar el origen de esta comunidad del MBM.

Indagar por la parte histórica, así como proponer algunas hipótesis sobre la llegada de los nahuablantes a esta zona de Guerrero, es un primer acercamiento que debe completarse con investigaciones etnográficas para determinar con más certeza cuál es la procedencia de los hablantes de esta variante, ya que por ejemplo si tomamos en cuenta que los hablantes originarios de Ixcatepec (un lugar nahua dentro del Balsas Medio) eran provenientes de Acapulahuaya (como se ha mencionado en capítulo 3), deberíamos tener en cuenta que algunos autores conocen a este lugar como una isla lingüística porque tenía todas las características del mexicano clásico de la altiplanicie (según Weitlander, 1948, citado en Canger 1986). Si es así, los hablantes de Ixcatepec (donde se habla el MBM) tenía/tiene como lengua una variante más similar a las del centro, pero para ello se deben realizar trabajos que consideren la movilidad y el contacto lingüístico. Lo que he señalado en este trabajo es que el MBM actualmente comparte más rasgos que le otorgan una afinidad a las variantes de occidente.

La comunidad nahua ha sido migrante, las y los investigadores proponen que la primera dispersión de los nahuas puede situarse en el 500 A. C. según datos de Kaufmann (1974, citado en Dakin 1982). Así que la movilidad en ellos, desde sus orígenes hasta el día de hoy, atraviesa el país, han ido desde el norte hacia el centro; y del centro hacia el sur, de hecho, Dakin (1982) postula que es en el transcurso de estas migraciones cuando se originan

los dialectos modernos, en este trabajo he situado la llegada de los hablantes del MBM en el Posclásico (900/1520), más concretamente en su fase terminal.

El hecho de movilidad complica la tarea de determinar un origen de las variedades lingüísticas modernas como el MBM. Desde luego, hace falta contrastar con más datos, pero dado que este es uno de los primeros acercamientos a esta variante, lo que aquí presento también son algunos de los primeros datos que pretenden coadyuvar a la documentación del MBM que, dicho sea de paso, continúa en movilidad (en la historia más reciente). Sobre esto, a través de la etnografía de la migración contemporánea vimos a la comunidad hablante del MBM, la cual ha dejado la zona nahua de Guerrero para integrarse a una zona urbana de Morelos. Es así como después de haber realizado el trabajo de investigación y análisis de esta variante, se pueden responder las preguntas planteadas en el capítulo uno de los *lineamientos generales de la investigación*, las cuales se corresponden con el marco explicativo de la *microdialectología social* y del estudio variacionista. Primero, recordemos que la definición de la microdialectología es que se centra en el habla local que tiene una realidad política o espacial, pero desde ahí la cuestión es, ¿qué sucede cuando un habla local no comparte la misma realidad espacial (geográfica), política y sociocultural? Aquí vemos que hay variables responsables de ello, la lengua de uso preferencial y la migración, lo que sucede es que la movilidad condiciona en gran medida la realización de las variaciones, porque una vez que la o el hablante se aleja de una realidad social y se inserta en otra, hay inestabilidad en el sistema de organización social y esto refleja mayor inestabilidad de la estructura de la lengua. Aunque en realidad son todas las variables sociales las que influyen ya sea en mayor o en menor medida, se traslapan, como hemos visto en la vinculación variacionista de los capítulos 5 y 6.

Por ejemplo, al preguntarnos qué factores lingüísticos o extralingüísticos condicionan la variación de los morfemas *ni-*, *ti-*, y *u-* (pregunta de investigación 1); vemos que las variables que influyen son, como he dicho, la preferencia del uso de la lengua, la migración, y el grado de escolaridad, etc. Mientras que los datos que arroja el estudio microdialectológico que toma en cuenta la migración como variable (pregunta de investigación 2) ayuda a entender por qué unos hablantes producen más variación que otros dentro del mismo grupo, de hecho al realizar el índice de migración, aunque aquí vimos que

no hay correspondencias con la variación del morfema *ni-* pero sí con la variación del morfema *ti-*, pero debido a que hay variables que se encuentran en traslape, esto quiere decir que no sólo es la migración la principal variable condicionante. En cuanto a las explicaciones de estos fenómenos, tenemos dos tipos: las extralingüísticas y las lingüísticas, dentro de éstas podemos ver lo siguiente:

La parte fonológica nos dice que mucha de la variación puede crearse a partir del contexto en que se encuentran las consonantes o vocales que conforman el morfema estudiado, los procesos fonológicos como la asimilación o la metátesis dan como resultado variaciones de la primera persona del singular *ni-* o de la primera persona del plural *ti-*, y del morfema de tiempo pasado *u-*. Con respecto a los alomorfos de *ni-*, es de notar que la mayoría de ellos conservan el rasgo [+ nasal], por lo que esto puede abonar al argumento que postula que el morfema de la primera persona del singular en el náhuatl es en realidad *n-* y no *ni-*. Mientras que la vocal [u] puede verse como un cambio en proceso, es decir, estamos documentando el cambio de un alófono a un fonema, aunque no está consolidado todavía es, más bien, un fonema incipiente, y esto se puede ver por las siguientes razones: tan solo en una muestra de la frecuencia superficial hay 1029 realizaciones frente a 77 variaciones, hay pares mínimos incipientes, así como distribución excluyente y, además, es una marca con distinción morfológica, represente el tiempo/aspecto. Así también, el contacto con el español puede influir en el desdoblamiento de las vocales posteriores, por lo que [o] puede convertirse en [u]. Ahora bien, el hecho de que existan muchos cambios en los morfemas *ni-*, *ti-*, *u-* es una muestra de inestabilidad en el segmento, lo que en ocasiones provoca la elisión de estos.

Entonces, si se representan los morfemas que componen la palabra verbal en esta variante, con sus respectivas variaciones, tenemos el siguiente sistema de afijos:

Tabla 47. Prefijos del MBM con alomorfos

NEG	Tiempo	Sujeto/Agente		Objeto		Modo	Raíz
	Pasado:	Persona y número	Sujeto/Agente	Objeto	Objeto no especificado Humano	Modo imperativo:	
<i>ahm-</i>	<i>u-</i>		<i>ni-</i>	<i>nis-</i>	<i>te-</i>	<i>ish-</i>	
<i>am-</i>	<i>ø-</i>		<i>m-</i>	<i>nish-</i>		<i>shi-</i>	
			<i>im-</i>			<i>sh-</i>	
			<i>ñ-</i>				
			<i>n-</i>				
		1ª SG	<i>in-</i>				
			<i>nu-</i>		Objeto no especificado No humano:	Reflexivo:	
			<i>ø-</i>			<i>mu-</i>	
					<i>tla-</i>	Posesivos:	
						1SG: <i>nu-</i>	
		2ª SG	<i>ti-</i>	<i>mis-</i>		2SG: <i>mu-</i>	
				<i>mish-</i>		3SG: <i>i-</i>	
		3ª SG	<i>ø-</i>	<i>ki-</i>		1PL: <i>tu-</i>	
			<i>ti-</i>	<i>tis-</i>		2PL: <i>namu-</i>	
		1ª PL	<i>is-</i>	<i>tish-</i>		3PL: <i>-i</i>	
			<i>s-</i>				
			<i>ø-</i>				
		2ª PL	<i>nan-</i>	<i>namis-</i>			
				<i>namish-</i>			
		3ª PL	<i>ø-</i>	<i>ki(s)-</i>			

Tabla 48. Sufijos del MBM con alomorfos

Raíz	LIG	AUX	APLIC CAUS	Aspecto	Tiempo/Modo	PL
	<i>-ti-</i>	<i>-katka</i>	<i>-ltia</i>	<i>-yaya</i>	Futuro/irrealis:	<i>-keh</i>
	<i>-t-</i>		<i>-lia</i>	<i>-aya</i>	<i>-s</i>	<i>-ke</i>
				<i>-yah</i>		<i>-k</i>
				<i>-ya</i>	Condicionales:	
				<i>-áa</i>	<i>-s-keia</i>	

En la parte prefijal, la presencia del morfema cero se vuelve cada vez más notoria en la columna del morfema de Sujeto/Agente. La tercera persona del singular como del plural se marcan con *ø-*, como en otras variantes, pero aquí vemos también que *ø-* se ha extendido

hacia otros morfemas como el Sujeto/Agente, ya sea de la primera singular *ni-* (\emptyset -) o de la primera plural *ti-* (\emptyset -), y en la marcación del tiempo pasado *u-* (\emptyset -). De nuevo, esto llama la atención porque tanto la 1SG como la 1PL son morfemas obligatorios de Sujeto/Agente y deben estar en el templete verbal de manera prefijada.

Mientras que la parte extralingüística nos ayuda a entender, en términos de frecuencia de realizaciones el por qué las cantidades de dichas variaciones, pues como hemos visto, algunas personas presentan más variación que otras. Es importante recalcar que el factor de la *migración* está condicionando la frecuencia de las realizaciones de las variaciones pero no las variaciones en sí, pues estas se encuentran en ambas zonas donde se habla el MBM, en Guerrero y en Morelos, por lo que aquí convendría revisar el proceso migratorio de esta comunidad y el contacto con otras lenguas en la misma zona nahua de origen (en Tierra caliente, en el Balsas Medio), además de observar de forma más completa el papel de la lengua de uso, porque la situación es muy parecida en los dos contextos analizados. De momento, esto también se puede explicar al observar cómo las variables sociales se superponen, o se traslapan, como la *lengua de uso preferencial* y la *migración*, etc. Por ejemplo, de acuerdo con las tablas presentadas tanto en la variación de *ni-*, *ti-*, como en *u-*, los participantes que tienen más realizaciones en cada una de ellas son PAH5MORDC y el PAH3MORMM, estos tienen en común lo siguiente: pertenecen al mismo grupo que tiene más escolaridad, ambos han realizado más migración hacia otros lados, prefieren alternar o hablar sólo el español, pertenecen al mismo grupo de menor edad, y ambos son hombres. Estas variables que se superponen explican la motivación de las realizaciones al menos en estos dos hablantes.

En cuanto a los conceptos que plantea la dialectología podemos ver que tanto en Guerrero como en Morelos los hablantes del MBM presentan variación en los morfemas revisados, por ello no es posible delimitar las áreas dialectales de este Mexicano (pregunta de investigación 3). Pero este mismo hecho me lleva a decir que el MBM es una variante que se encuentra en proceso de cambio, en la cual los agentes del cambio realizan variaciones condicionadas por sus variables, tanto sociales como lingüísticas. Con esto último es interesante porque las reglas de la lengua ajustan dicha variación y por lo tanto no faltan al principio básico señalado por Labov (2006): el principio del mínimo esfuerzo. Es decir, Este

autor sostiene que “If the principle were made one step more explicit, it might state that the reduction of phonetic form stops at exactly before the point where information would be lost” (p. 17)²⁴, aunque siguiendo esto, puede verse que el hecho de que la elisión de los morfemas pueda representarse con \emptyset -, confunde, porque parece que se pierde información obligatoria marcada en el núcleo, como la de Sujeto/Agente, y aunque ciertamente no está de manera explícita como *ni-* se encuentra asimilada en *m-* [m]. En cambio, con el morfema *ti-* vemos que hay una elisión, perdiendo así información obligatoria, y confundiendo al Sujeto/Agente de quien se habla en la narración; es decir, no se sabe si e 1PL o 3SG. En este sentido, tal y como demuestra Vicente-Ferrer (2017) con base en el trabajo que realiza sobre la variación del morfema de OP3 *ki-*, “se pone en duda la idea de que el náhuatl es más estable en los niveles superiores al nivel fonético-fonológico, tal como propuso Sánchez (2008) en su análisis de la variación léxica del náhuatl de Cuetzalán” (p. 10) porque ella muestra la estabilidad en la morfología, y aquí, al igual que con Vicente-Ferrer, vemos que la variación se encuentra en otro nivel de la lengua: en este caso en el morfológico.

Retomando el marco explicativo de la dialectología, por ahora se puede hablar de *núcleo central*, que es la zona nahua de origen porque presenta menos variación, mientras que no se puede hablar de *áreas de transición*, *ni cuñas de avance* porque los dos grupos de hablantes del MBM no se encuentran contiguos. No se puede decir que estas dos variedades del Mexicano difieren entre sí, porque el tiempo de separación es relativamente corto, y las variaciones se encuentran en ambas partes. Aunque la relación que establecen mediante el *continuum* es única: debido a que no hay zonas adyacentes que permitan ver un desvanecimiento gradual de la lengua, sino que estas comunidades se encuentran en los extremos, la inteligibilidad aún es mutua por la visita de los hablantes del MBM en Morelos a los hablantes del MBM en Guerrero, y también por la comunicación interna que realiza cada quien en su zona. Es decir, en “estas formas” del Mexicano, no hay propiamente un *continuum lingüístico*, aunque sí hay un factor que permite que haya un *continuum del tipo social* en la lengua; es la movilidad de los hablantes, el retorno esporádico a la zona nahua,

²⁴ “Si el principio se hiciera un paso más explícito, podría afirmar que la reducción de la forma fonética se detiene exactamente antes del punto donde se perdería la información”. La traducción es mía.

pero también las visitas entre familiares y paisanos que se realizan (también de forma esporádica) dentro de cada una de las regiones geográficas.

En cuanto a la *inteligibilidad mutua* estas dos variedades siguen conformando una misma variedad del náhuatl pues siguen siendo mutuamente inteligibles a pesar del grado de exposición a otra lengua, el español, y de las variables sociales que pesan sobre la variación lingüística. El *efecto acumulativo* aún no es significativo, pues a pesar de las elisiones o los diversos alomorfos, en las dos zonas geográficas (no adyacentes) donde se habla el MBM siguen siendo mutuamente inteligibles. Esto también nos remite a la reflexión sobre el cambio lingüístico y social; la lengua cambia de forma más lenta aun cuando hay variables sociales que son más voluntarias, mientras que la estructura social cambia más rápido. Aunque la evolución o el cambio tanto en la lengua como la sociedad parezcan desincronizadas, lo cierto es que la lengua refleja parte de ese cambio social en la inestabilidad de su estructura interna.

Asimismo, podemos ver que se confirman las siguientes hipótesis: 1) la variación en la estructura de la palabra verbal, concretamente los morfemas *ni-*, *ti-*, *u-*, está condicionada por variables de tipo social como la migración y la preferencia del uso de la lengua; 2) la movilidad es un factor que, si bien permite la conservación de la lengua, puede condicionar la variación, a tal grado que hace que una persona produzca más realizaciones que otra. Las innovaciones están asociadas a una variable de tipo social como el género, edad, la escolaridad, la migración y la preferencia de la lengua.

Además, este estudio me lleva a pensar en la dialectología, en el dialecto en sí y en la lengua, aquí he considerado a la lengua como la suma de variedades, por lo que más que dialecto (e incluso variante) aquí me he referido al MBM como una variedad lingüística. Y debido a esto, cada variedad debe estudiarse en sus formas diversas, ya sea en el mismo espacio geográfico adyacente o en la discontinuidad de la comunidad en términos geográficos, o bien desde el rasgo multisituado de la lengua.

Así pues, la lengua no es estática, es dinámica desde la intención (o presión) del hablante al tener una preferencia de uso hasta los procesos fonológicos que permiten crear diferentes formas de expresar un morfema (*ni-* → *m-* [m]; *ni-* → *ñ-* [ɲ], etc.). La lengua atraviesa, entonces, tiempos y espacios cuando la persona hablante se mueve hacia otros

lugares geográficos y se adentra en otras realidades sociales. Muchas veces estos hechos crean variación innegable y presentan cambios en las estructuras. Algo de esto lo enunció Lope Blanch (1993) cuando reflexionó sobre las *hablas* mexicanas y el polimorfismo característico de ellas: el polimorfismo es “un sistema inequívoco de efervescencia lingüística, de inestabilidad del sistema, de recreación idiomática, de inquieta vitalidad” (p.125). Y con polimorfismo también se refiere a que: “libremente alternarán en el habla de un solo mexicano [...] formas verbales alternantes, en casos como ‘no sé si lo tenga él’ o ‘no sé si lo tiene él’ [...]. También podrá designar una misma realidad objetiva con lexemas diferentes, refiriéndose unas veces al coche, otras al auto, y otras aun, al carro” (p.125). En este sentido, puedo decir que este estudio presenta el estatus de la lengua como efervescente, polimorfa, porque unas veces la estructura se presenta de forma canónica (función canónica), y otras con mucho cambio en los extremos de su estructura. Esto se puede ver en la mayoría de los casos presentados en este trabajo donde las variables dependientes (el objeto de estudio) refleja esa inestabilidad en el sistema de afijos.

No quiero dejar de mencionar lo que la parte de la descripción regional y la etnografía también nos enseñan con respecto a los asentamientos humanos, pues además de que los límites que traza la división política, la diversidad interna es más compleja. Por ejemplo, la parte geográfica-regional nos muestra que en Guerrero hay grupos humanos que hablan distintas lenguas, son culturas diferentes, como la Costa Chica o la Costa Grande donde conviven tanto amuzgos como nahuas, mixtecos y tlapanecos, pero en todas las demás regiones hay presencia nahua (Centro, Costa Grande, Norte y Tierra Caliente) en muchos de los casos se debe a la migración. Guerrero en este sentido es tierra de migrantes. También, la parte geográfica que proporciona recursos naturales es motivo de trabajo lícito, pero también de codicia. Por ejemplo, la zona del Balsas, la región Norte o la Tierra Caliente históricamente han sido explotadas por la minería; recordemos el cinturón de cobre y la extracción de plata desde tiempos prehispánicos. Además, por las posibilidades que ofrece el Balsas para el comercio, la pesca, etc., ha sido explotado por diferentes grupos de personas en tiempos modernos, incluso de forma ilegal. Lo que quiero decir es que, en el transcurso de la historia de esa región, mucha gente ha llegado para aprovechar lo que la zona ofrece. Actualmente esta parte de Guerrero está controlada por grupos de la delincuencia organizada, hay puntos estratégicos idóneos para acciones bélicas, sobre todo en las serranías que rodean

a los valles de Tierra Caliente. Se han instalado ahí, precisamente porque hay recursos naturales que también proporcionan recursos económicos. Esto, es el telón de fondo que actualmente ha motivado la migración “voluntaria” de esta comunidad del MBM en los últimos años. Ante estas situaciones es donde el sentido de comunidad se vuelve extraño para quienes se tienen que adaptar al nuevo entorno, porque la identidad que se tenía formada comienza a desdibujarse, las costumbres y los valores que antes eran tangibles ahora cobran un sentido más simbólico, surge entonces la *comunidad moral*, aquella que trasciende la dimensión territorial y se fija con valores afectivos. Desde Morelos se piensa en Guerrero, la nueva comunidad del Balsas Medio tiene otros matices y valores, y de todas las costumbres sólo se comparte la lengua (a veces), aquí el afecto nace por los recuerdos compartidos, son comunes, sobre todo cuando se sabe de antemano, que regresar ya no es una opción.

Por último, quiero hacer énfasis en lo siguiente: en la página 47 de este trabajo he agregado la consideración de Crothers (1978, citado en Burquest, 2009), quien nos dice que la vocal [u] se encuentra en casi todas en todas las lenguas, y con base en esto he dicho que no sorprende, entonces, que esta vocal se encuentre en el MBM, pero este hecho de la presencia de la [u] en esta u otras variantes me ha llevado a pensar en varias cuestiones y a plantear una serie de hipótesis para futuras investigaciones: 1º) se deben revisar trabajos desde la lingüística histórica, donde se han reconstruido las vocales del protonáhuatl, desde ahí se señala la existencia de una vocal [u] (Dakin 1982), asimismo, se debe revisar a detalle más fuentes históricas que registran el náhuatl al momento de la llegada de los españoles en dicha zona de trabajo, pero también que registran el movimiento o los asentamientos de los grupos humanos previos (como los que he citado en el capítulo 2); 2º) para una mayor aclaración de la presencia del alófono [u] en la actualidad en el MBM, se deben hacer estudios más completos desde la fonética instrumental (con el uso de herramientas como *Praat*). Con respecto a esto último, debo decir que sí existe el alófono [u], pero se debe contrastar qué sucede en los casos con [o], un trabajo entre estas dos realizaciones podrá decirnos cuál es el estatus de cada una y si cumplen las mismas funciones morfológicas en los mismos contextos, es decir, cuándo aparece [u] y cuándo [o]. Además de esto, también se debe medir con más detalle y analizar también los otros alófonos como la presencia de la fricativa velar sorda [x] o la fricativa velar sorda [ɣ]; 3) también sugiero complementar el estudio dialectológico con el marco explicativo de la lingüística de contacto pues, por ejemplo, en el capítulo 3 donde

he hablado de *La tierra de nadie*, Silverstein (2000) nos habla de la frontera entre el reino purépecha y el mexica, es en este lugar donde se ubica el MBM, por lo que puede haber indicios de un contacto temprano entre el náhuatl y el purépecha; recordemos que esta lengua sí tiene un fonema vocálico /u/. Entonces, estamos o bien ante una variante que ha recibido influencia del purépecha, o ante una variante conservadora que muestra rasgos desde el protonahua (recordemos también la discusión sobre la evolución de *tl* a *t* o *l* en el protoyutoazteca o en el protonahua, señalada en la página 76 de esta tesis), o incluso que es producto del contacto con el sistema del español. Estas dos ideas, por ahora, sólo las enuncio como hipótesis. Recalco de nuevo: debido a que esta variante no está muy documentada hay áreas del análisis que necesitan trabajarse con más detalle, aunque estas mismas se realizarán con mayor detenimiento en el futuro. Por ahora, espero que este trabajo sirva y se vea como un acercamiento al análisis de la estructura lingüística vinculada a la estructura social y todos los problemas que pueden presentarse respecto a la variación del MBM. Así mismo, espero que este trabajo ayude a acercar a más personas a los orígenes y a la cultura del MBM.

8. Bibliografía

- Aikhenvald, Alexandra Y. 2007. Typological distinctions in word-formation. En *Language Typology and Syntactic Description, Timothy Shopen* (ed.), Volume III Grammatical Categories and the Lexicon. Cambridge: Cambridge University Press. Pp. 1-8
- Alzebaidi, Zahra. 2017. *The syntactic status of NP in Guerrero nahuatl: non-configurationality and the polysynthesis parameter*. Tesis de maestría. EUA: Universidad Estatal de California.
- Amith Jonathan D. 1997. Tan ancha como tu abuela. Adivinanzas en náhuatl de Guerrero Central. *Tlalocan*, XIII, pp. 141-219.
- Amith Jonathan D. 2009. *Ok nemi totlahtol. Vol. 1. Estado de Guerrero*. México: INALI.
- Bajtín, Mijail M. 2003. *Problemas de la poética de Dostoievski*. México: FCE.
- Barlow, Robert. 1949. La fundación de la Triple Alianza (1427-1433). *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, 6(3), 147-155. Disponible en red, en <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/anales/article/view/7155>
- Barriga Villanueva, Rebeca y Claudia Parodi. 1998. Cap. IX. Dialectología y geografía lingüística. En *La lingüística en México, 1980-1996*. México; El Colegio de México-Universidad de California, Centro de Estudios Chicanos. 309-335.
- Burquest A Donald. 1994. *Análisis fonológico. Un planteamiento funcional*. EE. UU: Instituto Lingüístico de Verano.
- Burquest A Donald. 2009. *Análisis fonológico. Un enfoque funcional*. Traducción al español de Giuliana López Torres. Dallas: SIL-international.
- Bustamante Santín, Netzahualcóyotl. 2015. Presentación. *Rutas de campo*, (6), enero-febrero, 4-6. México, INAH.
- Blake, Barry J. 1994. *Case*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cabrera García, Ada Celsa, Cordero Díaz, Blanca Laura y Eduardo Crivelli Minutti. 2022. Hegemonía, control y resistencia en los procesos migratorios del moderno sistema mundial. En Ada Celsa Cabrera García, Blanca Laura Cordero Díaz y Eduardo Crivelli Minutti (coords.) *Migraciones en el orden hegemónico contemporáneo del sistema-mundo*. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla-Editorial de la Universidad de Cantabria. Pp. 9-18.
- Campbell, Lyle. 1997. *American Indian languages: the historical linguistics of Native America*. Oxford: Oxford University
- Canabal Cristiani, Beatriz. 2015. Presencia social de la población indígena en Acapulco. *Rutas de campo*, (6), enero-febrero, 45-51. México, INAH.

- Canger, Una. 1978. *Náhuatl dialect subgroupings*. The sixth annual Friends of Uto-Aztecan. Workin Conference (ms).
- Canger, Una. 1986. Los dialectos del náhuatl de Guerrero. *Primer coloquio se Arqueología y etnohistoria del estado de Guerrero*. México: INAH-Gobierno del Estado de Guerrero. P. 281-292.
- Canger, Una. 1988. Nahuatl dialectology: a survey and some suggestions. *IJAL*, 54(1), 28-72.
- Carochi, Horacio. 1645[2001]. *Arte de la lengua mexicana*. Traducción, edición y comentarios de James Lockhart. Stanford University Press-UCLA.
- Catarino Vega, Daniel. 2019. *El mexicano y el contacto: diáspora socio-lingüística y propuestas de representación dialectal*. Tesis de licenciatura. Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Comrie, Bernard. 1976. *Aspect. An Introduction to the Study of Verbal Aspect and Related Problems*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Comrie, Bernard. 1985. *Tense*. Cambridge: Cambridge Univesrity Press.
- Corseriu, Eugenio. 1982. Sentido y tareas de la dialectología. *Cuadernos de lingüística*, 8. México: UNAM.
- Chambers, Jack y Peter John Trudgill. 1994. *La dialectología*. Madrid: Visor Libros.
- Cruz Aldrete, Miroslava. 2021. Historia sociolingüística de la Lengua de Señas Mexicana. En Rebeca Barriga Villanueva y Pedro Martín Butragueño (dir.) *Historia sociolingüística de México, vol. 4*. México: El Colegio de México.
- Dakin Anderson, Karen Ilse. 1982. La evolución fonológica del protonáhuatl. México: UNAM.
- Dakin Anderson, Karen Ilse. 2001. Estudios sobre el náhuatl. En Jane H. Hill y José Luis Moctezuma Zamarrón (eds.) *Avances y balances de las lenguas yutoaztecas: homenaje a Wick R. Miller*. México: INAH. p. 21-82.
- Dakin Anderson, Karen Ilse. 2004. Nahuatl -ka words: evidence for a proto-UtoAztecan derivatioal pattern. *Language, Tipology and Universals*, (57)1.6-22.
- Dakin Anderson, Karen Ilse. 2016. El náhuatl del norte y sur de Guerrero: relaciones lingüísticas con el náhuatl del Occidente y la costa del Pacífico. En María Teresa Pavia Miller, Anne Warren Johnson y Brígida von Mentz (coords.) *Por el norte de Guerrero: nuevas miradas desde la antropología y la historia*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia. Pp. 91-110.
- Dakin Anderson, Karen Ilse. 2021. La diversificación de la lengua nahua: isoglosas tempranas en contexto. En Rebeca Barriga Villanueva y Pedro Martín Butragueño (dir.), *Historia sociolingüística de México, vol. 4*. México: El Colegio de México.

- De Olmos, Fray Andrés. 2002[1547]. *Arte de la lengua mexicana*. Edición, estudio introductorio y notas de Asención Hernández de León-Portilla y Miguel León-Portilla, Facsímiles de lingüística y filología nahuas: 9. México: IIH-UNAM.
- Delgadillo Macras, Javier y Felipe Torres Torres. 1986. *La región nahua del medio Balsas, testimonio de una investigación de campo*. Ponencia presentada en el Encuentro sobre educación, desarrollo e identidad cultural de las comunidades indígenas de México, UPN-DF, 22, 23 y 24 de octubre. Web.
- Díaz Rodríguez, Rafael. (2008). *La escritura en náhuatl con niñas y niños de 5° y 6° grado de una escuela primaria bilingüe en Xalatzala, Guerrero: avances, dificultades y retos*. Tesis de maestría. México: CIESAS.
- Díaz-Vásquez, Rosalba. 2015. Migración, cohesión social e identidad étnica entre los nahuas de Acatlán, Guerrero, en la ciudad de México. *Rutas de campo*, (6), enero-febrero, 52-55. México, INAH.
- Dixon, Robert Malcolm Ward. 1994. *Ergativity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Dryer, Matthew. 1997. On the six-way word order typology. *Studies in Language*, 21:69-103.
- Fernández Nava, Rafael, Rodríguez Jiménez, Concepción, Arreguín Sánchez, María de la Luz y Adela Rodríguez Jiménez. 1998. *Listado florístico de la cuenca del río Balsas, México*. Polibotánica, 9, 1-151. Web. <http://www.polibotanica.mx/pdf/pb9/ListadoBalsas.pdf>
- Flores Farfán, José Antonio. 2010. Hacia una historia sociolingüística mesoamericana: explorando el náhuatl clásico. En Rebeca Barriga Villanueva y Pedro Martín Butragueño (dir.) *Historia sociolingüística de México*. Vol. I. México: El colegio de México.
- Flores Farfán, José Antonio. 2012[1999]. Cuatros somos y toindioa hablamos. Contactos y conflictos entre el náhuatl y el español en el sur de México. México: CIESAS.
- Flores Farfán, José Antonio. 2009. *Variación, ideologías y purismo lingüístico. El caso del mexicano o náhuatl*. México: CIESAS.
- Flores Nájera, Lucero. 2019. *La gramática de la cláusula simple en el náhuatl de Tlaxcala*. Tesis de doctorado. México: CIESAS.
- García Ortega, Martha. 2015. Migraciones indígenas del sur de México: viajeros y norteros nahuas. *Rutas de campo*, (6), enero-febrero, 84-89. México, INAH.
- Godínez Flores, Esteban. (2003). *Etnografía del desplazamiento lingüístico en el náhuatl*
- Guerrero Cultural Siglo XXI A.C. 2020. Regiones del Estado de Guerrero. En *Enciclopedia Guerrerense*. Web. <https://enciclopediagro.mx/cultura-general/regiones-del-estado/>

- Hasler, Andrés. 2011. *Gramática moderna del nahua de la Huasteca*.
<https://www.vcn.bc.ca/prisons/grahuas.pdf>
- Haspelmath, Martin y Andrea Sims. 2013. *Understanding Morphology*. London and New York: Routledge. 4-6.
- Hernández-Campoy, Juan Manuel. 1993. Dialectología tradicional, sociolingüística laboviana y geolingüística trudgilliana: tres aproximaciones al estudio de la variación, *E.L.U.A.*, 9, 151-181.
- Hernández-Campoy, Juan Manuel. 2004. Requisitos teórico-metodológicos para el estudio geolingüístico del dialecto murciano. *Tonos digital. Revista de estudios filológicos*, 8, 273-331. Disponible en red: <https://dialnet.unirioja.es/metricas/documentos/ARTREV/1049724>
- Hill, Jane H. 1994. Speaking mexicano in the Malinche volcano región of Tlaxcala and Puebla. En Jane H. Hill *et al* (eds.). *Investigaciones lingüísticas en Mesoamérica*. México: UNAM. 87-107.
- Hill, Jane H., y Kenneth Hill. 1999. *Hablando mexicano. La dinámica de una lengua sincrética en el centro de México*. México: CIESAS-INI.
- Hosler, Dorothy. 2002. Nuevos hallazgos sobre la metalurgia antigua de Guerrero. En Christine Niederberger y Rosa Ma. Reyna Robles (coords.) *El pasado arqueológico de Guerrero*. México: Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos-Gobierno del estado de Guerrero-Instituto Nacional de Antropología e Historia. 225-258.
- Hualde, José Ignacio, Olárrea Antxon y Anna María Escobar. 2001. *Introducción a la lingüística hispánica*. Cambridge University Press.
- Instituto Lingüístico de Verano. 2024. *El náhuatl de Guerrero*. Web. https://mexico.sil.org/es/lengua_cultura/nahuatl/nahuatl-ngu
- Instituto Nacional de Lenguas Indígenas. 2009. *Catálogo de lenguas indígenas nacionales*. INEGI. *Mexicano de Guerrero*. Web. https://site.inali.gob.mx/pdf/catalogo_lenguas_indigenas.pdf
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. 2020. *Censo de población y vivienda. Microdatos*. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#Microdatos>
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. 2020. *Censo de población y vivienda. Principales resultados por localidad*. <https://www.inegi.org.mx/app/scitel/Default?ev=9>
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. 2020. Información por entidad, Guerrero, Diversidad. Web. <https://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/gro/poblacion/diversidad.aspx?tema=me&e=12>

- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. 2020. *Estadísticas a propósito del día internacional de los pueblos indígenas*. Comunicado de prensa núm. 430/22. Web. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2022/EAP_PueblosInd22.pdf
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. 2020. *Panorama Sociodemográficos de Guerrero. Censo de población y vivienda 2020*. Web. https://en.www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bv_inegi/productos/nueva_estruc/702825197858.pdf
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. 2020. Población indígena de 5 años y más, hablantes de una lengua en Guerrero. mapa. Web. <https://www.inegi.org.mx/temas/lengua/#mapas>
- Jacinto Meza, Martín. 2014. Documentación lingüística de la variante náhuatl de Atzacaloya, Guerrero. Tesis de maestría. México: CIESAS.
- Kabatek, Johannes. 2017. Cap. 1 La construcción de la historia del español a partir de los corpus: entre “lenguas individuales” y “tradiciones discursivas”. En María Vittoria Calvi, Beatriz Hernán-Gómez Prieto y Elena Landone (eds.) *El español y su dinamismo: redes, irradiaciones y confluencias*. Pp. 17-30. Italia: AISPI. Disponible en red. https://cvc.cervantes.es/literatura/aispi/pdf/bib_01/01_016.pdf
- Labov, William. 1972. *Sociolinguistic Patterns*. Oxford: Blackwell.
- Labov, William. 1983. *Modelos sociolingüísticos*. Madrid: Cátedra.
- Labov, William. 2001. *Principles of linguistic change. Vol. 2: Social factors*. Blackwell.
- Lara, Luis Fernando. 2008. Para la historia de la expansión del español por México. En *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 56, p. 297-362.
- Lastra de Suarez, Yolanda. 1974. Apuntes sobre dialectología náhuatl. *Anales de antropología*, XI, UNAM, 383-398.
- Lastra de Suarez, Yolanda. 1997. *Sociolingüística para hispanoamericanos*. México: CELL-COLMEX.
- León Portilla, Miguel. 2000. Los Aztecas: disquisiciones sobre un gentilicio. En *Estudios de cultura náhuatl*, 31, noviembre. 307-313. México: UNAM. Disponible en red, en <https://nahuatl.historicas.unam.mx/index.php/ecn/article/view/9231>
- Lope Blanch, Juan M. 1993. *Ensayos sobre el español de América*. México: UNAM.
- Lope Blanch, Juan M. 1996. El español de América (México). En Manuel Alvar (dir.) *Manual de dialectología hispánica. El español de América*. Barcelona: ARIEL S.A.

- Maddieson, Ian. 2013. Consonant Inventories. In Dryer, Matthew S. & Haspelmath, Martin (Eds.) *The World Atlas of Language Structures*. Leipzig: Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology. Online <http://wals.info/chapter/1>
- Maddieson, Ian. 2013. Vowel Quality Inventories. In Dryer, Matthew S. & Haspelmath, Martin (eds.) *The World Atlas of Language Structures*. Leipzig: Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology. Online <http://wals.info/chapter/2>
- Mallinson, Graham y Barry J. Blake. 1981. *Language typology: crosslinguistic studies in syntax*. Amsterdam: North-Holland.
- Martín Butragueño, Pedro. 2014. *Fonología variable del español de México. Vol. 1: Procesos segmentales*. México: El Colegio de México.
- Martínez Casas, Regina y Guillermo de la Peña. 2004. Migrantes y comunidades morales: resignificación, etnicidad y redes sociales en Guadalajara (Méjico). *Revista de Antropología Social*, 13, 217-251.
- Martínez Casas, Regina. 2007. *Vivir invisibles. La resignificación cultural entre los otomíes urbanos de Guadalajara*. México: CIESAS.
- Martínez Casas, Regina. 2014. De la resistencia al desplazamiento de las lenguas indígenas en situaciones de migración. En Rebeca Barriga Villanueva y Pedro Martín Butragueño (dirs.) *Historia sociolingüística de México, vol. 3. Espacio, contacto y discurso político*, pp. 1409-1456. México: COLMEX.
- Martínez Rescalvo, Mario Octaviano y Rosalba Díaz Vásquez. 2017. Regiones y Procesos de regionalización en Guerrero. *Contraste Regional*, 5(10), julio-diciembre, 73-94. CIIDSER
- Méndez Huerta, Mauricio. 2010. Elementos fonéticos y fonológicos del náhuatl. *Discurso, educación, política lingüística*. 187-199. En línea https://www.researchgate.net/profile/Mauricio-Mendez-Huerta/publication/338825871_Elementos_foneticos_y_fonologicos_del_nahuatl/links/5e437421a6fdccd9659bd744/Elementos-foneticos-y-fonologicos-del-nahuatl.pdf
- Milroy, Lesley. 1987. *Languaje and social networks*. UK: Blackwell
- Monografía del estado de Guerrero. 2009. Web <https://docplayer.es/37723125-Estado-de-guerrero-monografia.html>
- Monzon, Cristina. 1990. *Registro de la variación fonológica en el náhuatl moderno: un estudio de caso*. México: CIESAS-Ediciones de la Casa Chata.
- Monzón Flores, Martha. 2020. *Los nahuas del Alto Balsas de Guerrero*. México: Universidad de Guanajuato.

- Moreno de Alba, José G. 1994. El español mexicano. Isoglosas léxicas frente a isoglosas fonéticas. *Thesaurus*, tomo XLIX, núm. 1, 58-76.
- Moreno Fernández, Francisco. 2009. *La lengua española en su geografía*. Madrid: Arco.
- Morúa, Carmen y Julio César Serrano. 2004. Dos mil kilómetros de por medio: dialectología perceptual contrastiva del español mexicano. En Carmen Morúa y R. M. Ortiz Ciscomani (eds.) *Memorias del VII Encuentro Internacional de lingüística en el Noroeste*, p. 253-276. México: UNISON.
- Niederberger, Christine. 2002. Nácar, “jade” y cinabrio: Guerrero y las redes de intercambio en la Mesoamérica antigua. En Christine Niederberger y Rosa Ma. Reyna Robles (coords.) *El pasado arqueológico de Guerrero*. México: Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos-Gobierno del estado de Guerrero-Instituto Nacional de Antropología e Historia. 175-223.
- Nichols, Johana. 1986. Head-marking and dependent-marking grammar. *Lenguaje*, 62, 56-119.
- Olguín Martínez, Jesus Francisco y Zarina Estrada Fernández. 2020. Adverbial clauses in Veracruz Huasteca Nahuatl forma functional-typological approach. En *Linguas Indígenas Americanas*, 20, 1-21.
- Palemón Arcos, Francisco. (2005). *Entre el mantenimiento y el desplazamiento del náhuatl: actitudes ambivalentes de una generación de estudiantes de Acatlán, municipio de Chilapa, Guerrero*. Tesis de maestría. México: CIESAS.
- Paradis, Louis I. 2002. Ahuinahuac, una aglomeración urbana al final del Preclásico y principio del Clásico en la región Mezcala-Balsas, Guerrero. En Christine Niederberger y Rosa Ma. Reina Robles (coords.) *El pasado arqueológico de Guerrero*. México: INAH-Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos. Pp. 77-97.
- Piperno Dolores R, Anthony J. Ranere, Irene Holst, José Iriarte y Ruth Dickau. 2009, Starch grain and phytolith evidence for early ninth millennium B.P. maize from the Central Balsas River Valley, Mexico. *Proceedings of the National Academy of Sciences (PNAS)*, 106(13), 5019-5024 www.pnas.org/cgi/doi/10.1073/pnas.0812525106
- Piperno, Dolores R, and K. Flannery. 2001. The earliest archaeological maize (*Zea mays*L.) from highland Mexico: New accelerator mass spectrometry dates and their implications. *Proceedings of the National Academy of Sciences (PNAS)*, 98(4), 2101-2103 <https://www.pnas.org/doi/10.1073/pnas.98.4.2101>
- Rodríguez Villarruel, Paloma Coatlicue y Rosa H. Yáñez Rosales. 2016. Guerrero nahuatl in diachronic perspective: variation, change, and vitality. En, Ramos Godínez y Rosa H. Yáñez Rosales (coords.) *Insights the research of english, nahuatl, and spanish. Lenguajes and cultures in Mexico*. 169-201. México: Universidad de Guadalajara.

- Ramírez, Cleofas y Karen Dakin. 1979. *Vocabulario Náhuatl de Xalitla Guerrero*. México: CIESAS.
- Reyna Robles, Rosa Ma. 2015. Movimientos de población y rutas de intercambio en el Guerrero prehispánico. *Rutas de campo*, (6), enero-febrero, 10-19. México: CONACULTA-INAH.
- Saldaña Ramírez, Adriana. 2015. De migrantes temporales a asentados. Presencia de población indígena de la Montaña guerrerense en la región centro-oriente de Morelos. *Rutas de campo*, (6), enero-febrero, 78-83. México, INAH.
- San Giacomo Trinidad, Marcela. (2016). *Proyecto de Dialectología Náhuatl*. México: IIA-UNAM. http://alin.inali.gob.mx/xmlui/handle/123456789/2/discover?rpp=10&etal=0&group_by=none&page=1&filtertype_0=subject&filter_relational_operator_0=equals&filter_0=Dialectolog%C3%ADa
- San Giacomo Trinidad, Marcela. 2011. Habla espontánea y adaptación de préstamos. En Pedro Martín Butragueño (ed.) *Realismo en el análisis de corpus orales (primer coloquio de cambio y variación lingüística)*, p. 171-190. México: COLMEX
- Sánchez Ortiz, Lizbeth Georgina. 2008. *La variación lingüística en la región de Cuetzalan: Una perspectiva microdialectológica*. Tesis de maestría. México: CIESAS.
- Sánchez Saldaña, Kim. 2015. Vínculos, trayectorias y territorios migratorios de la agricultura en Morelos. *Rutas de campo*, (6), enero-febrero, 78-83. México, INAH.
- Seiler, Hansjakob y Zimmermann Gütten. 1962. Studies in the Phonology and Morphology of Classical Nahuatl: I. Orthographic Variation o/u; Its Phonological and Morphological Implications. *International Journal of American Linguistic*, 28(4), 243-250. Disponible en red, en <https://www.journals.uchicago.edu/doi/10.1086/464696>
- Serrano Morales, Julio César. 2014. *Procesos sociolingüísticos en español de la ciudad de México. Estudio en tiempo real*. Tesis de Doctorado. México: El colegio de México.
- Silverstein, Jay. 2002. La frontera Mexica-Tarasca en el norte de Guerrero. En Christine Niederberger y Rosa Ma. Reyna Robles (coords.) *El pasado arqueológico de Guerrero*. México: Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos-Gobierno del estado de Guerrero-Instituto Nacional de Antropología e Historia. 409-428.
- Swadesh, Mauricio. 1966. *El lenguaje y la vida humana*. México: FCE.
- Torres Sánchez, Nadiezdha. 2018. *Aquí hablamos tepehuano y allá español. Un estudio de la situación de bilingüismo incipiente entre español y tepehuano del sureste (o'dam) en Santa María de Ocotán y Durango*. Tesis doctoral. Ciudad de México: El Colegio de México.

- Torres Sánchez, Nadiezdha. 2020. Elisión del pronombre de objeto directo de tercera persona en el español de bilingües tepehuanos del sureste y español. Un primer acercamiento. En María Ángeles Soler y Julio Serrano (eds.) *Contacto Lingüístico y contacto social. Estudios de variación y cambio*. México: UNAM-IIFL. Pp. 163-179.
- Torres Sánchez, Nadiezdha y Alonso Guerrero Galván. 2021. Purismo Lingüístico y lenguas en contacto. En Sara Gómez Seibane, María Sánchez Paraíso y Azucena Palacios (eds.) *Traspasando lo lingüístico: factores esenciales en el contacto de lenguas*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert. pp. 103-118.
- Torres Sánchez, Nadiezdha. 2021. Efectos del contacto en la duplicación de objeto directo en dos situaciones de contacto en México. En Azucena Palacios y María Sánchez Paraíso (eds.) *Dinámicas lingüísticas de las situaciones de contacto*, Berlín/Boston: De Gruyter. pp. 95-116 Coautora Rosnátaly Avelino Sierra.
- Torres Sánchez, Nadiezdha, 2021: Análisis de la concordancia de género y número en el español de bilingües o'dam (tepehuano del sureste) y español, en Variedades del español en contacto con otras lenguas, Élodie Blestel y Azucena Palacios (eds.) Berlín: Peter Lang. pp. 57-76.
- Torres Sánchez, Nadiezdha y Pedro Martín Butragueño. 2022. Lexical borrowing and variation: the case of Amerindian words in Latin American Spanish. En Manuel Díaz-Campos (ed.) *Handbook of Variationist Approaches to Spanish*, pp. 546-558.
- Valencia Vargas, Juan Carlos. 2008. *La gestión del caso del agua en México, el caso de río Balsas*. Ponencia presentada en la expo Zaragoza, en el eje temático de 'ríos y sostenibilidad'. Web.
<https://www.zaragoza.es/contenidos/medioambiente/cajaAzul/8B-S3-P1-Juan%20Carlos%20Valencia%20ACC.pdf>
- Valencia Vargas, Juan Carlos. 2015. Desarrollo de la Región Hidrológica del Balsas mediante la modificación de su veda. *Tecnología y Ciencias del Agua*, 6(1), 81-97. Web.
<https://www.scielo.org.mx/pdf/tca/v6n1/v6n1a5.pdf>
- Wright Carr, David Charles. 2016. *Lectura del náhuatl. Versión revisada y aumentada*. México: INALI.
- Valiñas Coalla, Leopoldo José Manuel. 1980. *El náhuatl de la periferia occidental y la costa del Pacífico*, tesis de licenciatura. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Valiñas Coalla, Leopoldo José Manuel. 2010. Historia lingüística: migraciones y asentamientos, relaciones entre pueblos y lenguas. En Rebeca Barriga Villanueva y Pedro Martín Butragueño (dir.) *Historia sociolingüística de México*. Volumen I. México: El colegio de México.

Vicente Ferrer, Ángel. 2017. *Formas nuevas para una lengua añeja: análisis de la variación morfofonológica en el náhuatl de San Miguel la Canoa, La Resurrección y San Andrés Azumiatla, Puebla*. Tesis de doctorado. México: CIESAS.